



# **COLEGIO DE POSTGRADUADOS**

**INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS**

**CAMPUS MONTECILLO**

**PROGRAMA DE POSTGRADO EN SOCIOECONOMÍA, ESTADÍSTICA E  
INFORMÁTICA**

**DESARROLLO RURAL**

## **PUEBLOS MÁGICOS Y TURISMO, DESDE LA TEORÍA CRÍTICA Y DE GÉNERO. EL CASO DE MALINALCO ESTADO DE MÉXICO.**

**JAZMÍN DE VERANO CHAPULÍN CARRILLO**

**T E S I S**  
**PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL**  
**PARA OBTENER EL GRADO DE:**

**MAESTRA EN CIENCIAS**  
**MONTECILLO, TEXCOCO, ESTADO DE MÉXICO**

2019

**CARTA DE CONSENTIMIENTO DE USO DE LOS DERECHOS DE AUTOR Y  
DE LAS REGALIAS COMERCIALES DE PRODUCTOS DE INVESTIGACION**

En adición al beneficio ético, moral y académico que he obtenido durante mis estudios en el Colegio de Postgraduados, el que suscribe Jazmín de Verano Chapulín Carrillo, Alumno (a) de esta Institución, estoy de acuerdo en ser participe de las regalías económicas y/o académicas, de procedencia nacional e internacional, que se deriven del trabajo de investigación que realicé en esta institución, bajo la dirección del Profesor Dra. Emma Zapata Martelo, por lo que otorgo los derechos de autor de mi tesis Pueblos Mágicos y turismo, desde la teoría crítica y de género. EL caso de Malinalco, Estado de México.

y de los productos de dicha investigación al Colegio de Postgraduados. Las patentes y secretos industriales que se puedan derivar serán registrados a nombre del colegio de Postgraduados y las regalías económicas que se deriven serán distribuidas entre la Institución, El Consejero o Director de Tesis y el que suscribe, de acuerdo a las negociaciones entre las tres partes, por ello me comprometo a no realizar ninguna acción que dañe el proceso de explotación comercial de dichos productos a favor de esta Institución.

Montecillo, Mpio. de Texcoco, Edo. de México, a 28 de junio de 2019



Firma del  
Alumno (a)

  
Dra. Emma Zapata Martelo  
Vo. Bo. del Consejero o Director de Tesis

La presente tesis titulada: **Pueblos Mágicos y turismo, desde la teoría crítica y de género. El caso de Malinalco, Estado de México**, realizada por la alumna: **Jazmín de Verano Chapulín Carrillo**, bajo la dirección del Consejo Particular indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:


MAESTRA EN CIENCIAS  
SOCIOECONOMÍA ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA  
DESARROLLO RURAL

CONSEJO PARTICULAR

CONSEJERO (A)

  
DRA. EMMA ZAPATA MARTELO

ASESOR (A)

  
MTRA. MARÍA DEL ROSARIO AYALA CARRILLO

ASESOR (A)

  
DRA. LUZ MARÍA PÉREZ HERNÁNDEZ

ASESOR (A)

  
DRA. VERÓNICA GUTIÉRREZ VILLALPANDO

Montecillo, Texcoco, Estado de México, junio de 2019

## **PUEBLOS MÁGICOS Y TURISMO, DESDE LA TEORÍA CRÍTICA Y DE GÉNERO. EL CASO DE MALINALCO, ESTADO DE MÉXICO.**

Jazmín de Verano Chapulín Carrillo, M. en C..  
Colegio de Postgraduados, 2019.

### **RESUMEN**

Debido a los procesos de terciarización, las zonas rurales se han convertido en espacios susceptibles de ser turistizadas, incorporándolas cada vez más al modelo de producción capitalista. A nivel nacional se han realizado diversas políticas públicas con la finalidad de incorporar a las comunidades al “desarrollo”. En el ámbito turístico se creó el Programa Pueblos Mágicos que se enfoca en resaltar pequeñas comunidades que pudieran resultar atractivas para el turismo. Sin embargo, no se consideran las modificaciones generadas en las estructuras socioeconómicas de las y los pobladores. Esta situación fue analizada en Malinalco, Pueblo Mágico del Estado de México que, por sus privilegiadas características como posición geográfica, recursos naturales, históricos y culturales, se ha consolidado como un destino turístico casi de manera natural. Debido a esto se consideró como objetivo principal analizar desde la teoría crítica y de género las ventajas y desventajas políticas, económicas y sociales, así como los cambios en la forma de vida y tradiciones en la comunidad de Malinalco, Estado de México, a partir de la implementación del turismo y su declaración como Pueblo Mágico. Con la aplicación de instrumentos cualitativos se pudo obtener como principal resultado que a pesar de la derrama económica derivada de las diferentes prácticas turísticas, la importante presencia de residentes externos minimiza la percepción de beneficios; por lo tanto, turismo no se ha traducido en mejores condiciones de vida para sus habitantes; por el contrario, el interés capitalista que lo caracteriza ha favorecido la acumulación de capital por parte de turistas residenciales y de habitantes con poder de inversión.

**Palabras clave:** Efectos del turismo, desarrollo, capitalismo, Malinalco, Pueblos Mágicos.

**MAGICAL TOWNS AND TOURISM, FROM CRITICAL AND GENDER THEORY.  
THE CASE OF MALINALCO, STATE OF MEXICO.**

Jazmín de Verano Chapulín Carrillo, M. en C..  
Colegio de Postgraduados, 2019.

**ABSTRACT**

Due to the processes of tertiarization, rural areas have become spaces susceptible to tourism, incorporating them more and more into the model of capitalist production. At the national level, various public policies have been implemented with the aim of incorporating communities into "development". In the tourism environment, the Magical Towns Program was created, which focuses on highlighting small communities that could be attractive for tourism. However, the modifications generated in the economic and socio-cultural structures of the settlers are not considered. This situation was analyzed in Malinalco, a Magical Town in the State of Mexico that, due to its privileged characteristics such as geographical position, natural, historical and cultural resources, has consolidated as a tourist destination almost in a natural way. Because of it the main objective was to analyze from critical and gender theory the political, economic and social advantages and disadvantages, as well as the changes in the way of life and traditions in Malinalco, State of Mexico, since the implementation of tourism and its declaration as Magical Town. With the application of qualitative instruments it was possible to obtain as a main result that in spite of the economic spill derived from the different tourist practices, the significant presence of external residents minimizes the perception of benefits; therefore, tourism has not translated into better living conditions for its inhabitants; contrary, the capitalist interest that characterizes it has favored the accumulation of capital by residential tourists and inhabitants with investment power.

**Key words:** Tourism effects, development, capitalism, Malinalco, Magical Towns

A mi familia, amigas y amigos:

Quienes han estado conmigo en todo momento y han creído en mí brindándome su apoyo, paciencia y confianza de forma incondicional.

## **AGRADECIMIENTOS**

Al Consejo nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y el Colegio de Postgraduados, quienes han financiado gran parte de mi formación.

A las integrantes de mi consejo particular por el esfuerzo, la dedicación, el tiempo y el apoyo que me han brindado, pero sobretodo por la infinita paciencia ante mis circunstancias personales presentadas a lo largo de este proceso.

Particularmente a la Dra. Emma Zapata, quien me ha inspirado a continuar con profesionalismo y responsabilidad.

## CONTENIDO

RESUMEN .....	iv
ABSTRACT.....	v
LISTA DE MAPAS.....	xi
LISTA DE GRÁFICAS .....	xi
LISTA DE TABLAS. ....	xi
LISTA DE FIGURAS.....	xii
<b>CAPÍTULO 1.- INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO 2.- MARCO TEÓRICO: TURISMO EN LA TERCIARIZACIÓN DE ESPACIOS RURALES .....</b>	<b>5</b>
<b>2.1.- Turismo en las Nuevas Ruralidades .....</b>	<b>5</b>
2.1.1.- Nuevas Ruralidades, principales características. ....	7
<b>2.2.- Turismo ¿instrumento de desarrollo? .....</b>	<b>11</b>
2.2.1.- El turismo ¿Una nueva forma de colonización? .....	15
<b>2.3.- Programas turísticos como estrategia de diversificación .....</b>	<b>18</b>
2.3.1.- Programa Pueblos Mágicos: costos, beneficios y críticas .....	20
<b>2.4.- Participación e importancia de las mujeres en el turismo .....</b>	<b>32</b>
<b>CAPÍTULO 3.- JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DE PROBLEMA .....</b>	<b>37</b>
<b>3.1.- Preguntas .....</b>	<b>39</b>
3.1.1.- Pregunta general .....	39
3.1.2.- Preguntas específicas .....	39
<b>3.2.- Objetivos .....</b>	<b>40</b>
3.2.1.- Objetivo general.....	40
3.2.2.- Objetivos específicos.....	40
<b>CAPÍTULO 4.- METODOLOGÍA.....</b>	<b>41</b>
<b>4.1.- Enfoque teórico – epistemológico .....</b>	<b>41</b>
4.1.1.- Teoría crítica.....	42
4.1.2.- Género y feminismo.....	46
<b>4.2.- Herramientas metodológicas y unidad de análisis .....</b>	<b>50</b>
<b>4.3.- Proceso metodológico aplicado.....</b>	<b>53</b>
<b>CAPÍTULO 5.- MARCO DE REFERENCIA.....</b>	<b>54</b>



<b>5.1.- Antecedentes .....</b>	<b>54</b>
<b>5.2.- Programa Pueblos Mágicos .....</b>	<b>56</b>
5.2.1.- Lineamientos de acceso al Programa Pueblos Mágicos .....	56
5.2.2.- Objetivos y principales actividades para la operación del PPM.....	60
5.2.3.- Operación e incremento del padrón del PPM .....	61
<b>5.3.- Pueblos con encanto: la catapulta a la magia federal .....</b>	<b>64</b>
<b>CAPÍTULO 6.- MARCO REGIONAL. MALINALCO, PUEBLO MÁGICO DEL</b>	
<b>ESTADO DE MÉXICO .....</b>	<b>65</b>
<b>6.1.- Municipio de Malinalco, Estado de México.....</b>	<b>65</b>
6.1.1.- Características físico-geográficas.....	66
6.1.2.- Datos socioeconómicos.....	67
<b>6.2.- Turismo en Malinalco .....</b>	<b>69</b>
6.2.1.- Turistificación del municipio .....	69
6.2.2.- Principales atractivos turísticos .....	72
<b>CAPÍTULO 7.- RESULTADOS .....</b>	<b>77</b>
<b>7.1.- Turismos y tipos de visitantes.....</b>	<b>80</b>
<b>7.2.- Terciarización y turistificación: transformaciones en la base</b>	
<b>económica tradicional. ....</b>	<b>88</b>
<b>7.3.- De Chalma a las truchas .....</b>	<b>100</b>
7.3.1.- Comercio y empleo turísticos, la informalidad de los beneficios.....	101
7.3.2.- Implicaciones sociales, ¿los efectos secundarios? .....	108
<b>7.4.- Turismo cultural.....</b>	<b>114</b>
7.4.1.- Efectos económicos, el trasfondo de los beneficios turísticos. ....	117
7.4.1.1- Comercio turístico.....	117
7.4.1.2.- Trabajo turístico.....	134
7.4.1.3.- Costo de vida .....	143
7.4.2.- Efectos socioculturales: principales costos y beneficios.....	146
7.4.2.1.- Problemáticas sociales.....	147
7.4.2.2.- Fortalecimiento del sentido de identidad y pertenencia.....	152
7.4.2.3.-Transformaciones en el modo de vida tradicional .....	155
<b>7.5.- Turismo residencial: más allá de la llegada de gente nueva .....</b>	<b>160</b>

7.5.1.- Efectos económicos.....	162
7.5.1.1.- De negocio a despojo.....	162
7.5.1.2.- Nuevos comercios y comerciantes.....	169
7.5.2.- Efectos sociales.....	183
7.5.2.1.- De la transformación de espacios, a la escasez de recursos y servicios.....	184
7.5.2.2.- Pérdida y transformación de tradiciones .....	190
<b>7.6.- Turismo de aventura, la novedad en crecimiento.....</b>	<b>196</b>
<b>7.7.- Pueblos mágicos: las contradicciones de la magia federal en Malinalco.....</b>	<b>202</b>
<b>CAPÍTULO 8.- CONCLUSIONES .....</b>	<b>215</b>
<b>CAPÍTULO 9.- LITERATURA CITADA .....</b>	<b>225</b>
<b>ANEXOS .....</b>	<b>246</b>

## **LISTA DE MAPAS.**

Mapa 1.- Localización del Estado de México y municipio de Malinalco .....	65
Mapa 2.- Hospedaje y localización de los principales atractivos turísticos de Malinalco .....	76

## **LISTA DE GRÁFICAS**

Gráfica 1. PEA municipal por sector económico .....	89
Gráfica 2.- PIB municipal por sector económico.....	93
Gráfica 3.- Población Económicamente Activa Ocupada (PEAO) por escolaridad en Malinalco 2010. ....	95

## **LISTA DE TABLAS.**

Tabla 1.- Tasa de crecimiento media anual en Malinalco (1990-2010) .....	90
Tabla 2.- PEA por sexo en Malinalco (1990-2010).....	94
Tabla 3.- Índice de alfabetismo en Malinalco por división sexual 2000-2015.....	96

## LISTA DE FIGURAS.

Figura 1.- Principales detonantes del turismo en Malinalco. ....	71
Figura 2.- Principales efectos percibidos en zona del corredor gastronómico ....	100
Figura 3.- Principales efectos percibidos del turismo cultural en Malinalco.....	116
Figura 4.- Principales efectos percibidos por el turismo residencial .....	161
Figura 5.- Principales efectos percibidos por el turismo de aventura .....	197
Figura 6.- Principales efectos percibidos por la implementación del Programa Pueblos Mágicos .....	203
Figura 7- Costos y beneficios del turismo en Malinalco .....	214

## CAPÍTULO 1.- INTRODUCCIÓN

Los procesos de modernización y la crisis de la agricultura tradicional han originado fuertes cambios en factores de producción y fuerza de trabajo en el sector agrario; ante esta situación, surgió la necesidad de buscar la multifuncionalidad del medio rural para reducir la excesiva dependencia de actividades agrícolas y ganaderas, al mismo tiempo se establecieron vínculos más cercanos con la actividad industrial y centros urbanos (Flores y De la O, 2011).

Ante este panorama, el concepto de Nueva Ruralidad (NR) (Palafox y Martínez, 2015; De Grammont, 2008) adquiere gran importancia, pues permite ver la diversificación que tienen las áreas rurales en cuanto a las actividades que se realizan en la búsqueda de mejores condiciones de vida, así como de la obtención de recursos económicos. El turismo aparece como una actividad complementaria y dinamizadora de los sectores productivos en el medio rural que, implementada de la forma adecuada puede representar una estrategia de desarrollo integral que proporcione respuesta a los problemas del mundo rural, sin perder de vista la identidad cultural de estas zonas, aunque también puede representar serios problemas para las comunidades, tanto por los efectos que puede tener en los recursos naturales, como en los aspectos sociales y económicos.

Monterrubio *et al* (2011), consideran que el turismo como actividad sociocultural es un agente de cambio que conduce a inminentes transformaciones en espacios físicos, actividades económicas, estilos de vida, entre otros. Bajo este esquema, es importante reconocer que las diversas situaciones y contextos históricos, políticos, económicos, socio culturales y ambientales que caracterizan a la comunidad, definirán la naturaleza de los cambios percibidos. Especialmente en comunidades que han desarrollado una significativa dependencia económica hacia el turismo.

Malinalco, por sus privilegiadas características como: posición geográfica, recursos naturales, históricos y socioculturales, se ha convertido en destino turístico casi de

manera natural. Con su inscripción al Programa Pueblos con Encanto y posteriormente al Programa de Pueblos Mágicos (PPM) del Estado de México, la actividad turística se vio intensificada.

Tomando en cuenta a las comunidades del Estado de México registradas en el PPM hasta 2012 y, de acuerdo con el Diagnóstico sobre competitividad y sustentabilidad de los Pueblos Mágicos del Estado de México (s/a) considerado durante la administración municipal 2013-2015, Malinalco ocupaba el primer lugar en el índice de satisfacción de visitantes, hecho que se adjudica al imperante papel de la población del municipio. Asimismo, se refiere a la percepción sobre los beneficios que el turismo ha generado en la comunidad, principalmente enfocados a la apertura de empleos e incremento del comercio.

Tales aseveraciones reflejan el nivel de calidad y competitividad de la comunidad, específicamente de las y los prestadores de servicios turísticos para satisfacer la demanda del mercado. Sin embargo, no se toman en cuenta los procesos socioculturales, conflictos y transformaciones en la organización y estructuras de la comunidad, sobre todo en el poco o nulo reconocimiento del papel que las mujeres tienen en el turismo, pues ellas aportan enormemente al sustento de una de las actividades más importantes en el ámbito nacional, como es el turismo.

Debido a esto, se debe comprender la naturaleza de los cambios generados en la comunidad, así como en los grupos específicos en los que se detonan, ya que la forma de experimentar los efectos depende de la situación, características y demandas propias de cada grupo. Se considera importante analizar desde la teoría crítica y de género los efectos que el turismo y la implementación del programa Pueblos Mágicos han generado en la población de Malinalco, ya que, de esta forma, se pueden evidenciar necesidades específicas tanto de las comunidades, como de los grupos específicos que la conforman, con respecto a la implementación estandarizada de programas y políticas públicas.

La presente investigación se desarrolla en seis capítulos, iniciando con el papel del “Turismo en la terciarización de espacios rurales” en el que se explican los principales aspectos teóricos para comprender al turismo como una actividad complementaria que, bajo el contexto de las nuevas ruralidades acelera el proceso de terciarización de las comunidades rurales. Además, se analizan algunas ventajas y desventajas del Programa Pueblos Mágicos que, bajo el argumento de “desarrollo” ha propiciado la inserción de diferentes prácticas turísticas sin considerar las modificaciones generadas en las identidades y tradiciones culturales y sociales de las y los pobladores.

En el segundo capítulo “Justificación y planteamiento de problema”, se expone la problemática que se quiere abordar con la investigación, cuestionando algunas de las ventajas y desventajas económicas, sociales y de género, así como las implicaciones políticas que la actividad turística y la declaración de Pueblos Mágicos han generado en la población de Malinalco, Estado de México. De esta forma, el objetivo general de la investigación es: analizar desde la teoría crítica y de género las ventajas y desventajas políticas, económicas y sociales, así como los cambios en la forma de vida y tradiciones en la comunidad de Malinalco, Estado de México, a partir de la implementación del turismo y su declaración como Pueblo Mágico.

En el capítulo “Metodología”, se plantea la teoría crítica y de género como el enfoque epistemológico que guía la investigación ya que, dadas sus características, se favorece el reconocimiento y análisis interseccional de los diversos contextos y perspectivas de las y los actores implicados en la actividad turística. Además, resulta benéfico para la construcción de conocimiento situado que permite visibilizar y reconocer el trabajo y efectos generados en la vida cotidiana de las comunidades en general y de las mujeres en particular, sobre todo en el contexto rural mexicano. Posteriormente se describen las herramientas metodológicas empleadas, así como el proceso realizado durante el trabajo de campo.

El capítulo “Marco de referencia” muestra brevemente los principales antecedentes que dieron paso a la formulación del Programa Pueblos Mágicos como política

pública nacional. Del mismo modo, se puntualizan los lineamientos, objetivos y actividades a los cuales deben apegarse las comunidades que aspiran a dicho nombramiento.

En el “Marco regional” se describen algunas características físicas, geográficas y socioeconómicas de Malinalco, así como los cambios en la estructura económica que se han experimentado en las últimas tres décadas, resultado del proceso de terciarización del municipio. Asimismo, se explica como la vocación turística implícita en la historia de la comunidad ha dado paso a un proceso de turistificación en el que se aprovechan todo tipo de recursos naturales y culturales. Finalmente, se presentan los principales atractivos naturales y culturales que han sido aprovechados con fines turísticos.

En el apartado de “Resultados” se presenta el perfil sociodemográfico que tienen las y los informantes que participaron en la investigación. Además, se analizan desde la teoría crítica y de género, los principales efectos económicos, socioculturales y políticos reconocidos por la comunidad, a partir del turismo cultural, religioso, residencial y de aventura (prácticas turísticas identificadas); así como las transformaciones que estos han generado en el modo de vida tradicional de la comunidad.

Finalmente se exponen las conclusiones derivadas del trabajo de investigación, en éstas, se plantea que la dependencia que la comunidad ha desarrollado hacia el turismo ha enfatizado una serie de efectos trascendentales que se inician con la transformación de la base económica de la comunidad. Con el paso del tiempo, esto ha llevado a la población a una especialización turística que les resulta contraproducente pues a pesar de los beneficios, implica adaptaciones físicas, comerciales, sociales y culturales que han llegado a ocasionar conflictos en las relaciones con las y los turistas y al interior de la comunidad.



## **CAPÍTULO 2.- MARCO TEÓRICO: TURISMO EN LA TERCIARIZACIÓN DE ESPACIOS RURALES**

### **2.1.- Turismo en las Nuevas Ruralidades**

En la era transnacional, los procesos modernizadores e históricos, así como las tendencias globalizantes transforman las dinámicas locales, regionales e internacionales, obligando a los países en vías de desarrollo a insertarse al libre mercado, acarreando a su paso una serie de transformaciones y cambios estructurales que evocan una nueva concepción del mundo rural (Zapata *et al*, 2006; Palafox y Martínez, 2015).

A nivel latinoamericano, el avance de las estrategias de globalización ha traído consigo consecuencias realmente graves, muestra de ello es que en el campo, el desarrollo ya no está ligado a la agricultura. Se ha llegado a considerar una desagrarización o desruralización, cediendo paso a la hegemonía propuesta por el modelo capitalista y su permanencia para la acumulación de capital, por medio de los servicios que prestan sus pobladores en las grandes ciudades o en el extranjero a raíz del fenómeno de migración, así como de la apropiación de recursos a través de la creación e instrumentación de otras actividades económicas no relacionadas con el campo (Zapata Choiseul, 2006; Palafox y Martínez, 2015).

Desde hace algunas décadas, se ha prestado atención a las llamadas "Nuevas Ruralidades" (NR), concepto empleado para referirse a las transformaciones experimentadas por el medio rural y que, a su vez se caracteriza por el debilitamiento del sector primario, la vinculación con centros urbanos, nuevos esquemas organizacionales que modifican los métodos de inserción en el mercado mundial e incluso, el surgimiento de variados diseños de desarrollo rural (Mendoza, *et al.*, 2015a; De Grammont, 2008; Gómez, 2015).

Segrelles y Vázquez (2012) consideran a la NR como la expresión continental del reacomodo económico internacional y, al mismo tiempo, como la opción alternativa y en confrontación con el modelo liberal capitalista. La NR puede ser examinada desde el horizonte de la modernidad aniquiladora o, por el contrario, desde la alteridad y exterioridad de la subjetividad de indígenas y campesinos, desde donde, con la finalidad de hacer competitivas a las comunidades e insertarlas al mercado, se busca el apego a diversas políticas públicas neoliberales, aunque esto signifique continuar con la hegemonía capitalista (Palafox y Martínez, 2015).

Se habla entonces de un proceso de terciarización en el que, lo rural trasciende lo agropecuario en beneficio de actividades secundarias y terciarias, y permite que los espacios rurales sean concebidos como un conjunto de regiones o zonas orientadas hacia la multifuncionalidad y pluriactividad, características que, de acuerdo con Grajales y Concheiro (2009), Rosas-Baños (2013) y Matijasevic y Ruiz (2013), posibilitan mejoras en términos de intercambio y, por tanto, en el incremento del nivel de vida de las poblaciones.

Rico (2005) por su parte, señala que es en el sector servicios dónde se ocupa una importante parte de la población activa de zonas rurales, ya que la mano de obra sobrante en la agricultura se ha redirigido a este. Entre las actividades del sector destaca el turismo que, debido a sus características presenta mayor potencial para la creación de trabajo remunerado para la población en su conjunto y para las mujeres en particular.

El turismo, en sus diferentes modalidades, se perfila como un instrumento de desarrollo rural en territorios con recursos susceptibles de aprovechamiento, sumándose a las actividades no tradicionales de las comunidades que supone el impulso y fortalecimiento de su identidad colectiva y regional, así como la reducción de la migración hacia ciudades y otros países (Palafox y Martínez, 2015; Yumisaca *et al*, 2017; Barrera, 2006).

El turismo, más allá de ser una actividad generadora de indicadores económicos, es también un fenómeno social que se caracteriza por atenuar las condiciones de pobreza y marginación de la población rural, debido al conjunto de efectos tangibles e intangibles que genera en los territorios rurales, ya que el principal destino del ingreso que obtienen del turismo es para cubrir sus necesidades básicas, aspecto que no siempre contribuye a mejorar la calidad de vida de la población (Pérez *et al*, 2010; Palafox y Martínez, 2015; Yumisaca *et al*, 2017; Barrera, 2006).

Actualmente hombres y mujeres juegan múltiples papeles dentro de las amplias estrategias de sobrevivencia, donde las y los campesinos se constituyen como actores y actrices sociales distintos de nuestro imaginario, contruidos sobre la base de la tierra y el quehacer agrícola, desmitificando a las y los pobladores rurales como únicamente campesinos (Zapata *et al*, 2006). Lo que induce importantes cambios en el medio rural, provocando que emerjan nuevas funciones y dando paso a otros procesos de reestructuración socioeconómica que les permitan adaptar sus estructuras productivas a las exigencias competitivas (Flores, 2008). Se ha modificado la visión de lo que anteriormente era concebido como rural, así como sus estilos de vida, pues se emplean diversos criterios para diferenciar las zonas rurales de las urbanas (Valenciano *et al*, 2017).

#### 2.1.1.- Nuevas Ruralidades, principales características.

Gómez (2015) plantea que, en un sentido analítico y por lo que refiere al contexto latinoamericano, el concepto de Nuevas Ruralidades muestra la importancia de los fenómenos alternativos a la ruralidad tradicional surgidos progresivamente y que, aluden a la denominada desagrarización. Es decir, la NR debe darse de forma integral, sin limitarse a la agricultura, fundamentándose en el aprovechamiento y conservación de recursos naturales y culturales y, contemplando las diversas funciones vinculadas al desarrollo agrícola, agroindustrial, cultural y todos aquellos que sean parte de los sistemas locales y globales sustentadores de la vida y las actividades productivas (Pérez *et al*, 2010; Palafox y Martínez, 2015).

Se hace referencia a una nueva concepción de lo rural en la que, su asociación con lo atrasado y agropecuario pierde vigencia (Palafox y Martínez, 2015), se trata de eliminar la visión binaria que establece la oposición de lo rural y urbano, de lo agrícola a lo industrial, y por ende de lo atrasado a lo moderno (Pérez, 2001). Ante este proceso de transformación, De Grammont (2008) identifica algunos cambios en las áreas que experimentan las nuevas ruralidades:

- Se deja de ver al campo y la ciudad como dos mundos diferenciados.
- Se da una urbanización del campo debido al incremento de ocupaciones no agrícolas, al mismo tiempo se habla de una ruralización de la ciudad ya que a nivel latinoamericano aún no se alcanza el desarrollo urbano.
- La implementación de tecnologías ha revolucionado la vida del campo y la ciudad.
- La población no agrícola se vuelve plurifuncional y la migración se convierte en el mecanismo fundamental en las estrategias de los hogares.
- La idea de desarrollo es desplazada por la desigualdad social, pobreza y marginación.
- El concepto de género se convierte en un problema transversal al mismo tiempo que lo campesino se ve como sinónimo de étnico.

Barrera (2006) entiende algunos de estos cambios como oportunidades para el medio rural y, las agrupa en tres tipos:

- a) Multifuncionalidad y pluriactividad. Se enfoca en la innovación y diversificación de actividades, con énfasis en los múltiples usos del suelo para la oferta de diversas actividades como el turismo rural, granjas demostrativas, pesca deportiva, los acuerdos para el mantenimiento del paisaje, producción de

energía eólica y captura de CO<sub>2</sub>, entre otras, con la finalidad de mantener a la población rural en sus lugares de origen y evitar la migración.

- b) Nueva Economía Rural (NER). El reconocimiento de las complejas interacciones y posibilidades del sector agropecuario que van más allá de las actividades tradicionales. Es decir, se buscan nuevas opciones que permitan valorizar el recurso tierra y que al mismo tiempo generen mayor rentabilidad como: la transformación del tipo y técnicas de cultivos tradicionales a industrializados, la adaptación de espacios para el turismo y la recreación. Con esto, las empresas pequeñas y medianas se transforman de agrícolas a rurales; es decir, se amplía el tipo de actividades y servicios ofrecidos.
  
- c) Empleo Rural No Agrícola (ERNA). Fomento de este tipo de empleo basado en la multifuncionalidad y pluriactividad<sup>1</sup>.

En ambos casos, se trata de la aplicación de estrategias de supervivencia por medio de diferentes actividades que, desarrolladas por la población en general, facilitan la diversificación del uso de suelo e impulsan acciones económicas diferentes a las desarrolladas tradicionalmente en la localidad, al mismo tiempo integran y fortalecen el ERNA (Pérez *et al*, 2010 y; Yumisaca *et al*, 2017).

Bajo este contexto, el ERNA muestra un importante crecimiento entre la población rural y específicamente entre las mujeres, pues más de 60% de ellas se concentran en este tipo de empleo. No se puede afirmar la hipótesis sobre la existencia de una

---

<sup>1</sup> Cabe mencionar que el empleo rural se ha relacionado erróneamente con actividades llevadas a cabo en zonas rurales, considerando el lugar de residencia y no el domicilio laboral. De esta forma, se hace la clasificación de Empleo Rural Agrícola (ERA) y Empleo Rural No Agrícola (ERNA). ERA, se refiere a las actividades del sector primario realizadas en espacios rurales, y en los que el proceso puede ser de cultivo o de recolección. En contraste ERNA, se refiere a actividades distintas a las tradicionales del sector agrícola primario, desde el punto de vista sectorial, puede considerarse como la suma del sector industrial más servicios desarrollados en el ámbito rural (Consultar Valenciano *et al*, 2017).

relación directa entre el predominio del ERNA femenino y las dificultades al acceso y control a la tierra por parte de las mujeres campesinas (Valenciano *et al*, 2017).

Como se puede ver, con la NR se impulsa tanto la multifuncionalidad como la pluriactividad de los territorios y de la población para la generación de ingresos que permitan conservar el modo y relaciones de producción enmarcadas en su organización social. Segrelles y Vázquez (2012), identifican como conceptos diferentes la multifuncionalidad rural y las nuevas ruralidades. La multifuncionalidad es entendida como la desagrarización del campo que, reconoce la coexistencia de actividades distintas a las agrícolas y cuyos procesos de intervención y adaptación responden en principio a razones ligadas a la producción, específicamente a lógicas de oferta y demanda. En contraste, las nuevas ruralidades, se enfocan en buscar la protección de la producción agrícola, partiendo de iniciativas que visibilicen al campo y mitiguen la deuda social que se tiene con sus habitantes, se reconocen las actividades rurales no agrícolas como complemento y no sustituto de lo agrario.

Sin embargo, no se puede hablar de la defensa de la producción agrícola cuando la implementación de nuevas y diferentes actividades económicas detonan un proceso de terciarización en los espacios rurales. Los conceptos de nuevas ruralidades y multifuncionalidad responden a la construcción de un nuevo orden económico internacional, donde el mercado mundial y la participación en ese mercado marcan la pauta a las políticas estatales y el desarrollo productivo. Además, conllevan transformaciones en la estructura ocupacional rural tradicional, en la que el sector primario deja de ser la base de las relaciones de producción entre el Estado y la sociedad rural (Palafox y Martínez, 2015).

Considerando estas premisas, se entiende a las Nuevas Ruralidades, como el proceso de terciarización en el que, de acuerdo con Zapata *et al* (2006), las actividades agrícolas y agropecuarias dejan de ser el motor exclusivo de la economía rural. Por medio de la multifuncionalidad y pluriactividad del espacio y sus habitantes, surgen nuevas formas de producción, patrones de consumo, así como la expansión de mercados de trabajo. En el caso de Malinalco, a partir de la década

de 1990, se observa el notable detrimento del sector agrícola y constante incremento del sector servicios, en el que las actividades primarias, más que ser complementadas, han sido suplantadas por las terciarias, específicamente las derivadas del comercio y turismo.

Se han generado diversas interpretaciones de los profundos cambios del espacio rural latinoamericano, al mismo tiempo se ha buscado identificar los nuevos fenómenos y procesos que surgen como resultado del nuevo modelo de globalización, aspectos que llevan a repensar el papel de la agricultura y la periurbanización en el espacio socioterritorial del campo y la ciudad (Grammont, 2008).

De acuerdo con Palafox y Martínez (2015), a nivel nacional y en el marco de las nuevas ruralidades, la intervención de los organismos internacionales como promotores del turismo y la sustentabilidad, se caracterizan por la valoración monetaria del capital natural y humano. Como resultado, se priorizó la inversión y créditos para la creación de micro y pequeñas empresas que atienden los rubros artesanales, agroindustrial, ecoturístico y comercial. Además, se impulsó la creación e instrumentación de programas de diversificación turística en espacios rurales con valor histórico, tradicional y natural. Un claro ejemplo es el Programa Pueblos Mágicos de México, que enfatiza el rescate de edificios históricos, mejoramiento de la imagen urbana, inversión en infraestructura turística, etcétera (SECTUR, 2013b). En esta investigación, se considera importante abordar y cuestionar el aprovechamiento turístico de las nuevas ruralidades, debido a los cambios estructurales, socioculturales y económicos que genera.

## **2.2.- Turismo ¿instrumento de desarrollo?**

Flores (2008) y Castillo (2007) afirman que el sector servicios y particularmente el turismo, se han perfilado como la industria internacional que se posiciona en la cima

de muchas economías mundiales por poseer un mayor potencial para generar nuevas fuentes de riqueza y empleo, aspecto con el que se puede frenar el abandono de las zonas rurales. Debe considerarse que el turismo tiene dos caras aparentemente encontradas, en la primera de ellas aparece como una estrategia de desarrollo socioeconómico para las naciones subdesarrolladas. También se convierte en una estrategia de mayor acumulación capitalista para las naciones desarrolladas (Castillo, 2007).

Bajo esta óptica, el término desarrollo generalmente es conceptualizado como un proceso de cambio tendente a aumentar la calidad de vida de las poblaciones. Diversos acuerdos internacionales, bilaterales y de agencias globales han considerado al turismo como una alternativa que facilita el desarrollo y modernización de aquellos destinos que se encuentran en países periféricos (Muñoz, *et al.*, 2012), pues se considera que impulsa a otros sectores de forma automática a través del establecimiento de infraestructura y generando demanda de bienes y servicios para éstos (Gascón y Ojeda, 2014).

No siempre se dio de la forma deseada, un claro ejemplo se puede analizar en la década de 1970 con el *boom* turístico a nivel internacional. Este, creó expectativas sobre las implicaciones que esta actividad podría generar en la agricultura. Se partía del supuesto que los grandes destinos que iniciaban requerirían enormes cantidades de materias primas para cubrir las necesidades de la demanda y fuerza de trabajo y que dichos suministros serían abastecidos con la producción local. Sin embargo, esta relación no se llegó a dar de manera sustancial ya que los complejos hoteleros, argumentando que no se cumplían estándares de calidad o *stocks* requeridos, abastecían sus suministros fuera del territorio local (Gascón, 2014).

Se deja ver que, en la búsqueda de la modernidad, la moda por lo turístico y el poder del dinero que esto genera se han esparcido como una plaga, sentando las bases de un modelo social que se adecua a las necesidades turísticas, no de las comunidades rurales-turísticas. Sí a esto se suma que el incremento de la exportación turística sustituyó progresivamente la de materias primas, agudizando



los desequilibrios comerciales y la situación financiera de la periferia, se tiene como resultado que el turismo, debido a la facilidad para captar divisas se prioriza como actividad económica, desplazando a otras, especialmente las agrarias y manufactureras (Murray, 2005), y por ende, creando polos de crecimiento que generan desequilibrios y marginan territorios (Gascón y Ojeda, 2014).

Por si fuera poco, también se ha incorporado a la naturaleza como parte del paquete turístico, dando paso a “alianzas” entre conservación y uso recreativo/ turístico, los cuales requieren de otras actividades como transporte, alojamiento, comercio, restauración y entretenimiento. En el contexto de la crisis global y en el marco de expansión del capitalismo, los *lobbies*<sup>2</sup> han situado el turismo como herramienta clave para la salida de la crisis económica. En espacios afectados por las crisis globales, se sigue defendiendo la profundización turística entre las medidas anticrisis, argumentando que el aparato turístico se alza como la gran promesa de más crecimiento (Murray, 2005).

Muñoz *et al* (2012) explican que si bien es cierto que, el auge del turismo en algunos destinos ha coincidido con el avance de su economía ya que éste es capaz de crear empleo, generar ingresos e incluso, fomentar infraestructuras; sin embargo, se subestiman efectos como la estacionalidad del empleo, el incremento de desigualdad en la distribución de la riqueza, la producción de flujos masivos de demanda que resultan permisivos con el capital extranjero y destructores del medio ambiente, así como de la autenticidad de los pueblos. Se genera confusión en cuanto al crecimiento turístico y el desarrollo que éste produce en las sociedades.

El sistema capitalista mundial perpetúa inequidades, destruye culturas y margina a individuos que no entran en su lógica productivista y consumista. Las formas más novedosas y benignas de esa lógica en la que entra el turismo tratan de entenderlo

---

<sup>2</sup> Entendidos como los grupos de personas con intereses comunes cuya finalidad es llevar a cabo acciones que influyan en las decisiones del poder público desde la esfera privada (Caldevilla y Xifra, 2013).

como un megasistema que genera y recibe simultáneamente, en el contexto de la interdependencia, fuerzas y estructuras para su adecuado equilibrio (Castillo, 2007).

Muñoz *et al* (2012) refieren que es importante entender al desarrollo como un concepto complejo que va más allá del mero crecimiento económico ya que este último es un pre-requisito; y que, además incluye otras variables como las sociales, culturales, de género, éticas, institucionales, políticas, ambientales y algunas más específicas como la distribución de poder, el acceso al conocimiento y la participación en las decisiones. Debe adecuarse a tiempos y contextos específicos, pero además debe comprenderse en conjunto con el turismo. Se debilitarán los argumentos que mantienen erróneamente la idea de que las inversiones turísticas generarán automáticamente desarrollo. El turismo dejará de tornarse en un esquema tipo “problema-solución-problema”; es decir, planteando soluciones que además de no solventar problemas, terminan generando nuevos (Gascón y Ojeda, 2014).

Durante las últimas décadas ciertas retóricas abordan a las problemáticas del momento, enfatizando aspectos ambientales, de estancamiento económico y desempleo que vivimos hoy en día. Bajo este argumento, el capitalismo verde ha lanzado nuevas fórmulas de mercantilización turística, mediante el discurso de lucha contra la pobreza o la conservación de la naturaleza, con productos como el ecoturismo o el turismo rural, principalmente. Sin embargo, vale la pena observar que, en estas y otros tipos de prácticas, también surgen bifurcaciones en la disputa por el control de las rentas turísticas y resulta de interés analizar nuevas formas de organización social de la economía en las que la dimensión turística puede reforzar su autonomía y perpetuar o quebrantar esquemas tradicionales. La cuestión central radica en cómo se organiza y quien controla esas nuevas formas de producción turística (Murray, 2005).

En el análisis de los efectos que han generado los modelos turísticos en las sociedades, se ha acaparado el interés en problemáticas asociadas a sostenibilidad económica, articulación en procesos de desarrollo y efectos medioambientales,

principalmente, dejando de lado el impacto que esta actividad ejerce en las relaciones de género (Murguialday, 2015), aspecto de suma importancia, pues tanto hombres como mujeres contribuyen, se benefician y afectan de distinta forma, ya sea en lo individual o colectivo.

De acuerdo con Muñoz *et al* (2012), se puede afirmar que el turismo es un potente instrumento para incrementar el conocimiento, la percepción de las realidades y las habilidades de respuesta y, por tanto, los logros personales, la plena participación social y el progreso institucional. El turismo puede contribuir al desarrollo, promoviendo el uso sostenible de recursos humanos, culturales, naturales y físicos. Sin embargo, esto se ve limitado por la constante insistencia de reproducir modelos de éxito de organizaciones internacionales, sin considerar los contextos y circunstancias locales.

Se genera una controversia con respecto a la *glocalidad*, ya que debe establecerse un compromiso entre ambas posiciones, pues se necesitan de los dos marcos para entender los sistemas turísticos y las condiciones de desarrollo locales, para actuar sobre ellos. De este modo, se afirma que el éxito de los destinos turísticos, en conjunto, con el desarrollo depende de un abanico de cuestiones críticas ya que los destinos deben crear productos y servicios que respondan a la demanda; sin embargo, deben también atender a objetivos estratégicos para su desarrollo.

### 2.2.1.- El turismo ¿Una nueva forma de colonización?

A nivel mundial, la manera de realizar turismo hace que muchas naciones en vías de desarrollo, se sometan a una política que vulnera su soberanía y autonomía, generando la concentración del poder económico en unas cuantas megaempresas multinacionales que controlan económicamente su actividad (Castillo, 2007). Si a este hecho se suma que los cambios ocasionados por el capitalismo global, provocaron crisis en regiones turísticas que optaron por la intensificación mediante la devaluación del producto turístico (Murray, 2005), se estaría mostrando que, aquella concepción humanista del turismo como “unificador de pueblos” ha sido solo

un medio para establecer una nueva forma de imperialismo y neocolonialismo que mantiene el *statu quo* social.

De acuerdo con Murray (2005), se ve reforzado con las conquistas sociales de la clase trabajadora, es decir, con el acaparamiento de este sector de la población, pues son quienes constituyen el músculo económico de los grandes grupos turísticos. Los espacios periféricos al destino se incorporan a la producción y, las viejas estructuras coloniales se transforman bajo el dominio del capital turístico internacional. Además, se generan efectos adicionales: por una parte, el reciclaje de zonas turísticas degradadas para el consumo de la clase trabajadora de los destinos centrales y; por otro lado, la reducción de costos mediante ajustes laborales en plantillas turísticas como la subcontratación, contratos precarios y sueldos mínimos, principalmente; en consecuencia, en muchas de esas regiones fructificaron nuevas formas de explotación turística, es decir, se reproduce el patrón de dominación.

César y Arnaiz (2009), explican que las prácticas coloniales de crear grandes actividades monoproduktivas y dependientes del mercado exterior sirvieron de experiencia en la creación de nuevos destinos, pero esta vez adecuándolos al contexto y demandas de la globalización. La etnicidad ha jugado un papel de suma importancia en la creación o descubrimiento de nuevos destinos, pues ha sido el camino para llegar a ellos, usando a la comunidad local, recursos naturales y culturales, así como los modos de vida, como atractivo. Se han generado procesos de transformación culturales y sociales, pasando de lo rústico y salvaje a lo moderno, adecuado y domesticado para la atracción de turistas; del cliché a la nostalgia y a la situación actual de los destinos; dando como resultado una nueva colonización que transforma a las comunidades en productos de consumo.

Los imaginarios creados desde el poder y sobre el turismo han servido para ocultar la otra cara del mismo, para ser el lado amable de un sistema mundial que ha generado un mundo asimétrico y excluyente. Como resultado de este proceso de neocolonización se crean diversos imaginarios: el del colonizador como el elemento

salvador que establecerá el puente para el cambio entre lo rústico y lo moderno, la pobreza y la riqueza de la comunidad local; el del colonizado al que se le vende la idea de que dejará de ser pobre y podrán disfrutar de las riquezas, pero sin considerar los procesos y transformaciones por los que atraviesa (César y Arnaiz, 2009).

Con el paso del tiempo se van generando nuevos tipos de destinos adecuados a las modas, necesidades y demandas de los turistas (según ideas capitalistas). Lo que en un momento atendió necesidades de sol y playa, pasó a actividades que se enfocaron en problemáticas ambientales como el ecoturismo, o por cuestiones de salud, religión, entre otros, es decir, sólo se cambia el espacio a mercantilizar.

En el caso de América Latina se ha implementado gran cantidad de iniciativas turísticas que, en apariencia, tienen la intención de ser un instrumento de desarrollo y combate contra la pobreza, sin embargo, pocas veces cumplen con su cometido. En muchos casos, estas iniciativas se implementan sin integrar las características del territorio de acogida y desde un enfoque *top-down* (Kieffer, 2014; Fuller, 2013 y Cañada, 2009); es decir, son iniciadas por instituciones externas como gobiernos regionales u ONG especializadas, manteniendo a las poblaciones locales en un rol pasivo y como capital humano eficiente y productivo.

Al respecto, Muñoz *et al* (2012) explican que la tensión entre la tiranía del mercado y las metas estratégicas de la comunidad deben resolverse creativamente con la participación de las instituciones globales y locales. Debe reconocerse que este hecho se vuelve complejo al considerar que el diseño e implementación de políticas no se realiza partiendo de una idea definida de desarrollo para todos los niveles. Por ejemplo, a nivel federal se planean programas o políticas públicas como el Programa Pueblos Mágicos, que no están contextualizadas de manera específica, y cuando llegan a nivel municipal no tienen la misma prioridad para las autoridades, como sería la solución de carencias básicas existentes en la comunidad (Velázquez, 2012).

Tal como expone Murray (2005), en un futuro no muy lejano las promesas turísticas para el desarrollo resultarán inviables, ya que la inadecuada implementación, por no llamarla imposición, de estrategias descontextualizadas, está provocando el paulatino declive de los saberes tradicionales de los usos del territorio y sus recursos, así como de las formas de organización autónomas y autogestivas; lo que, a largo plazo puede traer consigo el decrecimiento turístico.

### **2.3.- Programas turísticos como estrategia de diversificación**

A nivel nacional, la promoción del turismo como vía para generar crecimiento se inició con el desarrollo de polos turísticos en las zonas costeras del país, posteriormente el interés entre turistas e investigadores se reorientó a aspectos culturales. Gubernamentalmente, este hecho detonó la proyección de iniciativas de turismo cultural para la captación de mercados internacionales. Ahora, la mirada se volteó hacia las pequeñas comunidades que cuentan con edificaciones, festividades, tradiciones, gastronomía y demás elementos que pudieran resultar atractivos para el turismo (Velázquez, 2012).

Para la economía nacional el desarrollo turístico de pequeñas comunidades ha sido sinónimo de inserción en el mercado turístico internacional (Velázquez, 2012). Arias *et al.* (2013) explican que el Consejo de Promoción Turística de México (CPTM) ha instrumentado estrategias basadas en experiencias internacionales con el objetivo de posicionar e incrementar la rentabilidad de los destinos mexicanos, primordialmente de sol y playa. Es decir, se continúa proyectando el modelo tradicional dominante del turismo para la atracción de mercados internacionales, bajo el argumento de mayores beneficios económicos.

En contraste, para la promoción de turismo doméstico se recomiendan proyectos que fomenten el desarrollo local, destacando la importancia de las comunidades receptoras. Se justifica que los recursos económicos dirigidos a promoción,

capacitación e investigación en el ámbito comunitario para el desarrollo local sean mínimos en comparación con los procesos inversionistas orientados al segmento internacional (Arias *et al.* 2013).

A nivel federal se han gestionado políticas públicas como el Programa Pueblos Mágicos, que buscan enaltecer el potencial turístico y que, al mismo tiempo funcionen como instrumento de desarrollo para pequeñas áreas donde otros sectores económicos no pudieron crecer o estaban en declive. Sin embargo, la decisión de generar programas que resalten lo mexicano obedece a intereses y definiciones particulares del gobierno sobre lo que es deseable para el desarrollo de México y ciertas localidades, comenzando a definir los elementos de lo que considera como “mexicano auténtico” y que resulte vendible en términos turísticos, sin importar la exclusión social o el deterioro ambiental y cultural que pueda generar (Velázquez, 2012; López y Fernández, 2013).

El nivel de inversión, así como los recursos económicos de esos proyectos son destinados a rubros como el mejoramiento de infraestructura, el lanzamiento de campañas publicitarias o la creación de productos turísticos. En otras palabras, los programas desarrollados se sustentan en un modelo neoliberal, en los que, además de no abordar aspectos políticos, económicos o sociales, se reducen a las necesidades e intereses de grupos empresariales, delimitando y estereotipando, el tipo de comercialización de México como destino (Arias *et al.*, 2013).

Al respecto Velázquez (2012), describe al Programa Pueblos Mágicos como una ambiciosa política pública para generar desarrollo en ciudades pequeñas, cuya consolidación depende de los efectos a corto y largo plazo en los actores involucrados (gobierno, turistas, prestadores de servicios turísticos y comunidad local). Dicho aspecto obliga a concebir la planeación y ejecución de programas como un ejercicio compartido y continuo de manera integral ya que, en algunas ocasiones, las comunidades en las que se aterriza, el recibimiento a turistas no siempre es visto con optimismo, sobre todo si fueron decisiones impuestas. Este

hecho puede generar conflictos e intensificar los costos sobre los beneficios percibidos.

### 2.3.1.- Programa Pueblos Mágicos: costos, beneficios y críticas

El Programa Pueblos Mágicos nace como un programa de desarrollo turístico integral, para comunidades en diferentes niveles de desarrollo, en las que el turismo representa una actividad de contribución real. Se crea con el principal objetivo de diversificar y mejorar la calidad de estos destinos elevando los niveles de bienestar, generando empleo, desarrollo social y económico en beneficio de la comunidad receptora, así como fortaleciendo y optimizando el aprovechamiento racional de los recursos y atractivos naturales y culturales con la participación básica de todos los actores de la sociedad (SECTUR, 2001).

Cuando una localidad ingresa al programa se vuelve acreedora de varios beneficios a nivel político administrativo, entre los que destacan el acceso a fondos federales y estatales, obras en cuanto a instalación o mejora de servicios básicos por las que no paga, rescate de monumentos o espacios patrimoniales, ayuda para el desarrollo de productos turísticos e inclusión en planes de comercialización y promoción, por mencionar algunos (Armenta, 2014).

Landeros *et al.* (2015) afirman que las acciones y obras realizadas por este programa se han encaminado a la mejora de la imagen urbana, principalmente de los centros de los municipios, dejando de lado al resto de las localidades. Razón por la que el nombramiento puede considerarse una marca distintiva, pero al mismo tiempo crea falsas expectativas en los turistas ya que no todos los destinos disponen de las mismas condiciones para la práctica turística.

No solo se evidencia que la planificación de los destinos es realizada por consultores o planificadores ajenos a la comunidad, quienes no consideran las características estructurales y relaciones propias de la población, sino los intereses y problemáticas empresariales y gubernamentales. Bajo este contexto, cobra



importancia la conformación de los comités de Pueblos Mágicos pues en ellos recae la responsabilidad de dirimir el éxito o fracaso del programa (Landeros *et al.* 2015).

En cuanto al nivel operacional Velarde *et al.*, (2009) explican que los beneficios del PPM se enfocan en reactivar las actividades productivas, promover la generación de empleos, así como la canalización de apoyos a pequeñas y medianas empresas turísticas locales, a través de su incorporación a la prestación de servicios turísticos, el movimiento físico de las corrientes de turistas y visitantes, la estancia temporal en el destino, actividades para la satisfacción de necesidades y expectativas de las y los visitantes.

La implementación del PPM podría asumirse como una oportunidad de desarrollo. Dichos apoyos son dirigidos a los sectores de alojamiento y alimentación, dejando de lado actividades de recreación, esparcimiento y diversión que pudieran contribuir a la participación directa de las y los actores locales. Ante esta situación, la dinámica económica sólo es benéfica para un sector determinado, generalmente, externo a las localidades, pero con un elevado costo social y ambiental que es transferido a las y los propios actores locales y los destinos reconocidos como pueblos mágicos (Pérez y Antolín, 2016).

El PPM en su concepción como política sectorial resulta ambicioso, pues constituye para la SECTUR un estandarte para el impulso del desarrollo local de destinos emergentes y en la diversificación de productos turísticos a nivel nacional. Sin embargo, su aplicación se da de forma centralizada y con alcance territorial reducido, generando que las condiciones de vida de la población no muestren mejoras significativas (Landeros *et al.* 2015). Por el contrario, se amplía la brecha de desigualdades entre la población, dependiendo de su cercanía con las cabeceras municipales ya que son las únicas beneficiadas en el programa (Rosas-Jaco *et al.*, 2017).

Al contrastar lo planteado en el Programa Pueblos Mágicos con la realidad existente en las localidades donde se implementa, se dejan ver diversas contradicciones entre

las cuales, de acuerdo con los estudios realizados por Rojo y Llanes (2009) y Pérez y Antolín (2016), destacan dos fenómenos característicos: la mercantilización y privatización del patrimonio en todas sus vertientes y; la gentrificación de la comunidad local. En ambos casos, desencadenando efectos secundarios y no benéficos para las poblaciones.

En cuanto a la mercantilización y privatización del patrimonio, las comunidades han recurrido a la adaptación y transformación de espacios, tradiciones y costumbres, con la finalidad de cautivar a nuevos y diferentes segmentos turísticos. Esto los ha orillado en muchos casos, al uso y abuso de sus propias características como recursos turísticos, recurriendo incluso a la disneyzación de las mismas para atender las dinámicas consumistas. Dicho aspecto, ha constituido una amenaza para las prácticas culturales y tradicionales pues no sólo se corre el riesgo de transformar el significado original sino de perderlas en su totalidad (Rojo y Llanes, 2009; Pérez y Antolín, 2016).

El proceso de gentrificación se ha identificado como derivado del creciente arribo de turistas, en su mayoría extranjeros quienes, con la instalación de segundas residencias, generalmente con fines de descanso y recreación, han provocado diversos efectos secundarios. En primer lugar, el desplazamiento de la población local hacia las periferias, alentando, además, el establecimiento de negocios inmobiliarios. Aunado a esto, se encuentran el cambio de uso de suelo, así como el surgimiento y adaptación de comercios que responden a las necesidades de la demanda turística más que a las de la población. También se encuentran las confrontaciones de costumbres e ideologías no sólo entre turistas y locales, generando conflictos al interior de las comunidades, pues la convivencia de áreas desarrolladas y otras con rezagos y escasez de servicios, crea elementos de fricción por la confrontación de intereses (Rojo y Llanes, 2009; Pérez y Antolín, 2016).

Rojo y Llanes (2009) ejemplifican el proceso de gentrificación con los casos de Álamos, Sonora y San Miguel Allende, Guanajuato, en los que su incorporación al PPM se debió a una crisis económica permanente de las localidades. El

nombramiento turístico, más allá de dinamizar su economía, implicó el establecimiento de segundas residencias y con ello el inicio de la gentrificación ya que la población local fue expulsada a la periferia y, además, se convirtió en servidumbre dentro de sus antiguas propiedades.

Por otra parte, el patrimonio ha sido mercantilizado como materia prima para el impulso de las prácticas turísticas, provocando que el sector privado lo use como si se tratara del consumo de insumos industriales, visión que, al parecer, ha provocado que las localidades sean puestas al servicio del turismo y no viceversa como establecen los discursos políticos. Como afirman Rojo y Llanes (2009:6), “es necesario confrontar el discurso con su puesta en práctica”, ya que la aplicación del modelo turístico ha tenido implicaciones como los cambios de uso tradicional de suelo a uso especializado, con lo que incluso se puede provocar la pérdida de identidad.

A pesar de las contradicciones evidenciadas en diversos estudios (Rosas-Jaco *et al*, 2017; Rojo y Llanes, 2009; Pérez y Antolín, 2016; Landeros *et al*, 2015), tanto las administraciones públicas, cómo el sector empresarial, se continuó con la implementación del programa ya que representa el beneficio de recursos públicos e inversión privada. Sin embargo, con las reestructuras presupuestales realizadas por la nueva administración federal (2019-2024) el Programa Pueblos Mágicos fue eliminado del Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación (PPEF) (Flores, 2018).

Ante este hecho rápidamente se proclamaron diversas posturas. Por un lado, se encuentran quienes se lamentan por los efectos que esta medida tendrá en el desarrollo económico y turístico de sus comunidades, como el director de Turismo municipal de Tepotzotlán, Estado de México, argumentando que se dejaron de hacer obras públicas para beneficio turístico (OEM, 2018). En contraste, quienes argumentan que la medida no representará riesgos para la caída de la actividad turística de las comunidades, tal es el caso de los alcaldes de Atlixco, Zacatlán y Cholula, tres de los nueve Pueblos Mágicos del Estado de Puebla, pues el beneficio

económico del programa complementa el desarrollo de la actividad turística, más no la sostiene en su totalidad (Hernández, 2019).

Lo que reflejó que la instrumentación del PPM suponía una coordinación tripartita para impulsar un turismo sustentable y en beneficio de la población receptora, sin embargo, la falta de seguimiento impidió comprobar el cumplimiento de los objetivos, cayendo en la simulación, con lo cual, las comunidades no solo no reciben beneficios, sino que, además, son las primeras en verse afectadas por los efectos del turismo (Rojo y Llanes, 2009). Por esta razón, se deben considerar la aceptación o rechazo de la población ante las estrategias turísticas ya que en algunos casos la falta de oposición ante el turismo no significa el interés de la comunidad para involucrarse en dichas actividades (Landeros *et al.* 2015).

Se puede decir que la instrumentación del PPM se había convertido en un arma de doble filo, razón por la cual se necesita que el turismo sea puesto al servicio de las localidades receptoras, en beneficio de la población local. De este modo se evitaría el acaparamiento que hacen grandes compañías turísticas que conciben a la comunidad como elemento operacional y que además generan impactos casi imperceptibles en la economía local.

Se considera indispensable la reestructuración de planes de desarrollo integrales en los que se norme las competencias y mecanismos de intervención de las diferentes dependencias y que, además, incluya a la sociedad civil en la toma de decisiones y en la definición de políticas a seguir (Rojo y Llanes, 2009).

#### **2.4.- Prácticas turísticas y sus principales efectos**

Nava y Castillo (2017) explican que el turismo es un fenómeno social multifacético que, debido a la globalización cultural, social y económica, se ha convertido en un fenómeno intercultural rodeado de múltiples prácticas que lo materializan. Del mismo modo Korstanje (2013), refiere que el turismo forma parte del sistema onírico

que regula la práctica social, se delinea y se consustancializa de diversas formas, dando lugar a múltiples prácticas turísticas.

Tras los diversos escenarios turísticos, la actividad en general detona toda una serie de efectos entre beneficios y conflictos tanto económicos, socioculturales, ecológicos y de diversa índole, mismos que pueden enfatizarse de acuerdo con el tipo de práctica, espacio y contexto en que se realice.

En el ámbito económico, la Organización Mundial del Turismo<sup>3</sup> (OMT) enlista razones para argumentar que, la industria turística representa un factor de desarrollo económico sustentable, sobre todo para los países en vías de desarrollo:

- La economía informal se favorece como una oportunidad para que las y los habitantes se beneficien por medio de la venta directa de bienes y servicios a las y los visitantes;
- El patrimonio cultural y natural, es en muchos casos una ventaja comparativa de los países subdesarrollados frente a los desarrollados. Esta es aprovechada para generar empleos formales e informales, relacionados con la difusión, promoción y conservación del patrimonio local;
- La flexibilidad que caracteriza al trabajo turístico facilita el desarrollo de otras actividades que permiten complementar los ingresos económicos, es decir, favorece la multifuncionalidad y pluriactividad;
- El trabajo turístico generalmente requiere poco entrenamiento, por lo cual, se presenta como un factor importante para atacar la pobreza y como una oportunidad especial para las mujeres y gente joven;

---

<sup>3</sup> Report of the World Tourism Organization to the United Nations Secretary-General in preparation for the High Level Meeting on the Mid-Term Comprehensive Global Review of the Programme of Action for the Least Developed Countries for the Decade 2001-2010. Disponible en [http://www.unohrrls.org/UserFiles/File/MTR/Agency\\_inputs/worldtourisminput.pdf](http://www.unohrrls.org/UserFiles/File/MTR/Agency_inputs/worldtourisminput.pdf)

- La actividad turística beneficia la apertura de micro y pequeñas empresas, tanto en la economía formal como informal;
- El turismo, además de diversificar la fuente de ingresos económicos, fortalece el orgullo e identidad cultural y crea conciencia ambiental en las comunidades locales, en todos los niveles sociales y;
- La infraestructura que requiere el turismo, beneficia directamente a las comunidades con altos índices de pobreza.

Considerando estos puntos, se puede observar que, en el ámbito internacional, se presenta al turismo no como una oportunidad de desarrollo, si no como una de las opciones más accesibles para incorporar a los grupos vulnerables al trabajo remunerado, aunque en la mayoría de los casos no fuera en las mejores condiciones. Lo que a simple vista pudiera representar un beneficio a simple vista, se ve afectado o neutralizado por la inflación que la propia actividad genera y por la naturaleza estacional (Monterrubio *et al*, 2011). Debido a las bondades que implica la actividad turística, se continúan matizando los costos generados.

La revisión y análisis de algunos estudios turísticos (Mendoza *et al*, 2011; Monterrubio *et al*, 2011; Hernández, 2006), revelan que si bien, el turismo es un potenciador de transformaciones socioculturales, el sentido de estas resulta incierto ya que pueden reflejarse en aspectos positivos como: la optimización de servicios para mejorar la calidad de vida de la comunidad; infraestructura para la recreación y el apoyo a actividades culturales que permitan además del fortalecimiento y revitalización de costumbres y tradiciones; la continuidad histórica de las y los habitantes y; el desarrollo de habilidades personales que detonan y aceleran procesos sociales en beneficio de los diversos grupos implicados.

Caso contrario, la percepción de efectos negativos se refleja en aspectos como: el incremento de los índices de inseguridad, delincuencia, prostitución, contaminación, alcoholismo y/o drogadicción; la privatización y comercialización de recursos

naturales y culturales, incrementando los costos para las comunidades; tensiones en las relaciones sociales y con instituciones, debido al rápido crecimiento del turismo y; desarrollo y abuso de una cultura servil hacia las y los turistas.

Como se puede ver, algunos de los efectos ensombrecen buena parte de la mitología bondadosa del turismo. Por esta razón, puede decirse que el turismo, en su carácter sociocultural es un hecho que presenta el reto de la contradicción humana manifestada en sus instituciones, de tal manera que sus diversas facetas han modificado los modos de vida y de producción de las sociedades (Murray, 2005).

Hablando de contextos rurales, se han implementado diversas prácticas que exigen recursos naturales y culturales propios de cada comunidad, facilitando la obtención de rentas del suelo más elevadas que las que se derivan de otras actividades como las agrarias (Murray, 2005). Así el turismo, desde el enfoque de aprovechamiento de recursos (naturales y culturales), supone la apertura de empresas, condiciones de pluriactividad y multifuncionalidad del territorio, dentro del contexto de nuevas ruralidades. Dicho aspecto supone la consolidación de un tejido de iniciativas locales que en teoría debería llevar a una sociedad local identificada con un proyecto común.

De este modo, se empiezan a llevar a cabo prácticas como el turismo rural que de acuerdo con la OMT se orientan hacia la perspectiva de la cultura y el aprovechamiento de los recursos naturales por parte de las comunidades locales, ofreciendo a las y los turistas la oportunidad de experimentar el encuentro con diferentes formas de vida en ambientes rurales y además sensibilizándolos sobre el respeto y valor de su identidad cultural. En cuanto al papel de las y los turistas, supone una convivencia e interacción estrecha con las comunidades en todas aquellas expresiones sociales, culturales y productivas cotidianas (SECTUR, 2007).

La conceptualización del turismo rural al igual que otras prácticas turísticas, presenta confusiones en cuanto a la denominación del término. Sobre todo, por la

heterogeneidad que se han usado como sinónimos por lo que no existe una definición única para cada práctica turística, sin embargo, Garduño *et al* (2009), refiere que el turismo rural o agroturismo (como también es llamado) puede tener modalidades particulares, pero se trata de una práctica de bajo impacto tanto ambiental como sociocultural que facilita vivencias y experiencias que enriquecen el desarrollo.

Si bien el espacio rural ya era escenario de prácticas recreativas como la realización de días de campo, actualmente se ha convertido en una moda que comprende una amplia gama de actividades y servicios de acuerdo con las condiciones de cada contexto. Existen diversas características que identifican al turismo rural: en primer lugar, por su condición artesanal, no es masificado y genera empleo a las y los campesinos en su propia comunidad; además, se configura por ser una práctica consciente sobre el uso de los recursos naturales y culturales; el respeto al patrimonio del área; en algunos casos la autoridad que se les confiere a sus pobladores e incluso; el impulso de la participación de las comunidades.

Bajo esta óptica y por la naturaleza del discurso se supone el enaltecimiento del desarrollo comunitario, manejo higiénico en relación al agua, basura y todo tipo de desechos, impulsa la cultura local a las nuevas generaciones, promueve el mejoramiento de servicios públicos como vías de acceso, comunicación y drenaje, entre otros, aspectos que deben analizarse a profundidad para poder hablar de un desarrollo real para las comunidades (Garduño *et al*, 2009).

Las sociedades que optan o se ven orilladas a optar por la especialización turística sufren también profundos cambios económicos, ecológicos, políticos y sociales, principalmente y; que además en diversas ocasiones llegan a justificarse con los beneficios económicos producidos (Hernández, 2006; Mendoza y Leal, 2010; Hiller, 1998; Faulkner y Tideswell, 1997). En el caso de México, el impulso al turismo en espacios naturales y rurales se dio para asegurar la subsistencia de las comunidades, implicando la supuesta participación de la población en el desarrollo.



El turismo rural aparece como una actividad económica complementaria a la agricultura, lo que permite a las y los pequeños productores, diversificar sus fuentes de ingresos. En el afán de generar acciones productivas y, con la finalidad de ofertar un servicio turístico al mercado, se difunde el uso o aprovechamiento de recursos naturales y culturales por medio de nuevas modalidades turísticas como el ecoturismo, turismo de aventura, incluso turismo de salud, en el que se aprovechan tanto elementos naturales como técnicas y conocimientos ancestrales; turismo cultural, religioso y un sinnúmero de actividades que, al ser turistizadas promueven nuevas prácticas.

Al contrario de lo que se cree, este tipo de prácticas vuelve a las zonas rurales dependientes de turistas y recursos del exterior, y por ende extremadamente vulnerables. Las sociedades experimentan un progresivo declive de los saberes tradicionales de los usos del territorio y sus recursos, así como de las formas de organización autónoma y autogestiva (Murray, 2005).

En el caso del ecoturismo, práctica que también se ha adecuado a los espacios rurales, consiste en viajar a áreas naturales con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales (paisaje, flora y fauna silvestres) de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural que pueda encontrarse ahí, a través de un proceso que promueve la conservación (Ceballos, 1998). La SECTUR (2007) considera que, para el caso mexicano, el ecoturismo se refiere a aquellos viajes cuyo propósito es realizar actividades recreativas, de apreciación y conocimiento de la naturaleza a través del contacto con la misma. Es conveniente considerar a esta práctica como un abanico de experiencias turístico-recreativas que utilizan como atractivo focal a la naturaleza, en lugar de intentar definirlo como un concepto único.

Gran parte de las actividades que se han implementado para el uso de recursos naturales tienen que ver con el turismo de aventura, rubro que aparece desde la década de 1980 entre las diversas opciones para la creación de oportunidades de trabajo en el medio rural (Díaz, 2012). La SECTUR (2004), menciona que la principal característica de esta práctica es la superación de diversos desafíos impuestos por

la naturaleza inicialmente. Por lo tanto, responde a un mercado que demanda la realización de actividades con cierto nivel de riesgo en entornos naturales. Debido a esto, juega un papel destacado en la diversificación del medio rural, sin embargo, exige mayor atención ya que al reforzar el papel lúdico de un medio rural se corre el riesgo de desvirtuarlo y convertirlo en un parque temático.

El empleo de recursos naturales para prácticas turísticas fomenta el uso productivo de terrenos de escaso rendimiento agrícola, la autofinanciación de los espacios naturales a través del pago de entradas, donaciones, ventas de servicios y productos e inversiones particulares. Aunque se pueden dar beneficios indirectos por la mejora de la infraestructura, el estatus socioeconómico, el reconocimiento intercultural y el fortalecimiento del orgullo del patrimonio natural del destino (Orgaz, 2014), se generan también impactos que lo dañan como el cambio de uso de suelo, la degradación de ecosistemas, la contaminación, entre otros.

Murray (2005) menciona que los espacios rurales sin turistizar (aunque afectados por la dinámica turística) comenzaron a ser susceptibles para el *monopoly* turístico, pues el suelo rural adquiriría un nuevo valor y desplazaba nuevamente a las aún existentes actividades agrícolas. Con esto, los poderes locales se lanzaron a la promoción de megaproyectos urbano-turísticos, compitiendo con otras regiones, hecho que cierra el ciclo turístico, sin dejar lugar a diferentes opciones económicas.

El turismo residencial se constituyó como una de las modalidades más singulares de la actividad turística. Implica la estancia temporal en una segunda vivienda, en la que se realizan actividades recreativas y de descanso en un destino distinto al de la vida cotidiana. Este tipo de turismo imprime un patrón de comportamiento diferente, pues involucra aspectos como relaciones laborales directas, interacciones frecuentes con la población local y apropiación del suelo, principalmente. Dichos aspectos repercuten de manera específica en aspectos inmobiliarios, migratorios y socioculturales (Monterrubio *et al*, 2018).

Huete *et al* (2008), explican que uno de los principales efectos de esta actividad es la modernización acelerada ya que el crecimiento demográfico que implica, representa el incremento y mejora de todo tipo de servicios, equipamientos e infraestructura. Incluso en diversas ocasiones, este tipo de actividad es relacionada con el desarrollo económico de la comunidad. En contraste, existen aspectos no favorables a considerar como lo son: cambios en la dinámica de la población e inmobiliaria ya que, se constituyen como un agente acelerador de procesos de cambio social. Además, se encuentran las transformaciones al paisaje, en la composición demográfica, desaparición de actividades tradicionales, la sustitución de la cultura local por una cosmopolita, entre otras (Monterrubio *et al*, 2018; Huete *et al* 2008). Sin embargo, estos impactos son minimizados y asimilados a cambio de los beneficios percibidos.

En cuanto al aprovechamiento de los recursos culturales de las regiones rurales, son disfrutados por modalidades como el turismo cultural. Éste, puede abarcar desde lo 'pintoresco' y el 'color local', los vestigios de una vida en proceso de extinción, hasta los circuitos de ruinas, monumentos y museos, pudiendo incluir ciudades o espacios donde se desarrollarán los acontecimientos a resaltar (Santana, 2003). El ICOMOS (Internacional Council of Sites and Monuments) (s/a), lo define como el desplazamiento de personas por una motivación cultural, también lo relaciona con viajes de estudios, representaciones artísticas, festivales y eventos de arte o peregrinación. En otras palabras, esta práctica turística se realiza con el principal objetivo de conocer, experimentar, y comprender distintas culturas, formas de vida, costumbres, tradiciones, monumentos y sitios históricos, arte, arquitectura y festividades que caracterizan a una sociedad, a su gente y que, a su vez, reflejan la identidad de un destino (SERNATUR, 2014).

El turismo cultural supone un fuerte vínculo con las comunidades locales, ya que los habitantes y sus modos de vida son el atractivo diferenciador. Se debe considerar que el contacto de la cultura local receptora con la cultura de las y los visitantes puede generar efectos directos sobre las formas de vida, hábitos lingüísticos,

artísticos, gastronómicos, entre otros; provocando que la cultura y los gustos de las poblaciones locales se adapten a los gustos de las y los visitantes, transformándola en una cultura hegemónica globalizada (Santana, 2003 y Castillo, 2007), y con la finalidad de sentirse competitivos y diversificados en cuanto a la oferta de sus recursos culturales, pueden llegar nuevamente a la disneysificación, modificando sus tradiciones, usos y costumbres originales.

Como se puede observar, el turismo, en sus diversas modalidades, es un fenómeno práctico que genera efectos en las comunidades y periferias donde se realiza. Sin embargo, lleva al desencantamiento en la medida que puede ser depredador, consumista, invasivo, ciego al género e incluso elitista. Por lo que al investigar sobre el turismo, se deben tomar en cuenta los procesos y resultados de las prácticas de alteridad, incluidos los estereotipos, los prejuicios, las dinámicas de poder, entre otros (Arias *et al*, 2013; Swain, 2005).

#### **2.4.- Participación e importancia de las mujeres en el turismo**

Barretto (2007) sostiene que el turismo produce relaciones que son, en algún grado, diferentes y nunca totalmente predecibles. Estas, pueden enfocarse desde aspectos como raza, clase o género. De este modo, los roles y relaciones de género son un elemento importante del proceso de desarrollo turístico ya que tanto hombres como mujeres se involucran de forma distinta en los procesos y actividades turísticas debido a que juegan un papel diferente dentro de su propia cultura, en consecuencia, los efectos sociales y culturales son percibidos de forma diferente (Kinnaird, 1994).

La participación de las mujeres en el trabajo turístico en espacios naturales y rurales a nivel internacional ha sido de suma importancia, el objetivo inicial de su incorporación fue la protección al ambiente y como alternativa a los problemas sociales y económicos de las comunidades. Los alcances permitieron que se

mejoraran las condiciones de vida, al tiempo que se abrieron posibilidades de crear empleos, se evitaba el éxodo campo-ciudad en la medida de lo posible y se establecían nuevas relaciones (Iakovidou, 2002). A pesar de los diferentes logros, han persistido algunas desigualdades con respecto al trabajo femenino, tales como la falta de reconocimiento social, la reproducción de roles e ideologías patriarcales, la doble y triple jornada, entre otras.

De acuerdo con el *Informe Mundial sobre las mujeres en el Turismo 2010-2012*, el sector turístico se ha caracterizado por tener el potencial para brindar mayores oportunidades a las mujeres, ya que innegablemente y como se mencionó anteriormente, ofrece un amplio abanico de oportunidades para generar ingresos con empleos flexibles en los ámbitos formal e informal.

El trabajo femenino constituye un amplio porcentaje de la fuerza laboral y, el nivel de participación de mujeres que trabajan por cuenta propia, supera ampliamente el de cualquier otra actividad. Además, cuenta con casi el doble de mujeres empresarias que cualquier otro sector y; en cuanto a representatividad, uno de cada cinco ministerios de turismo del mundo está dirigido por una mujer (OMT, 2011). Por ejemplo, en América Latina: Anasha Campbell, Directora del Instituto Nicaragüense de Turismo; Rhina Olivares, Directora de Turismo de República Dominicana; Marcela Cabezas, Directora Nacional del SERNATUR (Servicio Nacional de Turismo); entre otras.

Dichos datos representan, factores positivos pero debatibles, ya que, si bien es cierto, generan gran cantidad de empleos, son a nivel operativo principalmente. Por ejemplo, en el área de hospedaje y alimentación, las actividades que realizan las mujeres caen dentro de los roles de género tradicionales. En cuanto a niveles directivos se refiere, la presencia de mujeres continúa siendo insuficiente. En el caso específico de México, este hecho se enfatiza, pues a pesar de múltiples compromisos internacionales adquiridos por el gobierno, aún no se han observado resultados plenamente satisfactorios ya que continúan existiendo actitudes

discriminatorias y sesgos patriarcales y jerárquicos en las instituciones sociales, económicas y políticas.

Un ejemplo del sesgo de género, se puede ver en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Estos han sido insuficientes, pues los gobiernos debían crear los mecanismos adecuados que coadyuvaran a su cumplimiento. En el caso específico de las mujeres del campo se aplicaron diversos planes y programas; sin embargo, no cumplían con la principal demanda de ser consideradas como agentes partícipes de la operación y evaluación de políticas públicas y con la capacidad de proponer y desarrollar programas que sean para su beneficio. Al respecto, Rodríguez y Vizcarra (2015) refieren que la participación de las mujeres en la toma de decisiones sobre actividades turísticas se ha visto limitada por la ausencia de derechos equitativos y de control sobre los recursos otorgados por instituciones.

En el caso de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), tienen en su centro las cuestiones de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, e incluyen una meta para duplicar la productividad agrícola y los ingresos de los productores de alimentos en pequeña escala, en particular de las mujeres. Sin embargo, históricamente las zonas rurales se caracterizan por estructuras de poder y costumbres sociales que cambian lentamente. Ello conlleva a las mujeres rurales a una situación de vulnerabilidad, sufriendo una doble marginación: por ser mujeres y por vivir en zonas rurales (Quintanilla, 2002).

Por ejemplo, cuando los hogares rurales optan por su incorporación al turismo, lo hacen considerando la ganancia como una renta complementaria a la proveniente del trabajo agrícola. El trabajo realizado corre a cargo de las mujeres, ya que gran parte de las actividades están relacionadas con la atención y cuidados y, estas han sido feminizadas de forma natural. Debido a esto, las mujeres no perciben un salario por su trabajo, pues su labor es vista como contribución al hogar (Murguialday, 2012), enfatizando así la necesidad de analizar el trabajo rural femenino y visualizar la realidad diferenciada que afrontan los hombres y las mujeres rurales.

Investigaciones previas (Mendoza y Chapulín, 2015) comprobaron que el turismo es un medio que facilita y acelera el proceso de empoderamiento en las mujeres que laboran en el sector turístico. Algunos de los argumentos en pro de las mujeres son la apertura de empleos, el logro de una independencia económica, misma que les ayuda a adquirir confianza en sí mismas y a tomar decisiones posteriormente; así como el contacto que se establece con el mundo exterior. En contraste, se habla de una extensión de roles tradicionales, desempeñando actividades consideradas propias de mujeres, pero en la esfera pública y con remuneración económica.

Las mujeres juegan un rol fundamental en el turismo pues representan el sustento de una de las actividades económicas más importantes de la nación; sin embargo, aunque económica y estadísticamente se admite este hecho, no se han establecido medidas que modifiquen realmente su posición ni tipos de empleo. Es decir, los esfuerzos de transformación no hacen justicia al trabajo femenino realizado. En contraste, la importancia que el turismo tiene en la vida de las mujeres es sobrevalorada, ya que, a pesar de los costos, se continúan maximizando los beneficios obtenidos.

En el estudio realizado por Rodríguez y Acevedo (2015) en la Reserva de la Biosfera de la Mariposa Monarca, se afirma que durante la temporada de avistamiento de mariposas (única temporada del año con alta afluencia turística), hay transformaciones en la vida cotidiana de las mujeres, ya que el considerable incremento de la carga de trabajo modifica horarios para actividades domésticas y reproductivas, al mismo tiempo se alteran los dedicados a la satisfacción de necesidades básicas como la alimentación y el descanso y, se reduce el destinado para ellas mismas y sus familias; en consecuencia, se nulifica su posibilidad de esparcimiento y recreación.

Una vez analizados los principales aspectos teóricos, cabría cuestionarse si la implementación de actividades y programas turísticos ha funcionado como herramienta para lograr el bienestar y desarrollo de las poblaciones, considerando que los efectos se perciben y experimentan de forma diferenciada, no sólo de

acuerdo al tipo de relación que se establece con el turismo, si no a características como el género y grupo etario principalmente.



### **CAPÍTULO 3.- JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DE PROBLEMA**

A nivel internacional, el turismo, gracias a características como la innegable generación de divisas, la apertura de empleos en los planos formal e informal, la influencia en otros sectores y actividades económicas y, algunas otras bondades que contribuyen al desarrollo, ha sido visto como una especie de salvavidas para los países subdesarrollados (Córdoba, 2009). Sin embargo, debe considerarse que dichos beneficios matizan efectos perjudiciales en las comunidades receptoras.

En las comunidades rurales, los procesos de terciarización han dado pie a la reestructuración de la base económica tradicional en la que se mantenía una fuerte dependencia al sector agropecuario. En la búsqueda de la diversificación de actividades económicas, la multifuncionalidad se convirtió en factor clave para adaptar las estructuras productivas a las necesidades y exigencias competitivas de los mercados capitalistas. Bajo este argumento, se ha incorporado al turismo, en sus diferentes modalidades, como una actividad económica complementaria que busca insertar a las comunidades en proyectos, incluyendo la utilización de los recursos naturales y culturales con los que cuentan (Palafox y Martínez, 2015).

En el contexto nacional se han instrumentado diversos planes y proyectos en materia turística con la finalidad de facilitar el desarrollo de las comunidades, al mismo tiempo que promueven el fortalecimiento del turismo al interior de las regiones. Tal es el caso del Programa Pueblos Mágicos, sin embargo, su implementación se ha dado de forma estandarizada, sin considerar las necesidades y contextos específicos de cada comunidad, con lo cual, éstas se ven orilladas a realizar adaptaciones en sus estructuras físicas e incluso socioculturales. Aspectos que traen como resultado la invisibilización de los patrones de desarrollo generados a partir de sus propios recursos y necesidades.

Partiendo de este hecho, puede decirse que se continúa conceptualizando a las comunidades rurales y específicamente a las mujeres rurales como capital humano

eficiente y productivo que prestan un servicio, sin considerar sus características propias tales como estructuras de organización, relaciones de poder, de género e incluso los conflictos al interior de las mismas. Razón por la cual se debe analizar, por un lado, las transformaciones que el turismo genera en áreas que crean una significativa dependencia económica a esta actividad, sobre todo en el contexto rural mexicano y; por otra parte, el reconocimiento del rol que las mujeres tienen en el turismo, pues representan el sustento de una de las actividades económicas más importantes de la nación.

En el caso de Malinalco, en las últimas tres décadas ha experimentado un proceso de terciarización claramente identificado, en el cual, el detrimento del sector primario se dio de forma paralela al incremento del sector servicios (específicamente por los conceptos de turismo y comercio), coincidiendo con la apertura de atractivos turísticos e implementación de infraestructura para los mismos. Dichas características, posicionaron a Malinalco como un destino con vocación turística intrínseca en su historia, consolidando y diversificando su oferta turística, incluso antes de sus declaraciones como Pueblo con Encanto y posteriormente, Pueblo Mágico.

Estos nombramientos trajeron consigo diversas modificaciones que por reglamento y protocolo se debían seguir y para las cuales, a nivel gubernamental, se debió de considerar el punto de vista de la comunidad. Sin embargo, en la práctica esto no se llevó a cabo, lo que complicó la ya tensa relación entre la sociedad y el Estado, enfatizando la concentración de beneficios y el tipo de efectos percibidos por las y los habitantes. Fuller (2013), menciona que el turismo, más allá de ser una actividad económica, es un hecho social, cuyo análisis nos exige cuestionarnos sobre la manera en que los imaginarios del turismo contribuyen a la producción y reproducción de identidades de género y representaciones socioculturales diferenciadas.

La percepción de los efectos provocados por el desarrollo del turismo (en el que se ha destacado el incremento de la participación de las mujeres) y posteriormente, la

implementación de programas turísticos se da de forma diferenciada, no sólo entre los diversos grupos, actores y actrices involucradas, por el tipo de relación que establecen con la actividad, sino también influyen los contextos y conflictos históricos, socioculturales, políticos y económicos en que se han desarrollado.

Se requiere examinar los efectos del turismo desde un enfoque de las teorías críticas y de género desde el feminismo, en los que, con la aplicación de análisis interseccionales, se consideren contextos y categorías diferenciadoras que, permitan la construcción de conocimientos situados, comprometidos con las y los sujetos de estudio.

Una vez justificada la presente investigación, se procede a plantear las preguntas y objetivos que la rigen.

### **3.1.- Preguntas**

#### 3.1.1.- Pregunta general

¿De qué manera las ventajas y desventajas económicas, sociales, políticas y de género introducidas por el turismo y con la declaración de Pueblo Mágico, transforman la vida y tradiciones de la población de Malinalco, Estado de México?

#### 3.1.2.- Preguntas específicas

- a) ¿Qué ventajas y desventajas económicas perciben las y los habitantes de Malinalco con el turismo y la declaración de Pueblo Mágico?
- b) ¿Cuáles son los efectos sociales, positivos y negativos que la población de Malinalco percibe a partir de la inserción del turismo y la declaración de Pueblo Mágico?
- c) ¿Cuáles son los efectos políticos que el turismo y la declaración de Pueblo Mágico han generado en Malinalco?

- d) ¿Cuáles han sido las principales modificaciones que el turismo y la declaración de Pueblo Mágico han generado en la forma de vida y tradiciones de la población de Malinalco?

### **3.2.- Objetivos**

#### **3.2.1.- Objetivo general**

Analizar desde la teoría crítica y de género las ventajas y desventajas políticas, económicas y sociales, así como los cambios en la forma de vida y tradiciones en la comunidad de Malinalco, Estado de México, a partir de la implementación del turismo y su declaración como Pueblo Mágico.

#### **3.2.2.- Objetivos específicos**

- a) Identificar las ventajas y desventajas económicas que las y los habitantes del Pueblo Mágico Malinalco perciben del turismo.
- b) Detectar los efectos sociales, positivos y negativos que el turismo y la declaración de Pueblo Mágico han generado en la población de Malinalco.
- c) Identificar los efectos políticos que el turismo y la declaración de Pueblo Mágico ha generado en Malinalco.
- d) Examinar las principales transformaciones que el turismo y la declaración de Pueblo Mágico han generado en la forma de vida y tradiciones de la población de Malinalco

Una vez planteadas las características y aspectos teóricos a considerar en el presente proyecto, se procede a explicar la metodología empleada para dar respuesta a las preguntas de investigación y alcanzar los objetivos planteados.

## **CAPÍTULO 4.- METODOLOGÍA**

### **4.1.- Enfoque teórico – epistemológico**

Como se ha demostrado, el turismo resulta ser no solo una actividad económica, sino un fenómeno social que requiere de forma necesaria un análisis crítico desde la perspectiva de género con un enfoque feminista. En esta investigación se otorga visibilidad y reconocimiento al trabajo y efectos generados por el turismo en la vida cotidiana del lugar de estudio en general y de las mujeres en particular, en el contexto rural, pues es en éste dónde se enfatizan y reproducen con mayor facilidad las desigualdades, jerarquías y roles patriarcalmente asignados.

Uno de los principales objetivos de este tipo de análisis es develar la caracterización de los diversos mecanismos y roles sociales tradicionalmente asignados que sostienen las inequidades ya que, a pesar del importante papel que las mujeres desempeñan como contribuyentes activas al desarrollo socio-económico, han permanecido invisibles en su planificación o se les ha asignado un papel marginal (De la Cruz, 1998).

La aplicación y reconocimiento de una metodología feminista, así como de un análisis crítico, permitirán la construcción de un conocimiento situado a partir de la interseccionalidad, no sólo dará como resultado un análisis comprometido con las y los sujetos de estudio, además, otorgará voz a quienes siempre se han obviado: las mujeres, favoreciendo y fortaleciendo la visibilización de su rol y aportaciones al turismo.

Para efectos de la presente investigación se consideraron a la teoría crítica y de género como los principales enfoques epistemológicos que, con la implementación de la interseccionalidad como herramienta de análisis, facilitarán la comprensión de los efectos diferenciados y los contextos en que se desarrollan.

#### 4.1.1.- Teoría crítica

De acuerdo con Habermas (citado en Laso, 2004), el positivismo se ha consolidado como una teoría de la ciencia en la que se prioriza el método de investigación sobre la creación de conocimiento y comprensión de complejidades de las y los sujetos de estudio, dejando en segundo término a la teoría del conocimiento. Se debe a que en las comunidades científicas y en los mundos socioculturales de la vida, el conocimiento humano no opera según supuestos jerárquicos- metafísicos (tradicionales), sino pragmáticos–procedimentales (críticos) ya que el conocimiento no es una fiel reproducción conceptual de los datos objetivos, sino de su auténtica formación y construcción. Es decir, el conocimiento se construye y constituye en relación con los procesos cambiantes de la vida social (Osorio, 2007).

Osorio (2007), habla de dos planos epistemológicos (propuestos por Habermas) para superar el positivismo. El social, mostrando que la ciencia depende de la orientación que le demos dentro de la estructura social; es decir, los resultados del trabajo científico positivo son un factor de reproducción y auto conservación permanente del orden establecido. El plano teórico cognitivo, denuncia la objetividad positivista en la que el investigador no se involucra y mantiene una relación estrictamente formal con lo estudiado. Es decir, se requiere la reflexividad subjetiva para generar cierto grado de sensibilidad y empatía con las y los sujetos de investigación, lo que permite una mayor o menor cercanía con grupos particulares e incrementa la objetividad en investigaciones sociales (Gordillo, 2005; Harding, 1998; Castañeda, 2010).

La teoría crítica como propuesta opuesta al discurso positivista, se basa en nuevos marcos analíticos y perspectivas transformativas que denuncian necesidades e intereses de grupos marginados y sociedades excluidas del discurso dominante (Frankenberg, 2011). Laso (2004) por su parte, explica que la teoría crítica propuesta por Habermas parte de un esquema bidimensional (técnica y social) para entender la sociedad humana en su desarrollo histórico. La dimensión técnica, comprende las relaciones de hombres y mujeres con la naturaleza, centradas en el

trabajo productivo y reproductivo. En cuanto a la dimensión social, se enfoca en las relaciones humanas, centradas en la cultura y las normas sociales. De este modo, articula su entramado conceptual a partir de las intenciones y actividades de aquellos movimientos sociales de la oposición con quienes mantiene una identificación partidaria, aunque no acrítica.

En otras palabras, la teoría crítica tiende a visibilizar el carácter y las bases de todo tipo de subordinación, empleando categorías y modelos explicativos que den respuesta a las relaciones de dominación y subordinación (Fraser, 1990). Resulta imperante analizar cómo interseccionan las formas de categorizar las diferencias entre las personas, considerando elementos como el género, etnicidad, la edad, la clase, la sexualidad o la nacionalidad y cómo estas se manifiestan en diseños complejos de ideas culturales y relaciones sociales.

La teoría crítica adquiere un papel fundamental en las ciencias sociales y particularmente en el turismo, pues le permitirá liberarse de la hegemonía obstaculizante del positivismo, al mismo tiempo que asumen su carácter hermenéutico y dialéctico. En consecuencia, se trasladará el peso del interés práctico y de la dimensión social a un equilibrio emancipatorio frente al interés técnico y la dimensión del trabajo (Laso, 2004).

Osorio (2007), plantea que la teoría crítica aspira a convertirse en una fuerza transformadora en medio de las luchas y contradicciones sociales por medio de la comprensión de los contextos socioculturales. En el caso del turismo que, se ha consolidado como una industria que se levanta sobre las diferencias, al investigar sobre el tema se analizan los procesos y resultados de las prácticas de alteridad incluidos los prejuicios, la autopromoción, el espíritu emprendedor y la explotación forzosa de los cuerpos (Murguialday, 2015). La interseccionalidad ayuda a comprender los significados, herencias, prácticas y dinámicas del turismo tanto globales como locales, estimulando además a las y los investigadores a vincular sus identidades, valores y firme creencia en el proceso que realizan (Swain, 2005).

La interseccionalidad se entenderá como un proceso que deconstruye categorías analíticas como el género, etnia, clase, edad, religión, entre otras que; son construidas a través de las prácticas socioculturales, instituciones e ideologías, generalmente visibilizadas en términos de poder. Dichas categorías, están interrelacionadas y contribuyen a generar conciencia sobre cómo diferentes fuentes estructurales de desigualdad mantienen relaciones recíprocas. Por esta razón, constituyen una herramienta analítica para comprender las discriminaciones y privilegios a partir de su categorización (Platero, 2014; Lázaro y Jubany, 2017).

Se afirma que el análisis interseccional se convierte en un proceso metodológico ya que examina críticamente las categorías analíticas que intervienen en problemáticas sociales, cuestionando los modelos o prácticas hegemónicas establecidas; explica las relaciones multidireccionales que se producen, confrontándonos con nociones menos elaboradas de la identidad y otros procesos sociales; visibiliza a las y los sujetos, así como las realidades que se habían naturalizado por no tener el reconocimiento necesario para ser consideradas como parte del debate e incluye una posición situada del conocimiento que se construye, considerando los contextos en que se desarrolla (Platero,2014).

Viveros (2016) expresa que los análisis interseccionales facilitan la reflexión permanente sobre la tendencia que tiene cualquier discurso emancipador a adoptar una posición hegemónica. Este tipo de análisis da apertura a incorporar y abordar las diferencias como una condición y no como un límite. La teoría crítica como horizonte epistémico y teórico-metodológico, cobra relevancia para los estudios turísticos, pues implica el cuestionamiento, la reflexión y la crítica en las prácticas del investigador para la adecuada interpretación de la evidencia y realidad del objeto de estudio, en este caso, del turismo como fenómeno social (Nava y Castillo, 2017).

Nava y Castillo (2017), argumentan que la vigencia que cobra la teoría crítica en el turismo se relaciona con la necesidad de comprenderlo, reexplicarlo y reinterpretarlo, pues ha predominado una visión positivista, dejando de lado la transversalidad en su estudio e investigación, la interdisciplinariedad de sus



enfoques y la revaloración argumentativa de sus contenidos. En consecuencia, se ha condicionado a explicaciones convencionales que inciden en el modelo y tipo de práctica hegemónica, con resultados parciales en el alcance de sus beneficios colectivos.

Bajo este contexto, se parte de la asunción de que tanto los objetos observados como los sujetos observadores están constituidos socialmente, por lo tanto, deben ser analizados e interpretados dentro de sus propios contextos (Frankenberg, 2011). Es necesario obtener un conocimiento amplio y profundo de la situación de la comunidad en general, así como de grupos particulares, tomando en cuenta aspectos como el contexto social, cultural, político, económico, ambiental e histórico en que se desarrollan, las vivencias, percepciones, observaciones, sensaciones y emociones. Es decir, se requiere información subjetiva, que de acuerdo con Balcazar *et al* (2010), es propia de la investigación cualitativa y a la cual Haraway conceptualiza como “objetividad feminista que significa, sencillamente, conocimientos situados” (1995:324).

Se parte de un concepto de investigación interdisciplinario en el que se identifican y deconstruyen oposiciones conceptuales hermanadas, doctrinas y conceptos centrales (Frankenberg, 2011). Depende de la o el investigador continuar con el mismo patrón de producción científica positivista o incrementar el conocimiento humanizado, generado desde las otredades, tomando en cuenta los contextos socioculturales e históricos en que se construyen y las diversas categorías que generalmente son omitidas, es decir, generar investigación basándose en la construcción de conocimiento situado a partir de la interseccionalidad.

Castillo (2007) argumenta que el enfoque y análisis de los estudios turísticos depende del momento, procesos históricos, sociales, políticos y culturales que se estén viviendo. La discusión teórica y práctica debe centrarse en los aportes de los distintos agentes sociales (funcionarios, académicos, empresarios, comunidad, etcétera) y de sus implicaciones, intervenciones, así como de las repercusiones en

el desarrollo y sostenimiento de lo turístico en los diversos escenarios (Nava y Castillo, 2017).

Es imperante resaltar que la teoría crítica no pretende calificar las posturas como “buenas” o “malas”, es decir, no apunta a un lugar de privilegio, sino a una postura de transformación. Estratégicamente, las críticas feministas y del tercer mundo en particular, abogan por la incorporación de múltiples categorías como género, raza, política, sociedad, entre otras. Además, evocan a la contextualización de las problemáticas en los entornos en que se desarrollan (Frankenberg, 2011).

Se argumenta la necesidad de un análisis desde el feminismo, pues éste, aplica una mirada específica sobre la sociedad y emplea marcos interpretativos para explicar, politizar y transformar la realidad social. Pretende la construcción de conocimiento situado considerando las diferentes categorías, es decir, desde la interseccionalidad.

#### 4.1.2.- Género y feminismo

El feminismo se configura como un discurso político que se basa en la justicia y como una teoría y práctica política articulada por mujeres que, tras analizar la realidad en la que viven, toman conciencia de las discriminaciones y deciden organizarse para transformarla. Partiendo de esta conceptualización, se ve al feminismo como filosofía política y movimiento social (Varela, 2005). La teoría feminista como marco de interpretación de la realidad, pretende visibilizar al género como la base de las estructuras de poder ya que, al ser una construcción sociocultural, refleja la desigualdad histórica y opresión naturalizada de las mujeres (Cobo, 2005).

El concepto de género, como categoría central del pensamiento feminista, se ha desarrollado en diferentes direcciones: como una normatividad femenina basada en el sexo como hecho anatómico; como principio de jerarquización de un sistema social denominado patriarcado, asignando espacios y funciones de forma

diferenciada entre hombres y mujeres y; como parámetro científico irrefutable en las ciencias sociales (Cobo, 2005). Se explica que la teoría de género se desarrolló desde el feminismo y por lo tanto van siempre de la mano.

Gayle Rubin afirma que “el género es una división de los sexos socialmente impuesta. Es un producto de las relaciones sociales de sexualidad” (1986: 114). La autora define un sistema sexo–género como un conjunto de constructos por medio de los cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos humanos. Rosa Cobo (2005) explica que el sexo es una característica biológica que adquirió importancia social, política y cultural a partir de la desventaja que representa y sobre la cual se construyó el concepto de género. El sexo ha construido una normatividad dentro de un sistema material y simbólico traducido en subordinación femenina. Alberti (2004) por su parte, define al género como una categoría teórico–metodológica y política que, analiza la construcción social de la diferencia sexual, cuestionando las relaciones desiguales de poder al mismo tiempo que propone un cambio hacia la igualdad y equidad.

El género se conceptualiza como las construcciones socioculturales adquiridas y adaptadas, que parten de las diferencias biológicas, pero son determinadas y redefinidas por los contextos sociales, culturales, políticos e históricos en que nos desarrollamos. Cobo (2005) argumenta que la construcción de las sociedades se ha dado a partir de la existencia de dos normatividades generalizadas: la masculina y la femenina; por lo tanto, estas construcciones humanas resultan básicas para la reproducción del orden social patriarcal ya que, hablamos de sociedades construidas dualmente y fortalecidas con amplios sistemas de legitimación.

Bajo este contexto, se han determinado tanto la posición social de mujeres y hombres como relaciones desiguales entre ambos, mismas que son resultado de la asignación de papeles, espacios, características e identidades diferentes para cada persona, en razón de su sexo. Esto ha generado históricamente una situación de discriminación y marginación de las mujeres en el aspecto económico, político, social y cultural, así como en los ámbitos público y privado, estableciendo muy clara

y diferenciadamente la intervención de los hombres en la esfera productiva y de las mujeres en la reproductiva.

Se puede decir que el principal objetivo de aplicar un análisis de género en los estudios turísticos es teorizar cómo los comportamientos y los roles responden a construcciones sociales de género; abordar cómo la división sexual del trabajo refleja diferencias y; la manera en que las estructuras sociales incorporan valores y otorgan ventajas a través de relaciones jerárquicas (Swain, 1995; citado en Vizcaíno *et al*, 2016).

Este hecho se refuerza con el análisis bibliográfico realizado por Vizcaíno *et al* (2016), en el cual se expone que las investigaciones turísticas habían priorizado el análisis de las dimensiones económico-administrativas, soslayando las políticas y sociales. En dichas investigaciones, el género juega un papel primordial al interseccionarse con otras categorías como la clase, el origen étnico, las cuestiones de poder, control y equidad en los procesos y las prácticas turísticas. Sin embargo, es hasta mediados de 1990 que el género se convirtió en un elemento legítimo en las investigaciones turísticas (Swain, 2005).

Swain (2005), declara que la adopción del enfoque de género en el ámbito turístico pareciera basarse en el supuesto de que quienes hacen turismo, trabajan en este sector e incluso, quienes investigan sobre el mismo, son personas neutras en términos de género. Además, se ha generado una tendencia a considerar que los temas de género se refieren a problemas de las mujeres. De manera particular, en el ámbito turístico, estos problemas se han relacionado con el acceso a ingresos o mayor vulnerabilidad a la explotación sexual como consecuencia de la apertura de sus sociedades al turismo (Murguialday, 2015).

Parece ser que el principal referente social del género son las mujeres como colectivo, ya que representan a la mitad de la humanidad con problemas de exclusión, explotación y subordinación (Cobo, 2005). Esto, confirma que la neutralidad provoca que abunden categorías generalizadoras como población local,

proveedores de servicios o comunidades rurales, lo que hace casi imposible obtener datos desagregados por sexo, necesarios para entender qué les ocurre (Murguialday, 2015).

Amaia Pérez (2014:45) recomienda “ponerse las gafas de género y mirar desde una posición sensible a las desigualdades”, descubrir el otro oculto, que responde a posicionamientos teóricos y políticos, a una parte de la economía que ha sido invisibilizada, pero que constituye la base esencial de la producción de la vida y de las fuerzas de trabajo. Moreno y Tovar (2015) explican que, para un análisis del turismo desde el enfoque de género, se deben considerar las diferentes formas en que hombres y mujeres contribuyen y experimentan en lo individual y colectivo en el sector turístico. Es decir, un análisis de género o desde el feminismo e interseccionalidad, permitirá entender que las mujeres no son el único colectivo bajo circunstancias de “vulnerabilidad”.

En los estudios turísticos, los análisis de género se han caracterizado por ser: 1) invisibles (sin mujeres); 2) compensatorios («añada mujeres y agite»); 3) diferencias dicotómicas (diferencias sexuales); 4) perspectivas feministas (centrada en las mujeres); y 5) marcos conscientes del género (análisis de las relaciones, roles y estereotipos que sitúan a las mujeres en una posición de subordinación frente a los varones). En un inicio dichas fases fueron propuestas por Henderson (1994, citado por Vizcaíno *et al*, 2016), para caracterizar a los estudios de ocio y; posteriormente fueron retomadas por Swain (1995, citado por Vizcaíno *et al*, 2016), para caracterizar también a los estudios turísticos.

Pritchard (2014) expone un beneficio recíproco entre estudios turísticos y debate feminista. Por un lado, argumenta que las aportaciones feministas, por medio de su contribución epistemológica y metodológica (comprometidas a enfrentar la opresión y empoderar a grupos marginados), ayudan a transformar la forma en que conocemos el turismo. Por el otro, el turismo, al ser una industria que se levanta sobre las diferencias (Murguialday, 2015), se convierte en el ámbito en el que se evidencia con mayor frecuencia la inequidad de género; por lo tanto, los estudios

turísticos tienen mucho que ofrecer a los debates feministas y debates más amplios sobre las desigualdades de género.

Es importante utilizar la epistemología y metodología feminista porque, aunque sea cuestionada en cuanto a si ¿es un proceso heurístico propio o se le atribuye la categorización de feminista en referencia al objeto de estudio? (Gordillo, 2005), promueve la deconstrucción del patriarcado, asumiendo el compromiso de mejorar la condición de las mujeres (Bartra, 2010; Castañeda, 2010).

Harding (1996) afirma que no existe proceso o método feminista como tal, ya que se emplean los métodos convencionales de la investigación social tradicional y estos se aplican en función del objeto de estudio. En contraste, Vázquez y Zapata (2000) explican la existencia de una metodología feminista, que utiliza al género como categoría fundamental para descubrir el carácter generizado de la ciencia y que, además, reconoce el proceso intersubjetivo en el cual el investigador o investigadora puede estar dentro y fuera del proceso.

#### **4.2.- Herramientas metodológicas y unidad de análisis**

Dados los fundamentos teórico-metodológicos que rigen la presente investigación, así como las y los sujetos que participan en ella, se justifica la implementación de métodos cualitativos, también el uso de técnicas etnográficas y participativas. Vizcaíno *et al* (2016), explican que la elección de este tipo de métodos resulta útil pues responde a la necesidad de examinar las formas en que hombres y mujeres experimentan su participación en el turismo desde cualquier perfil, ya sea privado o comunitario. En otras palabras, son los más apropiados para visibilizar experiencias subjetivas.

Bajo este contexto, se hará uso de la observación participante, misma que se vuelve indispensable para los estudios turísticos al facilitar la comprensión del contexto,

situar el conocimiento e identificar las interrelaciones de la realidad vivida por las y los sujetos. En palabras de Castañeda “la observación involucra una mirada intencional que busca respuestas a preguntas formuladas en el plano conceptual” (2010:231). Álvarez–Gayou (2003), recopila algunas características como el empleo de instrumentos y registro con fines científicos, la habilidad de afectar lo menor posible el entorno, la incorporación de datos para la creación de categorías en lugar del establecimiento previo y; la posibilidad de combinar con otros métodos.

La observación se llevó a cabo durante periodos de temporada alta y baja en las diferentes zonas de estudio identificadas con afluencia de visitantes. Con la finalidad de identificar cambios en aspectos como el uso de espacios y recursos, tipo de comercios/servicios y comerciantes, actividades realizadas por la comunidad y/o agentes externos, entre otros. Además, con la finalidad de llevar un registro adecuado se realizó un diario de campo, así como una guía de observación que permitió registrar los principales hallazgos.

Con el propósito de entender el problema de estudio desde la perspectiva de las y los entrevistados, se realizaron entrevistas a profundidad. De acuerdo con Vázquez y Zapata (2000), estas, permiten tratar temas que la ciencia no había tratado, dan paso a las personas a expresar con sus propias palabras ideas y recuerdos, además, se comienza a dar voz a los grupos que antes no la tenían, en este caso la comunidad y específicamente, a las mujeres.

Para la aplicación de entrevistas se realizó un muestreo por conveniencia y por bola de nieve. En primera instancia, los perfiles para los informantes base fueron:

- Habitante (originaria/o) de la comunidad que no esté relacionado con la actividad turística. Objetivo: identificar la percepción de las y los habitantes originarios de la comunidad con respecto a los efectos de las diferentes prácticas turísticas en la comunidad de Malinalco.
- Comerciante (originaria/o) de la comunidad. Objetivo: detectar ventajas y

desventajas del turismo a partir de las y los comerciantes (que estén o no relacionados con la actividad) de diferentes zonas de Malinalco.

- Representante del comité de Pueblos Mágicos de Malinalco. Objetivo: conocer el proceso que se llevó a cabo en la postulación de Malinalco como Pueblo Mágico, así como las principales actividades y seguimiento posterior a su aprobación. Con la finalidad de contrastar con las opiniones de la comunidad.
- Prestador (a) de servicios turísticos públicos o privados (perteneciente a la comunidad). Objetivo: conocer la evolución o transformaciones que ha tenido la actividad turística en la comunidad desde la perspectiva de los prestadores de servicios.

Se incluyeron historias de vida, que permitieron "...abordar el análisis del problema investigado desde una perspectiva cronológica y contextualizada históricamente que con frecuencia solo encuentra la explicación adecuada a través de la experiencia personal de las y los individuos concretos." (Francés *et al*, 2015:116). Además de que, gracias a estas, se revive el pasado y permite ir más allá para conocer detalles, emociones o afectos que enriquecen la información proporcionada.

Para este caso en específico, se realizaron dos historias de vida con informantes que fueron representativos para la comunidad y cuyos testimonios se apegaron al cumplimiento de los objetivos de investigación. El propósito de estas, fue identificar las transformaciones y efectos del turismo en la comunidad, a partir de la percepción y vivencias de las y los entrevistados, en aspectos como aprovechamiento de espacios, usos y costumbres, tipo de economía, principalmente.



### **4.3.- Proceso metodológico aplicado**

El trabajo de campo se dividió en tres fases. El primer acercamiento, se realizó el seis y siete de octubre de 2017, se hizo un estudio exploratorio con la finalidad de identificar los principales puntos de interés turístico, así como establecer contacto con posibles informantes clave. Durante la segunda visita realizada del 22 al 24 de noviembre del mismo año, se realizó un comparativo en cuanto al tipo e intensidad de la actividad turística y comercial tradicional, con respecto a la primera visita. Además, se mantuvieron conversaciones informales con comerciantes que facilitaron la conexión con nuevos informantes. Finalmente, la tercera fase se llevó a cabo del tres al 23 de abril del 2018, en esta etapa se hicieron recorridos por los barrios de la cabecera municipal, aplicando la Guía de Observación (Anexos) y se realizaron entrevistas a profundidad e historias de vida.

En total se realizaron dos historias de vida y 36 entrevistas de las cuales 25 fueron grabadas con el consentimiento previo de las y los informantes asegurando su confidencialidad. Cabe mencionar que debido a la dinámica de trabajo y actividades de fiestas patronales de la comunidad no se pudieron llevar a cabo los grupos focales y/o talleres participativos que se tenían contemplados, sin embargo, se trató de abordar los temas en las entrevistas. Para el análisis de las entrevistas se realizó una matriz de datos en las que se incluyeron los elementos centrales de las preguntas de investigación, tales como efectos positivos y negativos en aspectos económicos, políticos y sociales derivados del nombramiento de Pueblo Mágico.

## CAPÍTULO 5.- MARCO DE REFERENCIA.

### 5.1.- Antecedentes

En México, la actividad turística se institucionalizó a partir del sexenio del presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) en el que se promovieron políticas orientadas hacia el interior, con medidas como el denominado turismo social. Además, se crearon instituciones como el Fondo Nacional de Turismo (FONATUR) y la Secretaría de Turismo (SECTUR) y se implementaron los denominados polos de “desarrollo turístico” en las zonas costeras del país con los primeros Centros Íntegramente Planeados (CIP). El desarrollo de políticas públicas turísticas giraba en torno al turismo de sol y playa, concentrándose particularmente en la creación de infraestructura que permitía el acceso a destinos de este tipo, lo cual se prolongó por varias décadas (Oviedo *et al*, 2009; Rojo y Llanes, 2009).

A partir del año 2000, la actividad turística a nivel nacional tuvo nueva orientación, ahora se buscaba la diversificación, competitividad y sostenibilidad que permitiera crear condiciones adecuadas para el turismo. Bajo este argumento, el Gobierno Federal Mexicano impulsó el programa Pueblos Mágicos, cuyo discurso buscaba estimular un turismo con visión sustentable, enmarcado en los acuerdos de la Agenda 21 para un turismo sustentable (Rojo y Llanes, 2009; y Shaadi, *et al*. 2017). Es decir, el desarrollo del PPM se alinea a principios y acuerdos tanto internacionales como nacionales. Se considera pertinente comprender el contexto internacional bajo el cual se origina el PPM.

Los postulados que dan soporte a la Agenda 21<sup>4</sup> para la Industria de Viajes y Turismo se estudiaron durante la reunión celebrada en 1995, entre la Organización Mundial de Turismo, el Consejo Mundial de Viajes y Turismo, y el Consejo de la Tierra. En este mismo año, durante la Cumbre Mundial de Turismo Sostenible surge

---

<sup>4</sup> La Agenda 21 es un plan de acción propuesto por la ONU sobre cuestiones ambientales y de desarrollo a nivel mundial, adoptado por 182 gobiernos durante la “Cumbre de la Tierra” en 1992. En el caso particular de los viajes y turismo fija campos y actuaciones prioritarias (<http://www.un.org/spanish/esa/sustdev/agenda21/index.htm>).

la Declaración de Lanzarote (Carta de Turismo Sostenible), en la que se estipulan 18 puntos para que el turismo, como instrumento de desarrollo sea parte activa en las estrategias del desarrollo sostenible. De esta manera, en la Agenda 21 para el turismo no solo se establecieron las bases para el desarrollo económico a partir del impulso de la actividad turística, sino que, además, se buscó la reivindicación de la cultura de los pueblos en sus diversas manifestaciones, acompañado del respeto a la naturaleza como garantía del necesario equilibrio con el medio ambiente. Posteriormente, durante la Cumbre Mundial Sobre Desarrollo Sostenible, en 2002, surge la Declaración de Johannesburgo en la que se señala que la promoción del desarrollo turístico en las comunidades debe mantener la integridad cultural y el medio ambiente, para fortalecer la protección de las áreas ecológicas y el patrimonio natural (Rojo y Llanes, 2009).

A nivel nacional se conforma la Agenda 21 para el turismo mexicano del cual deriva el Programa Pueblos Mágicos. Dicho programa, supone la oportunidad de aprovechar los atributos culturales y medioambientales que, orientados a la oferta de turismo cultural, ecológico, de aventura y rural, darán a conocer destinos y localidades con gran potencial y valores adicionales a la fórmula tradicional de las tres “S” (*sea, sand and sun*) (Rojo y Llanes, 2009; y Oviedo *et al*, 2009). El Consejo de Promoción Turística de México (CPTM), afirma que “...la promoción de nuestros destinos, productos y servicios turísticos, es un instrumento fundamental para consolidar a México como una potencia mundial, desarrollando mayor interés por conocer y visitar los atractivos turísticos, no solo de sol y playa, sino de nuestras culturas ancestrales, gastronomía, costumbres y sobre todo, de la tradicional hospitalidad de los mexicanos” (CPTM, 2015).

A nivel nacional, uno de los objetivos sectoriales del Programa Nacional de Turismo 2001-2006, fue apoyar el desarrollo turístico municipal, además de propiciar el desarrollo sustentable. Como resultado de las políticas turísticas, la Secretaría de Turismo (SECTUR) formula en 2001 el Programa Pueblos Mágicos que, de acuerdo con SECTUR (2014b), actúa directamente sobre las localidades como una

marca distintiva del turismo de México y cuyas acciones contribuirían a detonar el crecimiento del mercado turístico. Además, complementa la oferta de los siete principales programas turísticos regionales: Programa Centros de Playa, en el Corazón de México, Mar de Cortés-Barrancas del Cobre, Ruta de los Dioses, Tesoros Coloniales, Mundo Maya y Fronteras (SECTUR, 2014c).

## **5.2.- Programa Pueblos Mágicos**

El “Acuerdo por el que se establecen los lineamientos generales para la incorporación y permanencia del Programa Pueblos Mágicos” (DOF, 2014), determina que el programa debe apegarse a los ejes de la política nacional turística. En estos, se establece que el impulso de México como destino turístico de clase mundial debe ser prioridad nacional. Por lo tanto, se debe propiciar la coordinación interinstitucional con estados y municipios; diversificar y mejorar la calidad de los destinos, productos y servicios turísticos; estimular y fomentar la inversión pública privada para generar derrama económica y empleo; además de potenciar el desarrollo social y económico en beneficio de la comunidad receptora.

En teoría, la creación de este programa “...contribuye a revalorar aquellas poblaciones del país que están en el imaginario colectivo por sus singularidades culturales y que son alternativas para los turistas nacionales y extranjeros” (SECTUR, 2016). Bajo este precepto, la Secretaría de Turismo define a los Pueblos Mágicos como las localidades “...que tienen atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin, magia que emanan en cada una de sus manifestaciones socio-culturales, y que significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico” (SECTUR, 2016).

### **5.2.1.- Lineamientos de acceso al Programa Pueblos Mágicos**

Las localidades aspirantes además de apegarse a los lineamientos establecidos

deben seguir la Guía de incorporación y permanencia de Pueblos Mágicos (SECTUR, 2014b) en la que se consideran elementos de registro, incorporación y permanencia.

En cuanto a los elementos de registro consideran las áreas o unidades administrativas y cualidades que demarcan la operatividad o eficacia del fenómeno turístico. Las localidades aspirantes deberán contar con:

- a) Documento que acredite la existencia de un área o unidad administrativa oficial, encargada de la atención del turismo en la localidad aspirante;
- b) Directorio de prestadores de servicios turísticos;
- c) Inventario de recursos y atractivos turísticos de la localidad aspirante y municipio (resaltar los inmuebles declarados o de ser susceptibles de catalogarse como zona de monumentos históricos, por algunas instituciones de nivel estatal o federal);
- d) Datos e información georreferenciada sobre las condiciones de conectividad, comunicación y cercanía a los centros urbanos de distribución (distancia en kilómetros y/o tiempos de recorrido), y
- e) Plan o programa de desarrollo turístico municipal.
- f) Integración formal de un comité pueblo mágico;
- g) Aprobación del cabildo de incorporación al Programa Pueblos Mágicos;
- h) Aprobación y punto de acuerdo del Congreso del Estado, donde se establezcan los recursos presupuestarios por asignarse a la localidad aspirante;

- i) Recursos presupuestales asignados o por asignar destinados al desarrollo turístico en la localidad aspirante;
- j) Programas y acciones de gobierno que tengan un impacto en el desarrollo turístico en la localidad aspirante, con una proyección mínima de 3 años;
- k) Ordenamientos normativos municipales vigentes, con impacto en el desarrollo turístico;
- l) Evidencia del atractivo simbólico de la localidad aspirante;
- m) Descripción de los servicios de salud y seguridad pública para la atención del turista en caso de ser necesario en una situación de emergencia;
- n) Inversión privada y social para el desarrollo turístico de la localidad aspirante,
- o) Los demás aspectos que considere la Secretaría como relevantes para la actividad turística.

En cuanto al proceso de incorporación, supone una serie de elementos en los que juega un papel importante la planeación, gestión, cabildeo y en forma privilegiada los elementos técnicos. Asimismo, representa un paso importante de la localidad hacia el desarrollo de la actividad turística bajo un nuevo modelo respaldado por el gobierno federal, estatal y municipal, así como la sociedad civil (SECTUR, 2014b).

Los elementos a considerar de acuerdo con la guía de incorporación y permanencia de Pueblos Mágicos (SECTUR, 2014b) son:

- a) Comité pueblo mágico formalmente constituido;
- b) Acta de cabildo donde se solicita la adhesión al PPM;
- c) Punto de acuerdo del Congreso del Estado;

- d) Aportación económica directa para el desarrollo turístico, basada en proyectos y acciones derivadas de planes y programas turísticos;
- e) Programa de desarrollo turístico municipal actualizado, con un horizonte de al menos tres años
- f) Ordenamientos actualizados
- g) Evidencias de atractivos simbólicos de la localidad
- h) Servicios de salud y seguridad pública para la atención al turista
- i) Inversión privada y social en el desarrollo turístico, así como distintivos o sellos de calidad
- j) Elementos de relevancia para la actividad turística que considere el comité.

Una vez incorporadas al PPM las localidades deben mantener un esfuerzo permanente por alcanzar estándares que aseguren permanencia con el nombramiento, para lo cual se consideran elementos que permiten una evaluación anual del impacto de la actividad turística (SECTUR, 2014b):

- a) Contar con un comité activo que realice el seguimiento de acuerdos;
- b) Cumplir con los planes, programas y normatividad estipulados;
- c) Fortalecimiento e innovación del catálogo de productos turísticos;
- d) Funcionamiento y adecuación de servicios de salud y seguridad;
- e) Evaluar el desarrollo turístico;

- f) Mantener relaciones comerciales con los intermediarios de servicios turísticos;
- g) Contar con un sistema de información estadística;
- h) Integrar el informe anual de la actividad turística;
- i) Seguimiento a los elementos relevantes para la operación del programa

#### 5.2.2.- Objetivos y principales actividades para la operación del PPM

De acuerdo con la guía de incorporación y permanencia de Pueblos Mágicos, el objetivo general del PPM es “fomentar el desarrollo sustentable de las localidades poseedoras de atributos de singularidad, carácter y autenticidad a través de la puesta en valor de sus atractivos, representados por una marca de exclusividad y prestigio teniendo como referencia las motivaciones y necesidades del viajero actual” (SECTUR, 2014b:4).

Para el logro de dicho objetivo, se plantearon metas particulares como los son: a) estructurar una oferta turística complementaria y diversificada hacía el mercado; b) aprovechar la singularidad de las localidades para la generación e innovación de productos turísticos; c) provocar un mayor gasto en beneficio de la comunidad receptora; d) lograr la excelencia de los servicios turísticos de las localidades; e) profesionalizar el factor humano de las localidades; f) fomentar la inversión gubernamental en sus tres niveles de gobierno, así como del sector privado; g) fortalecer la propuesta turística del país; h) impulsar la consolidación de destinos en crecimiento; i) apoyar la reconversión de las localidades maduras y; j) constituir al turismo como una herramienta de desarrollo sustentable en las localidades incorporadas al programa (SECTUR, 2014b).

Se consideraron seis rubros básicos de actividades importantes para la operación del PPM.



- 1) Inversión pública para favorecer el desarrollo turístico local; centrada en proyectos y acciones recomendadas a través de los diagnósticos de competitividad y de sustentabilidad.
- 2) Desarrollo e innovación de productos turísticos; utilizados como estrategia para la atracción de nuevos segmentos.
- 3) Certificación turística; dará fe de la calidad y competitividad del destino.
- 4) Sustentabilidad turística; lograda por medio de evaluaciones que permitan atender los resultados y recomendaciones derivadas de los diagnósticos de competitividad y sustentabilidad de los pueblos mágicos.
- 5) Coordinación social, interinstitucional e intergubernamental; alianza de actores gubernamentales, sociales, económicos, empresariales, principalmente, que trascienda administraciones gubernamentales.
- 6) Mercadotecnia integral; que incluya la labor constante de todos los actores implicados para posicionar a las localidades, así como sus productos turísticos.

### 5.2.3.- Operación e incremento del padrón del PPM

Originalmente eran cinco las condiciones que debía reunir una localidad para entrar al programa: 1) estar cerca de un destino turístico grande; 2) contar con accesos razonables por carretera; 3) poseer algún atractivo histórico o religioso; 4) disposición de la población para participar y; 5) que contaran con tiendas de artesanías, restaurantes y comercios para que la localidad se beneficiara con el gasto de las y los potenciales visitantes. La idea fundamental del programa era que las y los turistas aprovecharan su estancia en algún centro turístico de ciudades o playas, para conocer poblados atractivos en los alrededores (Armenta, 2014).

Otra de las reglas para que una localidad sea acreedora al nombramiento es que cuente con una población base de 2000 habitantes. En caso de que las localidades excedan el número de población que establece el programa; por sus atributos, riqueza cultural y natural, y manifestaciones históricas, puede ser considerada para que forme parte del programa (SECTUR 2002, citado en Rosas, *et al.* 2017). Una

vez que las localidades ingresan al programa reciben varios beneficios como fondos federales y estatales, obras financiadas, el rescate de su imagen urbana, se remozan las principales calles, una red subterránea de electricidad, el rescate de sus monumentos patrimoniales, apoyo para el desarrollo de productos turísticos, entre otros (Armenta, 2014).

En un inicio, el crecimiento del PPM se dio de forma lenta, convirtiéndose en uno de los proyectos más sólidos y exitosos de la SECTUR. De 2001 a 2009 se otorgaron un total de 32 nombramientos (Armenta, 2014; Velarde, *et al.* 2009). Para marzo de 2010, con el cambio de titular de la SECTUR (Gloria Guevara 2010-2012), se incorporaron cinco nuevos “Pueblos Mágicos”, posteriormente se dio un nuevo incremento exponencial otorgándose en 2011 otros seis nombramientos y, para 2012 se tenía un total de 83 Pueblos Mágicos (Notimex, 2015; Nájjar, 2015; Armenta, 2014).

Se observa un crecimiento desmedido de los nombramientos durante los dos últimos años del sexenio de Felipe Calderón, lo que pudo deberse a las presiones políticas de gobernadores y alcaldes “para subirse a un programa federal y buscar recursos” (Morones, citado en Armenta, 2014) lo que pudo representar una crisis en el PPM.

Con el cambio de sexenio y la llegada de una nueva titular de la SECTUR (Claudia Ruiz Massieu 2012-2015), se puso una pausa al PPM. En el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2013-2018 se planteó la meta de construir un “México Próspero”, simultáneamente la SECTUR propuso el Programa Sectorial de Turismo (PROSECTUR); sin embargo, estos ya no tomaron en cuenta al PPM como política pública. El programa continuó considerándose importante y vigente como instrumento de desarrollo turístico (Landeros *et al.*, 2015).

Para 2014, la SECTUR realizó una revisión y actualización de los lineamientos que regularían de manera clara y transparente el procedimiento para la incorporación y permanencia de localidades en el PPM. Se reorganizaron y estipularon cuatro ejes

básicos: sustentabilidad, competitividad, tecnologías de la información y transversalidad, definidos como componentes del nuevo modelo integral de gestión inteligente de destinos (SECTUR, 2014a).

Sin embargo, para 2015 se dio un nuevo incremento en los nombramientos ya que, durante la segunda Feria Nacional de Pueblos Mágicos, se dio a conocer la lista de 28 nuevas localidades que se incorporaban al programa, generando un total de 111 Pueblos Mágicos. Dicho incremento se justificó bajo el argumento de la diversificación de la oferta turística y puesta en valor de los atractivos nacionales (NOTIMEX, 2015; Nájjar, 2015).

Posteriormente, en septiembre de 2018, la cantidad de comunidades incorporadas al padrón del programa reflejó un nuevo y último incremento, dando la totalidad de 121 destinos reconocidos. Estas últimas ya no podrán experimentar claramente los beneficios que implicaba el programa pues con el cambio de administración federal (2019-2024), llegaron reestructuras presupuestales que dejan fuera a 100 de 156 programas gubernamentales, entre los que se encuentran el Programa de Desarrollo Regional Turístico Sustentable y Pueblos Mágicos a cargo de la SECTUR (OEM, 2018 y Flores, 2018).

Este hecho se debió principalmente a la revisión que el Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación (PPEF) realizó, en el que se reconfiguraron los programas presupuestarios con base en el impacto que generaban en el ámbito social, iniciando un proceso de eliminación, fusión o reducción de programas que se consideraban duplicados, que no cumplen o que ya cumplieron con su propósito principal (Flores, 2018). Lo que ha generado controversias y conflictos en algunas de las comunidades hasta el momento beneficiadas, pues dicho recorte presupuestal puede afectar el desarrollo de proyectos que promuevan la actividad turística, sobre todo de las que recientemente habían ingresado.

Para el caso particular del Estado de México, la existencia del Programa Pueblos con Encanto podría representar una alternativa para el desarrollo de estrategias

turísticas que mitiguen y amorticen los posibles efectos en la actividad turística de las diez comunidades reconocidas con el nombramiento.

### **5.3.- Pueblos con encanto: la catapulta a la magia federal**

Pueblos con Encanto es un programa estatal creado por la Secretaría de Turismo del Estado de México en 2006. Dicho nombramiento se otorga a “los municipios con vocación turística cuyos habitantes han sabido cuidar la riqueza cultural, historia, autenticidad y carácter propios del lugar, con el propósito de convertir al turismo en una opción para su desarrollo, a través de convenios de coordinación individualizados para cada proyecto” (GEM, 2014:2).

Para ser acreedores, los municipios candidatos deberán contar con atractivos turísticos únicos y simbólicos que los identifique respecto de otros municipios del Estado y que, a su vez, despierten el interés de los visitantes haciendo que pernocten en territorio mexiquense. Al igual que en el PPM, los municipios deben cubrir una serie de requisitos para su registro, ingreso y permanencia en el programa (GEM, 2014). El principal objetivo del programa es apoyar con recursos económicos y asesoría técnica a localidades mexiquenses con potencial turístico para desarrollar nuevos productos turísticos que les permitan mejorar su imagen urbana, infraestructura y servicios (Notimex, 2016).

Para el 2 de septiembre de 2014, el gobierno del Estado de México obtuvo el registro de la marca “Pueblos con Encanto” ante el Instituto Mexicano de Propiedad Industrial (IMPI), misma que tendrá una vigencia de diez años y la opción de renovarla por periodos iguales, hecho que permitirá proteger los derechos del programa estatal. La finalidad implícita de éste es que los municipios acreedores se conviertan en candidatos al programa federal Pueblos Mágicos, recordando que cubren requisitos similares por no decir iguales y poder acceder a recursos federales y estatales para continuar su desarrollo turístico (Notimex, 2016).

Bajo este contexto, el Programa Pueblos con Encanto logró catapultar a los municipios: El Oro, Metepec, Malinalco, Aculco, Ixtapan de la Sal, Villas del Carbón, San Martín de las Pirámides y Teotihuacán a obtener el nombramiento de Pueblos Mágicos, siendo Malinalco el primero en lograrlo (Notimex, 2016).

## **CAPÍTULO 6.- MARCO REGIONAL. MALINALCO, PUEBLO MÁGICO DEL ESTADO DE MÉXICO**

### **6.1.- Municipio de Malinalco, Estado de México**

Malinalco es uno de los 125 municipios que comprenden el Estado de México, forma parte de la Región VI Ixtapan de la Sal. El municipio se ubica en la parte sur-suroeste del Estado, en los límites con el Estado de Morelos; colinda al norte, con los municipios de Tenancingo, Joquicingo y Ocuilan; al sur, con los municipios de Zumpahuacán, y el Estado de Morelos; al oriente, con el municipio de Ocuilan y el Estado de Morelos y al poniente, con el municipio de Tenancingo y Zumpahuacán (Ayuntamiento de Malinalco, 2016).

Mapa 1.- Localización del Estado de México y municipio de Malinalco



Fuente: Elaboración propia con información del PDM 2016-2018 (Ayuntamiento de Malinalco 2016-2018)

El municipio está compuesto por un total de 42 localidades, incluyendo la Cabecera Municipal, la cual se localiza a 65 km. de la ciudad de Toluca, México, y a 95 km. de la Ciudad de México (Ayuntamiento de Malinalco, 2016).

Para el cumplimiento de sus funciones políticas, administrativas y sociales, el municipio se integra por una villa, que funge como la cabecera municipal y se divide en ocho barrios (San Juan Norte y Sur, Santa Mónica, Santa María Norte y Sur, San Martín, San Pedro, San Guillermo, San Andrés y La Soledad); cinco pueblos, 14 rancherías, 19 caseríos y un fraccionamiento residencial perteneciente al Club de Golf (Sánchez, 2016).

#### 6.1.1.- Características físico-geográficas

La comunidad se asienta en un valle, rodeado al noreste por la sierra de Joquicingo y la sierra de Matlalac; al oeste por el cordón montañoso que separa a Malinalco del valle de Tenancingo y de oriente a occidente por la sierra del Ajusco. Debido a sus características montañosas, permite encontrar una vegetación de bosque de pino-encino en la parte alta, que contrasta con la selva caducifolia de la parte baja (Escobedo *et al.* 2015; Sánchez, 2016).

Otro de los factores físico-geográficos importantes para el municipio es el agua ya que determina el uso de la tierra, así como el desarrollo de las actividades económicas. La localidad posee abundantes ríos y manantiales. Las principales corrientes hidrológicas provienen de la cuenca del río Chalma, perteneciente a la Cuenca del Balsas. Los tres ríos principales son el Chalma, el río Malinalco o San Miguel y el río Colapa, mismos que son aprovechados para el cultivo de plantas y frutas. En cuanto a los manantiales, destacan: el Rincón y el San Miguel, principales fuentes de abastecimiento de agua potable para la comunidad y el manantial el Molino, que es aprovechado para la cría de truchas (Sánchez, 2016).

Como se puede ver, la localidad está atravesada por diversos ríos, sin embargo, este factor no implica la distribución uniforme del agua. De acuerdo con Escobedo

*et al.* (2015), este recurso es abundante en las zonas bajas del municipio, donde se registra una amplia variedad de árboles frutales, usuales en los jardines o traspatios de las casas tradicionales. Contrario a las partes altas, en las que hay escasez ya que las corrientes subterráneas la conducen hasta el valle.

En cuanto al clima de la región, es semicálido subhúmedo con lluvias en verano, favorece una temperatura media anual de 20.2°C, con máximas en verano de 23.5°C y mínimas en invierno de 17.1°C, por lo que su temperatura es muy agradable prácticamente durante todo el año. Dicho factor ha permitido la combinación de vegetación, dando origen a la formación de diferentes ecosistemas y por ende a la diversidad de flora y fauna. El interés por preservar la diversidad de ecosistemas que existen en el municipio ha propiciado su inclusión en distintas áreas naturales protegidas, entre ellas el Parque Ecológico y Recreativo Tenancingo, Malinalco y Zumpango y el Parque Natural Nahuatlaca-Matlazinca, aspectos que han sido aprovechados para la atracción turística (Escobedo *et al.* 2015; Sánchez, 2016; Ayuntamiento de Malinalco, 2016).

#### 6.1.2.- Datos socioeconómicos

De acuerdo con el panorama sociodemográfico del Estado de México 2015, el municipio cuenta con una población total de 27,482 habitantes, de los cuales 48.8% son hombres y 51.2% mujeres. Debido al tráfico migratorio y de acuerdo con el actual Plan Municipal de Desarrollo, “Malinalco no registra población urbana, por lo que se considera primordialmente no urbana” (Ayuntamiento de Malinalco, 2016).

Del total de la población que habita en el municipio, 40% forma parte de la Población Económicamente Activa (PEA). Según datos del INEGI, las edades de trabajo de los habitantes de Malinalco son de los 15 años hasta los 85 años, siendo el quinquenio más poblado el correspondiente al que va de los 20 a los 24 años, ya que representa 13% de la PEA (INEGI,2015). En este contexto, es importante considerar que la PEA representa sólo una fracción de la población total que no se debe de confundir con la población ocupada, es decir, la que efectivamente se

desempeña en una actividad remunerada contabilizada. Bajo esta óptica, se considera que las mujeres están en desventaja, pues en general, gran parte del trabajo que ellas realizan es considerado complementario y por tal razón no se refleja en las estadísticas.

Para el 2012 el municipio registraba 1,137 unidades económicas, entre los que destacaban los comercios al por menor con 48.20%, en segundo lugar, los servicios de alojamiento temporal (19.09%), por tratarse de un municipio con importante actividad turística, la industria manufacturera (6.95%) (Ayuntamiento de Malinalco, 2013).

Actualmente, en cuanto a equipamiento de abasto y comercio se refiere, existen dos edificios asignados como mercados, uno en la cabecera municipal y otro en Chalma. El de la cabecera municipal se divide en dos superficies. La primera de ellas, se construyó con la intención de fungir como mercado municipal con 130 locales comerciales (2,650m<sup>2</sup>) destinados a productos de primera necesidad y alimentos preparados. Sin embargo, debido a la falta de servicios y revisión para adecuarlo, nunca ha sido utilizado. La segunda superficie (626 m<sup>2</sup>), incluye 45 áreas de exposición destinadas a la promoción y fomento de las y los artesanos locales, mismas que se encuentran en operación (Ayuntamiento de Malinalco, 2016).

El comercio semifijo registra cinco tianguis: uno en la cabecera municipal los días miércoles, con 761 comercios registrados y, los restantes en San Simón el Alto, San Andrés Nicolás Bravo, Jalmolonga y San Sebastián. Además, en el centro histórico, derivado del flujo turístico, se registran 136 locales en la vía pública, principalmente durante el fin de semana (Ayuntamiento de Malinalco, 2016).



## 6.2.- Turismo en Malinalco

### 6.2.1.- Turistificación del municipio

Malinalco ha tenido vocación turística, intrínseca a su historia que, con la ayuda de algunos detonantes, han facilitado la corriente de visitantes. En primera instancia puede considerarse el acceso a través de la comunidad de Chalma, principalmente por el Santuario del Señor de Chalma, uno de los centros de peregrinaje más antiguos de México y reconocido como el segundo lugar en el país, después de la Basílica de Guadalupe en la Ciudad de México. Por otra parte, durante la década de 1980, se dio acceso a la zona arqueológica de Cuauhtinchan y, se creó una granja piscícola para el cultivo de trucha, con lo que se constituyeron los atractivos turísticos más destacados del lugar (Escobedo *et al.* 2015; Ayuntamiento de Malinalco, 2013).

Posteriormente, en 1993 dio inicio la construcción de la carretera que conectó a Toluca con el Distrito Federal, lo cual contribuyó al desarrollo del club de golf Malinalco, complejo situado en el barrio de San Sebastián, a 4 km del poblado, donde se ofertaron 483 lotes familiares en una superficie de 200 ha, optimizando su privilegiada localización, hecho que además impulsó la llegada de turismo residencial al municipio (Escobedo *et al.* 2015; Ayuntamiento de Malinalco, 2009). Sánchez (2016) explica como este nicho turístico se potenció con la venta de la Hacienda Jalmolonga a la familia Salinas Pliego, hacienda que en su momento fue considerada la más importante de la región por su destacable producción agrícola (azúcar y frutas) y ganadera. Como consecuencia del establecimiento de fraccionamientos y segundas residencias para descanso, el municipio comenzó a registrar una demanda considerable de suelo apto para la urbanización, hecho que se limitaba por la gran superficie que abarcaban las tierras ejidales.

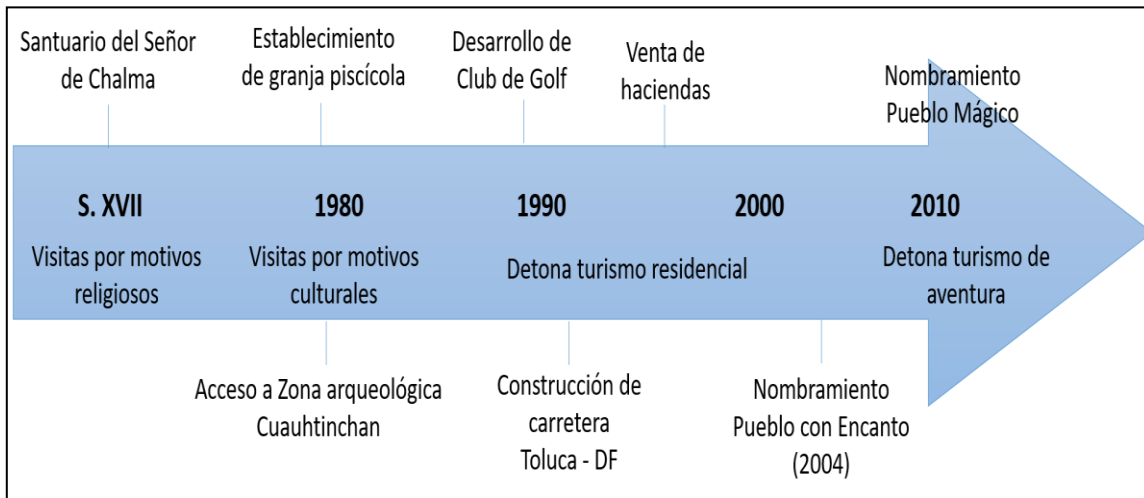
Para 2004, derivado de una política de apoyo dedicada al turismo por parte del gobierno del Estado, Malinalco recibió el nombramiento de “Pueblo con Encanto del Bicentenario”, siendo el primer municipio de la entidad en obtenerlo. El programa

reconocía a las comunidades que resguardaban la riqueza histórica, el patrimonio cultural y el capital natural de su localidad, al mismo tiempo, buscaba impulsar su competitividad para desarrollar, fortalecer y consolidar su vocación turística de manera sustentable y convertirla en eje rector del desarrollo económico y social municipal (Ayuntamiento de Malinalco, 2009).

A partir de esta declaración, el municipio se colocaba como uno de los destinos con mayor potencial en el Estado y comenzaba su proceso para catapultarse al Programa Pueblos Mágicos de la SECTUR a nivel federal. Lo cual se vio reflejado estadísticamente ya que de acuerdo con el PDM (Ayuntamiento de Malinalco, 2009), en términos de número de visitantes en sitios arqueológicos del Estado, las cifras ubican a Malinalco como el segundo sitio arqueológico más visitado en la entidad durante el período 2006-2008. En cuanto a los principales destinos turísticos del Estado visitado por extranjeros, Malinalco pasó del lugar 13º en 2005, al 7º en 2007.

Se destaca que la afluencia turística está claramente impactada por los visitantes que van a Chalma ya que para 2008 el municipio recibió un total de 3,519,039 excursionistas, de los cuales 83% asistían a Chalma y solo 17% a la cabecera Municipal. Finalmente, el 22 de octubre de 2010, Malinalco recibió el nombramiento de Pueblo Mágico, hecho que significaba el incremento de presupuesto municipal para la mejora de la infraestructura, el equipamiento, la imagen urbana y el producto turístico, además de los apoyos promocionales y de marca que conlleva (Escobedo *et al.* 2015).

Figura 1.- Principales detonantes del turismo en Malinalco.



Fuente: Elaboración propia con base en investigación documental y de campo, 2018

Para el año 2013, a nivel estatal se presentó el Mapa Estratégico Desarrollo Turístico del Estado de México. En éste se divide al territorio estatal en nueve “corredores turísticos” que suponen un instrumento para desarrollar infraestructura y promover la economía de cada región. Malinalco se incluyó en el “Corredor Santuarios”, por su ex convento del siglo XVI, la zona arqueológica de Cuauhtinchan y el santuario del Señor de Chalma (Montaño, 2013; Quadratin, 2013). Para 2014, la cabecera municipal recibía un total de 622,123 visitantes (entre turistas y excursionistas), cuya derrama económica fue de \$340,335 mdp (Ayuntamiento de Malinalco, 2016).

Escobedo *et al.* (2015), identifican que la corriente recreativo-turística de Malinalco se divide en cuatro segmentos: 1) los turistas de altos ingresos que visitan la zona arqueológica y se hospedan para luego seguir su ruta hacia Cuernavaca o Taxco, o regresar a su destino; 2) los visitantes de ingresos económicos medios o bajos, que acuden al sitio por la tradición de las truchas y la visita al centro religioso en Chalma; 3) los individuos cuyos padres, o ellos mismos, son originarios de Malinalco, pero residen en otro estado o país, por haber migrado en búsqueda de mejores condiciones de vida y; 4) los turistas residenciales. Bajo este contexto, la estructura comercial en Malinalco se ha modificado en la última década, evolucionando de artículos de primera necesidad a comercios especializados

relacionados con visitantes y nuevos residentes, como galerías, restaurantes especializados, bares, artesanía fina o de diseño, productos orgánicos, entre otros (Ayuntamiento de Malinalco, 2016).

#### 6.2.2.- Principales atractivos turísticos

Malinalco cuenta con diversos recursos naturales y culturales intrínsecamente ligados a su historia y que han sido aprovechados turísticamente, la mayoría de ellos localizados en la cabecera municipal, sin embargo, Chalma, como centro religioso también ha formado parte fundamental para atraer a las y los visitantes, mismos que han sido contabilizados estadísticamente de manera independiente a los que llegan al Pueblo Mágico (cabecera Municipal). Entre los principales atractivos turísticos se pueden mencionar (SECTUR, s/a; Sánchez, 2016; Ayuntamiento de Malinalco, 2013):

##### Zona Arqueológica de Cuauhtinchan.

Es el principal atractivo del destino, en el llamado Cerro de los ídolos y fue uno de los sitios más importantes de la cultura azteca. Cuauhtinchan fue el sitio de iniciación de los guerreros águila y jaguar, de la cultura azteca. El conjunto está en una amplia terraza y lo integran 6 templos, el más importante es llamado “Cuauhcalli o Casa de las Águilas”, famoso en el mundo por ser una construcción monolítica, al estar tallado sobre la roca.

##### Conjunto conventual del Divino Salvador

El conjunto arquitectónico del siglo XVI, formado por el convento y el templo del Divino Salvador, domina por sus dimensiones el centro de Malinalco. Es de estilo

plateresco renacentista, su principal atractivo son los murales en el interior, plasmados por artistas indígenas representando la riqueza de la flora y fauna de la región. En el mismo conjunto se consideran ocho capillas, construidas entre los siglos XVI y XVIII, definiendo la estructura de barrios del pueblo.

Pinturas rupestres “Los diablitos” y “Caritas”.

En la Cañada de Tepolica se encuentran unas pinturas antropomorfas parcialmente conservadas y parecen representar una danza. El nombre de diablitos es por su color rojo, ya que se dice están hechas con una mezcla de sangre con óxido de zinc.

Museo universitario Luis Mario Schneider

Pertenece a la Universidad Autónoma del Estado de México, difunde el patrimonio histórico, cultural y natural de Malinalco exhibiendo piezas prehispánicas de las diversas culturas que habitaron la región, también una completa colección de la herbolaria que se practicaba, colecciones históricas, documentales, y etnográficas. En el jardín del museo, destaca la reproducción del Cuauhcalli, el principal templo de la zona arqueológica de Cuautinchan.

Casa de la cultura

Está instalada en una antigua casa que funcionó como escuela y ahí están algunas reproducciones de pinturas murales de la zona arqueológica de Cuautinchan. También hay fotografías de vestigios prehispánicos, como el instrumento musical llamado huéhuetl. Hay exhibición y venta de artesanías elaboradas por artesanos locales, como bellas piezas talladas en madera. Se realizan eventos de difusión cultural, danza y exposiciones.

## Museo Vivo Los Bichos.

Destinado a la conservación, investigación y aprovechamiento de insectos y reptiles de la región, bajo el auspicio de una Unidad de Manejo para la Conservación de la Vida Silvestre (UMA) certificada por la SEMARNAT. Entre sus instalaciones se muestran colecciones de organismos que habitan el territorio como plantas de uso tradicional, un herpetario, exposición viva de tarántulas, exhibición de insectos, entre otros.

## Criadero de truchas

Cuenta con instalaciones que permiten conocer el proceso de crianza y practicar la pesca deportiva de esta especie. Aquí se puede degustar de la trucha, en más de 10 diferentes especialidades. El criadero cuenta con restaurante, baños y estacionamientos establecidos por los propios habitantes.

## Zona de balnearios

En la misma zona donde se encuentra el criadero de truchas, se ubican una serie de balnearios que cuentan con los servicios de estacionamiento, alimentos y bebidas, y sanitarios. Cabe mencionar que, aunque este atractivo pertenezca a Malinalco, es más reconocido por su cercanía con el santuario de Chalma, destino de turismo religioso ubicado en el poblado vecino.

## Arte y artesanías.

Destaca la talla de madera y el tejido de rebozos artesanales.

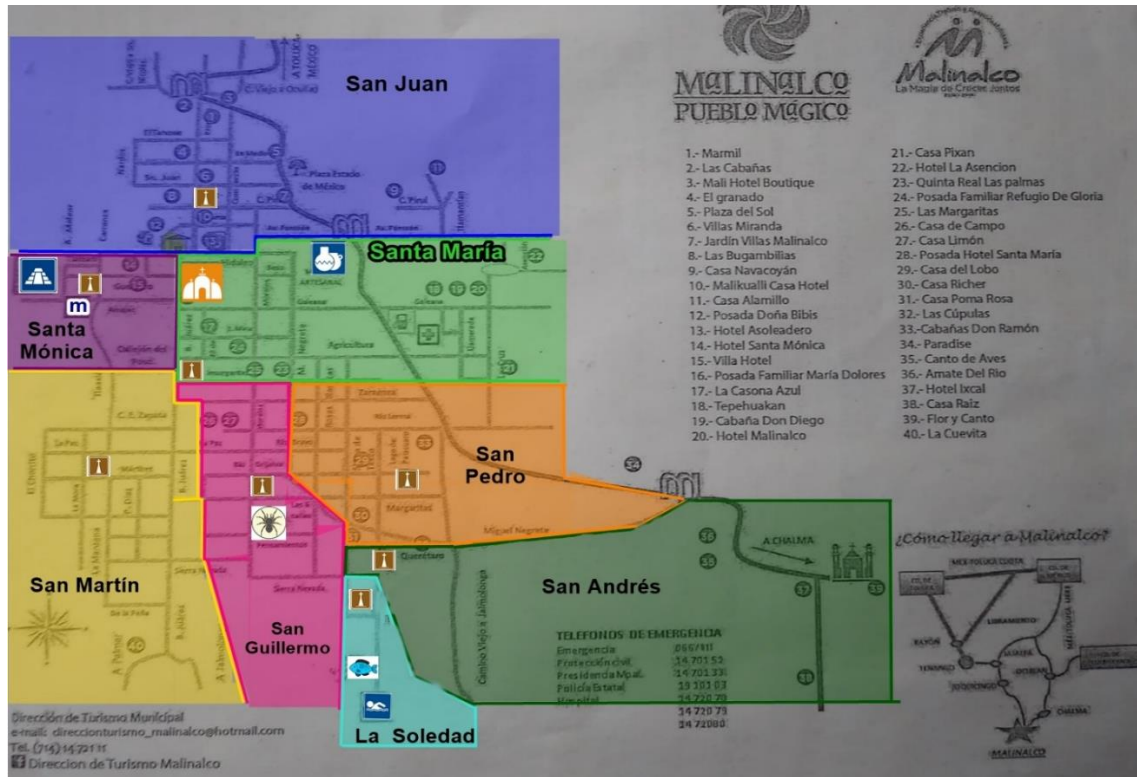
## El Santuario del Santo Señor de Chalma.

Se ubica al sureste de la cabecera municipal, en la Barranca de Ocuilan. Es el segundo centro de peregrinación más importante del país, después de la Basílica

de Guadalupe. Se conforma por el convento agustino, la iglesia de Chalma, la hospedería o “terrazza de los peregrinos” y “las cuevas”. Su interior está decorado en oro con fondo blanco, en el centro se encuentra un ciprés con la imagen del Santo Cristo, misma que es visitada diariamente por cientos de devotos (Sánchez, 2016).

Adicionales a estos, la ubicación geográfica de Malinalco y cercanía con otros municipios le han permitido ser parte de trayectos y/o ampliar sus rutas turísticas de aventura y rural principalmente. Los parajes naturales se han convertido en un recurso natural aprovechado por las operadoras turísticas de la localidad. Bajo este contexto, se puede decir que el tipo y afluencia turística depende de las zonas donde se ubican los atractivos. Por lo tanto, los efectos generados a la comunidad pueden darse en diferente magnitud, dependiendo del tipo de relación que se establezca entre turistas y comunidad. El mapa de los principales atractivos aparece a continuación:

Mapa 2.- Hospedaje y localización de los principales atractivos turísticos de Malinalco



Fuente: Dirección de Turismo de Malinalco

El proceso de terciarización experimentado de forma paralela a la turistificación del municipio, ha generado nuevas condiciones donde gran parte de la comunidad ha tenido que adaptarse física, económica, ambiental y socioculturalmente. Debido a esto y para efectos de la presente investigación, fue necesario tomar en cuenta las experiencias y voces de la población, pues son quienes han percibido y experimentado los principales efectos, positivos o negativos, producidos por la actividad turística.



## CAPÍTULO 7.- RESULTADOS

En este capítulo se exponen los resultados de las entrevistas realizadas. Éstas tuvieron una duración mínima de 15 minutos y máxima de tres horas, 47 minutos, a través de las cuales se obtuvieron datos sociodemográficos, así como información que ayudó al cumplimiento de los objetivos. Con el fin de realizar un análisis interseccional, se entrevistaron a personas de diferentes características pero que cumplieran con alguno de los perfiles identificados. Se debe mencionar que debido a las múltiples actividades que realizan las y los habitantes, varios de los informantes llegaron a cubrir características de más de un perfil solicitado.

Del total de informantes 36% fueron hombres y 64% mujeres. Las edades de los hombres oscilan entre 22 y 78 años, de los cuales 75% son casados, 17% solteros y 8% (1 varón) viudo. Las edades de las mujeres oscilaron entre 19 y 83 años, de las cuales 65% expresaron ser casadas, 22% solteras y 9% madres solteras. Dichas características permitieron abarcar las voces de diferentes grupos etarios y estados civiles. Cabe resaltar que 84% del total de mujeres, se desempeña en sólo una actividad o trabajo remunerado. En contraste, 83% de los hombres entrevistados cuentan con tres o más actividades remuneradas. Dicho aspecto resulta de importancia ya que influye en los efectos que tanto hombres como mujeres perciben de forma diferenciada con respecto al turismo y, por lo tanto, en la postura que toman, como se abordará más adelante.

Los resultados de investigación se muestran siguiendo el orden cronológico de los tipos de turismo y/o visitantes identificados. Se presentan en primera instancia las características que la comunidad atribuye a cada tipo de turismo y los visitantes que atraen. Posteriormente, se explican los cambios en las actividades económicas que dieron paso a un proceso de terciarización. Se da paso al análisis de los principales efectos económicos, socioculturales y políticos que cada tipo de turismo ha generado y como han influido para transformar la vida de la comunidad. A continuación, se muestra el perfil de las y los entrevistados:

Cuadro 1. Perfil de las y los informantes

No.	Nombre / Seudónimo	Edad	Estado Civil	Ocupaciones	Nivel académico	Lugar de origen	Tiempo de residencia
1	Rosalba	36	Casada	Guía (Museo)	Bachillerato	Ocuilan, Edo. Méx.	Originaria
2	Ana	35	Casada	Comerciante	Bachillerato	Malinalco	Originaria
3	Mariela	65	Casada	Empleada municipal	Primaria	Malinalco	Originaria
4	Lolita	68	Casada	Comerciante (truchas)	Primaria	Malinalco	Originaria
5	Felipe	32	Casado	Comerciante (3 act)	Licenciatura trunca	Malinalco	Originario
6	Lety	25	Unión libre	Empleada (Gerente CD)	Preparatoria	Chalma, Malinalco	Originaria
7	Lidia	25	Soltera	Empleada (Nieves)	Secundaria	Malinalco	Originaria
8	Pedro	68	Casado	Jubilado, empleado municipal y dueño de restaurante	Licenciatura	Malinalco	Originario
9	Arturo	30	Casado	Comerciante (2) (cafetería)	Licenciatura	Ciudad de México	6 años
10	Oscar	38	Casado	Comerciante de artesanías	Bachillerato	Ciudad de México	12 años
11	Martín	78	Viudo	Artesano	Sin estudios	Malinalco	Originario
12	Joel	22	Soltero	Artesano y comerciante	Preparatoria	Malinalco	Originario
13	Paula	37	Casada	Comerciante (corredor truchas)	Secundaria	Malinalco	Originaria
14	Jorge	36	Unión libre	Comerciante externo	Secundaria	Guerrero	3 años
15	Claudia	52	Casada	Comerciante	Licenciatura trunca	Malinalco	Originaria
16	Pilar	36	Casada	Guía en museo	Bachillerato	Malinalco	Originaria
17	Carmen	34	Casada	Guía en museo	Bachillerato	Malinalco	Originaria
18	Gloria	42	Casada	Comerciante	Primaria	Malinalco	Originaria

19	Raquel	21	Soltera	Empleada	Estudiante lic.	Malinalco	Originaria
20	Jesús	63	Casado	Artesano /Guía / Empleado municipal		Malinalco	Originario
21	Eva	24	Madre soltera	Empleada	Bachillerato	Malinalco	Originaria
22	Salvador	34	Casado	Empleado municipal	Bachillerato	Malinalco	Originario
23	Isabel	60	casada	Comerciante	Primaria	Malinalco	Originaria
24	Citlalli	19	soltera	Estudiante	Bachillerato	Malinalco	Originaria
25	Armando	59	Casado	Guía /apicultor/ construcción	Bachillerato	Hidalgo	30 años
26	Ximena	35	Casada	Estudiante y comercio de artesanías	Estudiante de licenciatura	Malinalco	34
27	Camelia	50	Casada	Artesana	Bachillerato	Tenango	30
28	Lucía	34	Soltera	Estacionamiento	Bachillerato	Malinalco	Originaria
29	Carlos	36	Casado	Guía de Turistas/ Comerciante Miembro Comité PM	Licenciatura	Guerrero	10
30	Francisco	55	Casado	Guía/ Cronista	Bachillerato	Malinalco	Originario
31	Josefina	83	Madre soltera	Ama de casa		Malinalco	Originaria
32	Katya	18	Soltera	Comerciante	Bachillerato	Guerrero	Por temporada
33	Silvia	34	Casada	Comerciante y artesana	Secundaria	Malinalco	Originaria
34	Soledad	54	Casada	Ama de casa, masajista y renta de cuartos	Bachillerato	Malinalco	Originaria
35	Martha	42	Casada	Estacionamiento	Primaria	Malinalco	Originaria
36	Jaime	45	Casado	Taxista	Secundaria	Chalma, Malinalco	Originario

Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2017 y 2018

## **7.1.- Turismos y tipos de visitantes.**

Se debe aclarar que, aunque se hable de actividad turística en general, no todas las modalidades repercuten de la misma forma. En el caso de Malinalco, la población identifica tres zonas turísticas consolidadas: Chalma, comunidad perteneciente al municipio y cercana a la cabecera; el corredor gastronómico “las truchas”, también conocida como “El Molino” y el centro histórico, las últimas, ubicadas al interior de la cabecera municipal.

Chalma es considerada como destino de turismo religioso cuyos recursos culturales tangibles e intangibles, complementados con recursos naturales como los manantiales, cascadas y ríos, han permitido desarrollar actividad turística permanente. Se destaca de manera particular el Santuario del Señor de Chalma, reconocido como el recurso cultural religioso más importante del Estado de México. Al mismo tiempo las festividades religiosas realizadas por las y los habitantes de la comunidad durante todo el año, generan abundante afluencia de peregrinos y visitantes diferentes partes de la república (SECTUR, s/a):

- Feria de Reyes, realizada el 06 de enero en honor al “Santo niño del Consuelo”, en la que destaca la presencia de visitantes provenientes de la Ciudad de México.
- Feria del primer viernes de cuaresma, celebrada para recordar el día en que se concluyó la construcción del templo, destacan visitantes de los estados de Tlaxcala, Morelos y Puebla.
- Feria de Semana Santa, caracterizada por el arribo de peregrinos procedentes de la Ciudad de México, de otros municipios del Estado de México y de Zapotitlán, Jalisco, Querétaro, Michoacán, Guerrero, principalmente.
- Feria de Pascua de Pentecostés o también conocida como Feria de la

Ascensión, inicia el cuarto jueves posterior a Semana Santa y coincide con la aparición del Señor de Chalma. Los peregrinos que se identifican provienen de distintas delegaciones de la Ciudad de México.

- Fiesta del 1° de julio, festividad realizada por la comunidad local para agradecer al Señor de Chalma, misma que recibe visitantes de municipios del Estado de México y Morelos.
- Feria de San Agustín, celebrada a finales de agosto a la cual acuden peregrinos de Xochimilco, Iztapalapa, San Andrés Mixquic y Chalco.
- Feria de San Miguel Arcángel, el Santo patrono de Chalma, realizada el 29 de septiembre destacan visitantes de la Ciudad de México y municipios del Estado de México cercanos a la comunidad.
- Feria de Navidad, celebrada del 21 al 26 de diciembre, en la que se realizan diversas actividades populares como el arrullo del Niño Dios y las posadas y al igual que otras festividades, es frecuentada por visitantes provenientes de municipios del Estado de México y de delegaciones de la Ciudad de México.

Se considera que el turismo religioso en esta comunidad se ha dado de forma recurrente y constante ya que, desde la construcción del Santuario durante el siglo XVII, ha sido visitado por gran cantidad de peregrinos, quienes para complementar sus mandas de fe acuden a manantiales y ríos cercanos en donde se bañan como muestra de la purificación del ser; bendicen vehículos o imágenes religiosas y realizan danzas tradicionales (SECTUR, 2013).

Frecuentemente, los visitantes de este santuario, al concluir con su visita, se desplazaban hacia el Barrio de La Soledad por motivos de recreación y esparcimiento, pues en este se encontraba un río que permitía el desarrollo de dichas actividades. Posteriormente, las características físicas y climáticas, así como la existencia de la única granja piscícola, favorecieron el establecimiento de un

corredor gastronómico y balnearios, principales atractivos de esta zona. El Barrio de La Soledad, también conocido como “Las truchas” o “El Molino”, ubicado en la parte sur de la cabecera municipal, no solo se convirtió en una de las zonas turísticas reconocidas por la población local y regional, también en uno de los espacios pioneros en la recepción de visitantes externos.

Este tipo de turismo influyó indirectamente en la llegada de visitantes a la cabecera municipal. Sin embargo, el tipo de visitantes no siempre son reconocidos como turistas, más bien, son identificados como peregrinos (turismo religioso) que complementan su recorrido religioso con actividades de esparcimiento y recreación que se pueden realizar en esta zona, sin llegar al centro de la cabecera municipal, donde se encuentran otros atractivos, productos y servicios turísticos.

*Aquí (corredor gastronómico) llega muchísimo peregrino de Chalma, sobre todo cuando son ferias, se vienen desde temprano, llegan a Chalma a misa o a cumplir sus mandas y ya después se vienen a nadar y a comer acá. Llegan en taxi y se regresan en taxi o en las micros (...) difícil que de aquí suban a recorrer el centro, a menos que se queden más de un día, porque aquí ya llegan tardecito, como a la hora de la comida, en lo que se meten a nadar y comen ya salen tarde de aquí y allá en el centro todo cierra temprano (...) cuando se llegan a quedar, lo hacen en Chalma, allá son más baratos los hoteles por lo mismo que son para peregrinos y los de por aquí son para turistas, son un poco más caros (Paula, 37 años, 2017).*

*Si te das cuenta cada zona tiene sus visitantes, allá en las truchas llegan más peregrinos y pues sí, cuentan como visitantes y, acá en el centro son más turistas. Incluso hace tiempo, no recuerdo bien cuando, el municipio hizo una encuesta y salió que muchos de los visitantes que llegaban a las truchas venían de peregrinación a Chalma, es más, algunos así las conocen: “las truchas de Chalma”. Muchos de ellos no sabían que había una zona arqueológica aquí. Después de eso (encuesta) se pusieron a darle más difusión a los atractivos que tenemos acá en el centro (Salvador, 34 años, 2017).*

Considerando estos testimonios se pueden destacar dos aspectos. En primer lugar, a pesar de que el corredor gastronómico pertenece a la cabecera municipal, se encuentra en un punto geográfico intermedio entre Chalma y el centro de Malinalco, por lo cual es frecuentado por ambos tipos de visitantes. Sin embargo, los antecedentes históricos del santuario religioso facilitaron la llegada de locales externos al Barrio de La Soledad, incluso antes de contar infraestructura y servicios turísticos, aspecto que ha contribuido a que se le relacione directamente con Chalma y, por lo tanto, predominen las visitas de turismo religioso.

En segundo lugar, la comunidad no sólo diferencia el tipo de afluencia turística por los motivos principales de visita, sino que, además, los caracteriza a partir del gasto generado. Los peregrinos son asociados con un bajo poder adquisitivo, usualmente llevan sus propios alimentos y sólo hacen uso de actividades de recreación en los balnearios, por lo tanto, la derrama económica es baja. En contraste, los turistas se asocian a un mejor nivel adquisitivo pues los gastos se distribuyen en aspectos como hospedaje, alimentación, consumo de bebidas alcohólicas, actividades recreativas en balnearios, venta de accesorios para natación, venta de artesanías y hortalizas.

Posteriormente, con la apertura de la zona arqueológica de Cuahutinchán en 1980, se dio paso a visitantes de tipo cultural, con lo que también se favoreció el aprovechamiento de otros recursos, tales como el ex convento ubicado en el centro histórico, las capillas que caracterizan a cada barrio de la cabecera y las pinturas rupestres que se encuentran en diversos espacios del municipio.

*Yo recuerdo que se empezó a promocionar Malinalco como un centro ceremonial, por ahí de los 80's, cuando se abrió a la gente se difundía en la radio, pero casi más en las locales, si acaso regionales. Pero después, por ahí del 90 – 95 empezó a tener mucha fama todo eso de la energía de los cuarzos, y subir a los centros ceremoniales para cargarse de energía. Entonces empezó a venir mucha más gente. Ahí sí, me acuerdo que promocionaban a todas las zonas arqueológicas en el radio y la tele. Nos escuchábamos en las estaciones de Morelos, nos*

*promocionaban como una provincia mexicana; en la tele, salíamos en los comerciales, me acuerdo rebien de uno que decía: -jeste fin de semana me voy a Malinalco!- y salía la imagen del señor con toda la familia. Digamos que ahí, sin que nos diéramos tanto cuenta, se empezó a hacer más fuerte el turismo, porque subían aquí a la zona, luego pasaban al convento o a las capillas que les quedaban de paso, se estaban un rato en el centro, daban la vuelta, se echaban un taco, una nieve (Francisco, 53 años, 2018).*

Comenzó a percibirse la llegada de turistas cuyo motivo principal era visitar la zona arqueológica, ubicada a un costado del centro histórico. Este hecho favoreció el desarrollo de actividades comerciales que atendieran algunas necesidades de las y los visitantes, por ejemplo, las de alimentación. Por otra parte, los antecedentes prehispánicos, el misticismo implícito a la zona arqueológica, las características geográficas y climáticas, aunadas al ambiente de tranquilidad propio de la comunidad, permitieron que Malinalco se posicionara como un destino adecuado para la relajación y meditación, este hecho no sólo fue aprovechado por la comunidad local, si no por personas externas, lo cual se abordará más adelante.

El alto potencial turístico, pero de diferentes características (cultural y religiosas) ha propiciado que se vean a Malinalco y Chalma como destinos turísticos independientes, sin considerar que pertenecen al mismo municipio, característica que debería ser aprovechada para generar estrategias de desarrollo local en las que además de fortalecer la imagen y potencial turístico, se favorezca la incorporación de comunidades aledañas y por ende, se extiendan los beneficios turísticos.

Más tarde, con el desarrollo del club de golf en la periferia de la cabecera municipal, se detonó la llegada de turistas residenciales. La población comenzó a percibir la llegada de visitantes con prolongadas permanencias, mismas que se intensificaron con la venta de haciendas que originalmente estaban dedicadas a la producción agrícola y ganadera como sustento local y regional que, fueron empleadas para la



construcción de fraccionamientos residenciales. Este hecho benefició al turismo existente en la comunidad y dejó ver a un nuevo tipo de turista: el residencial.

*Desde que empezó el boom de lo turístico se dejó ver un turismo que no se ve en todos lados, porque todos los que llegan de fuera a poner sus casas pues también terminan siendo turistas, porque vienen a descansar, a pasear y aunque algunas veces son nuestros vecinos, no se quedan por mucho tiempo (Martín, 78 años, 2017).*

*Pues los que llegan a vivir también nos traen un poco de turismo, porque se traen a su familia o a sus amigos a conocer el lugar, les enseñan lo que tenemos, a algunos les gusta que está tranquilo por acá, no como en la ciudad de donde vienen y pus también se animan a comprar (Joel, 22 años, 2017).*

*Han llegado a vivir varios artistas de la tele y políticos, tienen sus casas a los alrededores, allá por el club, pero te digo, luego andan por aquí en el pueblo, eso nos da un poco de fama (ríe) para que nos visiten más (Ana, 35 años, 2017).*

*Aquí (cafetería) tenemos muchos clientes que son artistas, pero no nada más de los que salen en la tele, esos luego los ves paseando en el jardín, yo me refiero a escritores, pintores y de ese tipo. Normalmente, hay temporadas que entre semana vienen y se están aquí un buen rato, leyendo o escribiendo, unos hasta tienen casa ahí por la zona, otros rentan, dicen que el pueblo es muy tranquilo y eso les permite inspirarse y trabajar (Arturo, 30 años, 2017).*

Por un lado, los nuevos residentes al recomendar el destino y traer amigos y familiares influyen directa e indirectamente en el incremento de la afluencia turística. Por el otro, las frecuentes visitas de personajes ilustres y pertenecientes a importantes círculos artísticos, políticos e intelectuales comenzaron a forjar la imagen de un destino apropiado para personas con alto perfil sociocultural y económico, que repercute en el tipo de gasto y derrama económica generada. Sin embargo, esta caracterización del perfil de turistas acentuó las diferencias

percibidas entre la afluencia de visitantes que concurre en cada zona turística, no sólo por el tipo de gasto, sino por el comportamiento e interés que muestran.

*Yo creo que cada zona (centro y truchas) tiene sus propios visitantes. A veces los de allá abajo, si les da tiempo suben al centro, a la zona o al museo; los de aquí (centro) bajan a las truchas. Pero, por lo normal las truchas es visitado por los peregrinos que llegan a Chalma y el turismo de aquí es de otro tipo, es más educado, vienen a conocer nuestra cultura (Rosalba, 36 años, 2017).*

Las dos zonas turísticas que la comunidad distingue al interior de la cabecera municipal son: la zona centro, donde se concentran principalmente los atractivos culturales (zona arqueológica, convento Agustino y algunas capillas de barrio, museo universitario y la zona comercial y de artesanías) y; “las truchas” ubicada en el barrio de La Soledad. Esto ha ocasionado la concentración de beneficios en esos lugares y que se releguen a otras comunidades del desarrollo turístico, lo que a largo plazo genera tensiones y conflictos en la comunidad, aspecto que se abordará más adelante.

Para el 2004, con el nombramiento de Pueblo con Encanto se buscó fortalecer la actividad turística al centro del municipio y desarrollar experiencia en el ámbito, lo que favoreció a Malinalco para su acceso al Programa Pueblos Mágicos en 2010. Este último nombramiento influyó directamente en el incremento de turistas residenciales, pues potencializó la venta de terrenos en el municipio, particularmente en la cabecera municipal, generando diversos efectos colaterales entre los que destacan: el cambio de uso de suelo tradicional, el incremento de costo de vida, aumento de comercio externo y por ende de competencia para las y los locales e, incluso detonó un proceso de gentrificación.

El PPM también favoreció el aprovechamiento de recursos naturales existentes en la comunidad y poblaciones cercanas, motivando a las y los locales a desarrollar nuevos productos turísticos con los que se ofrecen experiencias de aventura.

Atrayendo así a turistas jóvenes que salen del perfil de élite, cultural o religioso establecido.

*En Mali siempre se han visto turistas, los que vienen de Chalma y aprovechan para pasar a los balnearios, pero, ¿esos son turistas?, más bien creo que son visitantes porque son los que vienen de peregrinos. Los turistas son los que van al centro, a la zona arqueológica y al convento, al museo y todo eso. También ya llegan muchos por lo de aventura, pero llegan más con las operadoras y luego se pasan al centro (Claudia, 52 años, 2018).*

*Antes había dos tipos de turistas aquí en Malinalco, los culturales que llegan aquí al centro y los religiosos (ríe) bueno los peregrinos, que son los que llegan a Chalma. Ahora ya son tres los tipos de turistas que recibimos porque ya se empezó con lo de aventura, eso no tiene mucho que digamos y ahí llegan más chavos, pero ellos casi no buscan lo cultural, se van más a esas rutas en los cerros y cascadas. ¡Ah! y los que tienen sus casas aquí, esos también cuentan ¿no?, porque no son de aquí y vienen de vez en cuando (Carmen, 34 años, 2018).*

Bajo este panorama, se identifican claramente cuatro tipos de turistas y/o visitantes: los peregrinos, provenientes de Chalma por motivos religiosos y que pueden o no visitar el centro de Malinalco; los culturales, quienes visitan principalmente la zona centro de la comunidad y no siempre acuden al corredor gastronómico; los residenciales, visitantes en vacaciones y fines de semana, con casas propias en la comunidad que, no necesariamente visitan las zonas turísticas y, los de aventura, quienes en su mayoría realizan recorridos ofertados por las operadoras turísticas de aventura.

La población considera importantes el tiempo de visita, tipo de permanencia y gasto generado, para definir el tipo de impacto percibido. El turismo cultural, religioso y de aventura, son reconocidos por su corta permanencia, pero mayor oportunidad de derrama económica en comparación con el turismo residencial que, su estadía se vuelve semipermanente, pero con bajo índice de gasto local.

Como se puede ver, las características históricas y desarrollo cultural de Malinalco denotan un proceso de terciarización y turistización de forma paralela e inseparable, en el que la especialización turística del municipio se convirtió en un hecho inminente. El desarrollo de la nueva actividad económica presenta una evolución que de forma gradual reestructura las actividades económicas de la población, llevándolas de la agricultura a los servicios turísticos. En este caso, la turistificación ha reflejado efectos en el cambio de vida de las y los habitantes, aunque estos no siempre son benéficos pues se impulsan desde una visión capitalista y no desde las necesidades de las poblaciones locales.

## **7.2.- Terciarización y turistificación: transformaciones en la base económica tradicional.**

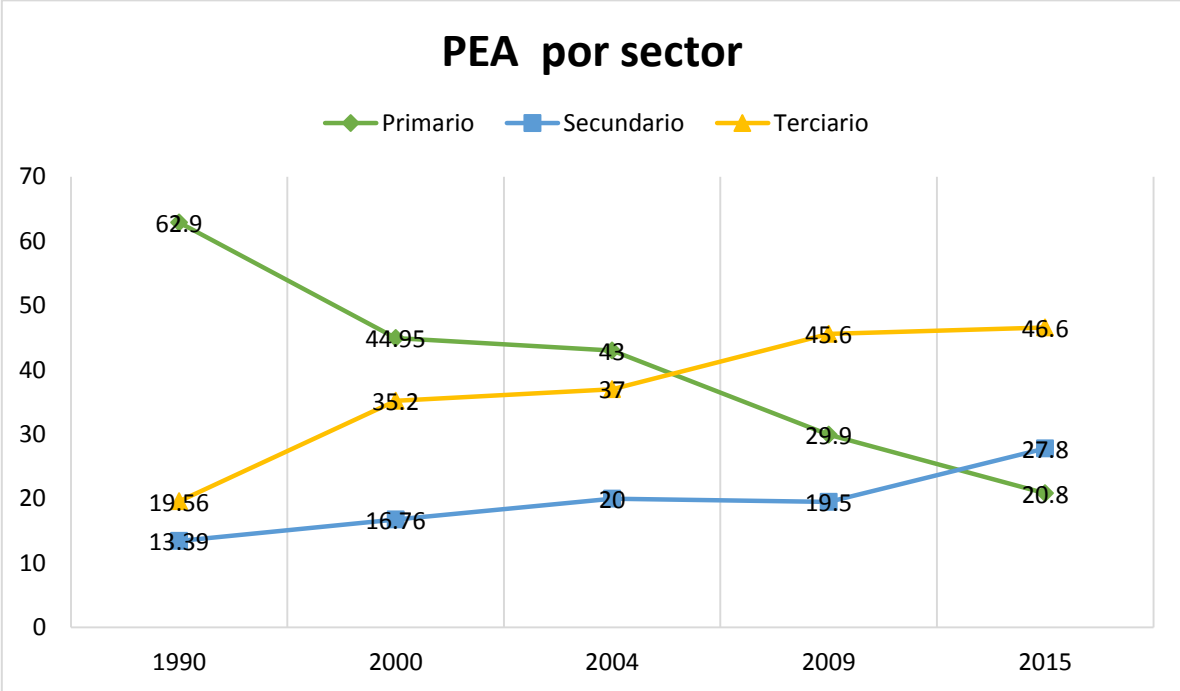
Las principales modificaciones en la estructura tradicional de Malinalco durante las últimas tres décadas se han reflejado a través de un encadenamiento de acciones en las que el proceso de terciarización reestructura las actividades económicas de la población, llevándolas de la agricultura a los servicios. Dicha transición se puede identificar a partir de los cambios y movimientos que presenta la Población Económicamente Activa (PEA) del municipio, para lo cual se consideraron los últimos tres censos económicos (1990, 2000 y 2010), además se analizaron datos y estadísticas presentadas en los diagnósticos del Plan Municipal de Desarrollo Urbano (PMDU) 2004, así como de los Planes de Desarrollo Municipal (PDM) de las administraciones siguientes hasta la actual 2016-2018.

Como se puede observar en la gráfica 1, hasta el año 1990 las actividades agrícolas se consolidaban como el sector económico de mayor importancia en el municipio, concentrando 62.9% de la PEA, en comparación con las actividades secundarias o terciarias que, en suma, reunían solo 32.9% de PEA. Cabe mencionar que, de la PEA agrícola, tres cuartas partes eran hombres (71.6%) y sólo 9% mujeres. En

contraste con la PEA del sector terciario (19.56%), donde 66.9% eran mujeres y sólo 13.8% hombres.

Con los datos anteriores se puede percibir la marcada división sexual del trabajo, en la que la asignación de actividades productivas se relaciona directamente con los roles tradicionales de género. De este modo, a simple vista pareciera ser que las actividades realizadas por la población masculina era la principal fuente de sustento, sin embargo, hay que recordar que estas estadísticas sólo reflejan los trabajos formales, dejando fuera el trabajo doméstico y de cuidados que realizan las mujeres considerados complementarios.

Gráfica 1. PEA municipal por sector económico



Fuente: Elaboración propia con datos de los censos INEGI (1990, 2000 y 2010), Ayuntamiento de Malinalco (2004, 2012 y 2016).

Durante el periodo comprendido entre 1990 y 1995 se identificó un incremento demográfico (tabla.1) que se relaciona con la construcción de las carreteras a la Ciudad de México y Toluca, vía Joquicingo y Jalapa, así como Tenancingo. Dichas vías de comunicación no sólo permitieron la movilidad de los habitantes, sino que además atrajo a nuevos residentes, aspectos que influyeron directamente en el

incremento de población dedicada a la construcción y los servicios durante ese periodo.

Tabla 1.- Tasa de crecimiento media anual en Malinalco (1990-2010)

Municipio	1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010
Malinalco	3.20	1.75	1.0	2.38

Fuente: SECTUR, 2014.

Posteriormente, de acuerdo con el PMDU (2004), durante el quinquenio de 1995 al 2000 la tasa de crecimiento de la población, a nivel municipal, decreció en más de un punto porcentual con respecto a quinquenios anteriores. Este hecho se atribuye, entre otras causas, a la migración de la población (1.45%) provocada por la escasez de fuentes de empleo derivada del incipiente desarrollo de las actividades productivas en el municipio. Lo cual refleja la baja temporalidad de los empleos generados, al menos en el ámbito de la construcción en el destino. El incremento de participación en el sector servicios continuó notablemente, hecho que se asocia principalmente a actividades derivadas de las prácticas turísticas como el aumento de comercios de alimentos y bebidas, la venta de artesanías y los suministros para las nuevas casas residenciales.

Para el año 2000, el sector primario aún era la actividad económica más importante en el municipio (Gráfica 1), en el que la producción acuícola (trucha y rana) servía como complemento a la actividad turística. Sin embargo, de acuerdo con el censo económico del año 2000, el sector decreció 18% con respecto al censo anterior (1990). En contraste, las actividades terciarias crecieron 15.64% durante el mismo periodo.

Además, la participación de PEA de hombres y mujeres también mostró cambios significativos: en el caso de las actividades agrícolas se experimentó una reducción de 14.3% en hombres y 5.1% en mujeres. En cuanto a la PEA masculina se refiere, el descenso se relaciona con la migración de mano de obra a otros lugares (municipios y estados cercanos o Estados Unidos) o a otras actividades como la

construcción y/o servicios, en donde se percibieron incrementos del 5.3% y 7.8% respectivamente. En contraste, la disminución de mujeres en actividades primarias se relaciona directamente con su incorporación a los trabajos remunerados y estadísticamente contabilizados, particularmente en actividades terciarias, dónde se manifestó un incremento de 15.8% (INEGI 1990, 2000).

A pesar de las notables transformaciones económicas, en 2004 58.64% de las aportaciones al PIB correspondían al sector primario, 1.26% al secundario y 40.10% al terciario, con lo que se demuestra la importancia de la producción agropecuaria a nivel municipal, no solo por el número de personas dedicadas a dicho sector, sino también por el número de unidades económicas destinadas, su capital y el valor de su producción (Ayuntamiento de Malinalco, 2009). Destaca la producción agrícola que posteriormente se vio afectada por factores como el cambio de hábitos, alza de precios en productos necesarios para el campo, la modificación del uso de suelo, el incremento paulatino de urbanización. La suma de dichos factores orilló a los campesinos a vender sus parcelas y dedicarse a otras actividades como el comercio y la construcción (Sánchez, 2016).

En este mismo año, Malinalco fue incorporado al padrón de Pueblos con Encanto del Estado de México, con lo que el turismo se perfiló como otra opción de crecimiento económico y desarrollo, consolidándose como una de las actividades más rentables de la localidad que repercutió de manera indirecta en otros segmentos como la construcción (Ayuntamiento de Malinalco 2009), y directamente en la especialización turística de gran parte de los comercios y los servicios.

Se observa un desplazamiento de las actividades agrícolas, clara señal del proceso de terciarización de la economía en el municipio y, por consiguiente, una disminución progresiva en el porcentaje de la población que se dedica a las actividades primarias, que se traduce en el abandono de la agricultura y la ganadería y en un cambio en las formas tradicionales de autosuficiencia (Escobedo *et al.* 2015). Para la comunidad, la agricultura dejó de ser su principal fuente de ingresos, convirtiéndose en una actividad para el autoconsumo y que en algunos

casos les permite complementar los ingresos generados por el turismo o comercio como se manifiesta en los siguientes testimonios:

*Antes los agricultores eran la parte fuerte de Malinalco, pero estamos hablando de hace como 40 o 50 años, después la cosa empezó a cambiar por las crisis que nos han tocado y, ya con el turismo pues el campo se empezó a perder más rápido, a la gente ya casi no le gusta, menos a los jóvenes (Armando, 59 años, 2017).*

*La gente antes se dedicaba a la agricultura, al campo. Yo no sé si tenga que ver el turismo, pero eso se ha perdido mucho. Nuestra sociedad está en una crisis muy difícil, en la que los jóvenes ya no le toman importancia a nada (...) ya es más práctico que se vayan a trabajar a un restaurante o a los hoteles, es menos pesado (Rosalba, 36 años, 2017).*

*Malinalco aún sigue siendo un municipio agrícola, se dedica a lo que es la cosecha del maíz, de la flor de la calabaza, destilado de agave, el mezcal, pero con el turismo también se han agarrado mucho y se han sostenido bastante, pero en si aún sigue siendo, en parte, agrícola (Salvador, 34 años, 2017).*

La percepción de los cambios evidenciados se diferencia entre la población mayor y los jóvenes. Por un lado, los adultos (quienes han vivido ambas etapas económicas, así como el proceso de transición), se expresan de las actividades agrícolas con recuerdos de nostalgia sobre su niñez y juventud. En contraste, la población más joven ha experimentado los cambios a partir del proceso de terciarización, por lo tanto, el vínculo y diferencias con la etapa tradicional son identificados a partir de los relatos y anécdotas sobre la relación que integrantes de sus familias o conocidos tuvieron con la agricultura.

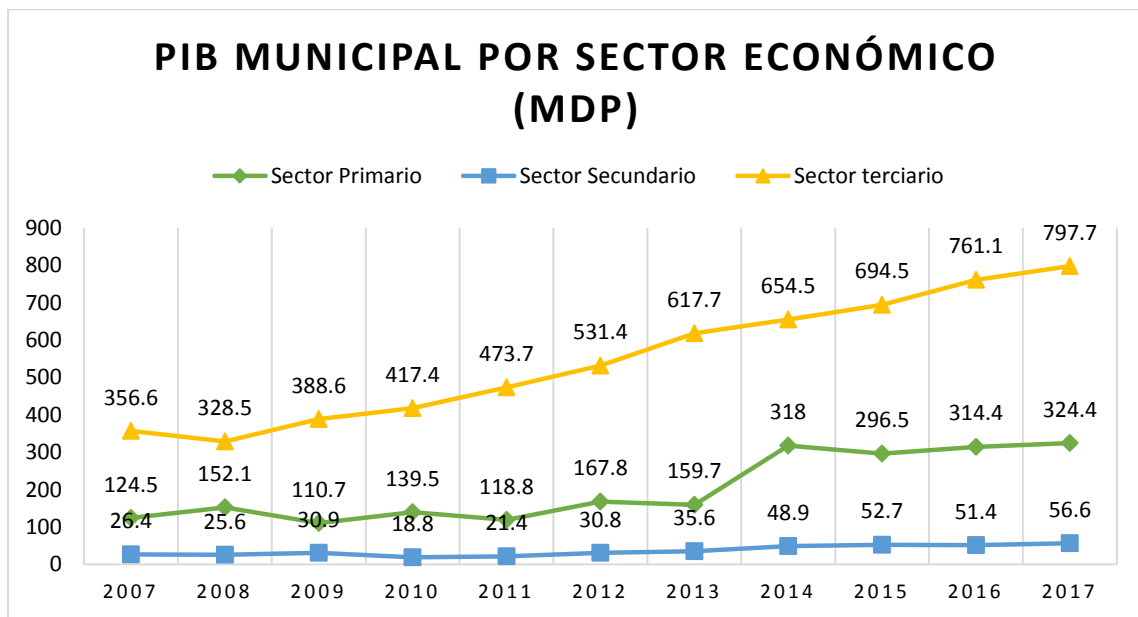
De acuerdo con estadísticas del Ayuntamiento de Malinalco (2013), hasta el año 2009, a pesar de la inserción formal del turismo como actividad económica, el sector primario seguía considerándose como la actividad económica principal de Malinalco. El sector terciario continuaba siendo el segundo más productivo del municipio, contribuyendo con 63% de las unidades económicas, correspondiente a



572 comercios formalmente establecidos. En el sector secundario, la generación de electricidad y la construcción eran los segmentos más representativos.

La participación del PIB por sector económico también mostró cambios que favorecieron el proceso de terciarización, tal como se muestra en la gráfica 2, en la que, de acuerdo con datos proporcionados por la Dirección de Desarrollo municipal, en la última década la contribución de las actividades relacionadas al comercio y los servicios se han mantenido hasta en un 300% sobre la aportación de las actividades agrícolas. Cabe mencionar que estas últimas no han perdido por completo relevancia para la población, al contrario, se han mantenido como la segunda actividad económica más importante.

Gráfica 2.- PIB municipal por sector económico



Fuente: Elaboración propia con base en información proporcionada por la Dirección de Desarrollo Económico municipal (2019-2021)

Para el año 2010 la PEA correspondía al 50.6% de la población, de la cual 95.6% era Población Económicamente Activa Ocupada (PEAO), es decir, casi la mitad de la población tenía empleo. De la PEAO 30.6% se concentraba en el sector primario, 20.9% en el secundario y 48.8% en el terciario. Se puede apreciar que, el turismo se convirtió en un elemento de relevancia para la comunidad ya que en solo cinco

años y por primera vez en su historia, esta localidad pasó de ser una economía predominantemente agrícola a una de servicios (Ayuntamiento de Malinalco, 2013).

Para el censo económico de 2010 no se encontraron registros desagregados por sexo y actividad sectorial que permitan identificar las variaciones entre la participación de hombres y mujeres en cada tipo de actividad. Sin embargo, considerando los estimados generales (tabla 2), se puede apreciar que el mayor incremento (10.7%) se da en el periodo 1990-2000, hecho que concuerda con la importante reducción de PEA en el sector primario e incremento del terciario y que, además, se relaciona con algunos de los principales hechos que favorecieron la actividad turística. Por el contrario, de 2000 a 2010 el incremento de la PEA femenina (2.4%) fue mínimo en comparación con el periodo anterior. Esto a pesar de haber obtenido el nombramiento turístico de Pueblo con Encanto.

Tabla 2.- PEA por sexo en Malinalco (1990-2010)

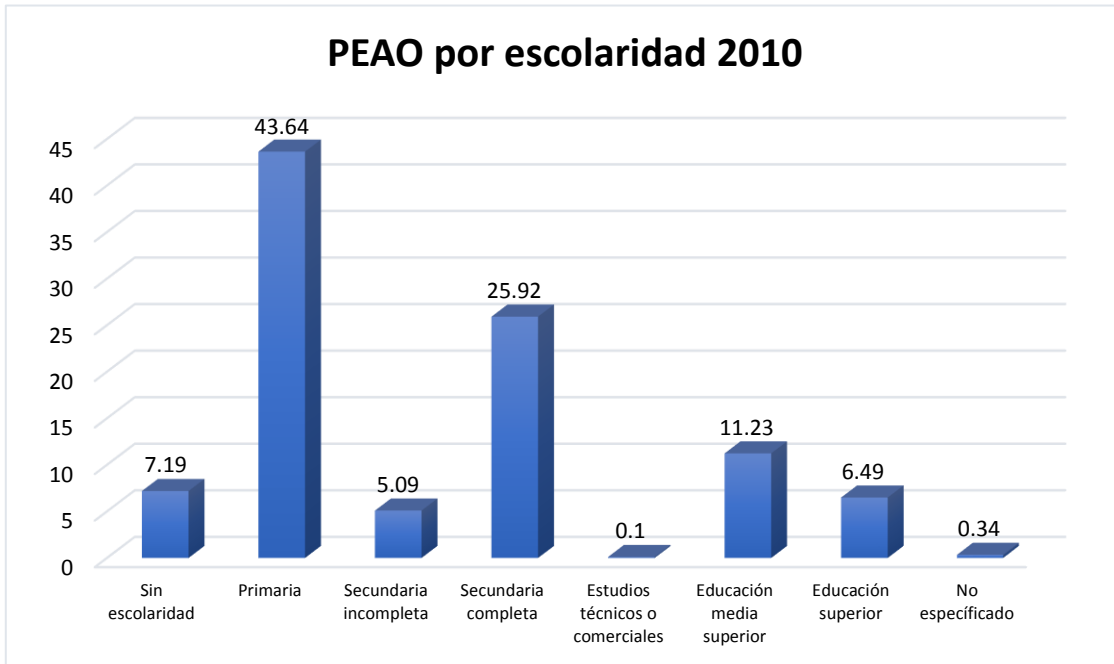
	<b>1990</b>	<b>2000</b>	<b>2010</b>
<b>Hombres</b>	87.2	76.7	74.4
<b>Mujeres</b>	12.4	23.1	25.5

Fuente: Elaboración propia con base en los censos económicos INEGI 1990, 2000 y 2010.

No significa necesariamente que no haya incrementado el índice de participación femenina en trabajos remunerados, ya que dichas estadísticas reflejan establecimientos y empleos formales. En el caso del trabajo y empleo turístico hay que recordar que se caracterizan por la flexibilidad, informalidad laboral y por el bajo nivel de capacitación y profesionalización, factores que en muchas ocasiones son aprovechados por jóvenes y mujeres para incorporarse a actividades remuneradas.

Aunque el turismo se posicione como la principal fuente de empleos, el bajo nivel de escolaridad de la población ocupada indica que dicha actividad no está contribuyendo a la profesionalización de las y los habitantes ya que 7.19% no tiene escolaridad alguna y 75.44% solo tiene educación básica (gráfica 3).

Gráfica 3.- Población Económicamente Activa Ocupada (PEAO) por escolaridad en Malinalco 2010.



Fuente: Ayuntamiento de Malinalco (2016).

Lo cual pone en duda el papel que tiene el turismo para fomentar y/o promover la escolarización y profesionalización de la población local, tal parece que sólo se atienden intereses capitalistas como la concentración de mano de obra para generar riqueza económica, sin importar el desarrollo e incremento de calidad de vida de las y los habitantes, particularmente de la población joven.

Durante el trabajo de campo, se identificó a una importante cantidad de jóvenes, hombres y mujeres de educación media superior y superior, desempeñando actividades de servicio social y prácticas profesionales en instancias municipales y establecimientos turísticos, en actividades relacionadas principalmente con actividades de aventura y difusión del destino. Este hecho se relaciona con el fortalecimiento del destino como Pueblo Mágico (nombramiento obtenido en octubre de 2010) a nivel estatal, nacional e incluso internacional.

En cuestión de alfabetismo y de acuerdo con estadísticas presentadas en el PDM (Ayuntamiento de Malinalco, 2016), este factor no ha mostrado avances significativos ya que de 2000 (83.8%) a 2015 (89.7%) solo incrementó en 5.9%, lo que ubica a Malinalco por debajo de la media estatal que corresponde a 95.8%. Considerando los porcentajes de mujeres (51.6%) y hombres (48.3%) alfabetas en 2015, se puede observar que, aunque el porcentaje de mujeres es ligeramente mayor al de hombres, estas siguen constituyendo el segmento con mayor número de analfabetas.

Tabla 3.- Índice de alfabetismo en Malinalco por división sexual 2000-2015

Año	Total			Alfabetas			Analfabetas			No especificado		
	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M
2000	12,107	5,807	6,300	10,153	5,007	5,146	1,942	792	1,150	12	8	4
2010	17,142	8,245	8,797	14,979	7,406	7,573	1,997	818	1,179	66	21	45
2015	19,305	9,266	10,039	17,321	8,379	8,942	1,654	720	934	330	167	163

Fuente: Ayuntamiento de Malinalco, 2016.

Se puede decir que el proceso de terciarización en Malinalco ha provocado diversas transformaciones que evidencian la sensible disminución de la actividad agropecuaria provocada por el crecimiento y dependencia comercial del municipio hacia actividades derivadas del turismo. Lo que implica que la comunidad ha tenido que adaptarse física, económica, ambiental y socioculturalmente a las nuevas condiciones. Sin embargo, las dinámicas económicas y sociales de la comunidad parecieran no modificar las condiciones de pobreza de la mayoría de los habitantes. En otras palabras, el crecimiento turístico no está generando aún el suficiente desarrollo para que mejoren las condiciones de vida de la población (Escobedo *et al*, 2015).

A partir de la incorporación al PPM, se observó un notable incremento en el establecimiento de comercios formales e informales, particularmente en el cuadro principal de la cabecera municipal. En lo que al comercio formal se refiere, para 2015 se contaba con 1475 unidades económicas, de las cuales 87.7% se ubican en el sector de servicios; 12.2% corresponden a la industria, específicamente al ramo

de la construcción y; sólo 0.06% (una unidad) pertenece al sector agropecuario, específicamente la granja piscícola en la cabecera municipal que además complementa el desarrollo de la actividad turística, particularmente en la zona del corredor gastronómico (Ayuntamiento de Malinalco, 2016).

Aunque el turismo dio continuidad a la actividad comercial, esta se dividió y polarizó según el tipo de especialización de los servicios, el tipo de producto que se ofrece y la población a la que se dirige. Ahora, se determina a partir de las necesidades de la demanda turística y no de las propias de la comunidad, lo cual es identificado y reconocido por las y los habitantes.

*Desde que me acuerdo siempre ha habido mucho comercio. La gente de aquí siempre se ha dedicado al comercio y al campo, entonces pues no ha cambiado mucho porque a eso nos seguimos dedicando, antes comerciaban más las cosas del campo y ahora cosas para el turismo, digamos que solo cambiamos de mercancía (ríe) (Joel, 22 años, 2017).*

*Pues la gente de aquí sigue dedicándose al campo y al comercio, mucha gente vive de los productos de sus huertitas, llevan a vender a Santiago, Tenancingo o Chalma (...) también las señoras aprovechan lo que cosechan en sus huertitas para vender con el turismo ya sea en las truchas o en la plaza del centro (Pilar, 36 años, 2017).*

El nombramiento y reconocimiento turístico de Malinalco como Pueblo Mágico ha sido considerado por la comunidad como una garantía de afluencia turística, pues representa la posibilidad de promover y distribuir sus productos y servicios, que por la experiencia que han adquirido en el área, están adaptados a las características de los diferentes tipos de visitantes. Esta oportunidad no solo fue aprovechada por las y los locales, sino también por personas externas a la comunidad, que vieron la posibilidad de establecer diferentes tipos de negocios.

Dentro de los servicios y comercios turísticos en Malinalco están los formales, que cuentan con permisos y locales bien establecidos y los informales que no tienen lugares fijos, y que muchas veces operan en la ilegalidad. Lo interesante es analizar

cómo se desarrolla uno y otro, ya que gran cantidad de los comercios formales, particularmente en el cuadro principal, están en manos de personas externas a la comunidad, muchas de las cuales se establecieron durante el periodo de turistificación del municipio y que, además cuentan con mayor poder de inversión en comparación con la población local.

*Cuando viene la famosa etiqueta de Pueblo Mágico llegó más gente y, viene mucha gente a hacer negocio con Malinalco tanto en los terrenos como en los negocios de todo tipo, se comenzaron a apropiarse de Malinalco. Esta etiqueta de pueblo mágico si ha ayudado también a la gente que se dedica al comercio, pero es casi más la cantidad de gente de fuera, mucho extranjero que se dedica al comercio y aprovecha este boom, la gente de acá pues también aprovecha, pero no mucho, es más para el que tiene medios económicos (Jesús, 63 años, 2018).*

*Hay muchos que vienen de fuera y establecen, este caso desde casas de artesanías, restaurantes, cafeterías y bares es lo que se ha crecido, pero digamos que se van a la par, cincuenta y cincuenta, hay tanto gente de aquí como gente de fuera. Pero se ha visto como una especie de cadenita porque llega gente de fuera, pone su local y luego invita a sus amigos y así se han ido haciendo cada vez más comercios (Salvador, 34 años, 2018).*

Pareciera ser que el desarrollo de la actividad turística, particularmente a partir del nombramiento como Pueblo Mágico, ha favorecido el crecimiento económico de la comunidad local. Sin embargo, la población no sólo se ha visto orillada a realizar algunas adaptaciones con respecto a la venta de productos y servicios, sino que, además, se ha visto inmersa en un proceso de gentrificación, en el que los comercios de externos y principalmente de extranjeros, han desplazado a comerciantes locales. Esto se debe a que gran parte de los comercios formales en el centro histórico no pertenecen a la población local, por el contrario, son de residentes externos que adquirieron los terrenos y propiedades en años anteriores. Hoy en día fungen no sólo como vecinos, sino como empresarios, comerciantes y jefes, modificando las dinámicas tradicionales y confrontando sus características con las de la comunidad.

Se considera que las modificaciones en la base económica del municipio, estrechamente vinculadas con el turismo, repercuten directa e indirectamente en una serie de transformaciones y adaptaciones que atraviesan las relaciones en todas las estructuras sociales. Iniciando por la priorización que la comunidad ha dado a los beneficios económicos generados por actividades turísticas.

*Los principales efectos que siempre vemos como población van encaminados a los beneficios económicos que vamos a recibir, ya sea como comerciantes, artesanos o en el área que nos desempeñemos (Felipe, 32 años, 2017).*

*Pues el principal beneficio es el económico, porque de eso vivimos, de hecho, de eso hemos vivido siempre, de las ventas con el turismo (Joel, 22 años, 2017).*

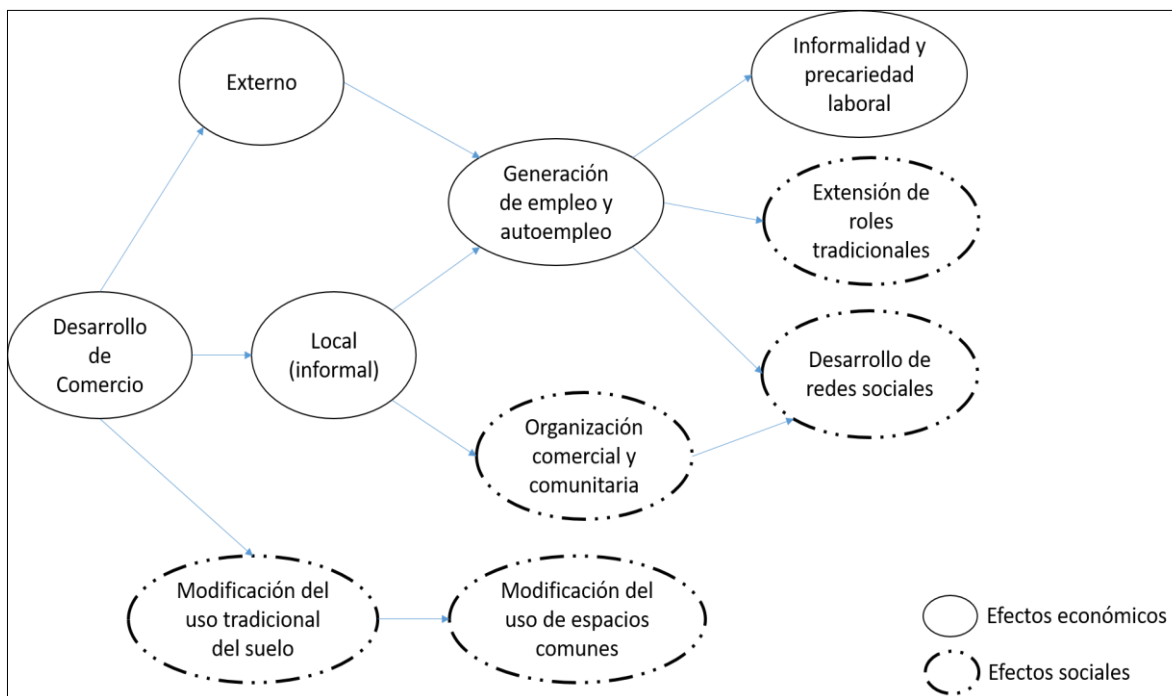
Altamira y Muñoz (2007) explican que los impactos económicos generados por el turismo se dan en función de los costos y beneficios producidos por la creación de riqueza y la distribución de mano de obra. Sin embargo, los efectos no siempre se dan de forma directa o aislada, al contrario, influyen en diversos ámbitos. Además, la percepción que se tenga de estos depende de la manera en que las personas experimenten y se relacionen con la actividad. Es decir, quienes se relacionan directamente con las y los turistas son en su mayoría comerciantes, prestadores de servicios y/o empleados y, son quienes expresan primordialmente beneficios en el ámbito económico. Por el contrario, quienes se han mantenido al margen de la actividad turística perciben con mayor facilidad efectos sociales o en su defecto expresan indiferencia ante dicha actividad.

A continuación, se abordan los principales efectos positivos y negativos que las diferentes prácticas turísticas o tipos de visitantes generan al interior de la comunidad, así como la forma en que se relacionan dichos impactos y las diferentes formas en que afectan a las y los habitantes.

### 7.3.- De Chalma a las truchas

Como se mencionó anteriormente, a partir del establecimiento de algunos puestos semifijos para la venta de alimentos y bebidas a un costado de la granja piscícola se comenzó a desarrollar un corredor gastronómico por parte de la población local, particularmente por iniciativa de las mujeres. Lo que provocó diversos efectos en aspectos económicos y sociales que se relaciona entre sí, influyendo de distinta manera en la población en general y comerciantes (figura 2). En lo económico representa una importante oportunidad para el comercio local y por tanto para la generación de empleos. Sin embargo, dichos efectos han matizado e incluso invisibilizado algunos efectos sociales tales como la organización social de los comerciantes, la extensión de roles tradicionales de género, la modificación del uso de espacios comunes, entre otros; mismos que se profundizan en este apartado.

Figura 2.- Principales efectos percibidos en zona del corredor gastronómico



Fuente: Elaboración propia, 2018



### 7.3.1.- Comercio y empleo turísticos, la informalidad de los beneficios

El corredor gastronómico se desarrolló a un costado de la granja piscícola. Comenzó por iniciativa de las esposas de algunos de los empleados, quienes, al ver la oportunidad para vender alimentos con otros trabajadores, así como con visitantes provenientes de Chalma y de la misma comunidad, decidieron pedir apoyo al dueño para que les proporcionara espacios en donde pudieran colocar puestos semifijos. De acuerdo con el testimonio de Lolita, una de las señoras que inició con estos puestos, al principio fueron cinco mujeres quienes empezaron la venta de alimentos, junto con sus familias, principalmente sus hijas.

*Estos cachitos nos lo regalaron ellos (los suizos), bueno, en mi caso, mi señor (trabajador de confianza en la granja) le pidió al señor que nos ayudara con un cachito donde pudiéramos vender un taquito con los trabajadores o con los que luego venían de Chalma, y como antes estaba el río pues la gente subía a remojarse tantito. Y sí, el señor nos dijo que sí, nos regaló un cachito. Cuando fue eso también les dio a otros trabajadores, en total éramos como cinco señoras las que vendíamos acá, después poco a poco se vinieron otras más, pero todas de acá. (...) hasta ahorita no hemos dejado que se metan los de fuera como allá en el centro, donde llegas y ya todos los negocios son de otras gentes (Lolita, 68 años, 2018).*

Se puede asociar la iniciativa de las mujeres con la necesidad de incorporarse al trabajo remunerado, por medio de actividades como cocinar y atender, propias de su género y no requieren alguna formación específica. Sin embargo, este tipo de actividades no solo perpetúan la división sexual del trabajo y roles tradicionales de género al ámbito productivo (Ferguson, 2010), sino que, además, incrementan la carga de trabajo llevándolas a una doble y triple jornada.

Con el paso del tiempo y al ver el potencial de la zona, no sólo se fueron incorporando más familias al corredor, también se establecieron una serie de balnearios, pertenecientes a personas externas a la comunidad. Derivado de esto, se diversificaron los productos ofrecidos, adaptándose a las necesidades de la demanda.

Los locales establecidos en el corredor gastronómico son exclusivos de habitantes originarios de la cabecera, quienes en su mayoría han trabajado ahí desde los inicios de la granja piscícola, con el tiempo han conformado una asociación en cuyo reglamento se señala la obligatoriedad de pertenecer a la cabecera municipal para poder vender en ese lugar. Los únicos propietarios externos son los dueños de un restaurante y de los balnearios que se ubican en el mismo corredor gastronómico, de los cuales no se pudo obtener información concreta sobre su lugar de procedencia.

*Todos los de aquí (corredor gastronómico) somos nativos de aquí de Malinalco de hecho, no dejan que renten los puestos con gente que no sea de aquí, bueno... familiar o de aquí de Malinalco que son los que empezaron con los negocios. (...) De hecho hay un escrito donde se dejó claro que los meros dueños tienen que ser de aquí. Hasta se hizo una organización civil, se llama Unidades Comerciales El Molino. Solamente hay una persona que no es de aquí, el del restaurante de la entrada y, ¡sí! vemos que afecta porque da el precio muy por debajo de lo que damos los demás, entonces si nos afecta porque es alguien que viene a dar casi regalado su trabajo. Los de las albercas tampoco son de aquí, ellos están aparte. Con ellos tenemos un poquito de fricciones porque haga de cuenta que meten a la gente y no la dejan casi que salgan a comprar afuera, o sea no dejan que ingresen pues piñas, bebidas o refrescos. A veces ni la comida quieren que metan, entonces nos afectan a nosotros porque todo lo quieren abarcar ellos. Lo malo que a veces, son los que tienen más beneficio porque los domingos hay veces que allá está lleno y los de locales no tienen gente, digamos que nomás nos estamos viendo unos a otros y vemos que pasa y pasa gente, pero no consume, ya nada más se van a las albercas (Paula, 37 años, 2018).*

Al negar la llegada y establecimiento de comerciantes externos a la comunidad, la organización social de los locatarios se ha fortalecido con el paso del tiempo. A nivel comunitario, no solo se ha favorecido el desarrollo de relaciones de competencia leal entre comerciantes, respetando los niveles máximos y mínimos de precios en productos similares; también se han reforzado las relaciones interpersonales, de amistad, solidaridad y sororidad, aumentando el sentimiento de confianza y apoyo

en caso de conflictos; al mismo tiempo se ha facilitado la organización para brigadas de limpieza y mantenimiento general del corredor y fiestas patronales, principalmente; aspectos que favorecen el mantenimiento de formas de organización tradicional propias de la comunidad.

Como argumentan Rodríguez y Acevedo (2015) el fortalecimiento de redes sociales ha tomado un papel crucial particularmente para las mujeres, pues no solo se fortalecen al interior, sino también al exterior del corredor gastronómico. Al interior, porque dadas las características del tipo de negocios, son ellas quienes conviven más tiempo con otras locatarias, comparten apoyo para necesidades específicas a partir del intercambio de favores tales como el préstamo de insumos para sus negocios o ayuda durante jornadas de limpieza; que se pudo constatar durante el trabajo de campo. Al exterior, con otras mujeres cercanas a ellas por consanguinidad o afinidad, como nueras, hijas, cuñadas, vecinas o amigas; quienes las apoyan con el trabajo de cuidados o reproductivo cuando ellas se ausentan, lo que les permite realizar sus actividades sin presión y con confianza, tal como se expone en los siguientes testimonios:

*La tiendita de enfrente es de mi hija, ella ahorita no está, se fue a la escuela por sus niños, mientras yo le echo un ojito a su negocio. (...) Aprovecha para traerse a los niños de la muchacha de este lado, en lo que ella termina su comida porque ya casi salen a comer (trabajadores de la granja piscícola) (Lolita, 68 años, 2018).*

*Cada quien barre su espacio, como la mayoría somos de comida y necesitamos tener limpio, pero ha pasado que a veces, cuando hace mucho polvo se hace bien feo esto, entonces nos ayudamos para lavar, unas barremos, otras vamos echando el agua otras la van jalando, porque como está de bajadita pues vamos aprovechando el agua entre varias (Paula, 37 años, 2018).*

El hecho de que el corredor gastronómico se localice en la parte baja del Barrio, ha permitido a la mayoría de las y los habitantes que viven en las principales calles de acceso, generar comercios de alimentos y bebidas en los patios de sus propias casas, así como de estacionamientos, limitando el ingreso de comercio ambulante

externo a la comunidad. Cabe resaltar que la gran mayoría de estos sólo ofrecen servicio los fines de semana y en periodos vacacionales, cuando el flujo turístico incrementa ya que de lunes a viernes la mayoría se encuentran cerrados. En cuanto al servicio de hospedaje se refiere, la dirección de turismo municipal no tiene registro de algún establecimiento; sin embargo, se observó la presencia de un lote de renta de cabañas.

En el caso de los negocios ubicados en casas particulares, se identificó que son de carácter familiar y en su mayoría informal. Tal como enuncia la OMT, se confirma que la actividad turística beneficia la apertura de micro y pequeñas empresas, tanto en la economía formal como informal, favoreciendo que las y los habitantes se beneficien por medio de la venta directa de bienes y servicios. Además, se hace uso de la mano de obra familiar que no siempre es remunerada económicamente, sino que se considera como contribución al ingreso de la unidad doméstica, lo que perpetua los roles jerárquicos tradicionales.

El empleo y autoempleo se configuran como otro de los efectos derivados de la actividad turística, sin embargo, dadas las características del tipo de negocios que predominan en esta zona y, bajo el argumento de flexibilidad, han facilitado la incorporación de personas, especialmente mujeres y jóvenes, sin capacidades o cualidades específicas que requieren empleos de forma temporal, aunque impliquen largas jornadas laborales y remuneraciones precarias. En consecuencia, este tipo de empleos continúan visibilizando al turismo como la actividad económica que permite integrar a las mujeres en actividades productivas de los procesos de desarrollo, de ahí que sean fuertemente estructurados en función del género, lo que favorece la permanencia de salarios bajos y precariedad laboral (Ferguson, 2010).

Tal como expone Murguialday (2012), los empleos turísticos no permiten tanto optimismo en cuanto a mejorar de calidad de vida de la población, particularmente de las mujeres ya que sus principales ocupaciones siguen siendo: cocinar y atender, son una extrapolación al espacio productivo de los roles domésticos tradicionales, lo que las recluye a actividades y características que el imaginario social asigna a

lo femenino. A este hecho se suma que las mujeres privilegian este tipo de empleos como algo que ellas saben hacer, hacen bien y que, además, está bien organizado en el sentido de que las tareas y los roles están claros, tal como evidencian los siguientes testimonios:

*Aquí (corredor gastronómico) como es para guisar, casi más las mujeres son las que hacen el trabajo de guisar y las meseras todo eso. Por eso vienen de muchas colonias de acá arriba, unos vienen de La Ladrillera, otros vienen de Toluca, como a media hora de aquí, y de otras colonias vienen muchas señoras y muchachas a trabajar, yo creo que vienen más que en el centro, por lo mismo que aquí es para pura cosa de comer y pues uno ya sabe hacer eso (ríe) (Paula, 37 años, 2018).*

*Los restaurantes contratan a muchachas para las cocinas o como meseras sobre todo en fines de semana o en vacaciones, que es cuando hay más turismo, además de que a nosotras se nos da mejor eso de ser amables y atender a los turistas (Lety, 25 años, 2018).*

También deja ver que el empleo en el sector turístico continúa caracterizándose por la prevalencia de trabajadores eventuales, además de las variaciones de empleos en función de la temporada, lo cual justifica de algún modo la amplia reserva de trabajo para mujeres y jóvenes durante temporadas altas. Sin embargo, al contrastar los trabajos turísticos realizados por hombres y mujeres, se puede observar que, en el caso de ellos, su incorporación se da de manera complementaria y limitada a tiempos y espacios específicos. Es decir, los hombres, además de emplearse en actividades relacionadas con la fuerza física, se han integrado a labores antes consideradas como propias de las mujeres; este tipo de actividades las realizan únicamente en fines de semana y temporada alta o, en su defecto, fungen como administradores de los establecimientos donde la principal fuerza de trabajo son mujeres.

*En fin de semana ves muchos jovencillos de... no sé, 20-22 años, en los restaurantes y trabajando por todos lados. Hay mucho empleado hombre, pero es más en las temporadas grandes, porque es cuando más gente hay y también cuando*

*ellos pueden por sus otros trabajos o la escuela porque coincide muchas veces con las vacaciones (Paula, 37 años, 2018).*

*Nosotros buscamos trabajos más pesados, no sé, como de fuerza, como que somos muy desesperados para estar atendiendo o sirviendo, eso se les da más a las mujeres, por ejemplo, allá en “el molino” ves un montón de muchachas y señoras trabajando casi todos los días, pero en fin de semana ya ves también muchos chavos, yo digo es cuando ellas luego no se dan abasto y ellos pues aprovechan los descansos de sus otros trabajos o de la escuela (...), hasta los esposos de las señoras trabajan nomás de lunes a viernes o sábado por mucho y, el fin de semana se bajan a “El molino” para echar montón en los puestos (Joel, 22 años, 2017).*

Mendoza y Chapulín (2015) explican que, aunque los patrones de trabajo turístico en las comunidades continúan mostrando inequidades en términos de género, también han provisto de varios puntos de entrada para que las mujeres, por medio del autoempleo, se inserten a actividades generadoras de ingresos de pequeñas y medianas dimensiones. Esta capacidad del turismo para generar autoempleo femenino se ha utilizado como argumento para hacer de este un componente importante de las estrategias de reducción de la pobreza rural, obviando la precariedad de los trabajos que genera (Murguialday, 2012). Bajo este panorama, aunque dentro del comercio informal, se destaca la presencia de mujeres, vendiendo fruta criolla, tortillas “de comal” y quesos caseros en canastos, a lo largo del barrio y corredor gastronómico.

*Aquí ves seguido a las señoras que andan vendiendo sus frutas, la mayoría vienen de los barrios de este lado, de San Guillermo o de San Martín que, es donde la mayoría de la gente conserva sus patios como antes (...) no creas que la frutas son como las del tianguis, estas son de las que cortan de sus huertas, están más buenas porque las cortan casi siempre antes de bajarse a vender o luego andan trayendo sus tortillas y aguacates y hay otras señoras que traen quesos, entonces aquí ya te venden pa’ echar el taco completo (ríe). (...) A esas señoras siempre se les ha dejado vender, porque son igual de aquí del pueblo, pero luego quieren llegar algunos como*

*los de la plaza del miércoles y a esos no los dejamos porque esos sí vienen a hacer negocio y las señoras van sacando para el gasto del día (Lolita, 68 años, 2018).*

*San Martín es un, un barrio donde la mayoría de las señoras se dedican a hacer tortillas y a cortar su fruta y también hacen sus manojitos de hierbitas para los tés y la comida, las ves que se van a vender a Las Truchas o andan vendiendo en la plaza del miércoles con sus canastas (Lidia, 25 años, 2018).*

Los testimonios muestran que, aunque el turismo se ha promovido como una alternativa de desarrollo que genera riqueza y puede ser aprovechada por las regiones pobres, continúa mostrando importantes limitaciones en cuanto a sus propósitos de disminuir las condiciones de pobreza o generar bienestar a las poblaciones que lo acogen, pues se sigue incorporando a las comunidades al sistema capitalista dominante (César, 2015; Mendoza *et al.*, 2018), en donde los principales beneficiados son para quienes tienen mayor poder de inversión, aspecto que como demuestran los testimonios, no es la principal fortaleza de quienes se integran a esta actividad.

Para algunas mujeres el valor del trabajo implica no sólo aportar medios materiales a la unidad familiar, sino que incluye la posibilidad de modificar la situación en que se encuentran. Esto indica que ellas en ocasiones se atribuyen características proveedoras que antes eran consideradas propias de los varones, lo cual hace que comiencen a reconocer en sí mismas habilidades y capacidades que las hacen sentir con las mismas posibilidades que los hombres.

*Hay muchas mujeres que han creado negocios a partir del turismo, venden en las zonas turísticas y ellas dan la oportunidad de trabajar a hombres y mujeres (Carmen, 34 años, 2018).*

*Antes nuestros señores como que de repente se querían enojar de que trabajábamos mucho, yo digo que les dolía el orgullo de ver que ya ganábamos nuestro buen dinerito (ríe) hasta que vieron que ya no alcanzaba nomás con lo de ellos y que hacía falta lo de este negocio (puesto de comida en corredor*

*gastronómico) para sacar todos los gastos, más cuando los hijos estaban en la escuela (Lolita, 68 años, 2018).*

El que sean propietarias o copropietarias de sus propios negocios, detona el reconocimiento de sus fortalezas y ventajas comparativas, haciéndolas independientes en pensamiento y en acción, aspectos que las lleva a revalorar su condición de mujer (Mendoza y Chapulín, 2015). Sin embargo, en la otra cara de la moneda, la toma de decisiones por parte de las mujeres se limita a los aspectos relacionados con el abastecimiento y venta de sus negocios. El análisis realizado por Murguialday (2012) explica que, a nivel nacional, las mujeres que participan en emprendimientos turísticos sufren serias desventajas pues son relegadas de asambleas comunitarias, casi totalmente integradas por hombres, y por tanto no participan en la toma de decisiones sobre el quehacer de las empresas de turismo.

Los efectos turísticos son matizados, tal es el caso del incremento de comercios locales que, aunque informales, se perciben como una fuente importante no solo de ingresos, sino también de oportunidades laborales para habitantes de la localidad y la región. Es decir, la maximización de efectos positivos llega a minimizar los impactos que se provocan en aspectos específicos como las relaciones de género y de poder, principalmente a las personas que se relacionan directamente con el desarrollo de la actividad, impactando en las estructuras y organización social tradicional no solo para las personas que habitan en el barrio, sino para la gran cantidad de comerciantes que en él se concentran.

### 7.3.2.- Implicaciones sociales, ¿los efectos secundarios?

A pesar de que quienes trabajan la mayor parte del tiempo en el corredor gastronómico son mujeres, los puestos de liderazgo y toma de decisiones en la asociación son ocupados por hombres y las mujeres ocupan puestos de menor responsabilidad.



*Nuestra organización (Unidades Comerciales El Molino) nos ayuda a regular todo lo de aquí, porque nos organizamos para barrer los viernes y los lunes, tenemos que cooperar cuando hay fiestas, cuando se tiene que hacer aquí cualquier cosa: a lavar el corredor, limpiar el río, lavar la calle todas esas cosas. (...) Hay tanto hombres como mujeres, creo que nos vamos al parejo, tenemos al presidente, su vocal y todo eso para regular aquí, (...) que yo recuerde el presidente siempre ha sido hombre, ¡es más fácil así!, porque luego hay que ir a ver a los ejidales o hacer varios trámites al municipio y, para empezar, es más fácil que entre hombres se entiendan o luego son cosas que se llevan mucho tiempo y nosotras entre la casa, los hijos y acá no nos damos abasto. (...) cuando son las cooperaciones, nosotras nos encargamos de ir a los puestos ya sea a cobrar o avisar, eso es más fácil porque estamos casi todo el día aquí, entonces lo hacemos en ratos y no descuidamos nuestros negocios (Paula, 37 años, 2018).*

A pesar de que el corredor gastronómico comenzó por iniciativa de las mujeres y, son ellas quienes están a cargo de sus propios negocios la mayor parte del tiempo, e incluso han formado parte en las asambleas de comerciantes; no se han modificado los roles y jerarquías patriarcales tradicionales, ya que los cargos de mayor responsabilidad y, por tanto, la toma de decisiones continúa estando en manos de hombres.

Se identifican dos factores como limitantes para acceder a cargos de mayor responsabilidad. En primer lugar, la condición familiar y laboral, es decir la carga de trabajo doméstico, de cuidados y productivo son considerados la principal limitante para tomar el cargo de presidencia, a pesar de que son las mujeres quienes, al estar la mayor parte del tiempo en el corredor, conocen de primera mano las necesidades del lugar.

En segundo lugar, la perpetuidad de los roles patriarcales tradicionales. Se asocia el desapego de las mujeres al cargo directivo por el hecho de tener que llegar a negociar con otros hombres. Hay que recordar que las actividades realizadas en el ámbito productivo no han generado modificaciones trascendentales en sus roles tradicionales de género, razón por la cual se continúa priorizando la presencia

masculina como la adecuada para tratar asuntos importantes. Este hecho ha contribuido a que las mujeres propietarias o copropietarias del corredor se auto perciban con identidades referenciadas a un hombre, principalmente a los esposos, como los más adecuados para la toma de decisiones. Pero, aunque el cargo directivo de la sociedad comercial está en manos masculinas, son las mujeres quienes se organizan de manera interna y, a través de redes de apoyo implícitas llevan a cabo las actividades comunitarias.

Fernández y Martínez (2010) explican que en las organizaciones en las que las mujeres además de trabajar, se encargan de la gestión y toma de decisiones, se obtienen mayores beneficios tanto grupal como individualmente, pues elevan sus niveles de formación, se enfrentan a la marginación femenina, ganan asertividad y autonomía respecto a sus roles de género y por tanto logran detonar procesos de empoderamiento en diferentes dimensiones. Sería importante que a nivel municipal se promuevan programas que fomenten el desarrollo y fortalecimiento de habilidades administrativas y de liderazgo adaptadas a las necesidades de este grupo particular, ya que representa una de las zonas turísticas de relevancia para el municipio.

Derivado de las funciones de la organización de comerciantes, se encuentra la asignación de jornadas de limpieza en las que participan las y los integrantes del corredor gastronómico. La realización de estas labores se asigna siguiendo los roles de género tradicionales, mientras los hombres se encargan de las faenas que necesitan fuerza física como la limpieza del río, las mujeres se encargan de actividades como barrer y lavar la calle, principal de acceso al corredor.

*Nosotras nos encargamos de barrer y lavar la entrada principal y a los señores les toca limpiar el río, no porque no podamos, si lo hemos llegado a hacer, pero es más pesado porque hay que meterse y jalar con palas o picos el fango que se hace a las orillas porque si no, luego se amana el agua y ya no corre o luego hay que cortar o jalar las ramas que se caen atravesadas (Paula, 37 años, 2018).*

De acuerdo con el análisis realizado por Montequin (2018), a partir de la división sexual del trabajo se han estereotipado roles que colocan a mujeres y varones en tareas de acuerdo con su género. Las labores tecnificadas o que exigen atributos de esfuerzo físico se asocian culturalmente a los varones, en contraste, las mujeres son relacionadas con tareas sencillas y/o rutinarias, colocándolas en una posición de subordinación dentro de las jerarquías patriarcales.

Se puede decir que las diversas actividades comerciales y comunitarias, no han contribuido a modificar los roles tradicionales de género, por el contrario, a pesar de concentrar a una gran cantidad de mujeres, el tipo de comercios, la informalidad y precariedad laboral, así como las actividades realizadas y la escasa toma de decisiones en puestos de liderazgo comunitario, han perpetuado las relaciones jerárquicas y patriarcales en las que las mujeres son la principal fuerza de trabajo.

Otro de los factores que se percibió como primordial para la consolidación de la asociación de comerciantes es la escasa presencia de apoyo municipal

*Aquí (corredor gastronómico) no llegan los apoyos del Pueblo Mágico ni de ningún programa turístico y se supone que nos deberían de ayudar en algo. Todo se queda allá arriba, de hecho no nos dan casi publicidad de acá no, no nunca se han preocupado pues por componer algún puesto, algo para apoyarnos, compusieron este de al lado con un programa de esos de pueblos mágicos, pero fue el único, dijeron que iban a seguir con los demás, pero tiene como más de un año y nunca vemos nada, siempre nos organizamos entre nosotros para mejorar en lo que se pueda en nuestro corredor (Paula, 37 años, 2018).*

Se percibió cierto grado de indiferencia por parte de las y los comerciantes de esta zona, pues consideran que el tipo de visitantes que reciben es independiente de los que llegan al pueblo mágico (centro histórico de Malinalco), posiblemente por esta razón no son considerados para ser beneficiarios de los apoyos turísticos y; por lo tanto, la presencia o ausencia del nombramiento no ha provocado efectos trascendentales en su actividad. Este hecho se debe en gran medida a la falta de

estrategias turísticas que favorezcan el desarrollo de rutas en el que se incorporen los distintos atractivos y comunidades sin importar su cercanía con el espacio establecido por el PPM.

De acuerdo con los testimonios y pláticas informales con las y los informantes, a partir del establecimiento de comercios con fines turísticos, se ha dado la modificación del uso tradicional de suelo. Originalmente, en el espacio donde ahora se ubica la granja piscícola era paso de uno de los principales ríos que abastecía de agua a la comunidad y los campos de cultivo que se encontraban en su entorno. Posterior al desarrollo turístico, se delimitó el cauce del río entubándolo en algunos puntos, reduciendo drásticamente el agua destinada para cultivo

*Un ejemplo se ve en “Las Truchas”, ese era un lugar de cosecha de producción de maíz, de caña y pues en cierta forma los dueños ya no vieron rentable la agricultura, dijeron -no pues ponemos nuestro negocio ahorita que está llegando la gente aquí, ¿por qué no ponemos algo para que se diviertan?, en este caso empezaron a poner balnearios, albercas pequeñas y al final de cuentas, el turismo llega a los balnearios y están abarrotados los fines de semana (Salvador, 34 años, 2017).*

El turismo, no solo contribuyó a la transformación económica del espacio, reduciendo las posibilidades para desarrollar actividades agrícolas, sino que, además, influyó directamente en la modificación de las labores cotidianas de las y los habitantes, particularmente de las mujeres, obligándolas a adaptar sus actividades diarias, relacionadas con el trabajo doméstico y de cuidados:

*Me acuerdo que de niña nos íbamos al Molino (ahora corredor gastronómico) a lavar, pero que íbamos a andar dando tanta vuelta por tantas calles que hay hoy, antes nos podíamos ir atravesando por los terrenos, había veredas y la gente, pues casi todos nos conocíamos, nos pasábamos a cortar una que otra fruta para aguantar el hambre en lo que terminábamos y en el río pues nos encontrábamos con otras muchachas y señoras que también iban a lavar. Ya después, con lo de Las Truchas pues ya no se podía ir a lavar porque ya llegaba gente de fuera y pues uno nunca sabe, luego pues comenzaron a entubar todo y ya había agua en las casas y pues*

*ya no había tanta necesidad de irte hasta el río. Pero no nada más íbamos a lavar, también aprovechábamos de recoger cosas para la comida, yerbitas y quelites que crecían cerca del río y que ocupábamos en la cocina, pero después se fueron acabando porque el agua pues ya no estaba tan limpia y ya no daba confianza comértelas (Josefina, 83 años, 2018).*

El acceso a recursos naturales se redujo de forma considerable ya sea para la realización de actividades como lavar o para la alimentación. Al reducir el cauce del río se redujo la cantidad de flora que era aprovechada para preparar alimentos con lo que, además, comenzó a disminuir la frecuencia con la que consumían ciertos platillos. Además, aumentaron las distancias y, por tanto, el tiempo de traslados de un punto a otro, lo que influyó directamente en el alargamiento de las jornadas, pues tenían que iniciar sus actividades reproductivas más temprano para poder cumplir con la totalidad de sus labores. Comenzó a desarrollarse el sentimiento de inseguridad entre las y los habitantes de la comunidad, hecho que los hacía sentir vulnerables por el acceso constante de visitantes externos.

Con el paso del tiempo se experimentaron modificaciones en cuanto al uso de áreas y tiempo de esparcimiento, en parte, debido al incremento de turistas y a que las y los habitantes que tienen una relación directa con la actividad, generalmente priorizan las ganancias por trabajo turístico, cambiando y adaptando su tiempo de diversión y esparcimiento.

*Como yo estudio y trabajo entre semana, pues los únicos días que puedo pasear es en fin de semana o vacaciones, entonces me toca ir cuando hay turismo, pero si hay mucha gente a veces y la comunidad como que casi ya no va. Obvio prefieren ir cuando está más tranquilo, aparte que cuando hay turistas pues es cuando hay trabajo y aquí mucha gente vive del turismo, es lógico que prefieran ganar dinero y divertirse en otro momento (Citlali, 19 años, 2018).*

*Antes la tradición era que todos los domingos la gente se iba a bañar al río o a divertirse un rato, llevabas a la novia o iban las familias y se hacía un ambiente bonito, pero ahora ya es raro que vayamos. Con lo del corredor gastronómico ya*

*hay muchísima gente, hasta te desesperas, ni puedes caminar a gusto de tanto carro que pasa. Para nadar ya tienes que pagar en uno de los balnearios que pusieron, así ya ni ganas dan, ¡imagínate! el agua cochina, toda estancada, donde se bañaron quien sabe cuántos, nada que ver a cuando nos bañábamos en el río, el agua siempre limpia (Jesús, 63 años, 2018).*

En este caso, se identifica la percepción de efectos de forma diferenciada por grupos generacionales. La población mayor recuerda con nostalgia el uso comunitario del espacio, los recursos y las actividades que se podían realizar en él, incluso se refieren con cierto grado de molestia a las modificaciones realizadas ya que no sólo transformaron el paisaje natural, sino la esencia tradicional. Debido a esto, han optado por dejar de visitarlo. En contraste, aunque la población joven asocia este espacio con actividades de recreación y, al parecer no genera conflicto el uso que se le ha otorgado, con el paso del tiempo, prefieren asistir en temporadas bajas, cuando no tienen que compartirlo o interactuar con grandes cantidades de personas.

Una vez analizados los principales impactos económicos y sociales identificados en esta zona, se podrán establecer las diferencias con respecto a otros espacios, puesto que, a pesar de la concentración de efectos por el desarrollo de la actividad turística, estos no son del mismo tipo, ni se generan con la misma intensidad, se debe entre otros factores, al tipo de comercio y afluencia turística que los concurre.

#### **7.4.- Turismo cultural**

Para analizar los diferentes efectos identificados, se abordan en primera instancia los de carácter económico (figura 3), haciendo hincapié en la actividad comercial, la generación de empleos y los cambios en el costo de vida, como los principales aspectos percibidos por las y los informantes y de los cuales derivan una serie de efectos colaterales. Posteriormente, se consideran los de carácter sociocultural

entre los que destacan la potencialización de problemáticas sociales como el incremento de contaminación, alcoholismo e inseguridad, así como el fortalecimiento del sentido de orgullo e identidad en la comunidad, elementos que, de acuerdo con otros estudios realizados (Mendoza y González, 2014; Monterrubio *et al*, 2011; Mendoza *et al*, 2011), se derivan e intensifican con la actividad turística.

Figura 3.- Principales efectos percibidos del turismo cultural en Malinalco



Fuente: Elaboración propia, 2018



#### 7.4.1.- Efectos económicos, el trasfondo de los beneficios turísticos.

En cuanto a los principales efectos económicos, se puede considerar el desarrollo y concentración de comercios formales e informales, debido a la cercanía con los atractivos turísticos y la afluencia de visitantes que estos representan. El alto índice de actividad comercial ha trascendido el espejismo de la derrama económica, pues esta no siempre queda en manos locales y alcanza efectos socioculturales y políticos.

La oferta laboral generada ha deslumbrado en cierto grado a la comunidad, pasando desapercibidas las desventajas y limitaciones que representan las características del trabajo turístico. Además, la especialización turística de Malinalco, con respecto al tipo de comercios y servicios ofertados en la comunidad, ha incentivado el encarecimiento del costo de vida y canasta básica, generando conflictos entre la población.

##### 7.4.1.1- Comercio turístico.

El comercio ha figurado como una de las bases económicas de la comunidad en general. Sin embargo, con la inserción del turismo, tal como enuncia la OMT, se incrementaron las oportunidades para la creación de micro y pequeñas empresas en la economía formal e informal ya que los costos y las barreras de entrada son relativamente bajos o pueden ser fácilmente reducidos. Al respecto, Cañada y Gascón (2016) explican que este crecimiento, aunado a la firme convicción de que el turismo genera beneficios sin requerir grandes inversiones, lo han envuelto en un halo mitológico que lo presenta como un eficaz motor del desarrollo; pero, cuando los mitos se enfrentan a la realidad, muchas veces se descubren simples quimeras.

En el caso de Malinalco, la oportunidad de apertura comercial no solo fue aprovechada por las y los habitantes locales, sino también por personas externas a la comunidad, quienes cuentan con un mayor poder de inversión, les facilitó el establecimiento de comercios formales, particularmente en el centro histórico, en

comparación con las y los locales. Sin embargo, dichos negocios se han creado con la finalidad de atender la demanda y necesidades turísticas.

Se observó que, en la parte central de la cabecera municipal, principalmente en el barrio de Santa Mónica, parte de Santa María y San Juan, hay un porcentaje considerable de establecimientos de alimentos y bebidas entre los que destacan los de tipo gourmet, orgánicos y café-galería que, en su mayoría pertenecen a extranjeros europeos y que, están enfocados a un nicho turístico de clase media alta y alta. Del mismo modo, sobresalen las casas de artesanía de diseño cuyos propietarios, también son externos. En ambos casos, los establecimientos ofrecen servicio únicamente en fines de semana y temporadas vacacionales.

*Pues sí, hay muchos negocios de gente que no es de aquí, sobre todo en Santa Mónica, y Santa María, yo creo que es porque por ahí es por donde llegan los turistas o pasan para subir a la zona, (...) pero igual ni les compramos (ríe) (...) ellos venden cosas para gente rica, ya sabes desde el tipo de comida o cosas para decorar sus casas. El otro día me metí a una tienda de esas, pero nomás para ver porque para empezar todo es caro y son eso, cosas para decorar, que las piezas de no sé qué, que las fuentecitas para armonizar, los cuadros para la sala, (...) estás de acuerdo que los que somos de aquí no vamos a gastar en esas cosas (Pilar, 36 años, 2017).*

*Es raro que la gente de aquí compre algo de la tienda (venta de artesanías de diseño y elementos decorativos), yo digo que es normal, finalmente esto es para los turistas, ah, pero los que sí pasan a comprar seguido y hasta nos hacen encargos son los del club de golf o los que tienen sus casas de descanso, a ellos hasta les damos nuestro número porque luego vienen entre semana (normalmente solo se atiende en fines de semana y días festivos) y por si necesitan algo ya venimos a abrirlas o les llevamos sus encargos a sus casas, cuando es eso hasta conviene porque luego me dan propinas (ríe) (Eva, 24 años, 2018).*

La oferta de productos y/o servicios de este tipo de comercios atiende necesidades particulares de segmentos turísticos, características y perfil socioeconómico específicos, por lo que quedan fuera del alcance económico de la población local.

Dicho aspecto no sólo es reconocido por las informantes, sino que, además, es expresado como parte de una lógica en la que las prioridades del común de la población no permiten la compra de artículos de lujo o decoración.

Al laborar en este tipo de negocios las empleadas, generalmente oriundas de la comunidad, se tienen que adaptar a la disponibilidad de las y los turistas aún en horarios fuera de sus jornadas establecidas, aspecto que es percibido con optimismo ya que consideran este servicio como una atención extra, que además es remunerada con propinas adicionales a sus sueldos.

Se deja ver que la mitología bondadosa sobre los posibles beneficios, a partir del incremento de comercios turísticos y la derrama económica que estos pueden generar no siempre son reales, ya que las principales ganancias no son para la población local de las comunidades en los que se desarrollan. Por el contrario, en algunos casos, responden a la lógica del sistema capitalista, en la que las estructuras productivas se adaptan a las necesidades y exigencias competitivas de los mercados, perpetuando inequidades y marginando a individuos que no entran en su lógica consumista (Castillo, 2007).

En el caso del barrio de San Juan, es identificado por los habitantes por la renta de cuartos amueblados para fines de semana o por temporada vacacional. Además, concentra 32.5% del servicio de hospedaje (13 establecimientos) de la cabecera municipal, registrado en la Dirección de Turismo municipal y, concentra también una importante cantidad de cafeterías de tipo galería, gourmet y productos orgánicos que ofrecen servicio a los hoteles cercanos. Sin embargo, a pesar de tratarse de la oferta de alimentos y bebidas, en la que podrían consumirse productos y materia prima local, muchos de las y los propietarios adquieren los insumos fuera de la comunidad, reduciendo el gasto local.

Santa Mónica en contraste, solo cuenta con dos establecimientos de hospedaje registrados (5%). De acuerdo con palabras de las y los habitantes, se caracteriza por ser una zona residencial ya que en este barrio se encuentra una importante

cantidad de casas de segunda residencia. Este hecho, lejos de limitar el comercio lo ha incentivado pues al ser paso obligado a la zona arqueológica es aprovechado para el establecimiento de diversos tipos de negocios, formales e informales, entre los que destacan la venta de alimentos, bebidas alcohólicas, cafeterías, galerías, artesanías, así como la renta de casas (por medio de recomendación) y de espacios para estacionamientos o actividad comercial.

Pero, como se mencionó anteriormente, muchos de los comercios formales pertenecen a residentes externos, quienes fungen como propietarios de los establecimientos en donde se emplean habitantes de la población o, en su defecto rentan los espacios para que las y los locales ofrezcan sus productos o servicios. Por lo que gran parte de la derrama económica generada en este tipo de espacios no beneficia directamente a la comunidad local.

*Ya tengo como tres años con este estacionamiento, como estoy cerca de la zona pues me va bien, nomás lo abro en fines de semana que es cuando seguro hay gente y entre semana sólo que sea festivo. (...) Pues si está un poco cara la renta, pero es lógico porque estamos en la zona residencial del pueblo, date cuenta y se ve luego luego la diferencia entre estas cuadras y las de allá abajo, hasta la gente es diferente. (...) No cualquiera renta un negocio por aquí, porque los que ya lo tenemos no lo dejamos tan fácil, aquí es seguro que pasa el turismo, aunque solo abras los fines de semana (Martha, 42 años, 2018).*

*Muchos de ellos vienen de la ciudad o hasta del extranjero y se traen cosas a vender que no son de aquí. La única que si es de aquí es la señora que hace rebozos, tiene su local aquí derecho (...), pero todos los que están de este lado de Santa Mónica y todo ese camino que va a la zona no son de aquí, muchos de ellos son dueños de casas, pero solo vienen en fin de semana a vender (Ana, 35 años, 2017).*

Se pueden identificar varios efectos: la maximización de beneficios sobre costos económicos, el reconocimiento o sentido de estatus social y las comparaciones entre residentes externos y locales por aspectos socioeconómicos e incluso físicos. En el primero de los casos, las y los comerciantes locales maximizan los beneficios

económicos percibidos a pesar del alto costo que tienen que pagar por la renta de espacios, justificado por las características de la zona en que se encuentran, ya que es considerada como residencial y, además, por su cercanía con la zona arqueológica, el museo universitario y el centro histórico, garantizan afluencia turística.

En cuanto al sentido de mejor estatus social, para muchos de las y los arrendatarios tener un establecimiento en la zona residencial, en donde no sólo llegan más turistas, sino que, además, vive gente diferente, con mayor poder adquisitivo y mejores condiciones de vivienda, les brinda cierto reconocimiento y ego en comparación con otros comerciantes y locatarios del municipio, aunque para esto tengan que pagar costos más elevados.

Por último, se consideran las comparaciones que surgen entre comerciantes locales y externos en cuanto nivel económico, poder de inversión, estatus social e incluso características físicas que los distinguen. De acuerdo con Rojo y Llanes (2009) y Pérez y Antolín (2016), estos factores pueden generar conflictos al interior de las comunidades ya que la convivencia de áreas desarrolladas y otras con rezagos y escasez de servicios, crea elementos de fricción por la confrontación de intereses.

Santa María por su parte, al ser barrio central, concentra la mayor parte de la actividad comercial, no sólo del ámbito turístico, si no para uso de la comunidad. Además de agrupar 22.5% de hospedaje registrado (nueve establecimientos) y, con diversos servicios de alimentos y bebidas de diferentes categorías; se caracteriza por la renta de espacios para comercios y estacionamientos. Al mismo tiempo se observó cierta tendencia para establecer negocios dedicados al mantenimiento y venta de suministros para albercas, conservación de residencias, servicios de jardinería, entre otros.

De manera general, se puede constatar que independientemente de las diferentes actividades turísticas que se puedan practicar en el municipio, la concentración y paso de personas por el centro histórico, como principal fuente de referencia entre

visitantes y como espacio en el que se ubican la mayor cantidad de atractivos culturales, facilitaron el establecimiento de diversos tipos de negocios que se apegan a las necesidades de la demanda turística existente.

El hecho de que gran parte del comercio formal esté en manos de personas externas y que éstas, tengan el poder de inversión para ofrecer productos y servicios especializados, repercute de distintas formas: disminuyendo la derrama económica para la población local; provocando adaptaciones en el tipo de productos y servicios ofertados y; detonando un proceso de gentrificación (lo cual se abordará en el análisis del turismo residencial) que a largo plazo transformará definitivamente la esencia tradicional de la comunidad. Algunas informantes destacaron el incremento acelerado de establecimientos formales e informales a partir del nombramiento de Pueblo Mágico.

*(...) desde que Malinalco ya es pueblo mágico llega más turismo y ya hay un poquito más de gente que se dedican a vender cualquier cosa que se le relacione, como artesanías, comida o cosas así porque, la gente que llega siempre busca qué comer o recuerditos para llevar, tons pues tienen que estar atentos a lo que le guste al turista (Raquel, 21 años, 2017).*

*(...) en Mali somos un pueblo turístico eso hace que siempre tengamos oportunidades para ofrecer algo, desde comida, recuerditos, cosas de esas que les gustan a los turistas, pero desde que nos hicieron Pueblo Mágico se vio como creció más el pueblo, se pusieron más negocios, sobre todo en el centro, la plaza se hizo más grande y se venden más cosas para los turistas, por eso muchos buscamos como relacionarnos con el turismo, es lo que deja (Martha, 42 años, 2018).*

Este hecho da muestra no sólo de las adaptaciones que la población ha tenido que hacer con respecto a la venta de productos y servicios que se ofrecen, sino de la significativa dependencia que se tiene a la comercialización de elementos que resulten atractivos para el turismo. Dicho aspecto reduce la vinculación del turismo con sectores o elementos autóctonos, ya que al cubrir necesidades turísticas particulares se prioriza el uso de recursos con lo que el turista esté familiarizado y

no la implementación de elementos locales que favorezcan el fortalecimiento de la identidad y magia de la comunidad.

Sánchez, *et al.* (2012) explican que esta situación, entre otras cosas se atribuye a la constante segmentación de los mercados y al surgimiento y consolidación de diferentes modalidades turísticas, puesto que han facilitado que éstas, sean incorporadas a los programas de desarrollo nacionales y locales como instrumento para la revitalización de áreas deprimidas y se conviertan en un elemento favorecedor de las sociedades y territorios.

Por otra parte, deja notar la ausencia de medidas municipales y de políticas públicas que en coordinación con la población, regulen el establecimiento de comerciantes externos.

Al igual que en el comercio formal, el informal fue aprovechado como una oportunidad para la oferta de productos y servicios turísticos, no solo por habitantes de la cabecera municipal, también por comunidades pertenecientes y/o cercanas al municipio e incluso de otros estados cercanos. Lo que enfatizó los efectos al desarrollo económico local: reduciendo aún más la derrama directa a la población, incrementando la competencia a comerciantes locales e, influyendo en la adaptación de los productos y/o artesanías ofertadas de manera local.

*(...) hay muchos puestos en la calle de gente de aquí de Malinalco que ha pensado y ha dicho, pues es que el turismo está aquí. Creo que la gente en la comunidad ha sido muy inteligente para explotar lo que tienen, (...) también han aprovechado los de los municipios de alrededor, ellos vienen aquí o van a Chalma para aprovechar el turismo que nos llega (Citlali, 19 años, 2018).*

*Del lado de Santa Mónica también se llena de vendedores con sus mesitas, pero la mayoría no son de aquí, les ha de convenir yo creo porque unos hasta rentan, pero no nada más venden aquí, también van a Chalma y a otros pueblos que les quedan cerca (Ana, 35 años, 2017).*

La ubicación geográfica del municipio ha sido un factor de aprovechamiento para los comerciantes externos, ya que la cercanía de Malinalco con otras comunidades, municipios y estados, ha facilitado que una importante cantidad de comerciantes, particularmente jóvenes lleguen a vender diferentes tipos de artesanías/productos, en las principales zonas turísticas y/o comerciales del municipio.

Destaca la presencia de jóvenes procedentes del estado de Guerrero, quienes explican haber llegado al municipio por recomendación de amistades o con familiares que, al igual que ellos/ellas se han dedicado a la venta de artesanías y/o productos para el turismo, de manera informal en los distintos espacios turísticos cercanos a Malinalco, tal como expresan los siguientes testimonios:

*Yo soy de Guerrero, allá me dedico también a hacer pan, entonces a veces me da chance ir y venir, porque no está tan lejos, en carro particular nos hacemos como dos horas y media, es como ir a Toluca. (...) Aquí, aparte de las marquesitas también hago hamacas y bolsas para vender y pus hay veces que vendo dos o tres hamacas y po's ya sale lo del pasaje y aparte la marquesita (...) mis hermanos también venden, pero ellos venden las puras hamacas, pero allá en Chalma (...) como no siempre podemos ir y venir a nuestras casas pues nos juntamos entre varios amigos que igual venden aquí, en Chalma o hasta en Metepec y rentamos una casita allá abajo por San Guillermo (uno de los barrios de la cabecera municipal) (Jorge, 36 años, 2018).*

*Nosotras no somos de aquí, venimos de Guerrero, rentamos acá arribita un cuarto para las dos, no está caro y lo conseguimos amueblado (...). Entre semana estudiamos, bueno yo, estoy estudiando en línea y mi hermana se va a trabajar a Chalma. Ya en fin de semana yo trabajo en un café del centro y ella vende playeras y pulseras que nosotras mismas hacemos, (...) ponemos una mesita en la calle que lleva a la Zona Arqueológica, afuera del local de unos amigos que igual son de Guerrero (Katya, 18 años, 2018).*

La presencia de comerciantes externos tanto formales como informales han generado efectos colaterales y contradictorios en la comunidad, como la migración de personas a las zonas turísticas en busca de nuevas alternativas de trabajo, sin



embargo, con la llegada de más personas, incrementa la probabilidad de nuevos problemas sociales por la demanda de vivienda, servicios y empleo que no puede ser atendida (Mendoza y González, 2014). A pesar de que se hace uso de los productos y servicios, generando un consumo al interior de la comunidad, representan una gran competencia para las y los comerciantes locales, orillándolos en algunos casos a adaptar las características de su oferta.

*Llegan muchos chicos de fuera a vender varias cosas, ropa, pulseras de cuero, de todo venden y está bien, todos tenemos que buscarle donde se pueda, además, he visto muchos que también rentan por aquí, entonces pues necesitan vender para vivir, pero si lo vemos fríamente pues sí nos afecta que venga tanta gente de fuera a vender, porque se baja la venta para los que somos de aquí, o nos empiezan a preguntar por cosas como las que venden ellos allá afuera y si lo ves de esa manera pues nos tenemos que ir adaptando (Oscar, 38 años, 2017).*

*(...) en mi caso me beneficia que vengan personas de lejos a vender o trabajar, porque necesitan donde vivir y yo puedo rentar los cuartos y ganar un poco de eso, pero si yo tuviera mi negocio en el centro y vendiéramos algo similar pues yo creo que si me afectaría, porque sería competencia, pero yo digo que para todos sale el sol y aquí viene mucho turismo, entonces no creo que les afecte tanto (...) (Soledad, 54 años, 2018).*

*Hay muchos comerciantes de fuera y, pues si no venden lo que vendemos nosotros no nos afecta, pero si venden lo que vendemos nosotros pues si nos afectan mucho (Isabel, 60 años, 2018).*

Considerando estos testimonios, se puede ver que la percepción de efectos positivos o negativos depende del tipo de relación que se establezca con la actividad. Las y los comerciantes que dependen directamente del turismo expresan efectos negativos como el incremento de competencia y adaptación de sus productos y/o servicios para continuar siendo competitivos; por el contrario, quienes se relacionan de manera indirecta llegan a minimizar estos efectos por los beneficios económicos percibidos.

Al igual que el comercio formal, el informal se ha visto seriamente afectado por la llegada de comerciantes externos. Este aspecto hace notar la contradicción entre municipio y PPM, pues el nombramiento de Pueblo Mágico, por cuestión de imagen y protección al patrimonio, establece la ausencia de comercio informal al menos en el cuadro principal de la cabecera municipal. De acuerdo con testimonios de las y los propios comerciantes, esto no se ha incumplido desde el inicio, sino que, además, se ha incrementado bajo el permiso del ayuntamiento.

Otro de los efectos que destaca a partir de la llegada de comerciantes externos ya sea formales e informales es el incremento de competencia. Esto no solo ha influido en el tipo y calidad de productos y artesanías que se ofrecen, sino también en el incremento de precios con los que se comercializan.

*De aquel lado se llena de puestos de artesanos y vendedores, pero no creas que todos son de aquí, ni toda la artesanía tampoco es de aquí (...) muchos de los que vienen de fuera traen disque artesanías, pero son compradas, de esas de piedritas y dijes que compran y arman para collares y pulseras, pero yo digo que con eso hasta engañan a la gente porque se van con la idea que son de aquí. Los que si son de aquí, son los que tallan madera, pero a veces abusan porque solo van a cortar cualquier trozo de madera y les dan forma y los venden carísimos. El otro día vi a un señor cobrar hasta \$500 por uno de esos, entonces pues ya nomás venden por vender, ya no es como antes que hasta curaban la madera (Ana, 35 años, 2017).*

*(...) lo que tampoco nos ayuda, más bien nos da en la torre son todos los que se ponen allá arriba, en los puestos del centro, ellos venden las cosas muy baratas y luego muchos ni son de aquí, todavía dijeras que son compañeros, pues está bien, pero no. Aparte, venden las cosas muy baratas y cuando la gente ve los precios de aquí pues todo se les hace caro, no ven que los de allá (puestos del centro) luego meten madera de mala calidad que se rompe si se te cae, o no la curan y te la venden con plaga, no como nosotros que si la curamos, le damos su tiempo, las barnizamos, no nada más para que se vean bonitos, también para que duren, como debe de ser (Martín, 78 años, 2017).*

Lo anterior se ha visto permeado por las lógicas capitalistas, en las que la reducción de tiempos de producción, sumada a la rápida obtención de ganancias, se han priorizado sobre la preservación de procesos tradicionales. Lo cual ha repercutido directamente en la imagen de las artesanías tradicionales y en el trabajo de algunos/as artesanos/as locales. Bajo este contexto se han identificado efectos contrastantes en el tallado de madera, artesanía característica de Malinalco.

Al elaborar una pieza de manera tradicional se llega a elevar su costo, no sólo por el tipo de proceso sino por el tiempo que conlleva. Pero, al subir el costo se reducen las posibilidades de venta rápida, con lo que se retrasa la recuperación del tiempo y mano de obra invertidas. Además, la venta de diversos accesorios y *souvenirs* bajo el nombre de artesanías están distorsionando la imagen de las originales o tradicionales de Malinalco, hecho que, de acuerdo con Mendoza y González (2014), podría provocar un cambio gradual en los valores de una sociedad.

Otra de las artesanías características de Malinalco es el rebozo que, a comparación del tallado en madera, no ha presentado los efectos de competencia o modificación de sus procesos tradicionales. Por el contrario, se ha fortalecido el valor del proceso artesanal como elemento característico, favoreciendo la trascendencia de este elemento de vestimenta tradicional. A pesar de que el mercado al que se han dirigido los rebozos ha cambiado con el paso del tiempo, no solo ha favorecido su permanencia, también ha facilitado que los precios no afecten su comercialización, al menos en el ámbito turístico.

Al principio la elaboración y venta de rebozos comenzó por atender una necesidad de la comunidad, particularmente de las mujeres locales, ya que no solo formaban parte de la vestimenta diaria, también eran usados como herramienta de trabajo, por ejemplo, para llevar leña u otras cosas que necesitaran cargar. Posteriormente, con el incremento de afluencia turística, el reconocimiento y valor otorgado a los rebozos por parte de las y los turistas, y el abandono gradual de vestimenta tradicional por parte de las y los habitantes locales; decidió llevar la producción y venta de rebozos al ámbito turístico.

*(...) un día saliendo de misa con mi papá y al ver a las señoras con su rebozo, le dije que ya había encontrado una manera de sustentarlo, porque había que ayudar pues a mi papá y a mi mamá para sobrevivir, entonces ya ahí le dije: la gente aquí usa mucho el rebozo, pero tienen que ir hasta Tenancingo a comprarlo, entonces vamos a vendérselos aquí para que ya no vayan a otro lado (...). Empecé a vender sus rebozos en mi estética, (...) de alguna manera tuve el mercado para vender. (...) Un día pasó una señora de España y me dijo que eran una obra de arte (...) y me empezó a comprar rebozos para llevárselos, entonces fue cuando yo me di a la tarea de llevar a otro mercado el rebozo, empecé a ofrecerlo con los turistas y nos funcionó muy bien, ahora casi toda la familia nos dedicamos a esto (Camelia, 50 años, 2017).*

A pesar de que ambas artesanías: el tallado de madera y la elaboración de rebozos, son elementos característicos de Malinalco, los impactos en cuanto a competencia se perciben de manera diferente. Puede derivarse del poder de inversión de las y los artesanos y el valor que estos agregan a su trabajo. En el caso del tallado de madera, la principal competencia se identifica para la venta de piezas pequeñas y hasta cierto punto estandarizadas, tales como el diseño de corazones y colibrís en diferentes posturas, de acuerdo con la forma natural de la madera. Para lo cual no se necesita de fuertes inversiones económicas, más que las herramientas básicas y habilidad de las y los artesanos, este factor ha favorecido que este tipo de artesanías pueda ser elaborado por más personas.

Para la elaboración de los rebozos artesanales, además del conocimiento y capacitación para las técnicas de tejido empleadas y, los instrumentos requerido, se necesita invertir constantemente en la compra de hilos adecuados. Estos factores pueden reducir la capacidad de competencia de comerciantes informales, ya que a pesar de que se identificó la venta de accesorios similares a los rebozos, estos no poseen las mismas características físicas o de calidad de los artesanales.

Considerando estos puntos, sería importante la implementación de talleres y capacitaciones a las y los artesanos y comerciantes locales en dónde más allá de explicarles cómo atender a las y los turistas, se les enseñe cómo agregarle valor a

su trabajo, productos y servicios, de tal modo que fortalezcan sus características propias y, en consecuencia, limiten el crecimiento de productos que representen un riesgo para la esencia de lo tradicional. Particularmente en el caso de quienes se dedican al tallado de madera, pues ha sido el elemento más afectado por la competencia local y externa.

La artesana Camelia Ramos, dedicada a la elaboración de rebozos, quien además de trabajar de forma independiente ha creado talleres en dónde emplea a habitantes de diversas comunidades, expresó haber tomado diferentes cursos de capacitación de manera independiente, con respecto a emprendimiento y empoderamiento, aspecto que ha favorecido su desarrollo y desempeño en sus procesos de elaboración, comercialización, y en el establecimiento de redes con otras artesanas, para continuar con la difusión de su trabajo.

Sería importante la participación de instancias municipales, estatales y federales que apoyen el desarrollo de las y los artesanos que no cuentan con las herramientas y/o recursos suficientes para capacitarse de forma independiente. Dichos apoyos podrían argumentarse bajo dos premisas importantes: la preservación y difusión de las artesanías tradicionales y su fortalecimiento como uno de los elementos distintivos del destino como Pueblo Mágico. Sin embargo, pareciera ser que el PPM no es aprovechado, al menos para beneficiar el desarrollo artesanal y comercial de la comunidad local.

De acuerdo con el testimonio del señor Martín, artesano de la comunidad dedicado al tallado de madera, y la señora Camelia, artesana en la elaboración de rebozos, el apoyo recibido hasta el momento ha sido sólo por parte del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART), quienes les ayudan a establecer contacto con las principales ferias y exposiciones de artesanías a nivel estatal y nacional, en dónde pueden difundir y comercializar su trabajo con las retribuciones justas.

*En lo único que nos ayudó un poco el municipio fue a hacer el mercado, este que nadie usa (ríe) y este artesanal, aquí tenemos espacio suficiente para trabajar, tener*

*herramientas y pues tener nuestras piezas, pero de ahí en fuera nosotros tenemos que andar buscando en las ferias de los otros municipios, pedimos permiso para exponer nuestras piezas (...). Los que si nos han ayudado mucho para salir a otros lugares son los del FONART, ellos nos avisan cuando hay ferias y exposiciones artesanales, o concursos (...) a esos si nos gusta ir porque nos apoyan con recursos y gastos hasta nos aseguran nuestras piezas, si llegan a robar algo, nos lo pagan al precio que es, ya nos pasó una vez (...), no como las que organiza el municipio, una vez nos invitaron y pensamos que eran igual que las de FONART, pero no, fueron tres días de exposición y no nos dieron ni hospedaje ni nada, menos seguridad para nuestro trabajo, nos teníamos que quedar a dormir en los puestecitos que nos daban, para cuidar las piezas, porque no solo llevas las tuyas, también llevas trabajos de los compañeros, luego una vez nos robaron y ya no nos quisieron pagar eso (Martín, 78 años, 2017).*

*Pues el municipio ha dado capacitaciones, ya sabe cosas de atención al turista y eso, pero para cosas ya relacionadas con las artesanías, por ejemplo, los rebozos que hacemos aquí pues nos ayuda FONART, ellos me han contactado con exposiciones nacionales y hasta internacionales, imagínate, hemos podido llevar nuestro trabajo a Francia, obvio también es cosa de que nosotros en las exposiciones nos relacionemos con otros artesanos o instituciones para seguir expandiéndonos (Camelia, 50 años, 2017).*

Otro de los efectos a los que se enfrentan las y los artesanos dedicados al tallado de madera, es la concentración de afluencia turística en el jardín municipal. Supuestamente se disminuiría con la creación del mercado municipal, ya que su ubicación en uno de los accesos principales al centro, ayudaría no solo a desahogar el comercio semifijo de la zona, tal como lo requerían los lineamientos del PPM, sino que, además, favorecería el desplazamiento de los turistas a otras zonas de la comunidad, hechos que no se pudieron concretar.

La inadecuada construcción de lo que correspondía al mercado municipal impidió su ocupación, por lo que la concentración de la actividad comercial continuó en el cuadro principal. Esto afectó directamente a las y los artesanos que se dedican al

tallado de madera, pues ellos si ocuparon las instalaciones correspondientes que, aunque están ubicadas en una zona de paso y aparentemente estratégica, quedaron separadas y aisladas del resto de los comercios. Dicha situación los ha orillado a salir a ofrecer sus creaciones a otros municipios, por medio de ferias patronales y artesanales.

*Pues el turismo aquí (mercado artesanal) no nos ayuda mucho ¡eh! porque, por ejemplo, aquí llegan todos los autobuses a estacionarse, aquí baja toda la gente, dirías tu que estamos a buen paso, pero la gente nomas pasa a ver y preguntar, pocas veces compran o luego no les gustan los precios, más a los gringos, ellos ya regatean mucho, ora sí que ya aprendieron (ríe) (...). Nos va mejor en las ferias a las que vamos, aquí solo mostramos nuestro trabajo, hasta parecemos museo, ya con suerte llegan a salir compradores (ríe) (...) ahorita los compañeros andan en Metepec, yo me quede a trabajar unas piezas que me encargaron los del club de golf, y pues de paso abro un rato por si se vende algo (...) todos le dejan precio a sus piezas, ya si se vende algo pues ahí se los dejamos, igual los que nos quedamos, mandamos algunas piezas con su precio y si se venden pues ya nos traen nuestro dinerito (Martín, 78 años, 2017).*

*Mi marido anda con los otros artesanos en la feria de Metepec, yo me quedo aquí por lo poquito que vaya cayendo, pero en sí, aunque por aquí pasan los que llegan en excursión y traen sus autobuses, pues no se vende mucho, sólo pasan a ver y ya, la mayoría compran allá en el centro, por eso todos los de aquí se van a las ferias (...) Aquí nos vamos turnando para quedarnos, los que se van nos dejan encargado sus mesas y a todo le ponen precio, si se vende algo pues ya se los vamos guardando para cuando regresan (Silvia, 34 años, 2017).*

Considerando los diferentes testimonios expuestos, se deja ver nuevamente la ausencia de medidas que a nivel local promuevan, mantengan y resalten los elementos “mágicos” característicos que dieron pauta para la incorporación de la comunidad al programa Pueblos Mágicos. Del mismo modo, visibiliza las debilidades de una política pública que debería no solo preocuparse por dar a

conocer las singularidades culturales de ciertas comunidades, sino ocuparse por el fomento y fortalecimiento de estas.

A pesar de que esta situación no es favorable para las y los artesanos, les ha permitido fortalecer redes para el apoyo laboral al mismo tiempo que mejoran su organización social, al establecer comités para la difusión y venta dentro y fuera de la comunidad, así como de representación ante diferentes instancias para la búsqueda de apoyos o recursos para su desarrollo, considerando las necesidades, habilidades y actividades de cada integrante.

Cuando la mayoría de las y los artesanos tienen que salir, por diferentes actividades, quienes se quedan como responsables de la venta de piezas expuestas, son las esposas de los artesanos, actividad que es vista por ellas como apoyo al trabajo de la pareja, aunque en realidad se apoye todo el gremio que está ausente, tal como se expresa en los testimonios anteriores. Por otra parte, de acuerdo con conversaciones informales, la cantidad de artesanas, aunque es menor en comparación con los hombres, ha incrementado considerablemente en los últimos años, aspecto que se debe a la apertura de talleres por parte del museo universitario y de la casa de la cultura municipal, en los que se enseña el oficio.

Los artesanos expresaron reconocer y apoyar el trabajo de las mujeres, facilitando la incorporación de sus piezas a las exposiciones y ventas, aunque esto no se pudo constatar con el testimonio de alguna de las artesanas, debido a que, durante el trabajo de campo, ellas estaban en ferias artesanales y patronales de otras comunidades. Sin embargo, se observaron distintas piezas talladas, en madera y elaboradas por mujeres, en una exposición temporal del museo universitario Luis Mario Schneider.

*(...) de unos cuatro o cinco años para acá, se han sumado más mujeres, muchachas y señoras ¡eh! unas ya conocían más o menos el oficio, otras empezaron a trabajar la madera cuando se dieron los talleres, allá, en la casa de cultura, vieras que hacían unas piezas re bonitas, (...) la mayoría de ellas trabaja en sus casas, yo creo que,*



*en sus ratos libres, como todos, ya cuando necesitan alguna herramienta o algo vienen y, como aquí entre todos nos prestamos el material, pues nos echamos una mano. (...) lástima que las señoras que se han metido más en esto ahorita andan en las ferias y no dejaron piezas ¡las venden re bien y bien rápido! (Martín, 78 años, 2017).*

*(...) todos los trabajos que ves son de los artesanos de aquí (...) como te puedes dar cuenta se ha destacado mucho la participación de las mujeres, antes eran más los hombres los que se dedicaban a ese oficio y da gusto ver que muchas de nosotras se están animando, no nada más muchachas, también señoras, yo creo que como ya tienen hijos grandes pues ya les da tiempo aparte, es algo que van haciendo en sus tiempos libres y pues no le invierten mucho más que la dedicación (...) (Rosalba, 36 años, 2017).*

De acuerdo con información proporcionada por personal del museo, todos los trabajos expuestos eran de las y los artesanos locales. Además, se confirmó el notable incremento de mujeres a este oficio. Se puede identificar que su reciente incorporación, es asociada con la reducción del trabajo doméstico y de cuidados que implican los hijos pequeños, este hecho supone el incremento de la cantidad de tiempo que pueden dedicar a otras actividades que les permitan el aprendizaje y/o desarrollo de nuevas habilidades.

Al tomar en cuenta la descripción de la distribución comercial y turística en la comunidad, se puede confirmar la concentración de beneficios en el cuadro central de la cabecera municipal, lo que relega a las comunidades de la participación turística activa e incrementa las desigualdades existentes. Debido a esto, tal como proponen Rosas-Jaco *et al* (2017), convendría diversificar la oferta turística y repartir los beneficios en todas las localidades, independientemente de su cercanía con la cabecera.

Finalmente, Mendoza y González (2014) refieren que la población local suele percibir positivamente los beneficios económicos derivados del turismo tales como el incremento de la actividad económica local, la generación de empleos, las

oportunidades de inversión y negocio. Dicho aspecto se confirma en el caso de Malinalco, dónde la comunidad local no sólo ha priorizado el incremento de opciones para establecer comercios formales e informales, así como la generación directa e indirecta de empleos, sino que los ha llegado a reconocer como los únicos beneficios que, tanto el turismo como la declaración de Pueblo Mágico les ha generado. Incluso a pesar de los efectos negativos expresados: incremento de competencia, concentración de beneficios turísticos en zonas específicas y disminución de derrama económica para la población local, principalmente.

#### 7.4.1.2.- Trabajo turístico

Como se ha mencionado, uno de los beneficios económicos identificados por la comunidad, a partir de la inserción del turismo, es la generación de empleos tanto para habitantes de la comunidad como para los de comunidades cercanas. El tipo de empleos que se producen en el centro histórico del municipio, se vincula con la venta de artesanías, atención al cliente y servicio de guías turísticos, tanto en museos como de manera independiente.

*Aquí, por ser un lugar turístico pues abre muchas oportunidades no solo para los de aquí, también para los que somos de colonias cercanas, por ejemplo, yo que, aunque soy de Chalma y allá también hay turistas, pero prefiero venirme para acá, el turismo de aquí es muy diferente. (...) Otra cosa es que, en el turismo puedes tener más ganancias que en otros trabajos, porque como aquí vienen muchos turistas de la ciudad y extranjeros pues dejan más propinas y al final cuando lo juntas con tu sueldo pues te das cuenta que te va mejor. Pero eso sí, hay que tener actitud de servicio, brindarles confianza a los turistas, porque finalmente de ellos vivimos, tenemos que procurarlos para que sigan viniendo y nos recomienden (Lety, 25 años, 2018).*

*(...) ¡no hombre!, el turismo ha abierto un montón de trabajos, más en fines de semana, que es cuando más nos visitan y no nada más para los de aquí, vienen muchos de las colonias de acá cerca, de La Ladrillera, de Chalma, Chalmita, (...),*

*yo veo que muchos llegan a los restaurantes, o trabajan en las tiendas de artesanías, es lo que más hay por aquí (Soledad, 54 años, 2018).*

El tipo de afluencia turística que caracteriza esta zona es preferido porque las ganancias y/o retribuciones que deja, de acuerdo con diversos testimonios, son mayores en comparación con la que concurre el corredor gastronómico. La significativa dependencia que se ha generado hacia el sector servicios y particularmente el turismo, ha provocado de manera simultánea que se fortalezca una actitud servicial, influyendo en los hábitos de producción y consumo.

La flexibilidad y temporalidad que caracteriza a los empleos turísticos se ha percibido como benéfica por parte de la comunidad, ya que les permite involucrarse en diferentes actividades. A las mujeres, les ha facilitado su incorporación a actividades remuneradas, al mismo tiempo que les permite realizar el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. A los hombres, jefes de familia les ha permitido emplearse en diferentes sectores e incrementar la cantidad de ingresos económicos percibidos. En cuanto a las y los jóvenes estudiantes, ha favorecido su incorporación al mercado laboral, sin abandonar su formación académica.

La flexibilidad que a simple vista pudiera percibirse como positiva, no es más que el reflejo de la pluriactividad que se ha desarrollado y que, de acuerdo con Bendini, *et al* (2009) surge como una estrategia que se relaciona con la necesidad de generar ingresos extras en momentos de crisis o, para ampliar las actividades productivas en momentos favorables.

*Ahora ya no deja el turismo como antes, hay que buscarle a otros trabajos. Si a eso le sumas que hay un incremento de comercio no local y formal. Yo por ejemplo tengo mi cafetería, también me dedico a los banquetes, tengo un grupo de meseros y damos el servicio completo, nos contratan mucho para dar servicio con los del club de golf y además estoy empezando una sociedad que apoya a las personas que quieren vender sus terrenos (...)* (Felipe, 32 años, 2018).

*(...) tengo varios años dedicándome a esto (recorridos turísticos de aventura), pero no es mi única entrada económica, el turismo hace mucho que ya no deja buenas ganancias, por eso tengo otros negocios y lo que sale de aquí apenas es para ir pagando los sueldos y mantener a flote el negocio (Carlos, 36 años, 2018).*

*(...) yo no me conforme, yo trabajo aquí (municipio), trabajo en mi taller (tallado de madera), pero aparte de eso soy guía (recorridos culturales en los diferentes atractivos del destino), pero aparte de eso tengo un temazcal, tengo cuatro o cinco trabajos. Y si no me cae de aquí, me cae allá, el punto es ganar dinero para tener bien a la familia (Jesús, 63 años, 2018).*

Con la reflexión anterior se pueden observar dos aspectos: el primero, la reducción de afluencia turística, hecho que sumado al alto índice de comerciantes externos e informales ha ocasionado mermas en las ganancias y, por lo tanto, ha orillado a los habitantes a buscar otras actividades económicas que les permita mantener y posiblemente mejorar el nivel de ingresos antes percibidos. El segundo, la necesidad, en el caso particular de los hombres, de cumplir con el rol de proveedor de la familia y conservar el nivel de calidad de vida a pesar de los altibajos que pudiera causar la actividad turística.

En otras palabras, las mujeres no le dan el valor suficiente a su trabajo, al grado de reconocerlo como vital para el óptimo desempeño de las y los integrantes del núcleo familiar. El análisis de género rompe con esta identidad al incorporar al trabajo doméstico no remunerado, realizado en la esfera de lo privado, como una dimensión de trabajo necesaria para la producción y desarrollo de la sociedad. La inclusión de estas labores se relaciona con la redefinición gradual de las relaciones sociales que sustentan la exclusión (Montequín, 2018).

Aunque el turismo ha favorecido la multifuncionalidad de los espacios y la pluriactividad de las comunidades, dichas características se dan de forma diferenciada entre hombres y mujeres. Mientras para ellos el turismo ya no suministra los suficientes ingresos para cumplir con el rol de proveedor de la familia,

para ellas implica la oportunidad de incorporarse al ámbito laboral, sin importar que sea en la economía formal o informal:

*Lo bueno del turismo es que también nos da chance de dedicarnos a otra cosa entre semana. Yo, por ejemplo, puedo atender a mis hijos, llevarlos a la escuela y estar al pendiente de ellos, ya en fin de semana ellos se quedan en casa y, cuando son vacaciones o puentes que, es cuando también hay más gente aquí y abrimos incluso hasta entre semana pues coincide muchas veces con las vacaciones de los chamacos y pues también me quedo tranquila porque los dejo en casa (Lety, 25 años, 2018).*

*Yo nada más trabajo aquí, me vengo tempranito a preparar los desayunos y cuando son buenas temporadas vengo también en las tardes. Pero nada más, porque en el día me ves en mi casa, con el quehacer, la comida y mi niño, porque todavía esta chiquillo y va a la escuela (Gloria, 42 años, 2018).*

*Antes andaba vendiendo el pan casa por casa, me salía en las mañanas y en las tardes, me echaba mi canasto en la cabeza y me salía a recorrer, pero cuando logré que me dieran mi lugarcito aquí en la plaza pues ya fue más fácil, ahora me vengo temprano, mi viejo me trae con el canasto y se va a trabajar, ¡ah! porque él hace el pan. (...) Entre semana me voy a medio día a mi casa a hacer lo de siempre (quehacer) y por las tardes me regreso, ya en fin de semana me estoy aquí todo el día, pero me tengo que apurar entre semana para dejar comida y de todas formas mi quehacer me espera al lunes (Isabel, 60 años, 2018).*

La incorporación de las mujeres al ámbito productivo se da sin abandonar el reproductivo. Rodríguez y Acevedo (2015), explican que esta situación implica la modificación de horarios para actividades domésticas y reproductivas, al mismo tiempo se alteran los dedicados a la satisfacción de necesidades básicas como la alimentación y el descanso y, se reduce el destinado para ellas mismas y sus familias; en consecuencia, se reduce o nulifica su posibilidad de esparcimiento y recreación. Aun así, las mujeres valoran positivamente su trabajo porque pueden compaginarlo con otras actividades, entre las que destacan las familiares. Del

mismo modo, los ingresos por turismo representan para ellas la principal oportunidad para generar recursos económicos propios, beneficio que se ha maximizado a pesar de los costos percibidos. Sin embargo, también reconocen que dichos ingresos a veces son insuficientes, lo que cuestiona la contribución efectiva del trabajo turístico a la economía de las mujeres y a la valoración de las actividades realizadas (Murguialday, 2012).

La extensión de actividades del ámbito doméstico al productivo, ha facilitado la incorporación de mujeres al mercado laboral, pero al mismo tiempo, ha limitado su profesionalización, concentrándose en los trabajos de menor estatus en el sector y se mantienen brechas salariales (Murguialday, 2012).

Cabe mencionar que la presencia de museos en el municipio ha sido una importante fuente de empleos, particularmente para las mujeres ya que, en los dos museos existentes, las guías encargadas de realizar los recorridos son mujeres, aspecto que de acuerdo con testimonios también es relacionado con características propias al género, tales como la responsabilidad, paciencia y atención.

*Si, fíjate que somos puras mujeres y las que estamos empezamos desde que inició el museo, tenemos entre 16 y 17 años aquí y siempre dijeron que de preferencia mujeres (...), yo creo que es porque somos más pacientes, más atentas (...) sólo en una ocasión tuvimos un compañero guía, pero no duró mucho, nada más aguanto la quincena (ríe) era bien desesperado y como te digo, este trabajo requiere paciencia con la gente, de ahí en fuera, los únicos compañero hombres son los policías y el de mantenimiento (Rosalba, 36 años, 2018).*

*Yo he visto más mujeres trabajando en eso de los recorridos, me imagino que es porque las mujeres como que le ponen más interés a eso de atender a los turistas que nosotros los hombres, además porque no son trabajos tan pesados (Joel, 22 años, 2018).*

Montaño *et al* (2018) argumentan que otro factor a considerar en la incorporación de mujeres al trabajo turístico, en muchas ocasiones es la cercanía de su lugar de

origen/residencia al laboral, pues al reducir los tiempos de desplazamiento, pueden continuar con la atención de aspectos familiares y domésticos. Lo que minimiza en cierto grado los costos emocionales ocasionados por el sentimiento de que no cumplen por completo con los roles tradicionales de género.

*Pues fíjate que, en un inicio, cuando te metes a esto del turismo sí es un poco complicado, porque como que no se acostumbran a que no estés siempre con ellos (hijos) como otras mamás, pero con el tiempo lo van entendiendo y creo que eso depende de cómo sea cada familia. En mi caso, me ayuda mucho que la escuela de mis hijos queda de paso, entonces aprovechamos la mañana para salir todos juntos y los podemos pasar a dejar, ya cuando salen me dan permiso de salir por ellos, porque la escuela está cerquita de aquí y me da tiempo de regresar a terminar el turno. Aunque, por ejemplo, en lo emocional a veces es feo porque los fines de semana que ellos (hijos/as) descansan pues tú no puedes estar con ellos porque tienes que trabajar, lo mismo pasa en las vacaciones, pero al final entienden que estás trabajando y esos tiempos trato de recompensarlos después (Rosalba, 36 años, 2018).*

Como se puede ver, la incorporación laboral de las mujeres no solo se traduce en costos y beneficios económicos, también implica afectos y emociones, que se percibe de manera diferenciada en comparación con los hombres, quienes a lo largo de las entrevistas y conversaciones no expresaron elementos de este tipo.

Siguiendo esta línea, Murguialday (2012) explica que quienes enfatizan los impactos positivos del turismo y además lo consideran motor para la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, valoran las oportunidades que brinda a estas para acceder a fuentes de ingresos (tanto en el sector formal como en el informal de la economía turística), para poner en marcha sus propios negocios, al mismo tiempo que desarrollan habilidades empresariales y tejen redes de apoyo que les posibilitan una mayor participación en la vida social y política.

La OMT y Pacto Mundial Red Española (2016) por su parte, refieren que el turismo, así como los sectores económicos ligados a su oferta son reconocidos por la

elevada proporción de mujeres empleadas y emprendedoras, factores que pueden detonar procesos de empoderamiento en las mujeres de múltiples formas, particularmente por medio de la generación de ingresos propios y la influencia que esta tiene en la participación en actividades económicas y emancipación en diversos aspectos sociales. Sin embargo, esto no se puede afirmar de manera homogénea a todos los destinos y contextos turísticos.

En el caso de Malinalco, el análisis de los efectos presentados hasta el momento, nos brinda las herramientas necesarias para hablar de independencia financiera, emancipación social o incluso valoración personal o familiar del trabajo productivo y reproductivo realizado por las mujeres. También se puede afirmar que la actividad turística ha provisto de oportunidades para relacionarse con personas de diferentes contextos y características ideológicas, perspectiva que influye en el desarrollo de habilidades que son maximizadas como beneficios personales, incrementando el nivel de seguridad y confianza para la toma de decisiones, que pueden llevar a procesos de empoderamiento (Mendoza y Chapulín, 2015).

*(...) cuando una se empieza a desenvolver y platicar con la gente, no sólo con hombres sino con mujeres de muchas partes que nos visitan, una se anima a hacer cosas nuevas y ya no es tan fácil que te den atole con el dedo (Lety, 25 años, 2018).*

*En lo personal el turismo me ha ayudado muchísimo para, poder yo hablar con las personas sin tanto miedo, porque a veces las personas de pueblo tendemos a hablar como más tímidamente. Entonces cuando tu empiezas a dar, dialogar con los turistas, es como que te fuerzas a tener una mejor actitud (Eva, 25 años, 2018).*

*El turismo me ha cambiado totalmente, hasta mi forma de ser porque te acostumbras a tratar con todo tipo de gente y sabes de qué manera abordarlos y es bien bonito ver que se van con una gran satisfacción. Aparte, mi beneficio más grande es el transmitir el conocimiento y, además, ayudas a que la gente haga conciencia sobre el cuidado de la mariposa y algunas especies en peligro de extinción (Rosalba, 36 años, 2018).*



*Si, la verdad me gusta mucho, te la pasas platicando con la gente, presumiéndoles tu pueblito y les enseñas cosas que la gente no sabe. Pero cuando no hay gente me da mucho sueño, como ahorita que apenas van a empezar a llegar (es viernes), ya para mañana vas a ver esto lleno de turistas (Mariela, 65 años, 2017).*

Los principales beneficios que las mujeres perciben a nivel personal, responden a elementos intangibles que van más allá de los efectos económicos. Esto se debe a que, en su relación con el turismo, han experimentado diversas situaciones como la socialización de experiencias; el desarrollo y potencialización de habilidades, entre las que destaca la facilidad de palabra y desenvolvimiento en público; pérdida de timidez; adquisición de nuevos aprendizajes históricos y culturales, lo que les ha permitido compartir sus conocimientos y; reconocimiento del valor de su trabajo, principalmente. Elementos que coinciden con otros estudios en los que se analiza el papel del turismo en el empoderamiento femenino (Murguialday, 2012; Rodríguez y Acevedo, 2015 y Mendoza y Chapulín, 2015).

Rodríguez y Acevedo (2015) explican que, aunque las condiciones en que las mujeres han accedido al empleo y a los ingresos, no siempre permiten que sus vidas se orienten hacia niveles mayores de autosuficiencia y autonomía económica, la posibilidad de iniciarse en una nueva ocupación, incrementar las relaciones sociales, mejorar su autoestima, alcanzar la satisfacción de logros personales y el reconocimiento social de su contribución al desarrollo de proyectos, favorece sus procesos de empoderamiento.

Finalmente, otro de los efectos secundarios que se ha generado a partir de la especialización de la comunidad en actividades turísticas es la limitación para el desarrollo profesional de las y los jóvenes universitarios ya que además de no contar con oferta laboral diversificada, la existente es poco calificada y en puestos operativos que no requieren preparación profesional y con sueldos bajos. Dicha limitación está generando de manera simultánea la migración de la población joven hacia lugares donde puedan desarrollarse profesionalmente.

*Yo estudié la carrera técnica en informática, pero aquí, por ser Pueblo Mágico, pues te dedicas más al turismo y pues por eso mismo, es en lo que te va un poquito mejor. (...) No he tenido muchos trabajos, pero los que he tenido se han relacionado con el turismo, es que por ser Pueblo Mágico es casi lo único a lo que te puedes dedicar, como que las principales fuentes de trabajo. Estuve un tiempo de mesera en las truchas, pero ahí estuve desde muy temprana edad, tenía 14 años, estaba súper chiquita. Ahí te llevas mucho con el turismo, entonces en ese aspecto te dejan propinas, más lo de tu paga de la semana. Ahorita pues aquí en las artesanías ya llevo cinco años (Eva, 25 años, 2018).*

*Yo creo que voy a tener que batallar un poquito para encontrar un buen empleo, bueno, al menos uno bueno ejerciendo lo que yo estoy estudiando (informática), yo creo que tendría que salirme de aquí, irme a vivir a otro lado como mis hermanos, ellos son abogados y se tuvieron que ir a Toluca para encontrar un trabajo (Citlalli, 19 años, 2018).*

*Cuando estudias una carrera no te conviene quedarte a trabajar aquí, porque imagínate, estudia una carrera de 5 años, echarte el servicio luego, súmame todas las desveladas, porque todo es una friega, para acabar en el módulo de información o de meseros o camaristas, que es lo más que les dan, yo puedo ir a pedir trabajo ahorita y aún sin tener un título me lo dan, o peor, van muchos chavos que ni estudiaron y los contratan en los mismos puestos y ganan igual que tú que tienes una carrera, por eso te digo que no conviene quedarse a trabajar aquí (Ximena, 35 años, 2018).*

*Es obvio que los hijos se vayan de acá del pueblo porque acá no hay trabajo para toda esa gente con buenas carreras, tienen que emigrar tiene que vivir ya en otro lugar como en México, en Tenancingo, en Cuernavaca, pero cada vez que pueden se vienen acá a Malinalco a visitar sus raíces (Francisco, 55 años, 2018).*

Ante esta situación se pueden vislumbrar varios factores; 1) el tipo de negocios establecidos por personas locales son en su mayoría de carácter familiar e informal, por lo tanto, la mano de obra que los sostiene generalmente pertenece al mismo núcleo, especializando a las y los integrantes para el manejo y administración del negocio y limitando las posibilidades para la contratación de personal externo o, en

su defecto con remuneraciones precarias; 2) el alto índice de comercios cuyos propietarios son externos limita a la población a emplearse solo de forma operativa en aspectos relacionados al servicio y atención al cliente; 3) la gran cantidad de oferta turística de externos y extranjeros para las zonas específicas representa un alto nivel de competencia, limitando la posibilidad de éxito para el establecimiento de nuevos comercios que requerirían importantes inversiones que puedan marcar valores diferenciados.

Lo cual está generando de forma simultánea la migración de la población joven hacia lugares donde puedan desarrollarse profesionalmente, con mejores características laborales. Deberían desarrollarse estrategias de manera coordinada entre autoridades gubernamentales y comunidad local, en las que promuevan la aplicación del conocimiento profesional y académico de las y los jóvenes, no solo para reducir su salida de la comunidad, también para impulsar el desarrollo de la misma y, por ende, mejorar el nivel de calidad de vida.

#### 7.4.1.3.- Costo de vida

El análisis realizado por Mendoza y González (2014) explica que, debido a la acción de los turistas, o por los requerimientos del desarrollo de la actividad, el turismo puede afectar negativamente a la comunidad, repercutiendo en ámbitos económicos. En el caso de Malinalco, derivado de la especialización turística de gran parte del municipio, se ha dado el encarecimiento de productos, servicios y canasta básica para la propia población, mismo que inició al elevar los precios para incrementar las ganancias por concepto turístico, sin embargo, esta situación se estandarizó rápidamente para la comunidad en general, ocasionando conflictos y tensiones entre sus habitantes.

*Lo que si es que se ha convertido en un pueblo caro, en cuestión de servicios, las rentas de los locales o por ejemplo de transporte, a veces si se quieren mandar los taxistas con sus tarifas (Oscar, 38 años, 2018).*

*Aquí hasta las señoras que venden las tortillas a mano se ponen abusadas, porque si no les dices nada te cobran como turista, a mi nieta una vez se la hicieron, una vez la mandé por tortillas y se las cobraron bien caras tuve que ir yo a ver a la señora para decirle que eran para mí y ya me las cobró normal, ahora tengo que mandar a uno de mis hijos que ya conocen para que se las den al precio y no como las venden a los turistas, lo mismo ha pasado los días de plaza, nos hemos dado cuenta que a la gente que no es de aquí les venden más caro (Josefina, 83 años, 2018).*

*Malinalco se ha vuelto un pueblo caro, por ejemplo, el hospedaje he visto que está caro, luego andan cobrando cuartos de hasta \$800 la noche y no son hoteles lujosos, luego son casas que adaptan, lo que les ayuda es que tratan de dar buen servicio (...). El transporte también es caro porque casi todo el pueblo se mueve en taxis y estos aprovechan para sacar su agosto (Carmen, 34 años, 2018).*

Aunque la población en general percibe el encarecimiento en diversos planos de su vida diaria, hay aspectos que se experimentan de forma diferenciada por género y en función de sus roles tradicionales.

Los hombres, por ejemplo, identifican elementos que influyen directamente en su papel como proveedores de sustento familiar, priorizando lo relacionado con los costos de transporte y de insumos para su trabajo; dejando en segundo plano aspectos relacionados con el trabajo doméstico y de cuidados tales como la canasta básica, que a pesar de que en muchas ocasiones también es adquirida por medio del ingreso del jefe de familia, el abastecimiento de ésta se considera una tarea a cargo de las mujeres.

Las mujeres identifican con mayor facilidad el encarecimiento de factores que influyen directamente en sus labores cotidianas y del hogar. Esta situación las orilla a desarrollar estrategias que les permitan el cumplimiento del trabajo reproductivo, entre las que destaca la generación y uso de ingresos propios para complementar el sustento familiar, aunque esto implique la extensión de una doble y hasta triple jornada.

La presencia de una importante cantidad de comerciantes externos con productos y servicios diferentes a los considerados como tradicionales a la comunidad ha influido directamente en este tipo de efectos. Por un lado, la gran demanda que tienen estos productos propicia la imitación o adaptación de característica a los productos locales y; por el otro, cuando los comerciantes locales perciben productos similares a los propios a precios muy por encima de los que ofrecen, visualizan la oportunidad de incrementar sus precios para estar al nivel de la competencia, aunque esto implique afectar a los y los habitantes de su propia comunidad.

*Lo que pasa es que no hacen diferencia entre el turismo y la gente local. Eso nos afectan a nosotros porque pues tenemos un salario mínimo y te venden hasta la fruta con esos precios de turistas y pues si nos afectan mucho en nuestra economía, lo que hacemos a veces, es poner nuestras huertitas o sembrar plantitas de las que más usamos, por ejemplo, yo tengo mis hierbas de olor, mis manzanillas o yerbabuena para el té (Pilar, 36 años y Carmen, 34 años, 2018).*

La reducción de flora tradicional en la comunidad ha orillado a las mujeres a crear huertas. En la mayoría de los casos son creadas por iniciativa propia, como una actividad que a largo plazo les permite producir insumos y tenerlos al momento de requerirlos; sin embargo, en la mayoría las mujeres los crean como estrategia para reducir y/o complementar el gasto familiar.

Las y los habitantes detectan la oferta de servicios turísticos a precios elevados, aunque este es un factor que posiblemente no les afecta directamente, lo identifican como parte del proceso de turistificación que han vivido. Esta situación influye directamente en las poblaciones de las comunidades de Chalma y Malinalco, ya que a pesar de que ambas son cercanas y pertenecen al mismo municipio, se realizan comparaciones en cuanto al tipo de afluencia que concurre a cada una, aspecto que influye en la determinación del tipo de servicios, calidad y precios.

*El hospedaje aquí es un poco caro, bueno, caro si lo comparas con Chalma, allá encuentras habitaciones desde \$200, pero obvio no son hoteles como los de aquí, los de aquí si están bien en los servicios que ofrecen, son de mejor calidad, los de Chalma no es que estén mal, lo que pasa es que como es un destino de peregrinos, pues son más baratos, chiquitos, no están cuidados, (...) es lógico. (...). Pa' pronto, los peregrinos vienen para cumplir mandas, muchas veces vienen con los gastos justos, duermen en la casa del peregrino o en los camiones que los traen o si duermen en hotel buscan algo económico, con la comida es lo mismo, muchos traen su comida, anafres o compran antojitos en las fonditas. (...) entonces no son como los turistas que llegan a Mali, ellos ¡sí vienen de vacaciones!, dispuestos a descansar y pasear y pues a pagar para que se les atienda bien (Jaime, 45 años, 2018).*

*Aunque Chalma también es turístico pues no se compara el tipo de turistas que llegan allá con los de Mali, (...) no están muy lejos uno del otro, máximo te haces 15 minutos, pero la diferencia es impresionante, en precios, calidad, las calles, hasta la gente, (...) muchas veces los negocios han querido cobrar como los de aquí, pero pues no han podido, quieren cobrar a precios de primera y dando servicio de tercera (ríe), a parte, allá los peregrinos no lo pagan, todo regatean (Lety, 25 años, 2018).*

A lo anterior y confirmando el análisis realizado por Pérez (2018), en Malinalco el despliegue de actividades turísticas y su particular incorporación al Programa Pueblos Mágicos, además de evidenciar una polarización y exclusión social y económica, han marcado un claro encarecimiento en el costo de bienes y servicios, provocando serias consecuencias para la mayoría de la población de bajos ingresos. Los testimonios expresados dejan ver que la vida cotidiana de la población local se ha tenido que reorganizar y adaptar en función de las necesidades turísticas, situación que influye en sus estilos de vida e incluso hábitos de consumo.

#### 7.4.2.- Efectos socioculturales: principales costos y beneficios.

A continuación, se abordan algunos de los efectos socioculturales que las y los habitantes identifican no sólo por la relación que establecen con la actividad turística, sino por la forma en que se llegan a ver afectados o beneficiados. Para su

óptima comprensión se analizarán contemplando los costos detectados, tales como el incremento de contaminación, inseguridad social y alcoholismo; las ventajas que produce a nivel comunidad, destacando el fortalecimiento del sentido de identidad y pertenencia. Finalmente se explican algunas de las transformaciones que la población ha experimentado en sus modos de vida<sup>5</sup>.

#### 7.4.2.1.- Problemáticas sociales

Algunos estudios sobre impactos socioculturales del turismo en las comunidades receptoras (Mendoza y González, 2014; Monterrubio *et al*, 2011; Mendoza *et al*, 2011) refieren que los costos percibidos se enfocan en el plano comunitario más que en el individual y, destacan la contaminación de espacios públicos derivada de la basura, el tránsito vehicular, la contaminación auditiva y visual, los problemas sociales como la drogadicción, el alcoholismo e incluso la prostitución, el incremento de los índices de inseguridad y crimen; como las principales implicaciones negativas de la actividad turística que, incluso llegan a provocar un rechazo por parte de la comunidad.

En Malinalco, a pesar de los beneficios económicos percibidos por la población, las y los habitantes han identificado algunos costos sociales que ocasiona la actividad turística. El incremento de tráfico vehicular, la contaminación, el alcoholismo (aunque este lo señalan en las y los turistas más que en la población), y la inseguridad social; son los principales factores reconocidos como desventajas, particularmente en fines de semana y temporadas vacacionales, periodos en los que aumenta la afluencia turística. Sin embargo, la dependencia que ha generado gran parte de la comunidad hacia esta actividad económica hace que dichos costos sean aceptados e incluso minimizados.

*Como todo, el turismo pues tiene sus pros y sus contras. Hay más visitantes en fin de semana y para el pueblo pues es más trabajo y el chance de ganar más que en*

---

<sup>5</sup> Si bien los efectos expuestos no siempre se relacionan directamente con la actividad turística, esta actúa en diversos casos como un agente que potencializa y acelera los procesos de cambio.

*la semana, pero igual se hace mucho más tráfico, más basura, sobre todo en esta zona (centro histórico) que hay muchas casas de ricos que vienen de fin de semana y hay muchos puestos de alcohol (Rosalba, 36 años, 2018).*

*Mira, si te refieres a cosas como la basura que se hace en fin de semana, no creo que deba verse como algo malo del turismo, porque entonces donde quedamos los que trabajamos aquí. Es parte de nuestra responsabilidad mantener limpio porque es nuestra imagen, no solo como pueblo, si no como establecimientos, más nosotros que somos de alimentos y bebidas. Y hasta eso, los que somos responsables, tratamos de mantener siempre limpio, digamos que tenemos conciencia de lo que representa. Muchas veces los que más se quejan son los que menos limpian, por ejemplo, las cantinitas, porque ahí si son sucios, pueden ver que salen los señores ya borrachitos a orinarse en la calle y no les dicen nada y para colmo, son gente de aquí, ni siquiera son los turistas los que andan haciendo eso. Y por lo general son los que se están quejando de los turistas. Pero es como te decía, el turismo que viene al centro de Malinalco es diferente. Es más educado, más culto (Lety, 25 años, 2018).*

*Pues en cierta forma el turismo ha sido como un arma de doble filo, si bien ha traído derrama económica, también trae su lado negativo. Por ejemplo, la basura, a veces no se dan abasto los servicios públicos para mantener limpio las áreas y despejadas de basura. Antes a los que veías borrachitos era a los señores, ahora ya vez a un montón de muchachos y hasta muchachas bien perdidas de borrachas, hasta da tristeza pensar que solo vienen a eso (...) con decirte que ahora muchos llegan preguntando por las casas y rutas mezcaleras y no por los museos, o la zona arqueológica (Salvador, 34 años, 2018).*

*El turismo si ha generado efectos buenos y malos porque, tampoco nos podemos hacer de la vista gorda, si es cierto que hay zonas con más basura o que huelen feo, por ejemplo, la calle de acá atrás, en Santa Mónica, la que lleva a la Zona Arqueológica, ahí hay varios barecitos y además sacan un buen de negocios de cervezas y micheladas y, pues casi siempre hay chavos tomando. Si están en el bar pues tienen sanitario, pero los que están en los puestos tomando no tiene a donde ir al baño y se andan orinando por donde sea, entonces, pues ya te imaginas el*



*olor que queda y la basura que dejan. Pero en ese caso no podemos decir que es nada más por culpa del turismo, si no de la gente que nada más quiere el beneficio económico, pero se hacen tontos cuando se trata de cumplir con nuestra responsabilidad como comerciantes. Además, a veces hasta resulta ilógico, porque si tuvieras limpio hasta te llega más gente, se trata de tu negocio (Arturo, 30 años, 2017).*

De manera general se identifican tres factores que influyen en la percepción de costos sociales: concentración en espacios específicos, relación con la actividad turística, alteraciones provocadas a la imagen tradicional del destino. En el primero de los casos, los costos como la contaminación, incremento de la venta de alcohol y tráfico, se concentran en el centro histórico, espacio donde se ubican los principales atractivos turísticos de la zona y se desarrolla gran parte de la actividad comercial, por lo cual se facilita su apreciación.

El segundo factor interviene en la forma en que se perciben los efectos, influyendo en posturas de apoyo o rechazo. Es decir, la mayoría de quienes se relacionan directamente con el turismo minimizan los costos e incluso los asumen justificándolos como responsabilidad compartida. En contraste, quienes no mantienen una relación directa, ven al turismo como el principal detonador y acelerador de cambios sociales. Se puede observar en la forma como se aprecia el tema de la contaminación al interior del destino.

En cuanto al problema de contaminación generada por las y los visitantes, así como la producida por los diversos establecimientos de alimento y bebidas, se observó que la mayoría de las y los comerciantes locales y/o formales, al mantener una relación estrecha y dependiente con el turismo y la comunidad, desarrollan el sentimiento de responsabilidad compartida por los costos generados. Es decir, asumen como un deber lógico la limpieza de los espacios, no se da de la misma forma con el comercio informal y externo, quienes a pesar de los beneficios recibidos no consideran el espacio como propio y por lo tanto no se sienten comprometidos con su limpieza.

Los efectos derivados del incremento de la venta de alcohol también se han experimentado de forma diferenciada. Mientras algunos habitantes, particularmente los relacionados con la venta de alimentos y bebidas, argumentan que Malinalco siempre ha sido un municipio con alcoholismo por la producción de pulque y mezcal. Otros, expresan que este fenómeno se daba de forma moderada, y aunque el aumento en su venta y consumo, hasta el momento, se relaciona más con la afluencia turística, si perjudica la imagen del destino.

La mala imagen, provocada por el incremento de contaminación, y del alcoholismo en el centro histórico, han influido para acentuar la percepción de costos sociales. Existen contradicciones entre el beneficio de las rutas y casas mezcaleras y los problemas sociales, que generan, tales como el alcoholismo.

Otro de los costos identificados es la inseguridad social, si bien este problema no se dio a la par de la actividad turística, ha afectado tanto a habitantes como a turistas.

*No creo que la delincuencia haya empezado como tal con la llegada de turismo, porque siempre se ha sabido de las riñas que hay entre los barrios, mi esposa me cuenta que desde antes ya se sabía sobre todo de los de San Martín, pero luego los rumores se hacen más grandes de lo que pudo haber sido el problema. (...) Lo que sí se supo un tiempo fue que andaban por acá los de la Familia (Familia Michoacana), cuando las temporadas eran mejor en Malinalco, y el rumor se corrió hasta otros pueblos y siento que eso sí afecta directamente porque la gente ya no viene con confianza o prefieren ya no venir (Oscar, 38 años, 2018).*

*A veces los que dañan son vecinos de otros pueblos. Hace algunos años se supo que la gente se metía por las veredas del pueblo, y es que antes todo se recorría por veredas y cuando se empezaron a construir más casas y calles pues fueron cerrando muchas, pero la gente que es de aquí, todavía se sabe algunas. Lo malo es que las usan para dañar porque venían y asaltaban aquí a los turistas (Armando, 59 años, 2017).*

*Yo sé que en todos los lugares hay inseguridad, pero cuando empezó a crecer un poquito más Malinalco con todo esto del turismo como que empezó a verse más inseguridad porque, a partir de que venían personas de otros lugares y pues hacían sus desmanes aquí en el pueblo. Por ejemplo, en las truchas empezaron a haber asaltos y siento como que eso no se veía tanto antes. (...) También se ha sabido de gente que viene a querer aprovecharse de los de acá. Por ejemplo, hubo una ocasión en la que vino un tipo, que según era de Televisa, engañó como a cuatro locales, según iba a promoverlos en la tele y les pedía desayunos y cosas de las que vendían, pero jamás volvieron y ni se vio nada en la tele. Yo siento que eso pasa porque nos estamos volviendo un pueblo grande (Eva, 24 años, 2018).*

La inseguridad social es considerada como una problemática general del municipio, sin embargo, esta se ha relacionado indirectamente con el incremento de afluencia turística. Aunque esta situación afecta tanto a habitantes como a turistas, los efectos se identifican en diferentes aspectos. La comunidad se ha visto afectada de dos formas: como víctimas de la delincuencia y en la seguridad que ofrecen como destino turístico, siendo este último el de mayor atención para la población, pues podría implicar la disminución de afluencia turística.

El perfil de turistas que visitan Malinalco, ha propiciado la imagen de que los comercios obtienen excelentes retribuciones económicas, condición que los hace vulnerables ante la delincuencia. Algunos informantes afirman que el amarillismo y exageración en noticias y sucesos aislados sobre delincuencia han afectado su imagen como destino y comunidad lo que puede provocar estragos en el índice de afluencia turística.

Aunque la inseguridad social no sea un problema derivado del desarrollo turístico, si se considera una problemática importante porque incide en la la imagen del destino, y por tanto afecta a las y los habitantes que dependen de dicha actividad. Cabe mencionar que las y los informantes expresaron que a pesar de estos incrementos y de su cercanía con centros urbanos importantes como la Ciudad de México, Toluca y Morelos, que desatacan por sus altos índices de delincuencia, aún

se perciben como un pueblo tranquilo en el que mujeres niñas y niños (vistas como los grupos vulnerables) pueden sentirse tranquilas, pues hasta el momento no se han vivido casos de delincuencia que atenten contra su seguridad e integridad.

#### 7.4.2.2.- Fortalecimiento del sentido de identidad y pertenencia.

La difusión y reconocimiento de los atributos culturales, naturales y físicos por parte de la afluencia turística, son algunos de los elementos que fortalecen el sentimiento de orgullo entre la población local. Al mismo tiempo, esto no solo les ha impulsado a presumir el valor y potencial que tiene su comunidad en comparación con otras, también ha influido en el desarrollo de una cultura servicial hacia el turismo.

*Me da orgullo decir soy de Malinaco, siento bonito decirlo y que la gente diga no pues es que vives en lugar muy bonito y lo más padre es que la gente le está sacando provecho al turismo (Citlalli, 19 años, 2018).*

*Fíjate que yo he conocido otros lugares, he ido a otros Pueblos Mágicos, que se supone nos dan el título por nuestra belleza y cultura, pero a veces los veo como muy tristes, muy abandonados y veo Malinalco y digo pues es muy bonito Malinalco, pero también tiene que ver que no se ha dejado caer, al contrario, lejos de que se deje caer pues la gente se entusiasma, al menos la que se beneficia de los visitantes (Rosalba, 36 años, 2018).*

*No pues definitivamente Malinalco para nosotros significa orgullo (...) la mayoría de los que somos de aquí nos sentimos orgullosos de lo que hay en nuestro pueblo, porque sabemos que somos únicos, que no somos como otros pueblos que nomás están marcados en el mapa, pero nadie sabe de ellos (Jesús, 63 años, 2018).*

Aunque la población en general reconoce positivamente el valor histórico, cultural y natural del municipio, son las mujeres y personas mayores quienes se expresan con mayor entusiasmo, enfatizando los sentimientos que les produce ser malincoenses originarios, de igual forma los hombres, aunque no con tanta emoción.

Se destaca la comparación que realizaron algunas de las informantes al identificar la estética y riqueza cultural como características básicas que debe tener un pueblo Mágico y que en el caso de Malinalco se perciben como inigualables. Enríquez *et al* (2016), refieren que el enaltecimiento de elementos simbólicos ha permitido expresar la identidad local y el reconocimiento de un “nosotros” que va más allá de la instrumentalización del PPM y el desarrollo turístico que pretende fomentar. Es decir, se convirtió en un elemento que inconscientemente motiva a la comunidad en general y a quienes se relacionan con el turismo de manera particular, para mantener y preservar el legado histórico, cultural y estético, aunque en algunos casos la aplicación de lineamientos del PPM y la toma de decisiones municipales generen conflictos, lo cual se analizará más adelante.

Otro aspecto importante es que las y los jóvenes han identificado en el turismo una importante herramienta que les permite conocer, rescatar, difundir y preservar algunas de las tradiciones de la comunidad, entre las que destacan las de día de muertos y semana santa y, que al mismo tiempo les motiva a ser partícipes.

*Pues yo digo que el turismo está sirviendo para que la gente de aquí rescate tradiciones, por ejemplo, las leyendas y todo lo de día de muertos. Ahora ya hay grupos que se están dedicando a contar las leyendas tradicionales de aquí, hacen recorridos por las calles donde según se aparecen las almas y yo digo que eso está padre porque llaman la atención de mucha gente y rescatan lo bonito que tenemos en Mali, aparte hasta nos sirve a nosotros (ríe), yo soy de aquí y no me sabía algunas (Joel, 22 años, 2018).*

*Aquí hasta las escuelas han participado en la difusión del turismo, se han hecho recorridos de leyendas donde los estudiantes de todas las escuelas cercanas, primarias, secundarias y preparatorias, se organizan entre ellos y hacen un recorrido por todas las calles con algunos alebrijes o algunas imágenes referentes al día de muertos, entonces, eso pues a muchas personas les atrae porque ven bonito, ven como creativo el hecho de que ellos, los jóvenes, se hayan unido para hacer cosas que atraigan el turismo (Citlalli, 19 años, 2018).*

*Otra tradición bonita es en Semana Santa, pasa todo lo del viacrucis en las calles principales y atrae a muchísima gente de fuera, de por sí, esas fechas son buenas temporadas para los del pueblo, pero he visto que como llega más gente, pues los que se encargan de organizar la representación hasta le echan más ganas, le invierten para que se vea mejor (Lidia, 25 años, 2018).*

*Los últimos años he visto que la gente viene a una tradición que era muy íntima del pueblo, no me acuerdo bien como se le llaman, pero antes de las fechas fuertes del día de muertos, por la última semana de octubre, la gente del pueblo visita las casas donde hubo difuntos en el año ¡sólo los de este año!, entonces cuando vas a esas casas tienes que llevar una cera, de esas velas grandotas, y la familia del difunto te da pan y café o lo que hayan preparado y así pasa en todas las casas. He escuchado a personas que dicen que nunca habían visto eso en otros lados y es padre que conozcan tradiciones que son únicas de aquí. (...) La gente de aquí no se molesta, al contrario, agradecen que les lleven las ceras porque se supone que con eso iluminan el camino para que sus difuntitos encuentren el camino a las ofrendas (Raquel, 21 años, 2018).*

La participación de las escuelas de diferentes niveles ha resultado de importancia en el fortalecimiento del sentido de identidad en las y los jóvenes ya que, al incorporarlos en el desarrollo de actividades culturales con fines turísticos, no sólo promueven la identidad del destino, también fomentan el vínculo de este segmento de la población con el sector económico que da sustento a gran parte de la población, aunque como se analizó anteriormente, también puede llegar a ser contraproducente.

Valdría cuestionarse dos factores: el primero, sobre el papel que juega el patrimonio cultural para la población, ya que podría caerse en la dinámica consumista que reinventa y lleva a la disneyzación sus propios recursos culturales tangibles e intangibles, sin preocuparse por su preservación y conservación. El segundo, el papel que están desempeñando las instancias turísticas gubernamentales en los diferentes niveles y el comité de Pueblos Mágicos, ya que, como parte de los

objetivos de este programa, debe propiciarse la difusión del patrimonio, considerando medidas que preserven y conserven la esencia del mismo.

Como se expone, el desarrollo de la actividad turística en Malinalco se ha conformado como un arma de doble filo que provee de beneficios y costos que se vinculan, en algunos casos, de manera inseparable y que además fungen como detonadores y aceleradores de cambios en el estilo de vida local.

#### 7.4.2.3.-Transformaciones en el modo de vida tradicional

La creciente y constante llegada de flujo turístico y residentes externos, aunado a los cambiantes procesos de desarrollo y adaptación que experimentan los espacios rurales, están impactando gradualmente en los modos de vida y actividades tradicionales que caracterizan a la comunidad. Por esta razón, muchos de los cambios socioculturales no se atribuyen de manera exclusiva al desarrollo de la actividad turística, sin embargo, si se le considera como uno de los factores que los acelera.

*Aquí las señoras usaban mucho el rebozo, todavía hay algunas señoras que lo usan, sobre todo para ir a misa, eso era señal de respeto. Cuando yo empecé a venderlos, las señoras me exigían sus rebozos de colores oscuros, discretos y resistentes porque no nada más se utiliza para salir a misa, sino que a veces viene siendo su herramienta de trabajo, si van a cortar leña ahí acomodan su leña y ahí vienen con su rebozo lleno de leña o agarran su chiquigüite de tortillas y se lo abrazan con el rebozo (...). Aquí la gente poco a poco ha dejado de usarlo, sólo algunas señoras siguen, pero solo las señoras grandes, de ahí en fuera a las jovencitas ya no les gusta (Camelia, 50 años, 2017).*

*A los chavos ya les da la vergüenza decir que comen huaje, tan exquisitos que son los guisados con el huaje, el quelite y la caca de burro<sup>6</sup>, o vestir como antes, en lugar de un sombrero de paja pues traen su cachucha, en lugar de traer un morral de ixtle*

---

<sup>6</sup> Tipo de salsa espesa o aderezo hecho de una yerba que se llamaba teshon-quelite y se usaba para acompañar los tradicionales tacos de plaza.

*pues traen su mochila, pero eso con la gente joven, porque date cuenta y, muchos de los señores andamos todavía con huaraches, con nuestros morrales. (...) Luego la gente que no es de aquí piensa que uno anda así porque no tiene para comprarse ropa, no ven que así éramos nosotros antes de que ellos llegaran y los chavos pues no lo ven así, piensan que como ellos visten mejor, pues que así debe ser y quieren vestirse como ellos, más las muchachitas, luego ya ni quieres voltear a verlas, se les ven hasta las anginas y eso sólo lo aprende de los que llegan (Jesús, 63 años, 2018).*

Los principales cambios se observan a partir de las diferencias generacionales y de género. Mientras las personas adultas temen por la pérdida de actividades que, en su momento generaban sentimiento de orgullo y respeto; las y los jóvenes experimentan los cambios asumiéndolos como un proceso natural en el camino hacia la modernización y crecimiento económico. Además, la visión que se tiene de los roles tradicionales de género, en los que estos establecían el tipo y características de la vestimenta que deben usar, también ha cambiado, ya que las generaciones jóvenes determinan la ropa que visten a partir de las modas que perciben y adaptan a sus necesidades diarias.

Esta situación no siempre es bien vista por las personas mayores pues, salen del estereotipo tradicional en el que las características del atuendo de las mujeres son asociadas con su comportamiento moral. Aunque hoy en día aun permean este tipo de relaciones, las y los jóvenes adaptan los cambios como parte de la evolución que toda sociedad experimenta.

Derivado del tipo de vestimenta, la elaboración de los rebozos se considera como un elemento que ejemplifica algunas de las modificaciones de usos y costumbres locales. De acuerdo con el testimonio de Camelia Ramos, pionera en la elaboración de esta prenda como artesanía, a pesar de que los rebozos son utilizados solo por mujeres, su confección originalmente era realizada por hombres, ya que el peso de los materiales e instrumentos que se utilizaban requerían de fuerza física. Sin



embargo, al convertirlos en una pieza artesanal, producida en talleres, incorporó mano de obra femenina modificando el estereotipo que las excluía.

*Cada estado tiene sus costumbres para tejer el rebozo, te he de decir que en el Estado de México los talleres están conformados por hombres tejedores, no hay mujeres tejedoras, yo creo que soy la única mujer que sabe lo que es sentarse a tejer un telar de principio a fin. De hecho, esa fue la primera prueba que se me presentó (...) mi papá no me quería enseñar porque yo era mujer, y decía que el telar era trabajo pesado, entre más fino sea un tejido es más pesado por eso lo tenía que pasar a un hombre, por más que le insistí no quiso, (...) fue mi esposo el que un día le dijo -bueno Don Isaac pues entonces enséñeme a mi a hacer rebozos- y mi papá le dijo que sí inmediatamente, (...) cuando le enseñaba a mi esposo yo también aprovechaba, aprendimos los dos al mismo tiempo (...) ahí comprobé que si era pesado (ríe) pero cuando mi papá vio que si tenía la capacidad nos fue enseñando a los dos (...) nos enseñó todas las especialidades, porque aunque se ve sencillo, el proceso es complejo, lleva varias etapas y no todas se realizan en el mismo taller, hay casas que se especializan en cada parte (...) unos son urdidores, otros se encargan del dibujo, otros de los amarres (...), mi papá se sabía todas y pues aprendimos todo el proceso, de principio a fin. (...) hoy en día en Malinalco tenemos a 60 mujeres de distintas comunidades de aquí de Malinalco, el Palmar de Guadalupe, La Joya, Montegrande, (...) tengo mujeres que he capacitado para varias especialidades, pero se concentran más en los terminados del rebozo (Camelia, 50 años, 2017).*

Como se puede apreciar, uno de los principales impedimentos para la realización y transmisión de actividades tradicionales ha sido los estereotipos de género: la aplicación de fuerza física asociada a los hombres y la paciencia para elaboración de elementos minuciosos y detalle a las mujeres. Dicha situación además de excluir a las mujeres puede representar un factor de riesgo en la preservación del proceso tradicional.

A pesar de que el trabajo realizado por la artesana a nivel comunidad, ha sido un parteaguas para la incorporación de mujeres a una actividad en la que por los

estereotipos de género eran excluidas, la mayoría de las tejenderas continúan concentrándose en áreas relacionadas con los terminados y trabajos a detalles. Sin embargo, en el trasfondo se puede vislumbrar que la modificación de estereotipos, no depende directamente sólo de impulsores externos, sino del contexto en el que se desenvuelve cada individuo.

Otro de los usos y costumbres que ha sufrido modificaciones es el llamado “día de plaza” pues a partir del constante incremento de turistas comenzó a modificarse. La población identifica dos tipos de plaza: la tradicional, que se enfoca en las necesidades de la comunidad y; la turística. Ambas plazas, concentran comercios semifijos en el centro histórico de Malinalco.

La plaza tradicional, se ha realizado los días miércoles, reúne a comerciantes de diferentes comunidades, sirve para el abastecimiento de la canasta básica, al mismo tiempo que es aprovechada para la realización del trueque; aunque esta es una actividad que ha disminuido considerablemente debido al desinterés por parte de los mismos habitantes, particularmente de los segmentos jóvenes.

*Hay cosas que aún se conservan del Malinalco tradicional. De hecho, hay dos plazas, la de los miércoles, que es el día de mercado de nosotros por así decirlo, que es también cuando la gente local aprovecha para hacer trueque, intercambian sus productos y venden todavía con los cuartillos, no con básculas como en las tiendas o, venden sus productos por montoncitos sus frutas o verduras. Pero hasta eso, el trueque se da más entre ellos mismos, gente que tiene en sus casitas limas, y frutas que ya saben que pueden intercambiar. Unos están en sus lugares vendiendo y ahí mismo hacen trueque y otros andan por toda la plaza haciendo los intercambios. ¡Pero eso sí!, eso se hace temprano, no los vas a ver todo el día. La otra plaza es la de los fines de semana, en esa también compra la gente de aquí y bajan muchas señoras de los pueblitos a vender comida o fruta, pero esa es más como para los turistas, porque luego hasta venden más caro (ríe) (Carmen, 34 años, 2018).*

*Un poquito he escuchado de eso (existencia del trueque), porque vienen de las comunidades pobrecitas que están así muy cerca de Morelos y cambian cosas que no tienen por allá como alguna fruta, pero eso lo hacen entre la gente de los pueblitos, nosotros ya no, nosotros compramos en el tianguis normal (Raquel, 21 años, 2018).*

*También se sigue haciendo lo del trueque, pero son personas de muy bajos recursos, me ha tocado verlos. Pero déjame te digo que ya ha disminuido mucho, porque antes me cuenta mi papá que el trueque era como la principal forma de comercio y ahora ya son bien poquitos quienes lo hacen. No creo que se haya disminuido por el turismo, yo digo que somos nosotros mismos, como que ya no le tomamos valor a ese tipo de actividades y vamos dejando que se vayan perdiendo. Igual pues a veces nosotros como padres o nuestros padres ya no lo inculcamos (Rosalba, 36 años, 2018).*

Considerando los testimonios y la observación durante recorridos de campo, el trueque es una práctica realizada por personas mayores, tanto hombres como mujeres quienes, al no contar con suficientes recursos económicos, recurren al intercambio de productos generalmente agrícolas, como: granos, frutas, verduras, algunas hierbas medicinales y aves, que pueden obtener de sus propias huertas y para lo que no requieren inversión monetaria; empleando medidas tradicionales como el cuartillo en el caso de los granos, montones o cubetas, en el caso de las frutas y verduras, y manojos en el caso de las plantas y hierbas. Cabe mencionar que dicha actividad ha reducido su práctica drásticamente, pues de ser una de las principales características comerciales de la región, ha pasado a ser una actividad tradicional asociada con atraso y pobreza entre los mismos habitantes.

Aunque es una actividad que no se ha relacionado directamente con el turismo, la constante y creciente llegada de personas externas, aunada a los procesos de cambio, han acelerado su disminución. El rescate y conservación de este tipo de elementos culturales podría beneficiar a la comunidad de distintas maneras, principalmente con la recuperación de formas de organización social y económica tradicional que, con el debido apoyo podría convertirse en otro recurso para

aprovechamiento turístico y al mismo tiempo continúe beneficiando el desarrollo de la economía local. Sin embargo, hacen falta propuestas que desde lo local incentiven este tipo de estrategias y al mismo tiempo que, a nivel federal se establezcan parámetros que las protejan.

En contraste, la plaza turística se lleva a cabo los fines de semana y aunque también es aprovechada por la comunidad, se enfoca en satisfacer las necesidades turísticas, ofreciendo principalmente alimentos, bebidas y artesanías. Cabe destacar la presencia de mujeres, de diversas edades y características socioeconómicas quienes, en el plano de la economía informal, se dedican a la venta de alimentos ya sea en puestos semifijos o de manera ambulante con canastas y/o carretillas. Si bien esta plaza surgió como estrategia para satisfacer la demanda turística ha generado beneficios a la población, específicamente a las mujeres, facilitando su incorporación al trabajo remunerado, aunque en actividades que perpetúan su rol tradicional de género, tal como se ha analizado.

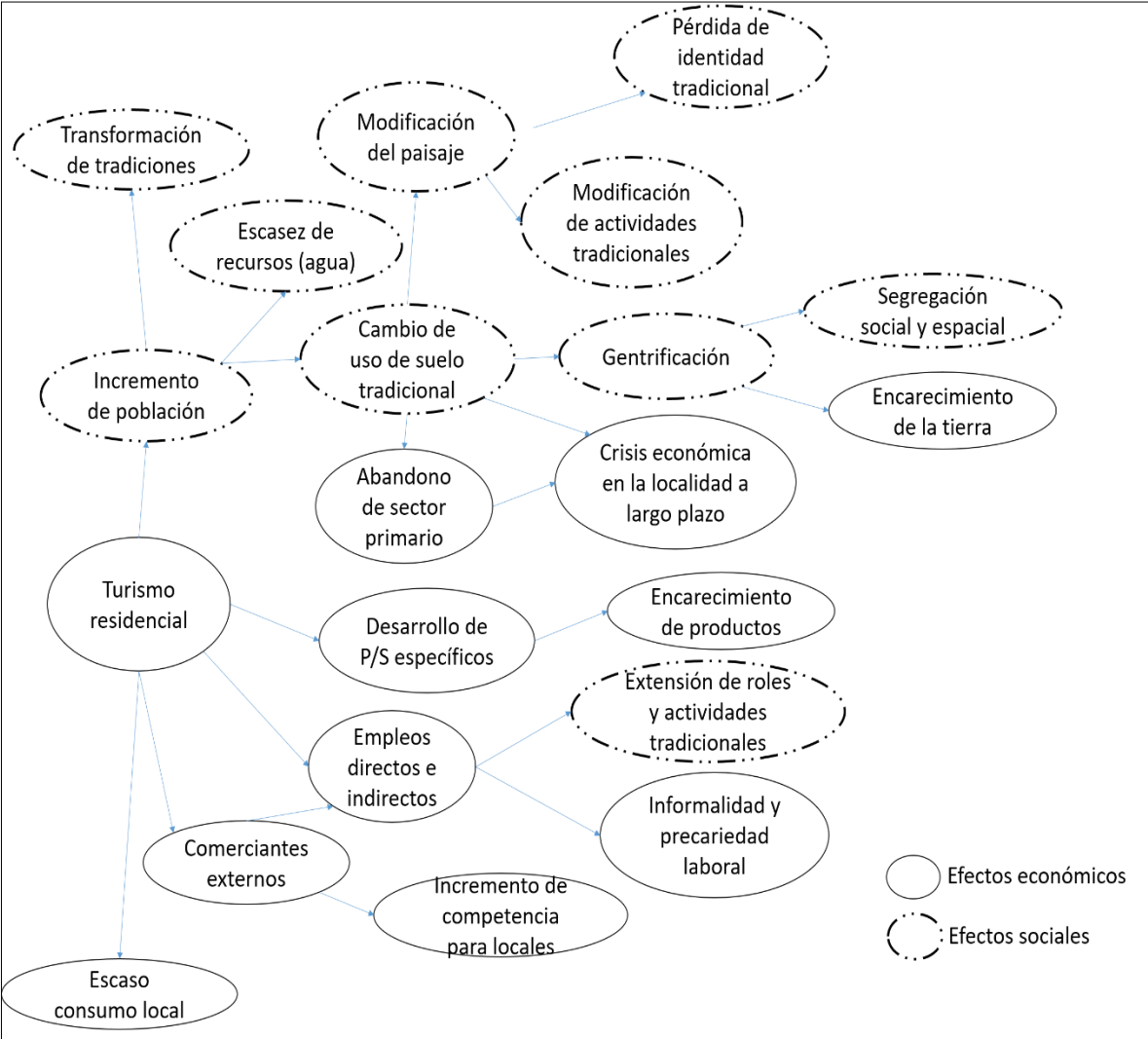
Finalmente, los efectos derivados del turismo se identificaron no solo por el espacio físico en el que se concentra la actividad y el perfil de visitantes que llegan, también por los tipos de práctica que se realizan. Por ejemplo, el turismo residencial y de aventura, en el que cambian no solo el tipo de recursos utilizados, también aspectos como el tiempo de estancia y relación que se establece con la comunidad.

### **7.5.- Turismo residencial: más allá de la llegada de gente nueva**

A partir de la construcción del club de golf la construcción de casas de segunda residencia comenzó a extenderse a otros barrios de la cabecera municipal, particularmente en Santa Mónica, ubicado en el centro histórico de Malinalco. Las características artísticas, políticas e intelectuales de los nuevos residentes comenzaron a crear la imagen de un destino apropiado para personas con alto perfil socioeconómico. Este hecho no solo influyó en el tipo de afluencia que concurre en

la cabecera municipal, también amplió la brecha entre las zonas turísticas identificadas (Centro histórico, corredor gastronómico y Chalma), y enfatizó los efectos económicos y socioculturales (figura 4) que aceleraron transformaciones en los modos de vida tradicionales, generando a largo plazo, conflictos entre residentes locales y externos e incluso entre las y los habitantes de la misma comunidad.

Figura 4.- Principales efectos percibidos por el turismo residencial



Fuente: Elaboración propia, 2018

La compra de suelo no solo se relacionó con la transformación de espacios rurales para la construcción de residencias, en un trasfondo se habla de cambios en la estructura laboral, la creación de islotes de progreso en medio de la pobreza, la

modificación de patrones sociológicos, transformación de estilos de vida y la reducción o desaparición de elementos tradicionales tangibles o intangibles que dan vida a una comunidad (Huete *et al*, 2008 y Ramírez *et al*, 2017).

#### 7.5.1.- Efectos económicos.

El estudio realizado por Escobedo *et al* (2015), indica que el turismo residencial ha tenido una importante participación en la diversificación económica de Malinalco. En primera instancia se aborda su inserción como un proceso en el que no sólo se cambió el valor original de la tierra, también se incorporó a la comunidad al bucle especulativo de la nueva dinámica inmobiliaria, en la que se prioriza a los externos sobre los locales.

Posteriormente se analizan los principales efectos que tuvo en el comercio y la generación de empleos locales pues en algunos casos, los turistas residenciales jugaron un doble rol, como visitantes con prolongadas permanencias, con necesidades específicas para las cuales la comunidad desarrolló la oferta de productos y servicios y, como comerciantes de servicios turísticos, afectando de forma directa la economía local, pero al mismo tiempo generando fuentes de empleo que, a pesar de sus características, son vistas como compensación por los efectos provocados.

##### 7.5.1.1.- De negocio a despojo

Algunos estudios que abordan el turismo residencial en Malinalco (Escobedo *et al*, 2015; Ramírez *et al*, 2017; Ramírez y Osorio, 2006; Castro 2004; Muñoz, 2011), concuerdan que este inició con la construcción del club de golf, durante la administración del ex presidente Carlos Salinas de Gortari. Lo que detonó la venta de terrenos a precios irrisorios, se puede deber en gran parte al desconocimiento de la comunidad sobre el valor real de su tierra. Como en la mayoría de los casos, el negocio se relaciona directamente con la diferencia de lo que se paga por el

espacio a campesinos que viven a niveles de subsistencia y la plusvalía que en muchos casos se obtiene al insertarlos en el mercado inmobiliario (Bastos, 2016).

*Bien me acuerdo cuando se empezó la modita, empezaron a vender sus terrenos así nomás (...) pos' ¿qué necesidad podíamos tener como para vender nuestras tierras? más bien fue la ambición del dinero, y de los lujos, a unos les dio por comprarse carrazos, como los que les veían a los ricos que llegaban, pero aquí no funcionaron (ríe), nuestros caminos no eran para ese tipo de carros y cuando se descomponían, no tenían donde arreglarlos (...). Unos hasta eran tontos, daban precios al tanteo, según ellos muy altos (ríe). pero para ellos (compradores) no se les hacía caro, (...) ahora sí que como dicen ustedes - ¡no manches! casi casi les regalamos el pueblo- (Jesús, 63 años, 2018).*

*(...) de momento como que a la gente no le importaba vender (...), antes los señores del pueblo tenían buenas parcelas, unas las sembraban, a veces las daban a trabajar, otras estaban áridas, entonces si tenían varias tierras se les hacía fácil venderlas (...), el problema fue cuando se emocionaron vendiendo, unos llegaron a quedarse sin tierras y muchos no se preocuparon por cómo iban a vivir cuando se les acabara el dinero de sus terrenos, no supieron invertir (...) no es que fuera dinero fácil, pero tampoco faltaban compradores (Francisco, 53 años, 2018).*

*Ahorita ya por donde vayas ves grandes casas, fincas enormes, donde llegan grandes personalidades, desde los políticos, desde estrellas de cine, de la tele, pura gente de dinero y poderosa, pus llegan y se instalan acá y así se han llenado espacios que antes eran solitarios o usados para siembra, por ejemplo, está lo que es el Potrero, ahí está el fraccionamiento Tepegos, Las Gualas aquí en la parte sur de la cabecera municipal y, todo lo que era el llano pues ya se hicieron propiedades privadas para gente que pone sus casas de fin de semana, pero en su tiempo con toda la venta muchos se quedaron sin tierra, se les hacía muy fácil venderlas (Salvador, 34 años, 2018).*

La venta de espacios tradicionalmente agrícolas se vio como una forma práctica para obtener ingresos, mismos que la comunidad llegaba a percibir como extraordinarios. Sin embargo, la falta de asesoría sobre los precios de la tierra que

favoreció a la demanda, aunada a la carencia de planificación por parte de las autoridades municipales, y a nivel familiar, han generado repercusiones a largo plazo.

En primera instancia se habla de un proceso de cambio al cual Aledo (2008), denominó: el paso de la tierra al suelo; ya que, a partir de la compra/venta de tierras/espacios, se genera la producción de viviendas, servicios e infraestructuras anexas. Es decir, el espacio deja de entenderse como un paisaje histórico y un territorio para la producción agraria, para convertirse en suelo urbanizable; pasa de ser un medio de producción para convertirse en un objeto de consumo y especulación; a fin de cuentas, un objeto de consumo hasta su total agotamiento, sujeto a leyes y significados distintos a los que se le otorgaban tradicionalmente (Aledo, 2016). Y que, en el caso de Malinalco, trajo como consecuencia un incremento en el valor de los bienes inmuebles

Cuando los espacios rurales comienzan a ser susceptibles para el *monopoly* turístico, el suelo rural adquiere un nuevo valor de cambio y desplaza actividades agrícolas tradicionales (Murray, 2005). En consecuencia, se da paso a una nueva estructura inmobiliaria que genera diversos efectos al sistema socioeconómico, político y cultural tradicional; pero que, afectan de forma diferente a cada grupo social (Aledo, 2016).

En Malinalco, el desarrollo inmobiliario que se generó se puede entender como un proceso de acumulación por desposesión que, de acuerdo con Blázquez *et al* (2011), la globalización del capital turístico se basa en el diferencial de renta y precios que caracterizan el desarrollo geográfico desigual. Es decir, de la indefensión económica de los propietarios locales, proporcionando mayores tasas de beneficios a los compradores, en este caso externos (Bastos, 2016).

La falta de asesoría sobre los precios de la tierra sigue siendo un tema pendiente en Malinalco pues, tomando en cuenta algunos de los testimonios recopilados, con la incorporación de la comunidad al PPM, los precios se incrementaron hasta en un



300%, se generaba bajo el argumento de ser una comunidad turística. Cabe mencionar que algunos estudios sobre turismo residencial (Aledo, 2016, en el contexto internacional y, Bastos, 2016, en el nacional), abordan esta característica como un tema recurrente.

*Mi esposa me cuenta que cuando se empezaron a vender los terrenos se hizo como epidemia, quien sabe que le dio a la gente que todos querían vender, pero vendían por el simple hecho de vender. Después, cuando se dieron los nombramientos turísticos pues se incrementó, pero no solo la venta, también los precios. (...) tengo unos conocidos del D.F. que estaban interesados en unos terrenos, yo los contacté con el dueño y ya habían apalabrado la venta, no sé porque estas personas (posibles compradores) no pudieron venir en la fecha que habían quedado para cerrar el trato, dejaron pasar unos meses y me cuentan que hasta ahora se arrepienten de eso, porque cuando contactaron nuevamente al dueño este les dijo que todavía tenía los terrenos, pero ya habían subido de precio, pero ¡no inventes, se los subió al triple! Que porque como ya era pueblo mágico y ya era turístico (...) por más que trataron de negociar con el señor, ya no lo bajaron de ese precio, (...) a mí, eso ya se me hace abuso porque no fue el único que hizo eso, muchos aplicaron la misma estrategia (Carlos, 36 años, 2018).*

*Todo eso de la venta de terrenos fue un boom estaba yo chamaco, pero me acuerdo, lo que sí creo que vendían más los terrenos de las regiones áridas, donde uno decía -no, pus aquí ¿quién va a vivir? - entonces se vendía el terreno casi regalado, lo llegaron a dar hasta en \$100 el m<sup>2</sup>, pero te hablo de hace como 20 años, no como ahora, que la tierra aquí ya se encareció, más cuando se empezó a hacer turístico (...). Ahora ya es bien difícil que te compres un terreno, por lo menos no en el centro que es donde la mayoría vendió, date cuenta, casi todas son casas residenciales y muchos pusieron negocios (Salvador, 34 años, 2018).*

*La gente ya vendía bien sus terrenos, poco a poco le empezaron a subir al precio, pero donde sí se descararon fue cuando nos hicimos Pueblo Mágico (...), vendían re-carro y no les daba vergüenza, lo malo es que la aplicaron parejo, ¡hasta entre nosotros mismos! eso sí ya se me hizo de poca... ¿cómo es posible que entre nosotros nos ponemos el pie para comprar la tierra?, ¿acaso preferimos que esto*

*se llene de extraños?, pero a muchos no les importa eso dicen que los de afuera pagan mejor y más rápido (Jesús, 63 años, 2018).*

Este hecho provocó efectos directos a la población local. En primera instancia, el encarecimiento de terrenos de manera generalizada incorporó a la comunidad local al bucle especulativo del mercado inmobiliario, reduciendo así sus posibilidades de compra. En palabras de Cañada y Gascón (2016), esto se debe a que el turismo residencial impulsa la conversión de la tierra en una reserva de capital, en dónde no necesariamente se establece una relación con el tipo de demanda, más bien se debe a que la simple propiedad de la tierra produce más beneficios que cualquier actividad productiva, y en la que los propietarios pueden incrementar los precios sin realizar inversiones. En otras palabras, el precio de la tierra se convirtió en un negocio que se basa en la propiedad más que en el uso de la misma.

Considerando el estudio realizado por Escobedo *et al* (2015), y a los diversos testimonios que se han recopilado a lo largo del análisis de los efectos el turismo en Malinalco, dejan ver, la relación indirecta con el tipo de demanda, ya que al identificar el alto poder adquisitivo de los turistas residenciales, los habitantes locales vieron la oportunidad de incrementar el precio de sus terrenos y/o casas, alterando el mercado inmobiliario tradicional y limitando la adquisición local de la propiedad, ya que la oferta es dirigida a personas con un mayor poder adquisitivo.

El análisis presentado por Ramírez *et al.* (2017), muestra una serie de testimonios en los que se deja ver las relaciones de poder en el ámbito político y social de algunos turistas residenciales, no solo al construir casas o haciendas que normalmente, en el plano de la legalidad se permitiría sino despojando de recursos y herencia patrimonial a la propia población local. Los sectores más vulnerables comenzaron a padecer un proceso de segregación espacial siendo expulsados a las zonas periféricas por medio de la compra de predios (Castro, 2004).

Se habla de un proceso de gentrificación que se ha manifestado solo en la cabecera municipal, situación que explica la brecha de desigualdades entre Malinalco y

Chalma, ambas comunidades con atributos turísticos, pero con diferente perfil económico y cultural de visitantes.

El proceso de gentrificación en la cabecera municipal condicionó la construcción de una situación de sobre modernidad donde coexisten imaginarios culturales dispares, por un lado, los propios de la comunidad y por el otro los de los turistas residenciales. Además, el manejo de aguas y de los ejidos ha sido fundamental en la configuración de procesos de urbanización local ya que en espacios donde la población local tiene el control de estos recursos, el proceso de gentrificación es medido (Castro, 2004).

Al mismo tiempo, algunas casas de locales pasaron de ser residencias principales a secundarias, provocando que los pobladores nativos fueran expulsados a la periferia, para convertirse en servidumbre de sus anteriores propiedades (Rojo y Llanes, 2009). Uno de los barrios que se caracterizó por este tipo de acciones fue el de Santa Mónica, privilegiado por su ubicación y cercanía con los principales atractivos culturales y en el cual, actualmente se concentra la principal actividad comercial y turística, beneficiando a los residentes externos sobre los locales.

De acuerdo con comentarios de algunos habitantes, dichos efectos han sido resultado de la falta de comunicación entre comunidad y autoridades pues no se ha dado una medida que ayude a regular precios de servicios, así como establecimientos comerciales, o venta de terrenos y que, de algún modo logre un equilibrio entre costos y beneficios tanto para la comunidad en general, como para los que están relacionados directamente con el turismo. Por el contrario, expresan una mala relación con autoridades, argumentando la falta de apoyo e integración de la comunidad en los proyectos turísticos llevados a cabo y, por tanto, la concentración de beneficios en zonas y grupos específicos.

Es importante mencionar que las opiniones de las mujeres con referencia a los efectos percibidos a partir de la venta de terrenos, construcción de espacios residenciales y llegada de nuevos residentes se enfocaron más a los beneficios

económicos percibidos por la generación de empleos y autoempleos. En su defecto al abordar temas con respecto a su acceso y control sobre la tierra, explicaban que, por las características sociales del contexto, muy pocas mujeres tenían la oportunidad de participar con voz o voto en la toma de decisiones sobre la venta de espacios.

Sin embargo, cuando el pago obtenido por los terrenos se terminaba, y los jefes de familia no percibían ingresos económicos suficientes para el sustento del hogar, las mujeres tenían que desarrollar estrategias que les permitieran mantener a flote a los integrantes de la familia, como parte de sus responsabilidades dentro del trabajo doméstico, aunque esto representara la extensión de jornadas laborales.

*Yo me acuerdo cuando mi papá vendió un terreno allá abajo por la gasolinera, yo creo que le dieron un buen dinerito porque acabó de hacer la casa (...) antes como no te enterabas tanto de esas cosas, eran decisiones que tomaba el jefe de la familia y no las consultaba, bueno yo no me acuerdo que entre ellos (padre y madre) platicaran qué les convenía o no, mi papá le platicaba, pero como aviso de que es lo que iba a hacer, más nunca le preguntó (...) yo creo que en esos tiempos era normal hasta cierto punto, ellos son de pueblo, crecieron con la costumbre de que el hombre manda y las mujeres pos' se aguantaban, no les quedaba de otra, ahorita me hace eso mi marido y lo ando divorciando (ríe) (Pilar, 36 años, 2017).*

*Después, toda esa venta acelerada empezó a cobrar la factura porque mucha gente se acabó su dinero en tonterías, ni lo invirtieron, ni mejoraron sus casas ni nada, se vino una crisis económica en el pueblo porque ya no tenían ni dinero, ni donde sembrar. Ahí, las que se la vieron dura, fueron las señoras porque, a final del día, los señores se iban a trabajar todo el día, de albañiles o de lo que fuera y ellas son las que tenían que ver qué vender o como sacar la comida del día (Carlos, 36 años, 2018).*

Como se puede ver el acceso y control de las mujeres a la tierra era limitado, aspecto que se relacionaba con el contexto sociocultural y rural, en el que las jerarquías patriarcales se determinaban a partir de los roles de género, estipulando

la toma de decisiones por parte del jefe de familia al ámbito productivo y reproductivo. Sin embargo, al considerar testimonios como el anterior se puede percibir una importante reducción de la brecha existente entre las jerarquías tradicionales que limitaban la participación y toma de decisiones de las mujeres.

Aunque la participación de mujeres haya mostrado un incremento en la toma de decisiones que afectan asuntos familiares, se deben analizar con mayor profundidad otros aspectos, como su incidencia en el ámbito económico o comunitario, identificar cambios trascendentales que nos permitan hablar de modificaciones en los roles de género.

Se puede decir que el modelo turístico residencial avanza a pasos agigantados, a través de pequeñas transformaciones económicas y socioculturales (Ramírez *et al.* 2017) y; acelerando en la población local un proceso de acumulación de bienes y riquezas de forma inconsciente ya que, en el afán por alcanzar el ansiado desarrollo, se detonaron efectos socioeconómicos y culturales que aún experimentan. Por ejemplo, modificaciones en la dinámica de habitabilidad, de consumo y de relación vecinal que prevalecía en la comunidad, además del notable incremento poblacional y, a largo plazo, el desplazamiento de la agricultura como base de la economía para la comunidad.

#### 7.5.1.2.- Nuevos comercios y comerciantes.

Con la construcción del club de golf y de espacios utilizados para casas de segunda residencia, comenzaron a desarrollar la oferta de productos que atendieran las necesidades que la nueva demanda generaba de forma directa e indirecta. Esta situación influyó directa e indirectamente en el tipo de servicios y productos que comenzaron a ofrecerse al interior de la comunidad. Los principales efectos directos que se identificaron por parte de la población están relacionados con la construcción y mantenimiento de las nuevas casas, cuyas características asociadas al desarrollo, poder económico y modernización, distaban de la vivienda tradicional en la comunidad.

*(...) ya había una casa de materiales, pero eran chiquitas de hecho eran más como ferretería y tenía algunas cosas de materiales, si necesitabas algo más pues lo traían pero por encargo o si no, la gente iba a Tenancingo que siempre ha estado más surtido que aquí, (...) cuando la gente (turistas residenciales) empezó a hacer sus casas pues las ferreterías se empezaron a surtir más, pero no todos supieron hacerla o más bien no todos tuvieron el dinero para hacerla, se requería mucho dinero para tener bien surtido (...) a muchos (turistas residenciales) no les gustaba comprar aquí porque estaba caro o no era de buena calidad (...). De momento eso se podía ver como un beneficio para nosotros, pero ¡no! porque comenzó a incrementar el costo de los materiales de construcción tradicional. Por ejemplo, la teja y el adobe son materiales que siempre se han usado aquí, las casas están hechas de eso, no es algo que por moda hayamos empezado a usar. Sin embargo, como vieron que se empezó a vender con los que empezaban a construir pues de repente empezaron a subir el costo al parejo (Felipe, 32 años, 2018).*

*Ya parece que los que somos del pueblo vamos a tener albercas, ¡no hombre! Para eso teníamos el río, aparte es pura gastadera de agua (...) esas son cosas de ricos que no tienen en que gastar su dinero o que no les gusta convivir con la gente, los que sí han puesto (albercas), son los restaurancitos que están de camino a Chalma, pero a ellos porque les conviene para tener entretenida ahí a la gente (...) (Jesús, 63 años, 2018)*

Se identificó cierta tendencia en los diferentes barrios de la cabecera municipal para establecer negocios dedicados al mantenimiento y venta de suministros para albercas, mantenimiento residencial, así como servicios de jardinería. En primera instancia se manifestó el aumento en el surtido de materiales para construcción. En este caso, la oferta ya existía para uso de la comunidad y se incrementó adaptando los requerimientos de la nueva demanda. Sin embargo, no todos lograron el éxito deseado pues los precios o calidad no siempre cumplían con las expectativas requeridas.

Como se puede ver, la intensiva llegada de nuevos vecinos, así como las múltiples construcciones de casas para vacacionar que se iniciaron a lo largo de la

comunidad, produjeron a simple vista la oportunidad de establecer comercios que abastecieran los insumos necesarios para estas actividades. Sin embargo, al igual que con la venta de terrenos, se dio el incremento desmedido de precios y por lo tanto el encarecimiento de productos locales de uso común, afectando de manera general a las y los habitantes.

En cuanto a la venta de suministros para albercas y el mantenimiento de las mismas, se inició a partir de las necesidades de turistas residenciales, pues son ellos quienes cuentan con el uso de albercas al interior de sus casas. Después se implementó por algunos habitantes locales, pero con finalidades comerciales, más que de placer personal o familiar, ya que se considera un gasto innecesario e incluso suntuario. En contraste, la oferta de servicios de jardinería, a pesar de no ser una actividad que se ofreciera de modo remunerado, la población podía desempeñarla de forma natural, recordando que históricamente se habían dedicado a la agricultura, además de las huertas familiares que conservaban.

El turismo residencial influyó de forma indirecta en el incremento de puestos de alimentos y bebidas semifijos y ambulantes, la llegada de trabajadores que implicó la construcción del club de golf y los fraccionamientos residenciales, fue aprovechada por algunas mujeres locales quienes ofrecieron este servicio y se expresan de este periodo como una de las mejores etapas de Malinalco, debido a que pudieron percibir grandes beneficios económicos.

*Hubieras visto, cuando estaban construyendo el club llegó un buen de gente, venían arquitectos, ingenieros y aparte ¡harto trabajador! de las colonias de aquí cerca (...) muchas se pusieron listas y aprovecharon, en mi caso mi mamá, (...) cuando vimos toda la gente que llegaba a trabajar empezamos a ofrecer comida, pusimos un puestecito aquí en el centro y muchos de los que llegaban pasaban a comprarnos que el tamalito o los atoles, también teníamos desayunos de chilaquiles (...) un día uno de los ingenieros que andaba acá en el centro nos dijo que porque no llevábamos a la obra, allá al club, y pos' ¡no nos dijo dos veces! a otro día nos fuimos a vender allá, obvio habían más trabajadores allá, muchos que no llegaban al centro*

*o tenían su campamento ahí (...) esas si fueron buenas épocas, ganábamos re-bien, el problema fue cuando acabaron, ya no teníamos a quien vender, nos quedamos con el puesto del centro, pero ya no se vende igual (Gloria, 42 años, 2018).*

En algunos casos la comunidad ofertó servicios y mano de obra en los que de algún modo se sentían seguros de su realización, pues eran actividades que ya realizaban como parte de sus labores diarias, pero al llevarlas a cabo para terceras personas podían obtener remuneración económica. En el caso de los hombres, insertándose en actividades relacionadas con la construcción o jardinería. A pesar de que las diversas actividades comerciales permitían la remuneración de actividades tanto para hombres como de mujeres, estos se daban de forma temporal y, los efectos percibidos por el tipo de trabajos, jornadas laborales y remuneraciones se experimentan de forma diferenciada, aspecto que se abordará en el análisis de la generación de empleos, otro de los efectos económicos percibidos por la población.

Considerando lo que han revelado diversos estudios (Monterrubio, 2018; Huete *et al*, 2008), este tipo de turismo supone un mayor beneficio para las y los habitantes locales, pues el tipo de estancia requiere servicios específicos de la comunidad que no necesariamente se relacionan con la industria turística, por ejemplo, al requerir servicios para el mantenimiento, trabajo doméstico y de cuidados generan beneficios económicos que son aceptados positivamente por la comunidad. Sin embargo, estos frecuentemente son de forma temporal, reduciendo los beneficios a periodos de tiempo determinados, generalmente fines de semana y vacaciones.

*Pues si hay casas de esas por aquí (La Soledad) más allá en San Martín, pero pues no nos benefician en mucho, ayudan pero solo cuando las hacen porque pues contratan gente, algunos compran su material aquí o si llegan a traer gente, pues necesitan qué comer o cosas así, pero ya que están bien instalados dejan de beneficiarnos, para empezar porque casi no están y cuando están pues ni salen de sus casas, tienen todo adentro, entonces pues no nos consumen, menos esperar que vengan a estos balnearios teniendo ellos sus albercas adentro (Paula, 37 años, 2018)*



*En vacaciones si vienen mucho (turistas residenciales) a sus casas, pero a nosotros (taxistas) no nos benefician, siempre llegan y se mueven sus propios carros, entonces pues ni usan nuestro servicio (Jaime, 45 años, 2018).*

El gasto generado es mínimo, ya que las y los turistas residenciales no siempre consumen los productos o servicios locales, en algunos casos traen sus propios insumos y en ocasiones su propio personal. Lo que reduce su estancia al uso de espacios y servicios básicos, generando efectos y tensiones, minimizando las relaciones que establecen con la comunidad.

Una peculiaridad de las y los turistas residenciales en Malinalco es que, en algunos casos se convirtieron en comerciantes de servicios turísticos. Es decir, de ser posibles consumidores pasaron a ser proveedores de servicios y productos, convirtiéndose en competencia para la comunidad local. Sin embargo, no se puede afirmar que esta haya sido su principal motivación para establecerse en el destino o si por el contrario, se adquirió durante el proceso de turistificación.

*(...) somos varios los que venimos a vender, pero como traemos cosas similares pues nos juntamos para rentar una o dos accesorias, porque si están medio caritas. (...) esa de allá si es accesoría, ahí están mis amigos traen más cosas, por eso se quedaron ahí. Aquí, me pude acomodar yo con mis hamacas y mis marquesitas y mi amiga con sus cosas (bolsas tejidas y playeras), nomás que como está bien chiquito, pues saco mi puestecito este (estructura semifija con parrilla) aquí a la banquetta y adentro dejamos lo demás. (...) este se lo renté a una señora, ya sabes, de las riquillas de aquí (ríe), pero ni es accesoría, es como su pasillo de entrada a su casa, pago casi tres mil pesos al mes, pero no puedo dejar cosas ni nada, por lo mismo que es un pasillo, no un local como tal, (...) mis amigos me dejan guardar todo en su local (Jorge, 36 años, 2018).*

*Los dueños de estas casas no son de aquí, entonces como casi no están pues aprovechan para rentarlas, bueno no todas, rentan solo unas áreas (...) has de cuenta que son dos casas en un mismo terreno, la del fondo es de los dueños y la de la*

*entrada es la que rentan, pero no la rentan a quien sea, sólo a gente con recomendación, está medio raro ¿no? (Martha, 42 años, 2018).*

*Varios de los que tienen casa aquí en el centro, aprovecharon para poner negocio o rentar, pero no todos (...) mira, por ejemplo, la señora de los cuarzos, la que está como a media calle, no es de aquí, ya tenía su casa y venía por temporadas, bueno pues no tiene mucho que acondicionó ese espacio y vende pulseras, aretes y todo lo que tiene que ver con los cuarzos, hasta eso ¡vende bien! (...). Pero como te decía, no todos buscan ganancia, por ejemplo, los muchachos que venden micheladas en la calle de allá atrás, por donde está la fuente, ellos ocupan la entrada de sus patrones, que son una familia que vienen de Monterrey (...), los muchachos son un matrimonio joven que trabajan en esa casa (...) los señores les dan chance vender, no les cobran renta (Ximena, 35 años, 2018).*

Algunas de las situaciones que se identificaron tanto por observación directa, como por referencia de conversaciones informales fueron: el establecimiento de comercios que promueven la venta de nuevos productos y servicios turísticos que salen de la imagen tradicional de la comunidad, lo cual, orilla a la adaptación y encarecimiento de productos locales, pero también promueve la generación de empleos. La renta de espacios comerciales a elevados costos ya que, por su ubicación céntrica, reciben gran afluencia turística y son aprovechados por comerciantes locales y externos, pero en el plano informal. Y, la renta de casas/hospedaje por temporada para los turistas, reduciendo la posibilidad de que estos hagan uso de hospedaje local.

La difusión de Malinalco como destino turístico, se ha centrado en ofrecer experiencias culturales, de aventura y de relajación. Bajo estas características se ha desarrollado parte de la oferta de hospedaje en la comunidad. Esta oportunidad también ha sido aprovechada por algunos residentes externos, quienes adquirieron propiedades durante el proceso de turistificación y establecieron hoteles tipo boutique y casas de huéspedes, con servicios de spa, temazcal, meditación y para retiros espirituales, o bajo la categoría de hospedaje sustentable, mismos que se

localizan en las zonas más alejadas del centro, pero que de igual manera inciden como competencia para el hospedaje local.

*Los mejores hoteles, o al menos los que cuentan con mejores instalaciones y, lógico son más caros, por los servicios que ofrecen como spa o temazcal, no están en el centro, la mayoría están en la periferia, pero no son de gente de aquí, son de personas que vienen de la ciudad, pero se han enfocado mucho en ofrecer servicios de relajación y meditación, por eso mismo se ubican en las orillas, como aislados del ruido que puede haber en el centro (...). Digamos que fueron personas que aprovecharon cuando se dio la moda por vender terrenos, unos pues buscaban espacios en la parte céntrica, otros prefirieron la periferia y estos compraron incluso extensiones más amplias, por eso tienen muy buen espacio para todos los servicios que ofrecen (...) algunas personas originarias vieron que estos hoteles funcionaban bien y quisieron copiar los servicios, pero nada más copiaron en nombre y precio porque el servicio no tiene nada que ver (...) algunos adaptaron sus casas, ¡literal eh! al cuarto de la abuelita le dejaron la cama, el ropero y una lámpara, le acomodaron un cuadro viejito –porque según es la moda- y así con otras habitaciones y lo quieren vender como hotel boutique ¡eso no es boutique! (...)*  
(Carlos, 36 años, 2018).

En algunos casos, habitantes locales han querido simular la oferta de externos, pero la falta de asesoría al respecto, sumada a la ausencia de medidas de regulación turística y municipal, así como la inactividad del comité de pueblos mágicos, provoca el desarrollo de servicios de baja calidad, a precios exorbitantes, impactando directamente en la experiencia y, por tanto, en el posible retorno de turistas al establecimiento.

Con respecto al resto de los barrios, no se desarrolla alguna tendencia de actividad comercial de carácter turístico, a pesar de que en ellos se encuentren algunos establecimientos de hospedaje o vías de acceso a las zonas turísticas reconocidas. Tomando en cuenta comentarios de algunos habitantes y vecinos de este tipo de hoteles, se expresa cierto grado de indiferencia, argumentando que las y los turistas que llegan a estos no generan derrama económica pues se le ofrecen todos los

servicios al interior y, además, los propietarios tampoco fomentan ni consumen de manera local. Se rescata la ausencia de consumo local por dos aspectos de importancia:

1. Se transportan en autos propios o taxis, tanto turistas residenciales como los que pernoctan en hoteles ubicados en estos barrios, aspecto que limita el aprovechamiento y consumo de servicios de la comunidad.
2. Hoteles normalmente no hacen consumo local, algunos prefieren surtir sus provisiones en centros de abasto de los municipios cercanos.

Como se ha demostrado, el turismo residencial en su doble papel, como visitante y proveedor de servicios turísticos al interior de la comunidad, favorece y/o afecta a segmentos particulares de la población malinquinense; lo que se determina a partir de la relación que se establece. Por ejemplo, las y los comerciantes que satisfacen necesidades específicas de este tipo de turismo, no solo expresan beneficios directos del turismo residencial, también tratan de establecer y mantener relaciones de confianza por los beneficios económicos que perciben, lo que se replica con las personas que se emplean en comercios de externos. Por el contrario, quienes se ven afectados por el desarrollo de competencia directa, sumada a la escasa interacción turista- comunidad, pueden llegar a priorizar la generación de efectos negativos a nivel local.

A partir del tipo de relación establecida se desprende la percepción de impactos con efecto multiplicador, en el que el beneficio económico se extiende más allá del receptor inicial. Por ejemplo, los turistas residenciales que fungen como proveedores de servicios, al contratar personal benefician de manera indirecta a los transportistas locales. Al mismo tiempo, la apertura de comercios tanto locales como externos influyen directamente en la generación de empleos para comunidades locales y regionales, aspecto que se analiza a continuación.

### 7.5.1.3.- Generación de empleos, una forma de compensación

Tal como se abordó en el apartado anterior, con la construcción de espacios residenciales, aunada a la pérdida de espacios para la agricultura, se inició un proceso en el que la mano de obra del sector primario migró a otros sectores como al secundario o terciario. En el caso particular de los hombres, la construcción se estaba convirtiendo en una tendencia a la alza, razón por la cual veían rentable emplearse en ella, sin considerar el abandono total de la agricultura, pues esta continúa conservando un papel importante para el autoconsumo familiar.

*Mi papá antes se dedicaba a la agricultura y todo eso de fruta y las cosechas de lo que aquí se daba, ahorita ya no, la agricultura ya no deja como antes, ya nada más es para nuestro día a día. Ahora se dedica a la construcción, porque con todos los que llegaron de fuera a poner sus casas pues había más trabajo en ese aspecto (...) estaba chiquita, pero me acuerdo que mi mamá se levantaba temprano para darle de desayunar y ponerle el taco para la comida (Eva, 24 años, 2017).*

*Algunos vecinos que yo me acuerdo se dedicaban al campo, se metieron a la albañileada, era lógico, la gente que llegaba de fuera necesitaba mano de obra para sus casas y con tantos que llegaban pues casi casi era trabajo seguro (...) pero no dejaban por completo sus tierras eh, lo de albañil sabemos que es por temporada, acaban la casa y no sabes si alguien más te va a volver a contratar, por eso tampoco podían dejar el campo, ahí le tenían que entrar al quite los hijos (Felipe, 32 años, 2018).*

*La gente se dedicaba a la agricultura, mi papá, mis hermanos, cuando se supo que solicitaban gente para las construcciones se fueron para allá (...) poco o mucho eran sueldos seguros para los tres, se veía que la temporada iba a ser larga, (...) los demás tuvimos que entrarle al campo o ayudarle a mi mamá con los desayunos (para venta) yo prefería ir con mi mamá, el campo nunca me gustó, jera bien pesado, todo el día en el rayo del sol!, aun así jeran buenas friegas!, nos teníamos que levantar bien temprano, hasta los más chiquitos le tenían que entrar en algo (...) pero valió la pena, pudieron construir otros cuartos en la casa, ya no estábamos tan amontonados (Gloria, 42 años, 2018).*

Los espacios para construcción no solo dieron pauta directa para la mano de obra masculina, de forma indirecta se convirtieron en fuentes de autoempleo para las mujeres y, al mismo tiempo se intensificaron las jornadas de trabajo familiar que, aunque no eran remuneradas se percibían como esfuerzos necesarios para mejorar el nivel y calidad de vida a largo plazo. Este tipo de trabajos, al considerarlos conscientemente como temporales, permitió el mantenimiento de la agricultura en un papel secundario y para autoconsumo.

No solo se habla de la migración de actividades agropecuarias a las relacionadas con los servicios, el cambio laboral de los jefes de familia impactó directamente en el trabajo familiar, ya que las esposas, hijas e hijos tenían que reorganizar sus actividades diarias para cubrir las relacionadas con el campo. Puede verse que el valor atribuido al trabajo, en este caso agrícola, se relaciona con los roles tradicionales de género ya que cuando es ejecutado por el jefe de familia se le considera como la principal actividad de sustento familiar, pero, cuando es realizado por otros integrantes de menor jerarquía, se le considera como trabajo de apoyo.

De acuerdo con el análisis realizado por Murguialday (2012), la incursión de negocios familiares al ámbito turístico, en este caso, la preparación y venta de alimentos, influye en el mantenimiento de los roles tradicionales de género y en la extensión de jornadas laborales, pues las mujeres contribuyen al funcionamiento de estos con una importante cantidad de trabajo no pagado, con lo que su trabajo productivo en el turismo puede quedar subregistrado.

En el caso particular de las mujeres, a pesar de la sobrecarga de trabajo doméstico y de cuidados, su contribución al sustento familiar permanece invisibilizado pues continúa realizando labores exclusivas del núcleo familiar sin remuneración ni reconocimiento. Cuando estas mismas actividades se llevan al ámbito productivo, por ejemplo, con la preparación y venta de alimentos, perciben retribuciones económicas que aportan al hogar y, aunque el trabajo comienza a visibilizarse, su reconocimiento continúa siendo escaso pues se mantiene en el nivel de apoyo. Ante esta situación se puede ver como se naturaliza que, en la búsqueda de

reconocimiento e incorporación al ámbito productivo, las mujeres exacerben el nivel de esfuerzo y trabajo.

Apesar de la temporalidad de los empleos, muchos jóvenes preferían incorporarse a actividades que estaban al alza en la comunidad, ya sea en las que se derivan directamente del sector turístico como los respectivos a la hotelería, el servicio de alimentos y bebidas y la atención al cliente o en actividades relacionadas con la construcción, mantenimiento residencial de jardinería o servicios domésticos, pues las consideraban menos pesadas que las agrícolas. Pero siempre, manteniéndose consciente o inconscientemente en labores apegadas a su rol de género.

Con la llegada de turistas residenciales se vislumbraban nuevas oportunidades laborales, adicionales a los empleos turísticos tradicionales pero que si mantenían las mismas características de temporalidad y precariedad. De acuerdo con Bastos (2016), esto se debe a que la perversidad del argumento del ansiado progreso en el negocio turístico, independientemente del tipo de práctica, no requiere de ciudadanos modernos al mismo nivel que los turistas, sino a personal pobre al que termina convirtiendo en empleados/as siempre pobres.

Algunos de los empleos que ha generado el turismo residencial van desde la construcción de casas, mantenimiento de jardines, residencias, albercas, servicios domésticos y de niñeras, principalmente y, aunque este tipo de trabajos se dan con menor frecuencia que los acostumbrados, también reproducen los roles tradicionales de género.

*Yo pienso que los que vienen a vivir aquí pues si nos benefician poquito porque suelen contratar personas que trabajen, entonces, pues... como que influye un poquito para generar trabajos... y aparte pues bueno son de las personas que a veces vienen a comprar a los locales que tenemos acá (Eva, 24 años, 2018).*

*Yo conozco personas que son de aquí de Malinalco y trabajan en las casas de los que llegan de fuera. En eso sí, no podemos negar que generan un poquito de*

*empleos. Yo tengo un cuñado que trabaja en una casa de por aquí abajo y trabaja él y su esposa, ya llevan varios años ahí, (...) los contrataron porque el papá de él fue albañil cuando hicieron la casa, dice que un día el dueño le preguntó a su papá por alguien que pudiera trabajar ahí, pero que fuera de confianza para que se quedara en su casa, así consiguieron el trabajo (Claudia, 52 años, 2018).*

*Los que llegan a vivir aquí ocupan gente para construir, para cuidar sus casas, para que les tengan bonitos sus jardines, porque generalmente sus casas las tienen con grandes jardines para que luzcan. También me he dado cuenta que ocupan mucho a las muchachas como niñeras y de vez en cuando cocineras (...) una de mis amigas lleva varios años de cocinera en una casa de San Martín, sólo va cuando le avisan que van a llegar (...) dice que no le pagan mucho, pero es un dinerito extra que a nadie le cae mal (Lety, 25 años, 2018).*

Los efectos económicos percibidos de este tipo de turismo se enfocan más a la generación de empleos que a la adquisición de productos o servicios. Sin embargo, estos empleos se dan de forma aislada, generalmente por medio de recomendación de los mismos trabajadores, por lo que la oportunidad de obtenerlos se reduce en muchas ocasiones a las relaciones de parentesco o amistad que se establecen con habitantes o trabajadores allegados a los nuevos residentes.

La cantidad de persona empleadas de forma semipermanente es reducida, se limita a una o dos personas, normalmente familiares entre ellos/as, quienes se encargan del cuidado y mantenimiento general de la casa. En algunos casos se suelen contratar servicios independientes para actividades de jardinería o mantenimiento de albercas.

Algunas de las características expresadas sobre los trabajos ofertados por el turismo residencial refieren a una extensión de los roles de género. Los hombres, desempeñan labores relacionadas con la seguridad y mantenimiento del hogar, propias de un jefe de familia. Las mujeres realizan actividades como la preparación de alimentos, limpieza de casas, cuidado de niñas, niños y personas adultas,



propias del trabajo doméstico y de cuidados que caracteriza su rol como madres, esposas y amas de casa.

De acuerdo con el estudio realizado por Escobedo *et al* (2015), 68% del turismo residencial contrata personal de la comunidad, de los cuales, 79% emplea en promedio a dos personas. Los empleos son informales, es decir, carecen de contratos que aseguren estabilidad financiera y social, sin embargo, 80% de los turistas contratantes los asumen como permanentes y solo 59% afirman proporcionarles algún tipo de prestación. Las principales funciones encargadas están enfocadas a labores de vigilancia, limpieza y jardinería, con salarios discontinuos de \$186.00 diarios en promedio. Los empleos generados por la llegada de este turismo se pagan de acuerdo con el mercado local, en este caso campesino y no se equiparan al mercado de donde vienen los residentes (Bastos, 2016).

A pesar de las condiciones laborales, los ingresos por estas actividades resultan significativos para las y los beneficiados, particularmente en el caso de las mujeres, quienes, al ser requeridas temporalmente, ven la oportunidad de generar ingresos económicos sin cubrir horarios que afecten la atención de aspectos familiares y domésticos, o generen el sentimiento de incumplimiento con su rol tradicional.

En cuanto a los comercios en el centro histórico, se toma en cuenta que los propietarios no están de forma permanente en la comunidad y ofrecen servicio solo en fines de semana, por lo cual requieren de personal para aspectos como el mantenimiento, limpieza y/o atención al cliente; es decir, puestos operativos y mal remunerados que no requieren cualidades específicas o profesionales para su desempeño y que por el tipo/tamaño del negocio, no brindan la oportunidad de crecimiento profesional.

Un aspecto importante que se identificó en los negocios de externos es que el personal que labora en ellos ejecuta actividades que no necesariamente están relacionadas con sus roles tradicionales de género. Por ejemplo, se observó una

importante participación de hombres en actividades relacionadas con la preparación de alimentos y bebidas; en ventas de artesanías y como meseros.

En comparación con algunos establecimientos locales del centro histórico o del corredor gastronómico que, en muchas ocasiones son de carácter familiar y debido a la “flexibilidad” o temporalidad que ha caracterizado al trabajo turístico, son atendidos por los mismos miembros de la familia. Aunque se perciban de forma directa los beneficios económicos, se reduce la posibilidad de generar empleos a la comunidad.

Se puede decir que la presencia de personas externas a la comunidad, con diferentes ideologías y comportamientos socioculturales, pueden influir en la modificación y revaloración de patrones tradicionales. En este caso al disociar el tipo de empleos y actividades remuneradas ofertadas a la comunidad, de la extensión de roles tradicionales de género.

A pesar de que la generación de empleos en estos negocios es vista como una oportunidad para la población en general, en algunos casos se ha considerado como una forma de compensar a la comunidad por los efectos generados, entre los que destacan la reducción de oportunidades para comerciantes locales y por lo tanto de derrama económica directa.

*Hay unos que además de comprar casa o terreno por aquí, vienen a querer sacar provecho de Malinalco, ya sea poniendo algún negocio. Por ejemplo, mis patrones, ellos son colombianos y, vienen y hacen negocio aquí, es una forma de sacarle provecho, aunque también generen empleos como el mío. Pero bueno, si fueran malinquenses estaría mucho mejor, digamos que se quedaría aquí mismo el beneficio (Lidia, 25 años, 2018).*

*Obviamente los que se vienen a vivir aquí y ponen un negocio necesitan de personal y, de esa forma ayudan a nuestra economía y además contentan a gente oriunda de aquí del pueblo (Salvador, 34 años, 2018).*

*Aunque vienen a poner sus negocios todos fufurufos, así como ellos (ríe), porque velos bien y veras que ni se parecen a nosotros, ni cómo se visten ni se arreglan, hay que reconocer que si nos ayudan con trabajo para la agente de acá, aunque unos luego ni salen de sus negocios, cuando necesitan algo pues mandan a los chalanos (Ana, 35 años, 2017).*

Considerando estos testimonios se puede observar que la interacción entre estos nuevos comerciantes y la población local es mínima, se reduce a su rol como empleador. De forma paralela se ha enfatizado el fenómeno de la dualidad que, de acuerdo con Rojo y Llanes (2009) se refiere a la confrontación de características propias de la comunidad local *versus* turistas. En este caso, residenciales que funcionan también como comerciantes externos; la población compara sus características no solo en apariencia física, también el perfil socioeconómico; aspectos que se relacionan con el tipo de interacción que establecen y los efectos socioculturales que perciben.

Se debe entender que el fenómeno del turismo residencial se ha acompañado de un discurso que relaciona su desarrollo con posibilidades de progreso. Bajo esta característica, el empleo no sólo se convierte en un mecanismo con capacidad de reestructuración económica espacial y simbólica; también logra la inserción de la población en un proceso de colonización que naturaliza concepciones sobre modernidad y progreso, al mismo tiempo que subordina a sus poblaciones y modos de vida tradicionales (Mantecón, 2008; Palacios *et al*, 2013; Ramírez *et al*, 2017)

#### 7.5.2.- Efectos sociales

Como se ha demostrado, el desarrollo de turismo residencial en Malinalco ha generado una gran discusión no sólo por los efectos económicos identificados, sino por la serie de transformaciones socioculturales que implica la llegada de personas externas, con patrones e ideologías diferentes. En primera instancia se identifica la modificación del paisaje no solo como costo ambiental, sino como elemento que afecta el sentido de identidad de una comunidad y a largo plazo, genera la escasez

de servicios y modifica las actividades diarias de la población en general y de las mujeres en particular.

Se analiza la llegada de turistas residenciales como uno de los factores que ha acelerado los procesos de cambio social, pero que al mismo tiempo ha influido en la modificación de usos y costumbres, festividades tradicionales. Y, cuya presencia no se ha mantenido de forma lineal, por el contrario, ha generado una serie de conflictos y tensiones entre externos y locales.

#### 7.5.2.1.- De la transformación de espacios, a la escasez de recursos y servicios.

La llegada de nuevos residentes con diferentes perfiles socioeconómicos y estilos de vida supuso una conversión de lo rural en espacio de consumo demandado por urbanitas que experimentan estilos de vida próximos a los del mundo occidental (Ramírez, *et al.* 2017). La construcción de espacios residenciales con nuevas estructuras y características asociadas al desarrollo y la modernización que distaban de la vivienda tradicional; fue uno de los factores que influyó en la reducción y desaparición de elementos fundamentales para la esencia tradicional de la comunidad.

Los principales cambios se identifican a partir de las transformaciones en el paisaje, y se dieron de forma acelerada en las últimas tres décadas, tomando como punto de referencia la construcción del club de golf y carreteras que dieron acceso al municipio (1990), factores que detonaron el desarrollo de turismo residencial en Malinalco

*Yo recuerdo que hace muchos años, cuando yo era niño, nos encantaba andar por todo el pueblo porque había caminos secretos, agua por aquí, agua por allá, frutas por aquí, frutas por allá, nadie te decía nada y podías comer de todo lo que te encontraras, entonces todo era el paraíso realmente. (...) Hasta el ecosistema era totalmente diferente, se veían ríos de mariposas de colores, de golondrinas bien bonitas, o había coros y conciertos de cantos de diferentes aves, (...) otra cosa que*

*también adornaba bien bonito el pueblo y era casa de muchas especies eran los tecorrales, esos sí ya no se ven, ya se acabaron. Ahí vivía la ardilla, vivía tejón, vivía el hurón, vivía la lagartija, vivía un sinfín de animales, ahora cuando veas uno hasta te asombra (...) Cuando la gente nueva llegó, empezaron las casas de loza, casas modernas, entonces todo eso cambió, me acuerdo que la gente decía -es que yo quiero tener una casa como la de ellos, una buena televisión, ¡ah! Pero, sobre todo los carros, ¡no hombre! hubieras visto, los señores del pueblo se volaban por un buen carro como los que traía esa gente (Jesús, 63 años, 2018).*

*Cuando se estuvo haciendo promoción al turismo que hay aquí, me fui dando cuenta del gran cambio de la gran evolución de Malinalco, la verdad que es irreconocible Malinalco a como era antes. (...) lo recuerdo con sus tecorrales y como de entre las piedras salían las plantas, sus calles eran un poco más solas, había más vegetación, más terrenos de siembra, los ríos si llevaban agua y siempre limpia ¡eh! (ríe), (...) ya la mayor parte de las casas pues por seguridad ya están con sus bardas bien en forma, hay gente que ya ni conoces, ya es raro que veas huertas en las casas, y olvídate de andar cortando fruta en cualquier terreno como antes (Rosalba, 36 años, 2018).*

*Ya no hay tantos árboles como antes y pues ya no hacen sombra, el paisaje es diferente. Si tú, checas hay unas fotos de Malinalco de un antes y un después. Ahorita ya hay un montón de casas, ya está súper habitado y siento como que se perdió un poco de nuestra esencia de pueblito (Lidia, 25 años, 2018).*

*Pues mis papás dicen que si ha cambiado mucho el pueblo, que antes era más bonito, no había tanta gente y el paisaje era diferente, (...) yo creo que es normal que cambie, es un proceso natural de todo y de todos, (...) no nos podemos quedar siempre igual, tenemos que progresar (Joel, 22 años, 2018).*

Las principales modificaciones al paisaje tradicional se asocian con costos ambientales, principalmente la considerable reducción e incluso pérdida de flora y fauna y la modificación de ecosistemas; aspectos que a largo plazo repercutieron en algunas actividades comunes de la población. Sin embargo, este factor no se limita al entorno natural, por el contrario, reconoce su relación con la degradación

de elementos que afirman la identidad cultural de poblaciones que habían logrado mantenerse al margen de procesos de masificación urbanística; en consecuencia, los efectos ambientales, llegan a reflejar transformaciones en los modos de vida tradicionales (Huete, *et al.*,2008). Esta situación se ha enfatizado con el crecimiento de otros destinos cercanos al municipio y pertenecientes al Estado de México que, también sufrieron procesos de conversión turística, tales como Ixtapan y Metepec.

Otro factor que se ha asociado directamente con la transformación del paisaje a causa del incremento de turismo residencial es la pérdida de actividades tradicionales o usos y costumbres que eran vistos como naturales y que, paulatinamente se han dejado de hacer por la presencia de personas extrañas en la comunidad.

*También me acuerdo que en cada esquina había una pila de agua para que la gente acarreará y regara sus huertas, para regar la calle y barrer con tus escobas de esas de jarilla, no como las de alambre que ahora compran, aparte pasaba el río y con eso pues se regaban las huertas, salía un montón de fruta, no como ahora que solamente los que queremos y que nos aferramos a la huertita familiar, pero somos más los señores, vaya pues... los grandes que nos aferramos porque todavía sembramos el arbolito, el ciruelo, al aguacate; por que los jóvenes ya no lo hacen, si llegan a sembrar algo es para decorar o para la sombrita, no tanto por lo que puedan cosechar, en eso se quieren parecer a los ricos que ponen sus casas aquí (Jesús, 63 años, 2018).*

*Antes las señoras se iban a lavar a los ríos, mi abuelita me platica que se iban bien temprano, como estaba lejos el río, aprovechaba de salirse junto con sus hermanos que se iban al campo para que la pasaran a dejar con los bultos de ropa, se apuraba y cuando sus hermanos regresaban del campo la pasaban a traer, (...) dice que a mi mamá igual le tocó ir al río a lavar, pero ya fue menos porque cuando empezaron a construir varias casas por San Martín ya les daba pendiente mandar a las muchachas solas, dicen que nunca paso nada, pero no les daba confianza porque tenían que pasar por donde habían muchos hombres (trabajadores) que no eran de*

*aquí (...), ya después, cuando el agua llegaba a las casas pues ya no había necesidad de salir (Citlalli, 19 años, 2018).*

Hoy en día, persiste la presencia de huertas familiares, sin embargo, estas, en su mayoría se mantienen por personas mayores quienes las conservan, no solo para su autoconsumo, también como parte de las actividades tradicionales que daban identidad a la población y, por mujeres amas de casa que, las desarrollan como estrategia alimentaria.

Se puede observar que mientras la comunidad local mantiene algunas prácticas como parte de su rutina diaria, los turistas residenciales adoptan estas prácticas como elementos de ornato o status social. Pero, las generaciones jóvenes, desde el punto de vista de los adultos mayores, continúan con las huertas más por imitación y anhelo de similitud con turistas residenciales que por mantener el sentido original de las huertas.

Actividades como lavar en el río se vieron modificadas por la presencia de trabajadores en los distintos espacios de construcción, ya que al ser externos significaban un factor de desconfianza, riesgo e inseguridad. Esta situación influía en dos aspectos, pues no solo se modificaban horarios y actividades propias del trabajo doméstico y de cuidados; también se limitaban las posibilidades que tenían las mujeres para salir del espacio familiar y tener momentos de convivencia, recordando que el salir a lavar no solo implicaba el cumplimiento de roles de género, también la oportunidad de establecer relaciones de amistad y fortalecer redes de apoyo.

Como se puede ver el agua representa un recurso no sólo de subsistencia para las actividades diarias, también de convivencia social. En el caso de Malinalco, la administración y distribución del agua se ha mantenido bajo el poder local. Sin embargo, el incremento notable de casas de descanso, que demandan este recurso en cantidades incomparables a las viviendas locales, ha comenzado a generar

escasez y, por lo tanto, conflictos entre las y los habitantes locales con las personas que establecen segundas residencias, tal como refieren los siguientes testimonios:

*El que haya mucha gente ya no beneficia tanto porque el tipo de casa que ellos tienen es diferente. Por ejemplo, en las tomas de agua, no es la misma que se les dota para una casa normal que para una residencial, esas jalan más agua por tanta alberca que tienen y a los demás nos llega menos, si es que nos llega, porque hay veces que no llega en días (Pilar, 36 años, 2018).*

*Antes, de soltera vivía en el barrio de San Juan y el agua si abastecía muy bien, llegaba diario como de siete a doce. Ahora, donde vivo con mis suegros, en Santa Mónica, el agua llega creo que 3 veces por semana a lo mejor llega el lunes, miércoles y sábado son 3 días y llega tarde y llega nada más como dos o tres horas y, por si fuera poco, llega poquita. Llega como a las seis y se va como a las nueve, nosotros tenemos una huertita ahí y pues la tenemos que regar y tenemos que llenar un tinaco para después regarla porque después no nos alcanza el agua. Pero nosotros somos de las personas que tenemos nuestro tanque, mi suegra tiene un tanque grande, nosotros tenemos uno más pequeño, con ese tenemos para la ropa, los trastes, ya de la que llega, como es potable pues la agarramos para tomar (Paula, 37 años, 2018).*

*(...) ya sufrimos de agua, ahora mejor ves tanta alberca en las casas ricas y a nosotros comprando pipas o almacenando en lo que se pueda cuando te llega (Rosalba, 36 años, 2018).*

*Afortunadamente todavía hay agua acá en Malinalco, aunque yo creo que eso pronto va a cambiar porque, (...) ahora ya nada más te está llegando dos horas cada tercer día, hay lugares en donde no te llegan en 15 días (...), la gente tiene que comprar pipas o se va al manantial (...). Yo digo que, si sigue creciendo el pueblo, si se sigue vendiendo los terrenos, entonces va llegar el momento en que ya no va alcanzar tampoco el agua (Francisco, 55 años, 2018).*

El análisis realizado por Escobedo *et al* (2015), sobre turismo residencial en Malinalco, detalla que el consumo de agua en las casas residenciales es mayor al



de la población local, ya que acaparan grandes cantidades que les permite abastecer y mantener sus jardines, albercas y demás instalaciones. Situación que perjudica directamente la distribución de agua potable para la población original ya que no solo incide en la cantidad y frecuencia con la que el agua llega a las casas, sino en las acciones que deben llevar a cabo para no sufrir desabasto.

Se encuentra la construcción de tanques, piletas, cisternas y/o adquisición de tinacos, que les permitan almacenar el recurso para los días en que no cuentan con el servicio, sin embargo es insuficiente y tienen que acarrear agua desde los ríos o manantiales que aún existentes en la periferia de la comunidad, esto no solo implica la modificación de actividades diarias, el trabajo de llevar el agua, por lo que algunos habitantes prefieren recurrir a la contratación de pipas, pero, en ambos casos, el abastecimiento de agua implica una inversión económica adicional al pago por el servicio en la comunidad.

Se han registrado al menos dos casos en los que la propiedad de los turistas residenciales contenía la posesión de un arroyo o manantial de donde antes se abastecían los lugareños para los cultivos (Escobedo *et al.*, 2015). Este hecho ocasionó conflictos por el agua hasta que se alcanzaron acuerdos favorables para la población, a partir de la presión ejercida sobre los turistas. En la búsqueda de medidas y soluciones se favoreció la organización social y comunitaria de la población.

Es importante recalcar que la escasez de agua no es un efecto que repercuta del mismo modo en el común de la población ya que, aunque diversas familias tienen que reorganizar sus actividades en torno a la carencia del recurso, son las mujeres, quienes al hacerse cargo del trabajo doméstico, en diversas ocasiones han tenido que adaptar sus jornadas diarias, en función del abastecimiento de los servicios.

*Aunque digan que no, la falta de agua sí nos afecta. Los señores porque se van todo el día y cuando llegan una ya tuvo que ver muchas cosas. Pero si no hay agua no podemos lavar, se nos junta la ropa, los trastes y, luego cuando llega pues tenemos*

*que aprovechar para hacer todo los que no hicimos y aparte llenar todo lo que puedas por si nos vuelve a fallar el agua, (...) eso no lo ven ellos, mientras vean el tambo lleno piensan que todo va bien, pero ese tambito lo tenemos que hacer rendir. Cuando les decimos que hay que comprar pipa porque ya se acabó el agua, ahí sí les pesa, porque ya hay que gastar en la pipa y aun así salimos pagando nosotras porque a veces pasan a mocharnos el gasto (Carmen, 34 años, 2018).*

El testimonio de Carmen deja ver el alcance de la escasez de agua a nivel familiar, pero sobre todo a nivel personal, en el que las mujeres, al cumplir con labores asociadas a su rol tradicional de género sufren la extensión de jornadas de trabajo doméstico e incluso se ven orilladas a desarrollar estrategias que les permitan generar los mismos beneficios al interior del hogar, a pesar de la reducción de gasto familiar que puede generar la contratación de servicios particulares para el abastecimiento de agua. Situación que no es percibida del mismo modo por los jefes de familia quienes, al proveer del recurso, aunque sea de forma insuficiente o incluso a costa del ingreso familiar, se desentienden de las actividades al interior del hogar, pues al ser parte del trabajo doméstico se consideran como responsabilidades propias de las mujeres.

Se confirma que el turismo, en este caso el residencial, contribuye a detonar y acelerar cambios no solo de la estructura física y paisaje tradicional, sino también en el comportamiento individual, estilo de vida colectiva y formas de organización comunitaria, creando conflictos sociales en la comunidad local que a largo plazo pueden influir en la pérdida gradual de valores sociales, creencias y prácticas culturales, hecho que puede darse cuando elementos de la comunidad se identifican con valores de las y los turistas, adoptando gustos y preferencias (Mendoza y González, 2014).

#### 7.5.2.2.- Pérdida y transformación de tradiciones

Tal como se ha expuesto, el constante incremento del turismo residencial ha acentuado algunos cambios físicos y económicos, pero a nivel social, se ha

convertido en uno de los principales detonadores de tensiones y transformaciones ya que, si bien se reconocen beneficios económicos específicos, la llegada de personas externas, de manera semipermanente, implica también la entrada de diferentes ideologías que pueden o no coincidir e interactuar con las existentes en la comunidad y que incluso, en la defensa de sus tradiciones, pueden llegar a generar conflictos.

Al principio, cuando se iniciaron la construcción del club de golf, espacios residenciales y de las diferentes vías de acceso (1990), la llegada de este tipo de turismo fue aceptable, en gran medida por la generación de empleos directos e indirectos, así como por la derrama económica que se dejaba en la comunidad. Pero, con el paso del tiempo, el reconocimiento de nuevos y diferentes estilos de vida, tradiciones y costumbres ha sido visto como una forma de invasión a las propias de la comunidad, enfatizando los conflictos e incluso el rechazo hacia los turistas.

Un ejemplo, documentado por Castro (2004), se dio cuando a los habitantes de la comunidad de Jalmolonga se les impidió el paso a la capilla de la hacienda<sup>7</sup>, donde habitualmente se realizaban festividades patronales. Ante esta situación, la primera acción, como estrategia de resistencia, fue cortar el suministro de agua de riego y potable a la propiedad. A pesar de las relaciones de poder del propietario<sup>8</sup> y las constantes vistas de la Comisión Nacional de Agua solicitando la reinstalación del servicio, la fuerte organización social mantuvo la suspensión de manera pasiva, argumentando que “en razón de días, el suministro de agua estaría totalmente normalizado” (2004:48).

---

<sup>7</sup> Cabe recordar que originalmente Jalmolonga fue la hacienda más importante de la región, su producción azucarera, así como el cultivo de caña de azúcar, frutales y granos, daba sustento a una importante parte de la población (Sánchez, 2016). A pesar de su venta, los propietarios anteriores, conscientes de la importancia cultural y religiosa que representaba la capilla y, con la finalidad de mantener una relación de cordial con la comunidad, permitían el paso de la población.

<sup>8</sup> Sergio Bolaños Quesada, “...presidente de Grupo Serbo y dueño de Grupo Buffet Industrial, (...) dedicado a la construcción, transporte naviero, explotación de pozos petroleros, arrendamiento, educación y maquinaria.” (Castro, 2004:48)

Sin embargo, antes de reinstalar el servicio, la comunidad se organizó nuevamente, en esta ocasión la visita a la propiedad se dio de manera violenta (con antorchas, machetes y palos, entre otros), con la finalidad de mostrar que el poder de la élite no amedrentaba a la comunidad. Ante esta situación, el dueño no tuvo otra opción que cambiar su comportamiento y relación hacia los habitantes locales, no solo permitiéndoles el paso para festividades patronales, también realizando acciones de apoyo social.

Esta situación da muestra de algunos mecanismos de defensa que la población local inició a partir de la trasgresión a festividades religiosas, elemento sensible a la vida cotidiana y cultural de los barrios de la cabecera municipal. Pero, esto solo fue posible por el poder que la comunidad mantiene sobre el agua. Al mismo tiempo, deja ver la importancia que tiene el poder que se puede ejercer sobre los recursos, en este caso, permitió al “grupo vulnerable” no solo la defensa de sus usos y costumbres como factor de identidad cultural, también construir la imagen de una comunidad que, a pesar de las diferencias socioculturales o económicas sabía establecer estrategias para negociar y establecer acuerdos, por medio del control que ejerce sobre los recursos.

El perfil socioeconómico y cultural que ha caracterizado a este tipo de turistas influye en la manera en que la comunidad percibe los efectos ya que, al considerarlos como personas “de mayor intelecto” o con mayor poder adquisitivo, los ven con la intención y/o poder para generar cambios que los satisfagan sin importar las afecciones que les puedan provocar. Este hecho, propicia en algunos casos rechazo y actitudes a la defensiva y, en otros, aceptación y adaptación de las nuevas formas de vida.

*También nos afecta tanta gente que viene de fuera, porque es gente que viene con otras ideas y quieren desplazar las ideas o costumbres que tiene la comunidad o también son gente que se sienten con todo el intelecto y muchas veces creen que la gente de aquí pues es ignorante o que lo que hacemos no tiene significado y no es así. Por ejemplo, luego se quejaban por las campanadas de la iglesia querían*

*que ya no las tocaran, que según porque ellos vienen a descansar y ese ruido no los deja (ríe). Cuando supimos, pensamos que era chiste, ¡pero no! O sea, ¿qué les pasa?, ¿cómo pretenden que dejemos de tocar las campanas?, a nosotros eso nos sirve hasta para saber la hora, ellos no saben que hay varias formas de tocar las campanas y con cada una el pueblo se entera de los que pasa (Carmen, 34 años, 2018).*

*A mí me tocó una vez que estábamos en junta de mayordomos para ponernos de acuerdo con lo de la fiesta patronal y llegaron unos señores a decir que querían hablar con nosotros para lo de la fiesta, hasta pensábamos que querían participar o dar cooperación (ríe), ¡pero no! Que nos empiezan a decir que no querían que pasáramos por su calle, porque son vacaciones y son los días que ellos aprovechan para descansar y que tampoco querían que se tocaran tanto las campanas (ríe), pos nos dio un montón de risa. ¿Cómo creen que vamos a dejar de tocar las campanas? sí el pueblo así se comunica, si hay fiesta, difuntito o lo que sea, nos enteramos por las campanadas. El chiste es que se pusieron necios los señores y acabaron en pleito. Uno de los mayordomos hasta les dijo – si no les gusta, váyanse a otro pueblo, que aquí ustedes se invitaron solitos- (Josefina, 83 años, 2018).*

*Es cierto que esas personas nos ayudan generando trabajos, pero de pronto esas personas se quejan mucho de Malinalco, y no están en posición de quejarse por que no son de Malinalco. Son gente ajena al pueblo que quiere venir a cambiar cosas y eso es lo único que no me parece, creo yo no están en ninguna posición de venir que a cambiar algo (...). Muchas veces a la gente que viene de fuera les molestan nuestras fiestas, más las religiosas, cuando echan cohetes (ríe). A lo mejor eso tampoco es tan bueno que digamos ¿verdad?, pero finalmente es una tradición del pueblo, cada barrio tiene sus fiestas y los cohetes son tradición en todos. Todo pasa, cuando se les pide cooperación no quieren, vas a las casas y los veladores siempre te dicen que no están, aunque sí estén. Pero para quejarse del ruido, ¡ahí, sí se aparecen! (...). Aparte, como que nos están invadiendo un poquito todos los extranjeros, eso hace que el pueblo crezca y se convierta pues en otra cosa, se pierden un poco las tradiciones que tenemos y todo eso (Eva, 24 años, 2018).*

De acuerdo con el análisis realizado por Ramírez *et al* (2017), en el que también se reúnen algunos testimonios que dan muestra de las tensiones entre residentes externos y locales a partir de las exigencias de unos, y los usos y costumbres de otros, se puede confirmar que las tradiciones se han visto expuestas a procesos de transformación como consecuencia de la entrada de nuevas ideologías, por lo que la valoración de los impactos socioculturales percibidos ha residido en el valor simbólico de las interacciones entre los diferentes actores.

Fueron principalmente las mujeres quienes expresaron la molestia con respecto a las exigencias de los turistas residenciales ya que, al atentar contra sus usos y costumbres de forma directa, influían en la modificación de tradiciones y organización de fiestas patronales. En contraste, los hombres expresaban no percibir cambios significativos, pues al hacer caso omiso a los residentes externos, no se daba pie a cambios que afectaran la integridad de las costumbres locales, por lo cual su molestia se expresaba como menor, pero sus reacciones, en algunos casos violentas parecían ser contradictorias.

La diferencia de percepciones puede asociarse con las funciones que tanto hombres como mujeres realizan en las mayordomías. Mientras los hombres en su mayoría ostentan los puestos de jerarquía que otorgan el respaldo de la comunidad, no solo a ellos sino a su familia en general; las mujeres, normalmente esposas, hijas o nietas de los mayordomos realizan las actividades operativas como el aviso a vecinos y recolección de cooperaciones, entre otras, por lo cual pueden percibir de primera mano las expresiones de los residentes externos. Las contradicciones entre expresión y reacción de los hombres se pueden asociar más con una falta de respeto a la autoridad que con la transgresión a las tradiciones.

Con esto también se demuestra el contacto entre la población malinquense y los turistas residenciales es mínimo, pues a estos últimos no solo no les agrada participar en las actividades tradicionales, sino que, al estar en desacuerdo con algunas de estas, generan conflictos y tensiones tal como refieren Escobedo *et al* (2015) y Ramírez *et al*. (2017).

Además, la creciente llegada de turistas tanto residenciales como tradicionales durante las fiestas patronales ha provocado desacuerdos y conflictos no solo entre locales y turistas, también entre la propia comunidad, ya que algunas festividades, principalmente las de Semana Santa, están siendo utilizadas para atraer una mayor afluencia turística, lo cual no ha sido por acuerdo unánime.

*Otra cosa que también han dañado son las danzas de la comunidad, por ejemplo, la de “La mojiganga” que antes era, bueno ha sido muy tradicional, antes utilizaban disfraces muy creativos y ahora ya más que eso, parece que es fiesta como para gays que vienen aquí a liberarse y a la pura tomadera (alcoholismo) y ya no participa casi gente de aquí (Carmen, 34 años, 2018).*

*Otra cosa, es que por ellos se han cambiado tradiciones, en Semana Santa, a mí no me tocó verlo, pero mi suegra dice que antes las señoras en semana santa iban de negro, con velo, o sea había mucho respeto. No podían entrar ni con short ni con falda corta, había mucho respeto y ahora (enfatisa) pues por lo mismo que viene mucho turista en esa temporada, ya cambió, ya no es lo que era antes. Como que se ha acabado esa esencia del pueblo de sus fiestas, nosotros ya ni vamos, luego ni puedes caminar de tanta gente que llega, según viene a descansar, pero bien que se salen a tomar (Pilar, 36 años, 2018).*

El comportamiento y estilo de vida de residentes externos y turistas en general, en ocasiones sale del estándar de tradicionalidad de la comunidad, por lo que los efectos llegan a percibirse de forma directa e incluso a ser considerados como falta de respeto, sobre todo cuando la afluencia turística sobrepasa las expectativas de la población local. Esta situación ha provocado que, quien no tiene una relación o percibe un beneficio directo de la actividad turística, opte por dejar de participar en festividades cuando sienten que estas han sido invadidas e incluso han perdido la principal esencia, enfatizando el rechazo hacia el turismo.

La multiculturalidad que representan el turismo en general, pero de manera particular el residencial, por su prolongada permanencia, es vista como desventaja, específicamente por las generaciones mayores, quienes perciben cierto grado de

incertidumbre y temor por la pérdida de sus valores tradicionales. En contraste, las y los jóvenes en su mayoría, aprecian la llegada de turismo residencial de forma positiva, pues la asocian con un avance más rápido y encaminado al desarrollo y modernización.

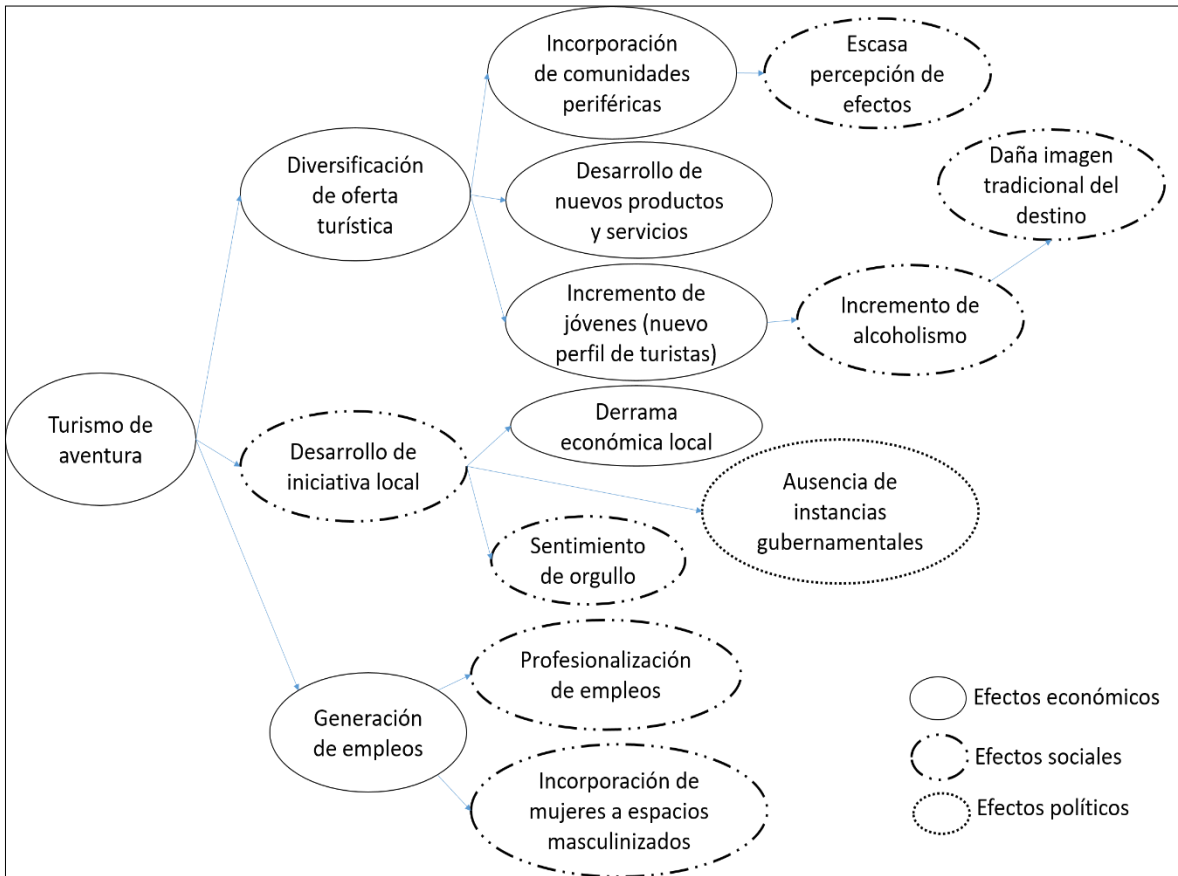
En suma, se puede entender al turismo residencial como un fenómeno que conlleva una serie de agresiones e injusticias y que, al mismo tiempo mantiene la desigualdad. Genera reacciones en una población local cada vez más sensible frente a las estrategias capitalistas y sus actores locales. Y, desde lo cultural, en vez de promover la disolución de diferencias en esa homogeneidad global, acaba provocando el reforzamiento y politización de identidades como las rurales o indígenas (Bastos, 2016).

#### **7.6.- Turismo de aventura, la novedad en crecimiento.**

Por sus características, Malinalco ha sido ofrecido tradicionalmente como un destino tranquilo, cultural y religioso, enfocado a ofrecer experiencias místicas, de relajación y meditación, por lo que su principal mercado son personas que buscan alejarse del bullicio ciudadano. Sin embargo, en la última década y de la mano con el nombramiento como Pueblo Mágico se han desarrollado actividades de turismo de aventura, experimentando la creciente y constante llegada de turistas jóvenes en su mayoría que, enfatizan y aceleran problemáticas sociales existentes como el alcoholismo. Lo que ha generado dos cambios primordiales: en el tipo de oferta turística identificado por la comunidad y el incremento de la venta y consumo de alcohol (figura 5).



Figura 5.- Principales efectos percibidos por el turismo de aventura



Fuente: Elaboración propia, 2018

La iniciativa para implementar actividades de aventura en el municipio surgió por parte de habitantes de la propia comunidad, quienes al identificar el potencial de las características físicas, naturales y culturales de Malinalco y Ocuilan (municipio vecino) deciden desarrollar estrategias que les permitan aprovechar la afluencia de visitantes y al mismo tiempo diversificar la oferta turística.

*Este negocio empezó por mi esposa, ella estudio turismo (...) y su tesis fue precisamente hacer un inventario de recursos naturales y culturales para el aprovechamiento turístico, así empezamos diseñando rutas, senderos, (...) había muchos recursos que se podían aprovechar para el turismo, no sólo aquí, también en municipios cercanos como Ocuilan (...) (Carlos, 36 años, 2018).*

*(...) los que también han aprovechado el turismo y no nada más en el centro, son las operadoras de turismo de aventura, tenemos varias: Algo más de Mali, Maliemociones, Malikualli, Malimotoaventuras, yo digo también ayudan a los pueblitos que no son del centro al llevar a los turistas para allá. (...) ya también le vieron potencial a la ruta del mezcal y ya integran lo que es Palmar de Guadalupe, Pachuquilla y Zapote, porque sacan recorridos para esos lugares (Salvador, 34 años, 2018).*

*Hay varias agencias de turismo de aventura: Maliemociones, Algo más de Mali, Malikualli, esas son las más escuchadas, a parte de unos señores que se ponen con su carrito y ofrecen recorridos los fines de semana, (...) todos son muy buenos, bueno he escuchado comentarios de las personas que vienen a comprar y les ha gustado mucho, de hecho, les cambia la imagen que tienen de Mali, pensaban que todo era cultura e historia pero se dan cuenta que no, que tenemos variedad de actividades, eso es muy bueno para nosotros porque nos recomiendan y llega más gente. (...) lo mejor de todo es que todos los dueños son de aquí, que mejor que sea nuestra misma gente la que muestre nuestros atractivos (Eva, 24 años, 2018).*

Se puede apreciar en primera instancia que las y los habitantes locales reconocen el papel que han tenido las operadoras de aventura al diseñar, gestionar y promover este tipo de servicios, ya que fomentan la llegada de nuevos nichos y, en consecuencia, incrementan las posibilidades de generar beneficios locales. También, el hecho de que las o los propietarios sean en su mayoría oriundos, genera cierto sentimiento de orgullo y seguridad al saber que la derrama económica beneficia directamente a la comunidad local.

Asimismo, se identifica el desarrollo de nuevos productos, por ejemplo, la ruta del mezcal, a partir del aprovechamiento de recursos naturales de comunidades a las que no llegaban los posibles beneficios turísticos, tal es el caso del Palmar de Guadalupe, Pachuquilla y Zapote, rancherías de la cabecera municipal que se caracterizan por la producción de Maguey y el proceso de destilado artesanal y que tradicionalmente han vendido sus productos (mezcal y licores de frutas) en comunidades locales y regionales.

Otro ejemplo de importancia son las rutas para senderismo y/o rappel, mismas que se diseñan a partir del aprovechamiento de las características físicas y geográficas, así como de los recursos naturales con los que cuentan las comunidades, tal es el caso de colonias y rancherías pertenecientes a Ocuilan (municipio vecino), en las que a pesar de su cercanía con Malinalco y Chalma, ambos destinos turísticos, no había afluencia turística y por lo tanto no percibían los beneficios que esta podía generar.

Bajo este contexto, se puede hablar de la diversificación de oferta turística en espacios que anteriormente no eran aprovechados con este fin. Pero, a pesar de su incorporación a rutas que motivan la afluencia turística, el nivel de interacción es mínimo, esto se debe a que las operadoras transportan a las y los visitantes a las comunidades, por lo tanto, el gasto generado se reduce al pago de permisos de paso por propiedades privadas o consumo en algunas tiendas locales. En consecuencia, los efectos y costos percibidos tanto en lo económico como en lo social, también son menores.

Se identificó la presencia de una importante cantidad de jóvenes, hombres y mujeres que se emplean formalmente en actividades de aventura, particularmente como prestadores/as de servicio social escolar y en algunos casos se quedan a laboral en las empresas. Se puede decir que este tipo de empleos, en comparación con los que tradicionalmente promueve el turismo en general y el residencial, por el tipo de actividades a realizar si requiere la profesionalización y capacitación de su personal.

Además, se identificó una importante participación de mujeres en este tipo de actividades, algunas certificadas como guías de turismo y especializadas en turismo de aventura ante SECTUR, lo cual deja ver que su incidencia en este tipo de labores ya no se da a partir de los roles tradicionales de género, sino por el tipo de habilidades y capacidades desarrolladas. Esta situación que muestra el avance que las mujeres tienen en el uso y aprovechamiento de espacios que tradicionalmente habían sido masculinizados (Díaz, 2018).

Los testimonios expresados también dejan ver la ausencia de la Dirección de Turismo Municipal en cuanto al aprovechamiento turístico en Malinalco, lo cual cuestiona el cumplimiento de su papel y efectividad, pues debería ser esta la encargada del diseño de estrategias y extensión de beneficios turísticos en pro de la comunidad. Ya que, si bien la implementación de programas como Pueblos Mágicos o Pueblos con Encanto se limita a zonas y espacios específicos, deberían ser las autoridades locales, quienes se preocupen y comprometan para que de forma conjunta se gestionen y promuevan proyectos que desde las características propias de la comunidad atiendan necesidades locales y turísticas y extiendan los posibles beneficios.

Anteriormente se mencionó que el desarrollo de este tipo de turismo también estaba facilitando la llegada de turistas jóvenes cuyos intereses no están necesariamente relacionadas con motivaciones culturales, religiosas o de relajación. Sin embargo, el incremento de este nuevo perfil de turistas en la comunidad local comenzó enfatizar algunos efectos sociales, particularmente el alcoholismo, situación que es identificada por algunos/as habitantes locales, específicamente por mujeres:

*Malinalco, también últimamente he visto que se ha convertido en un destino, pero ya no tanto cultural, ya es así como más de diversión, más de chavos. Entonces en ese aspecto pues sí, si afecta un poquito, porque Malinalco es visitarlo, justo para conocer la cultura. Ahora ya vienen muchos chavitos a visitar los antros, los bares, los localitos donde venden el mezcal que pues aquí se hace al por mayor (ríe). (...) ahora, con lo del mezcal, ya unos vienen solo por eso, dicen que vienen a visitar el pueblo, pero nomás van no salen de la cantina esa (mezcalería) (Pilar, 36 años, 2018).*

*(...) me daba mucha risa que el fin de semana llegaron unos chavos a comprarse una michelada junto al portal, se estaban cuchichiando de que no los fuera a agarrar la patrulla por andar bebiendo en la calle, yo que volteo y les digo -no se preocupen este es un pueblo sin ley, aquí si quieren pueden tomar y como son turistas no les dicen nada- y es que aquí cada ocho días es lo mismo, lo que me sorprende es ver*

*que cada vez son más las muchachas, ahora como que ya se está volteando el asunto (ríe) (Ximena, 35 años, 2018).*

*Yo creo que un poco si ha aumentado el alcoholismo, pero no como tal en la comunidad, aquí los señores de los barrios siempre han sido borrachitos y no se ve que ahora haya más que antes, (...) en las pandillitas que luego se hacen en los barrios pues también se ve el alcoholismo, pero pues siempre ha sido así, yo creo que se ve más con los turistas, ¡esos sí!, los vez para todos lados con sus micheladas (Armando, 59 años, 2017).*

Los efectos generados por esta situación han generado diferentes posturas. Ya que son principalmente las mujeres adultas quienes se expresan del alcoholismo como un factor que se ha enfatizado con la constante llegada de afluencia turística; por el contrario, los hombres se expresaron de este tema algo que sucede dentro de la normalidad. Bajo esta premisa, algunos habitantes expresan que éste se daba de forma moderada y sólo entre hombres, pues se considera una característica permitida por su rol tradicional de género, incluso sin importar la edad. Pero, el hecho de que hoy en día se vea a una importante cantidad de mujeres jóvenes, está provocando conflictos entre lo que consideran adecuado para hombres y mujeres y, sobre todo, lo consideran como un elemento que puede influir en los hábitos de consumo de las y los jóvenes locales.

Mientras que la población adulta identifica el incremento del consumo de alcohol como una mala imagen para el pueblo; las y los jóvenes identifican el aumento de espacios y oportunidades para el ocio, recreación y esparcimiento, tanto por las rutas de aventura desarrolladas, como por el incremento de vida nocturna, como factores positivos para el turismo.

Cabe resaltar que el desarrollo de vida nocturna en la cabecera municipal es limitado en comparación con otros destinos también con características similares considerados Pueblos Mágicos. Sin embargo, la extensión de horarios en algunos establecimientos, sumada al incremento de venta de alcohol en algunos

restaurantes, así como el escaso desarrollo de bares y una casa mezcalera, ha sido relacionado por algunos/as habitantes de la población con el desarrollo de una vida nocturna que, a largo plazo puede llegar a afectar la tranquilidad y estabilidad de la comunidad.

El largo proceso de turistización ha generado importantes impactos sociales que ya no son compensados completamente por los beneficios percibidos. Sin embargo, las personas que se desempeñan en la actividad continúan justificando dichos efectos bajo el argumento de “responsabilidad compartida”, es decir, asumen que es el costo por los beneficios recibidos, mientras que quienes se mantiene al margen del turismo, señalan a este como el principal detonador y acelerador de los costos generados. Situación que se enfatizó con la incorporación de Malinalco al Programa Pueblos Mágicos.

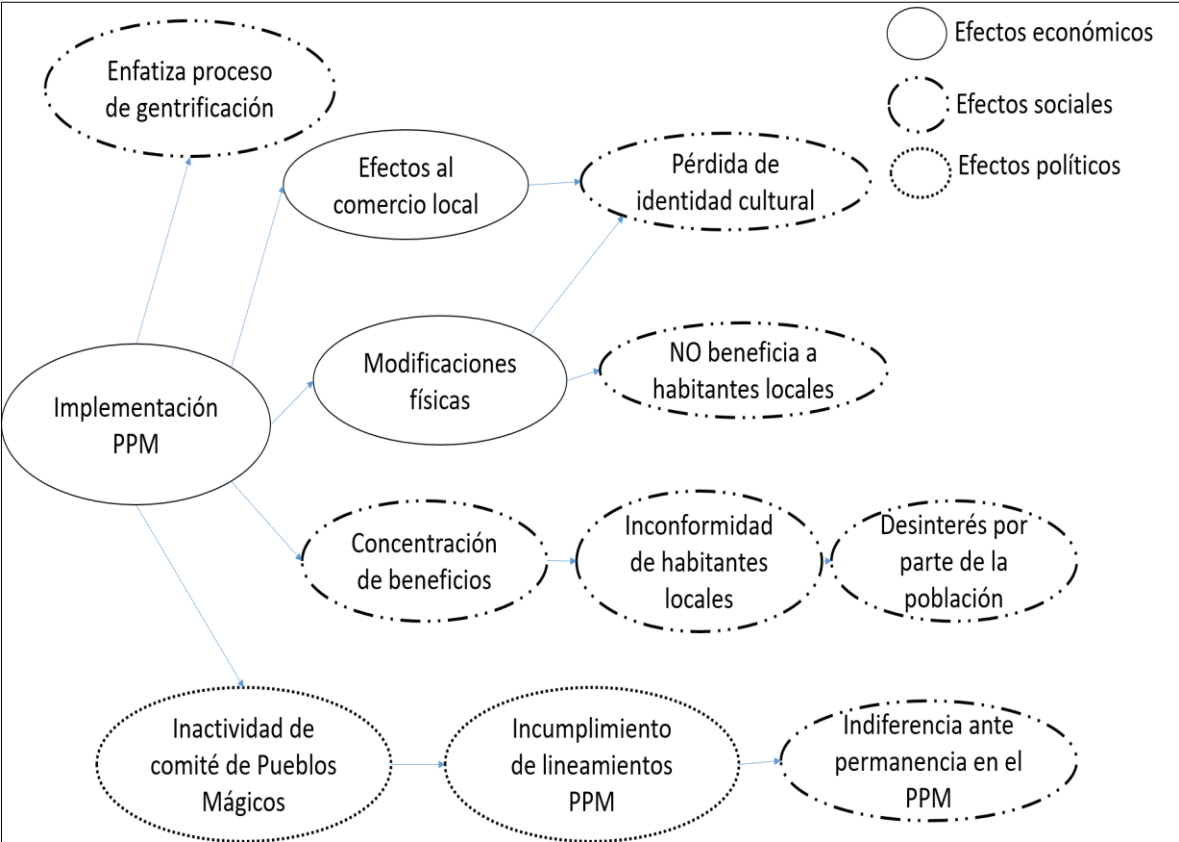
### **7.7.- Pueblos mágicos: las contradicciones de la magia federal en Malinalco**

El nombramiento y reconocimiento turístico de Malinalco como Pueblo Mágico ha generado diversos efectos. Por un lado, garantiza a los turistas la existencia de infraestructura y servicios básicos necesarios para su estancia, hecho que obliga a la comunidad a desarrollar y distribuir diversos productos y servicios turísticos. A largo plazo, se motiva a la población a innovar en la incorporación de nuevas actividades que no solo mantengan el nivel de visitas, sino que además lo incrementen adaptándose a las características de los diferentes tipos de visitantes.

La implementación del PPM también genera efectos y contradicciones ya que no solo enfatiza algunos costos percibidos por la población a partir del proceso de turistificación, sino que genera nuevas inconformidades como: la concentración de beneficios por parte de programas gubernamentales en segmentos particulares; la ausencia de apoyo municipal para el desarrollo de estrategias que favorecieran a las y los actores locales y, la modificación de espacios tradicionales sin considerar

ni consultar a la comunidad, aspecto que ocasionó a largo plazo molestias y conflictos con las y los habitantes (figura 6).

Figura 6.- Principales efectos percibidos por la implementación del Programa Pueblos Mágicos



Fuente: Elaboración propia, 2018

Uno de los principales aspectos que se identifican a partir de la implementación del PPM son las modificaciones que afectan la imagen tradicional de la comunidad. En un inicio, estas se hicieron con el objetivo de adaptarse a las necesidades de la demanda turística, por lo que parecerían ser impactos indirectos de la actividad. Sin embargo, con los nombramientos turísticos recibidos, se volvió obligatorio realizar modificaciones específicas a la estructura física del centro histórico, tales como la pavimentación de las calles principales de acceso al centro histórico, el saneamiento y la homogenización de las fachadas del cuadro principal o modificar el cableado de luz eléctrica de superficial a subterráneo.

Dichas acciones se realizaron apegándose a los lineamientos del PPM pues se consideran como condicionantes para mantener el nombramiento asignado, así como el estatus de competitividad como destino turístico. La población reconoce que a pesar del proceso de turistificación que ya habían experimentado, el nombramiento de Pueblo Mágico trajo consigo las transformaciones físicas más importantes, sobretodo en la cabecera municipal.

*Lo único que pasó desde que dieron el título de Pueblo Mágico fue que el jardín principal lo remodelaron, las fachadas de todos los que son centrales que es Santa Mónica, parte de San Juan y parte de Santa María, les tocó pintura nueva y gratuita, me tocó ver que pasaban a preguntarles de qué color iban a querer su fachada, les ponían un masking que decía repellar y pintar y decía qué color, ah porque también preguntaban si querías el repellido. Pero como te digo, se benefició solo al cuadro principal y a todos los cercanos, pero fuera de eso ya no le invirtieron más al pueblo. Y luego pues mucha gente que si es del pueblo se molestaba porque la mayoría de los centrales, a los que se les dio el beneficio ni son de aquí, son de los que tienen sus casas de vacaciones, entonces ellos ni lo necesitan porque si tienen dinero. Algunos de ellos son mis clientes, los de la casa blanca que está bien en la esquina de la calle que lleva a la zona arqueológica, donde está la fuente, ellos son de Monterrey y me contaron que del municipio les dijeron que les tenían que pintar su barda por lo del Pueblo Mágico, aunque su barda estaba bien y pues no lo necesitaba. Y no fueron los únicos, porque en esa calle la mayoría de casas son de esas, de vacaciones y, a casi todos ellos les dieron el beneficio (Ximena, 35 años, 2018).*

Este hecho pone de manifiesto que los “beneficios” implícitos en las adaptaciones físicas no fueron para la población local, ya que como se mencionó anteriormente, gran parte del cuadro principal está habitado por personas externas a las mismas. No se han identificado medidas a nivel local, por medio del Ayuntamiento, o federal, por medio de políticas públicas y apegadas a los lineamientos del PPM que regulen esta situación, en la que la población local se ve relegada.



Cabría entonces cuestionarse de qué manera y por quien fue promovida la comunidad para su nombramiento como PPM, ya que los beneficios suponen estar encaminados hacia la población local y limitados al cuadro principal del municipio, situación que en el caso de Malinalco no sucede pues desde el proceso previo a la inscripción al programa federal, e incluso desde su participación en el programa Pueblos con Encanto, el centro histórico estaba sufriendo un proceso de gentrificación. Este escenario deja ver que la incorporación a programas que involucran recursos económicos atienden más a intereses de grupos particulares que a la promoción del desarrollo de la comunidad.

Dicha situación es identificada por gran parte de los las y los habitantes, quienes expresan de forma directa que los beneficios del programa se han quedado en manos de las diferentes administraciones municipales que han estado a cargo desde el nombramiento, y a quienes no les ha interesado generar beneficios reales para la población.

*¡Aquí los únicos beneficiados resultan ellos! (señala al palacio municipal), les interesa que sigamos siendo Pueblo Mágico por el dinero que ganan ellos, pero todo se queda así porque al pueblo no lo ayudan, al contrario, dejan que lleguen personas de otros lados a vender y hasta vivir (Ana, 35 años, 2017).*

*(...) de por sí las autoridades no hacen mucho por el pueblo, cuando nos enteramos que ya éramos Pueblo Mágico pensamos que tal vez ya nos iban a ayudar a mejorar, (...) se supone que si nos querían turísticos era porque nos iba a beneficiar de algún modo a nosotros como pueblo, pero hasta el momento seguimos esperando (...) presidentes van y vienen, nos dicen que ya nos van a ayudar y cuando se van dicen que no autorizaron los recursos pero ellos se van con la cartera gorda, porque después nos enteramos que ponen negocios grandes (Lucía, 34 años, 2018)*

*(...) esos (administraciones municipales) no más nos han dado atole con el dedo, hacen obras mal hechas para justificar gastos, ahí tienes el mercado ese de la orilla ¡no sirve!, (...) no más gastaron dinero a lo tonto y ahora quieren pedir más para*

*arreglarlo, (...) cuando nos hicieron Pueblo Mágico buscaban cualquier pretexto para decir que nos iban a mejorar y casi ni hicieron nada (Armando, 59 años, 2017)*

Se resalta que 90% de las y los informantes expresaron desconocer el inicio del proceso de inscripción de la comunidad al programa, argumentando no haber sido informados por parte de las autoridades o dirección de turismo municipal y solo en algunos casos se enteraron por medio de una reunión que se llevó a cabo en la explanada del Palacio municipal.

Algunos informantes también manifestaron que hay desinterés por parte de la población para involucrarse en asuntos “políticos”, relacionados con la inscripción o desarrollo de Malinalco como Pueblo Mágico, pues argumentan que son asuntos que requieren la inversión de tiempo que no es remunerado. Esto deja ver que el interés de la población también se mueve por aspectos económicos y aunque no se justifica la falta de interés o participación se considera la posición de algunos/as habitantes que tienen que desempeñar varias actividades productivas para el sustento familiar.

Regresando al tema de las modificaciones indicadas por el reglamento del PPM, en algunos casos se llevan a cabo sin considerar la opinión o necesidades reales de la población, lo que ha provocado que la relación entre comunidad y autoridades municipales se torne tensa y de inconformidad, pues perciben las transformaciones como imposiciones más que beneficios auténticos.

*Después de eso (recibir el nombramiento) pues sí comenzaron a mejorarse algunas calles, aquí el jardín lo arreglaron, aunque antes estaba más bonito, era más de pueblo. Aunque, con todas esas composturas nos afectaron a nosotros como vendedores porque nos mandaron varias calles para abajo donde casi ni pasaba la gente, mucho menos los turistas (Ana, 35 años, 2017).*

*Se han hecho algunas modificaciones al pueblo sin consultarnos o comunicarnos, siempre nos enteramos hasta que ya se está haciendo y eso porque lo empezamos a ver. Fue lo que pasó con la remodelación del jardín y el kiosco, antes se veía más*

*bonito, era más de pueblito, la gente venía más al centro porque había una fuente y resbaladilla para los niños, ahora velo, un kiosco que lo quisieron hacer ver muy moderno, pero le quita el aire de pueblito. Además, tardaron demasiado tiempo haciéndolo y eso afectó a muchos comercios tanto los que estamos en local como los que se ponían a un costado del jardín (Arturo, 30 años, 2017).*

*Con el afán de tener más servicios turísticos y escudándose del reglamento de Pueblos Mágicos se han hecho obras no planificadas y desperdiciadas, ahí tienes el mercado, se hizo sin planeación, solo para usar el presupuesto solicitado, pero está desperdiciado porque no se usa para lo que fue construido. Ahora ahí están varias oficinas municipales, pero la mayor parte de las instalaciones están sin utilizarse y echándose a perder (Felipe, 32 años, 2018).*

Las acciones que suponían mejoras para el bienestar de la población terminaron por generar efectos negativos tanto en lo económico como en lo social. En el ámbito económico, al desplazar a una importante cantidad de comerciantes, cuyo principal sustento es el comercio turístico, a una zona en la que no solo no hay afluencia turística, sino que tampoco hay oleadas de población. Si bien es cierto que por reglamento del PPM no puede haber comercio semifijo ni ambulante en el cuadro principal de las comunidades, si se requiere la asignación de un espacio específico para este tipo de actividad, no solo para el beneficio turístico sino de la propia comunidad. Sin embargo, las malas condiciones del espacio asignado no permitieron el desplazamiento de las y los comerciantes a un lugar en el que pudieran mantener sus actividades sin ser afectados severamente.

Aunque la intención del PPM es generar derrama económica para la población, no se observan medidas que, desde la política pública regulen este tipo de fenómenos. Por lo que, se deja notar la ausencia de medidas municipales que, en coordinación con la población, regulen el establecimiento de comerciantes externos para favorecer desarrollo de la economía local y de esta forma, se puedan encaminar y procurar que los beneficios económicos se queden en manos locales.

En cuanto a la modificación de espacios de importancia para la población, como el jardín municipal y el centro histórico, no se pone en juego solamente la apariencia física de un lugar sino el valor que le otorgan las y los habitantes, pues representa parte de su identidad cultural. Castro (2004) explica que al recrear espacios de importancia para la comunidad local no solo se instrumentaliza el espacio, también se crean condiciones en las que coexisten imaginarios culturales dispares que pueden detonar una situación de riesgo para los recursos tradicionales que brindan identidad a un grupo social (Castro, 2004).

Mendoza y González (2014), explican que los beneficios sociales se pueden traducir en la mejora de servicios e infraestructura pública, ya que la creciente demanda de desarrollos turísticos fomenta la inversión de nueva y mejor infraestructura en comunicación y medios de transporte, situación que, en el caso de Malinalco, no se ha dado de manera uniforme, por el contrario, al concentrarse en el centro histórico de la comunidad ha enfatizado tensiones entre sociedad y Estado.

*Pues lo que han mejorado es aquí en el centro, pero nada más. Aquí ya mejoraron el alumbrado y cambiaron varias cosas, modificaron los jardines, pusieron botes de basura. Porque no tiene mucho que apenas hicieron este jardín, tendrá como un año (Joel, 22 años, 2018).*

*Muchas de las cosas que han cambiado nos benefician por comodidad, por ejemplo, el que haya más servicios de transporte hace que ahorres tiempo y ya no tengamos que caminar tanto como cuando casi no había; que en las noches ya muchas de las calles estén alumbradas, aunque sean más las del centro (Raquel, 21 años, 2018).*

*Te das cuenta que está mejorando por que empiezan a haber más servicios, más transporte, incrementa el comercio, a todos los de aquí del centro les arreglaron sus fachadas y se las pintaron. Ahora sí que nos dejaron bonito el centro para atraer y recibir bien al turismo, además, llega gente nueva que ocupa nuestros servicios no sólo en lo turístico, sino que generan empleos a la comunidad (Lety, 25 años, 2018).*

*Sí, es cierto que con el turismo y más con lo de Pueblo Mágico se pintaron las fachadas, se hizo un empedrado, una banqueta y se puso un poco más de luz, pero ¿para qué? si le quitaron la tranquilidad al pueblo, porque hay gente que no viene nomás por un ratito, hay muchos que llegaron para quedarse. (...) Si ves acá al jardín, ves el kiosco, es un kiosco horrible, nada que ver con el que teníamos antes, ¡ese sí era más de pueblo!, igual pasó con los jardines, todos los cambiaron y a mí me parece algo odioso pertenecer a algo que no eres, ósea esa apariencia de querer verse más modernos (Jesús, 63 años, 2018).*

Se observó que las percepciones en cuanto a las modificaciones generadas por o para el turismo son diferentes dependiendo del grupo etario y de la relación con la actividad. Es decir, las personas adultas se expresan de los cambios en Malinalco con nostalgia y con el sentimiento de pérdida de su esencia tradicional. Por el contrario, la mayoría de las y los jóvenes y adolescentes perciben los cambios como el proceso óptimo y necesario para la mejora de la comunidad. Del mismo modo, las personas que tienen una relación directa con la actividad turística perciben la mayoría de los cambios como positivos para su crecimiento y fortalecimiento como destino turístico.

Como se ha visto, el nombramiento de Pueblo Mágico limita los posibles beneficios a zonas específicas, en este caso al cuadro principal de las comunidades, situación que ha provocado conflictos entre habitantes e incluso entre los supuestos beneficiados. Esto se debe principalmente a que se toma en cuenta únicamente a la cabecera municipal como beneficiaria del programa, lo que amplía la brecha de desigualdades entre habitantes (Rosas-Jaco, *et al*, 2017) y tensa la ya complicada relación entre sociedad y Estado, llegando a generar cierto grado de indiferencia en la comunidad, haciendo que se pierda en algunos casos el interés por la permanencia en el programa.

Dicho aspecto ha acentuado la concentración de los beneficios por parte del programa y, al mismo tiempo ha denegado a gran parte de la población al no hacerla participe del programa turístico. Bajo este contexto, cabría cuestionar el por qué, a

pesar de la historia turística del municipio y, de la evidente inconformidad y ausencia de algunos habitantes, no se han gestionado estrategias que extiendan los beneficios del turismo y que incorporen la participación activa de las comunidades del municipio.

A partir de los elementos expuestos queda evidenciado el incumplimiento del reglamento de Pueblos Mágicos en aspectos como la reubicación y regulación del comercio informal del cuadro principal, aunada a la inadecuada planificación de proyectos turísticos para el beneficio social y comunitario; la inoperancia del comité de pueblos mágicos; así como la ausencia de las revisiones periódicas por actores externos lleva a cuestionar dos elementos primordiales: la vigencia del nombramiento a la comunidad y la importancia que como política pública tenía a nivel nacional.

Algunos de los informantes, pertenecientes al comité de pueblos mágicos expresaron que este no está integrado en su totalidad por habitantes locales, la representación de algunos de sus integrantes obedece más a características de poder económico, popularidad y en algunos casos a la experiencia y relaciones en el ramo turístico al interior de la comunidad. Manifestaron no mantener reuniones constantes como comité y en las últimas reuniones realizadas no se abordaban temas que concernieran directamente al comité, sino que eran más puntos relativos a las responsabilidades del municipio, por ejemplo, la recolección de basura.

*Cuando se empezaron a hacer las reuniones para que Malinalco fuera pueblo mágico invitaron a diferentes organismos, vaya digamos que a representantes de Malinalco (...) no todos eran de acá, digamos que fue 50 y 50, 50% de acá y el otro 50% de fuera, bueno de fuera entre comillas porque ya llevaban un rato viviendo aquí (...) recuerdo que a esas reuniones también fue invitada la reina de las fiestas patrias, ella iba como representante de lo cultural, también un arquitecto que se apellida Calvillo, él no es de acá (Francisco, 55 años, 2018).*

*(...) yo no inicié en el comité original, a mí me invitaron hace como tres años, (...) pues no, no todos somos de aquí yo, por ejemplo, soy de Guerrero, pero ya había vivido aquí, mi esposa es de aquí y ahora sí que ya hice mi familia aquí, yo creo que a mí me invitaron porque conozco el ramo turístico, con la promotora (turismo de aventura) nos tenemos que mover por todas parte, establecer contactos para proveedores, difusión (...) hay otros integrantes que tampoco son de aquí y aunque tienen hotel pues no conocen mucho el ramo, por ejemplo hay un arquitecto que tampoco es de aquí, él es dueño de uno de los hoteles que están por el primer acceso, él está aquí porque busca un beneficio para su hotel, y así lo ha dicho, no lo esconde (...) en el tiempo que llevo en el comité, si nos hemos reunido dos veces son muchas, y luego en las reuniones quieren tratar temas que ni nos conciernen, por ejemplo las rutas para recoger la basura, eso le corresponde verlo al municipio (...) (Carlos, 36 años, 2018).*

Como se puede ver, la incorporación del programa obedecía más a intereses económicos de grupos particulares más que turísticos y sociales. Sin embargo, Fernández (2015) apunta que esto no es una situación aislada y en la revisión que realiza sobre el funcionamiento del PPM refiere que, en su sentido práctico, los Comités de Pueblo Mágico, reúnen a representantes del sector turístico empresarial y a la autoridad municipal y estatal, supone la representación de la comunidad ante las autoridades. Sin embargo, su trabajo no siempre se da de la forma esperada ya que en algunas veces no existen más que en el nombre, de ahí que en ocasiones tengan poca o nula relación con amplios sectores de la población.

Por esta razón la evaluación real del desarrollo y aprovechamiento del programa, considerando aspectos cualitativos desde la perspectiva de la comunidad, más que elementos cuantitativos que, como se ha visto pueden reflejar beneficios imparciales e inequitativos. Con la actual reestructuración presupuestal, se suponen la generación de impactos directos en los destinos que poseen el nombramiento. Sin embargo, la magnitud de estos dependerá del tipo de estrategias que se hayan desarrollado a nivel local a lo largo de su permanencia en el programa. Ya que si bien, el PPM destinaba recursos para apoyar el desarrollo turístico, estos no cubrían la totalidad de las necesidades y, las instancias estatales y municipales debían tener

planeaciones bien estructuradas que contemplaran la amortización de posibles impactos.

Las comunidades que lograron ostentar el nombramiento, adquieren el compromiso de mantener el estatus de la oferta de productos y servicios para que su derrama turística no se vea mermada. La reconsideración del reconocimiento turístico, aún con las modificaciones presupuestales podrían adquirir un nuevo valor, que de verdad priorice el enaltecimiento de los atributos culturales y naturales sobre la inadecuada realización de proyectos mal planificados para la obtención de fondos económicos.

Para el caso particular de Malinalco, el PPM cumplió en parte con el cometido de generar derrama económica, aunque esta no benefició directamente a la comunidad local ni le permitió mejorar su nivel de vida, que se debe al importante proceso de gentrificación que experimenta el municipio. En cuanto a la diversificación de oferta turística, esta se ha logrado por iniciativas locales más que gubernamentales situación que pone en duda la efectividad del PPM. La ausencia de medidas municipales ha provocado que los beneficios que debieran ser destinados a las y los malinquenses prioritariamente, se distribuyan también entre los residentes externos quienes, en algunos casos no sólo juegan el rol de habitantes temporales, sino de empresarios, reduciendo el gasto turístico para la comunidad.

A modo de balance general, se puede decir que el desarrollo de la actividad turística en la comunidad ha generado una serie de costos y beneficios tanto en el plano económico como en el social, sin embargo, su percepción depende del tipo de relación que se establezca con la actividad. En primera instancia se puede considerar la terciarización de actividades económicas que ha conllevado a una especialización hacia el sector servicios y particularmente al turismo. Lo cual provoca que los efectos económicos sean los que se perciban a simple vista.

Entre los principales efectos económicos se identifican la generación de empleos, la oportunidad de establecer comercios, ya sea en el plano formal o informal y, la

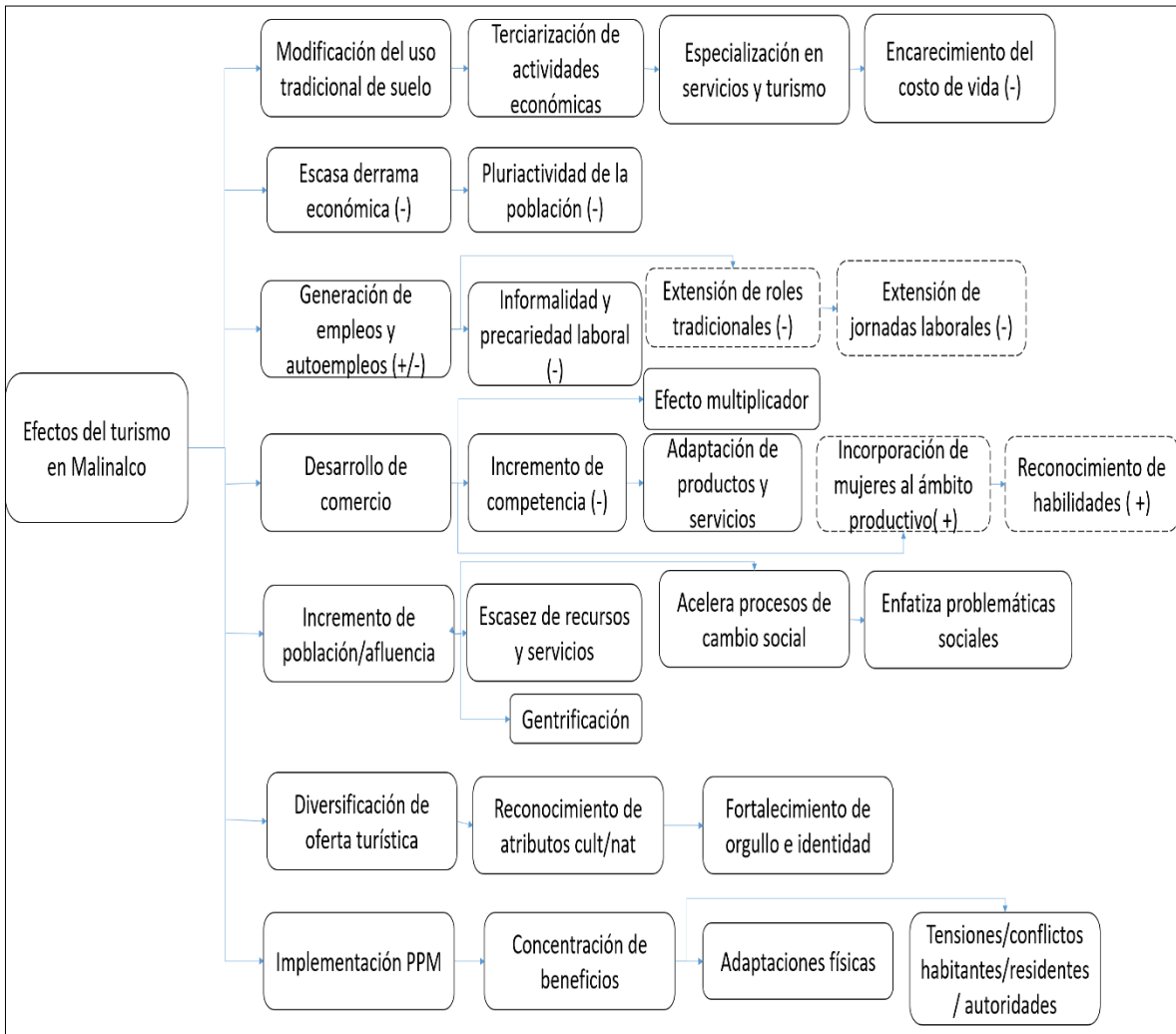


derrama económica a la comunidad. Incluso, estos efectos llegan a maximizarse a pesar de los costos tanto económicos o sociales que provocan de forma simultánea. Por ejemplo, la precariedad e informalidad laboral, la extensión de roles tradicionales de género, la pluriactividad de la población a causa de la escasa percepción de ingresos, el incremento de competencia comercial por la importante cantidad de comerciantes externos, la adaptación de productos y servicios para atender las demandas turísticas sobre las locales, entre otros.

Se logran identificar una serie de efectos negativos que cuestionan el óptimo funcionamiento del turismo al interior de la comunidad. Por ejemplo, el proceso de gentrificación en el centro histórico ocasionando el desplazamiento de comerciantes y habitantes locales, las modificaciones de artesanías tradicionales, la acentuación de problemáticas sociales, la pérdida de usos y costumbres o la modificación de festividades tradicionales, principalmente (figura 7).

Debido a la significativa dependencia que la comunidad ha desarrollado hacia los servicios y el turismo, se ve orillada a maximizar los beneficios, que son reducidos por la importante presencia de residentes externos, sobre los costos percibidos sociales y económicos.

Figura 7- Costos y beneficios del turismo en Malinalco



Fuente: Elaboración propia, 2018

## CAPÍTULO 8.- CONCLUSIONES

El desarrollo y evolución del turismo en Malinalco ha provocado una serie de efectos económicos, sociales e incluso políticos en las y los habitantes de la comunidad, mismos que se experimentan de diferente manera a partir de características como el género, edad o el tipo de relación que establecen con el turismo, principalmente. Debido a esto y con la finalidad de dar respuesta a la pregunta general de investigación: ¿De qué manera las ventajas y desventajas económicas, sociales, políticas y de género introducidas por el turismo y con la declaración de Pueblo Mágico, transforman la forma de vida y tradiciones de la población de Malinalco, Estado de México?, se desglosó el cuestionamiento inicial en aspectos específicos que permitieron profundizar en el análisis de los efectos desde la teoría crítica y de género.

Al cuestionarse ¿qué ventajas y desventajas económicas perciben las y los habitantes de Malinalco con el turismo y la declaración de Pueblo Mágico? se encontró que la población local ha reconocido el desarrollo de la actividad comercial y la generación directa e indirecta de empleos como las principales ventajas económicas del turismo. Sin embargo, estos aspectos han generado de forma implícita una serie de costos y beneficios para la propia comunidad.

En cuanto a la actividad comercial, el desarrollo de negocios formales e informales se ha visto como una oportunidad para generar derrama económica al interior del municipio, pero esta ha sido aprovechada también por personas externas, provocando la reducción considerable los beneficios para las y los locales y, además, incrementando una competencia desigual. Debido a esto y con la finalidad de mantenerse competitivos, las y los comerciantes locales han tenido que adaptar las características de su oferta.

Se identificaron dos tipos de comercios derivados de la actividad turística: los tradicionales, relacionados con el hospedaje, la preparación de alimentos y bebidas, la venta de artesanías y diversos servicios turísticos como recorridos guiados y de

aventura y; los que se desarrollan a partir de las necesidades específicas del turismo residencial, tales como la venta de suministros para mantenimiento de residencias, albercas y jardines. En el primero caso, se reconoce la participación de comerciantes externos tanto formales como informales, situación que incide directamente en el incremento de competencia, reducción de beneficios económicos y adaptación de productos y servicios turísticos. Sin embargo, los comerciantes externos formales, se caracterizan por un alto poder de inversión y el uso de espacios privilegiados para el desarrollo de sus establecimientos, mismos que están enfocados a mercados específicos, razón por la cual, el comercio local no representa un factor de riesgo. Situación que se da de forma inversa para el comercio local.

En contraste, los derivados del turismo residencial surgen de la iniciativa local, al identificar las necesidades de los residentes externos. En ambos casos se habla de la especialización que el comercio ha desarrollado priorizando la satisfacción de necesidades turísticas sobre las propias de la comunidad. Esta especialización ha provocado el encarecimiento de productos, servicios y canasta básica, ya que en aras de obtener mayores beneficios por concepto turístico se incrementaron los precios de manera estandarizada, afectando a la población local y particularmente a las mujeres quienes, al ser responsables del trabajo doméstico y de cuidados tienen que desarrollar estrategias que les permitan adecuar el ingreso familiar.

La apertura para el establecimiento de comercios representó una importante oportunidad para las mujeres quienes han desarrollado emprendimientos en el ámbito informal, con negocios relacionados a la preparación y venta de alimentos y bebidas, actividades que el imaginario social vincula con lo femenino y en las que ellas se sienten cómodas porque realizan labores que consideran propias de su género y para las cuales no requieren capacidades específicas. Esta situación no sólo perpetua los roles tradicionales de género, también extiende sus jornadas laborales.

Por lo que refiere a la generación de empleos, ésta se vio favorecida por las

diferentes prácticas turísticas realizadas en la comunidad, sin embargo, aunque los empleos son de carácter informal y rotativo, con remuneraciones precarias, se perciben de forma positiva, particularmente por las mujeres y jóvenes, pues les ha permitido insertarse al ámbito laboral sin requerir alguna capacitación formal o habilidades específicas, pero, cubriendo largas jornadas y perpetuando sus roles tradicionales de género. Además, bajo el argumento de flexibilidad laboral, que a simple vista puede apreciarse como positiva, la población se ha desempeñado en diversas actividades económicas, pero esta situación no es más que el reflejo de la pluriactividad que la población tuvo que desarrollar para generar ingresos extras a causa de la escasa remuneración económica recibida de las diferentes actividades y trabajos realizados.

Las características de los empleos generados por el turismo, aunadas a la especialización que la comunidad ha desarrollado por esta actividad, representan una limitante para el crecimiento profesional de las y los jóvenes locales. Al ser el turismo la única o principal fuente de trabajo se ven orillados a migrar a otros municipio o estados para desarrollarse profesionalmente o, en su defecto, a ocupar puestos operativos en los que pueden desempeñarse aún sin estudios profesionales y con salarios precarios. Bajo este contexto, se puede decir que el proceso de terciarización ni el desarrollo de la actividad turística, auspiciado por la implementación del Programa Pueblos Mágicos, como política pública, están favoreciendo la disminución de los niveles de migración local.

El turismo no ha favorecido un proceso homogéneo en la comunidad, por el contrario, continúa acentuando las brechas de distinción capitalista en las que los beneficios económicos se perciben a partir de la capacidad de inversión y de acumulación de riqueza y en el caso de las mujeres no está detonando cambios trascendentales en su condición de género. Sin embargo, está beneficiando el desarrollo de habilidades que a nivel personal favorecen la percepción que tienen de sí mismas y al mismo tiempo pueden detonar procesos de empoderamiento individuales.

Por otra parte, al cuestionarse ¿cuáles son los efectos sociales, positivos y negativos que, la población de Malinalco percibe a partir de la inserción del turismo y la declaración de Pueblo Mágico?, se detectó que, los principales efectos sociales se vinculan con la llegada de residentes externos y con los cambios derivados del proceso de turistificación que ha experimentado la comunidad, además de que se perciben a partir de las interacciones entre turistas y comunidad.

El inicio del turismo residencial en Malinalco no sólo se relacionó con la venta de tierras y por ende la transformación de espacios, también implicó la interacción y comparación de los diferentes perfiles socioculturales y económicos de las y los habitantes locales con las y los nuevos residentes quienes, debido a sus características, influyeron en la creación de islotes de progreso en medio de una comunidad que, a cambio de precios irrisorios, no solo se vio despojada de sus tierras, también puso en riesgo la reducción o desaparición de elementos naturales y tradicionales que les daban identidad. Por ejemplo, la pérdida de usos y costumbres o la modificación ecosistemas, mismo que influyó en la pérdida de flora y fauna y, por ende, en la transformación del paisaje natural.

Bajo este contexto, se considera el proceso de gentrificación como el principal efecto socioeconómico, ya que no solo se dio un proceso de cambio de la tierra, sino que esta se convirtió en un bien de cambio, en una reserva de capital que no requería inversión y cuyo precio se determinó a partir de élites foráneas y terminó afectando el mercado inmobiliario a nivel comunidad. Dicha situación influyó en la construcción de diferentes imaginarios culturales, por un lado, los turistas residenciales asociados con la imagen del tan ansiado progreso y por el otro, la comunidad local, cuyas características socioeconómicas y culturales distaban del modelo anhelado.

Estas diferencias aceleraron en la población un proceso de acumulación de riqueza de forma inconsciente ya que, en el afán por simular el desarrollo anhelado, se dio un notable incremento demográfico que influyó en la modificación de algunas dinámicas tradicionales y de relación vecinal, en la pérdida de espacios que

representan identidad cultural y en el desabasto de servicios y recursos locales, principalmente.

La construcción de espacios y casas residenciales se acompañó del incremento de costo de vida y escasez de servicios básicos para las y los locales. En el primero de los casos, determinado por el alto perfil económico de los nuevos residentes y en el segundo, por el rápido incremento de casas de descanso, cuyo mantenimiento requiere de importantes cantidades de agua, recurso que comenzó a escasear en la comunidad y que debido a la importancia que tiene para la realización de actividades domésticas, genera efectos directos sobre las jornadas diarias de las mujeres.

La llegada de personas con diferentes culturas e ideologías también representaron un factor de riesgo en la pérdida de identidad tradicional ya que, a pesar de la escasa interacción entre externos y locales, se han provocado desacuerdos y conflictos, sobre todo en aspectos relacionados a la realización de festividades patronales, ante los cuales, la comunidad local ha tenido que desarrollar estrategias de resistencia basadas en el poder que tienen sobre los recursos, principalmente sobre el agua. Son las generaciones mayores, quienes perciben cierto grado de temor por la pérdida de sus valores tradicionales; en contraste, las y los jóvenes, aprecian de forma positiva la llegada de diferentes tipos de turistas, pues los asocian con un avance encaminado al desarrollo y modernización.

Del mismo modo se observa que los efectos que ha generado el turismo en las sociedades han subestimado el impacto en las relaciones género, en el caso de las mujeres, debido a las funciones del rol tradicional reproductivo, perciben con mayor facilidad los efectos que provocan modificaciones en sus labores diarias, así como en la distribución de su tiempo para realizar actividades familiares personales y remuneradas; por ejemplo, el abastecimiento de agua y otros servicios públicos, el encarecimiento de la canasta básica o, la modificación en características específicas de tradiciones propias de la comunidad. En cambio, los hombres priorizan cuestiones relacionadas con su trabajo productivo y la forma en que

afectan su rol de proveedor de la familia, por ejemplo, cambios en uso tradicional del suelo, modificaciones y adaptaciones en las actividades económicas, encarecimiento de insumos para sus actividades económicas.

Además de estos efectos, se identifican los que tradicionalmente se han asociado al turismo tales como el incremento de tráfico vehicular, contaminación alcoholismo e inseguridad y que, debido a su concentración en las principales zonas turísticas, llegan a provocar rechazo por parte de la comunidad que no se relaciona directamente con la actividad, mientras que quienes mantienen una relación estrecha, llegan a justificarlos como parte de las responsabilidades compartidas a cambio de los beneficios económicos recibidos.

Se puede decir que el turismo no ha funcionado como estrategia para el desarrollo local, ya que, si bien se han generado beneficios económicos, éstos no han sido solo para la población; por el contrario, el interés capitalista que lo caracteriza ha favorecido la acumulación de capital por parte de turistas residenciales y de habitantes con poder de inversión, dejando en segundo término el interés por mejorar el bienestar y calidad de vida de la comunidad.

Como se demostró en el análisis de los resultados, los diferentes efectos económicos y sociales han generado tensiones no solo entre turistas y/o residentes externos y comunidad local, también entre las y los habitantes de la propia comunidad con las autoridades municipales. Debido a esto, una de las preguntas específicas que se abordaron durante la investigación fue ¿cuáles son los efectos políticos que el turismo y la declaración de Pueblo Mágico ha generado en Malinalco?

Ante esta cuestión se identificó en primer lugar, la falta de medidas que permitieran regular la venta de tierras a personas externas, no solo para establecer un estándar en los precios de compra venta, sino para proteger los espacios que brindan identidad a la comunidad, tal es el caso del centro histórico que, debido a la venta desmedida de tierras, experimentó un proceso de gentrificación, que primero



desplazó a las y los habitantes locales a las periferias y hoy en día concentra una de las zonas turísticas más importantes del municipio.

En segundo lugar, con la implementación de programas turísticos como Pueblos con Encanto y Pueblos Mágicos, que suponen en teoría la generación de beneficios enfocados al desarrollo de la comunidad, pero que al no aplicarse con este enfoque y, por el contrario, atender intereses de grupos particulares, generan más costos que beneficios afectando directamente a las y los habitantes locales. Al respecto, se identificaron algunos aspectos a atender: regulación de comercio informal y su reubicación a un espacio adecuado; apoyo y difusión del gremio artesanal local, quienes debido a la ausencia de apoyo municipal se ven orillados a comercializar sus artesanías en otras comunidades, la ausencia de estrategias de diversificación turística, puesto que las realizadas hasta el momento se han desarrollado por parte de iniciativa privada, sin apoyo gubernamental y; desarrollo de estrategias encaminadas a mejorar la percepción de beneficios económicos de las y los habitantes.

De manera específica, se hace hincapié en la participación de la Dirección de Turismo que, de la mano del comité turístico, como organismo encargado del cumplimiento del PPM y, la comunidad, trabajen de forma conjunta para que desde las necesidades y características locales se pudieran identificar, diseñar y gestionar los productos y servicios turísticos a ofrecer. Lo anterior no solo ayudaría a la promoción turística del destino, sino que permitiría establecer medidas para la protección del desarrollo y economía local, regulando el tipo de comercios, procurando las formas de organización social tradicional y estableciendo estrategias que, a pesar de la concentración de beneficios implícita en el programa, incorpore a localidades periféricas para extender los beneficios de la actividad turística.

A pesar de la reestructura presupuestal realizada a nivel federal por la actual administración (2019-2024), en la que ya no se proveerá de recursos económicos a los municipios con el Programa Pueblos Mágicos, el nombramiento se mantendrá como una forma de identificar a las comunidades con propiedades y capacidades

turísticas. Ante este nuevo panorama, cabría realizar estudios posteriores para conocer las medidas estatales y municipales desarrolladas en el ámbito turístico para amortizar los efectos generados; identificar las nuevas fuentes económicas para el desarrollo de proyectos; analizar desde la perspectiva de la comunidad local los efectos económicos y sociales, así como las actitudes y percepciones. Para el caso particular de Malinalco, ayudaría a comprobar si tal como afirma la comunidad, la ausencia del programa no genera impactos significativos.

Como se puede ver, los efectos políticos que se generaron a partir del desarrollo turístico y de la incorporación de Malinalco al Programa Pueblos Mágicos, se derivan de la ausencia de una relación entre sociedad y Estado, que priorice el beneficio y mejoras en la calidad de vida de la población local, sobre las propiedades capitalistas que caracterizan a la actividad turística.

Una vez detectados los principales efectos económicos, sociales y políticos derivados de la actividad turística se puede dar respuesta a la interrogante ¿cuáles han sido las principales modificaciones que el turismo y la declaración de Pueblo Mágico han generado en la forma de vida y tradiciones de la población de Malinalco? Ya que estas se identificaron a partir de los costos y beneficios en los diferentes ámbitos. En primer lugar, se considera el proceso de terciarización que experimentó la población, ya que no sólo significó la modificación de la base económica tradicional, también la transformación a un estilo y forma de vivir impulsados desde una visión capitalista en la que impera la acumulación de riqueza sobre las necesidades reales de la población.

Derivado de esta visión que se continúa priorizando a pesar de los costos socioeconómicos percibidos, se identifica la pluriactividad que las y los habitantes han desarrollado en la búsqueda de estrategias que les permitan obtener mayores ingresos económicos. Esta situación, sumada al argumento de la flexibilidad laboral que caracteriza al trabajo turístico, ha provocado la extensión de jornadas laborales de hombres y mujeres, sin embargo, son ellas quienes en la búsqueda de reconocimiento no solo cumplen con el tradicional rol de género, sino que tienen

que enfatizar los esfuerzos, no solo en el ámbito doméstico, también en el productivo. A pesar de esto, perciben positivamente los beneficios personales que su incorporación al turismo les ha facilitado, por ejemplo, el desarrollo de habilidades como conversar y compartir experiencias y conocimientos con las y los turistas.

En cuanto a los elementos que otorgan sentido de identidad y orgullo como grupo social, se puede considerar la transformación de paisajes naturales o culturales que al ser modificados no consideraron la relación que establecían con el valor simbólico atribuido por la comunidad, tal es el caso del jardín municipal o el río ubicado en la zona del corredor gastronómico y que, a largo plazo influyen en la pérdida de dinámicas de convivencia social, particularmente en las generaciones jóvenes.

Se identifican modificaciones en algunos elementos tradicionales entre los que destacan platillos realizados a base de plantas que se podían obtener de forma libre y gratuita, pero, el cambio de uso de suelo provocado por el incremento de turismo residencial y la adaptación de espacios para fines turísticos influyó directa e indirectamente en la reducción y, a largo plazo en la pérdida de elementos gastronómicos. Del mismo modo se consideran algunos elementos intangibles, tales como las fiestas patronales, y tradiciones que, en el intento por convertirlas en un atractivo turístico, terminan desvirtuando su sentido original, provocando en algunos casos que, quienes la practicaban originalmente opten por dejar de realizarla.

Se identificaron dos posturas: por un lado, las y los adultos mayores quienes expresan con nostalgia los cambios percibidos en el paisaje y elementos tradicionales como las celebraciones patronales, que les brindan sentido de pertenencia e identidad a su comunidad. Por otro, la población joven, quienes asocian los cambios experimentados con el avance que las sociedades deben realizar para lograr el desarrollo y modernización que supone mejoras en el nivel y calidad de vida relacionado con el bienestar social. En ambos casos se visibiliza a turismo y residentes externos como un factor que favorece dicho proceso.

Finalmente se puede decir que el desarrollo de la actividad turística en Malinalco ha generado beneficios, principalmente económicos al interior del municipio, sin embargo, el carácter capitalista que históricamente ha caracterizado a esta actividad ha provocado que dichos beneficios no sean percibidos directamente por las y los habitantes locales; por el contrario, se concentran en personas con alto poder adquisitivo, en su mayoría externas a la comunidad. Por otra parte, en la búsqueda de una diversificación económica sin planificación a largo plazo, la comunidad experimentó una especialización y dependencia hacia el sector servicios y particularmente hacia el turismo, aspecto que hoy en día hace que la población maximice las escasas y precarias percepciones económicas a pesar de los altos costos y desigualdades socioeconómicas.

## CAPÍTULO 9.- LITERATURA CITADA

Alberti, Pilar. (2004) "Participación de las mujeres en ceremonias rituales en Xochitécatl (Nativitas, Tlaxcala)". En Alberti, Pilar. (Coord.) (2004). *Género, ritual y desarrollo sostenido en comunidades rurales de Tlaxcala*. Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas – Plaza y Valdés, México.

Aledo, Antonio. (2008). "De la tierra al suelo: la transformación del paisaje y el nuevo turismo residencial". *Arbor* 184(729) [99-113].

Aledo, Antonio. (2016). "Turismo residencial y vulnerabilidad en el interior del Levante español"..En Gascón, Jordi y Ernest Cañada (coords). (2016). *Turismo residencial y gentrificación rural. PASOS, RTPC & Foro de Turismo Responsable*. [37-59]

Altamira, Ricardo y Ximena, Muñoz. (2007). "El turismo como motor de crecimiento económico". *Anuario jurídico y económico escurialense*. (10) [677-710].

Álvarez-Gayou Juan. (2003). "Métodos básicos" En *Cómo hacer investigación cualitativa*. Paidós.

Arias, Esteban; Marcelino Castillo; Alexandre Panosso y Rubén Mendoza. (2013). "Teoría crítica y turismo". *Revista hospitalidade*. Sao Paulo. X (2)[332-349]

Armenta, Gustavo. (18 de julio de 2014). ¿Cuál es la situación real de los 'Pueblos Mágicos'? *Forbes*, México. Disponible en: <https://www.forbes.com.mx/develan-misterios-de-los-pueblos-magicos/>. Consultado el 23 de junio de 2017.

Ayuntamiento de Malinalco. *Plan de Desarrollo Municipal (2009-2012)*.

Ayuntamiento de Malinalco. *Plan de Desarrollo Municipal (2013 -2015)*.

Ayuntamiento de Malinalco. *Plan de Desarrollo Municipal (2016 -2018)*.

Ayuntamiento de Malinalco. *Plan Municipal de Desarrollo Urbano (2004)*.

Balcázar, Patricia; Norma González; Gloria Gurrola y Alejandra Moysén (2010). *Investigación cualitativa*. Universidad Autónoma del Estado de México. 2ª ed. México.

Barrera Ernesto. (2006) "Turismo rural, Nueva ruralidad y empleo no agrícola". OIT Cinterfor. Uruguay. Disponible en [http://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file\\_publicacion/barrera.pdf](http://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/barrera.pdf). Consultado en: marzo 2018

Barretto, Margarita (2007). *Turismo y cultura. Relaciones, contradicciones y expectativas*. Ed. PASOS. España

Bartra, Eli. (2010). "Acerca de la investigación en teorías feminista". En Blázquez, Norma; Fátima Flores y; Maribel Ríos (coords.)(2010). *Investigación Feminista. Epistemología, Metodología y Representaciones Sociales*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Facultad de Psicología. UNAM [67-77]

Bastos, Santiago. (2016). "Mezcala: Despojo territorial y rearticulación indígena por el turismo residencial en la Ribera de Chapala, México". En Gascón, Jordi y Ernest Cañada (coords). (2016). *Turismo residencial y gentrificación rural*. PASOS, RTPC & Foro de Turismo Responsable. [81-98].

Bendini, Mónica; Miguel Murmis y Pedro Tsakoumagkos. (2009). "Pluriactividad: funciones y contextos. Preguntas teóricas y análisis de dos zonas frutícolas del Alto Valle rionegrino". En De Grammont, Hubert y Luciano Martínez

- (Coords.) (2009). *La pluriactividad en el campo latinoamericano*. FLACSO, Ecuador. [51-79].
- Blazquez, Macia; Cañada, Ernest y Murray, Iván (2011). "Búnker playa-sol. Conflictos derivados de la construcción de enclaves de capital transnacional turístico español en El Caribe y Centroamérica". *Scripta Nova* XV(368).
- Caldevilla, David y Jordi Xifra (2013). "Historia de los Lobbies: una forma de escribir la historia". *Historia y comunicación social*. (18) [879- 892].
- Cañada, Ernest y Jordi Gascón (2016). "*Urbanizar el paisaje: turismo residencial, descampesinización, gentrificación rural. Una introducción*". En Gascón, Jordi y Ernest Cañada (coords). (2016). *Turismo residencial y gentrificación rural. PASOS, RTPC & Foro de Turismo Responsable*.
- Cañada, Ernest. (2009). *Impactos del turismo en los países del Sur y Turismo Rural Comunitario*. España: Fundación Luciérnaga-Foro Turismo Responsable.
- Castañeda, Martha (2010). "Etnografía feminista". En Blázquez, Norma; Fátima Flores y; Maribel Ríos (coords.) (2010). *Investigación Feminista. Epistemología, Metodología y Representaciones Sociales*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Facultad de Psicología. UNAM[217-237]
- Castillo, Marcelino. (2007). "La investigación y epistemología del turismo: aportes y retos". *Revista Hospitalidade*. Sao Paulo. Año IV (2) [79-95].
- Castro, Pablo. (2004) "Aguas calientes: conflicto y continuidad en Malinalco, estado de México". *Boletín del Archivo Histórico del Agua*. Disponible en: <https://biblat.unam.mx/es/revista/boletin-del-archivo-historico-del->

[agua/articulo/aguas-calientes-conflicto-y-continuidad-en-malinalco-estado-de-mexico](#). Consultado el 09 de enero de 2019.

Ceballos, Héctor (1998). *Ecoturismo, naturaleza y desarrollo sostenible*. México. ed. Diana.

César, Alfredo y Stella. Arnaiz, (2009). "Colonización, turismo e imaginarios en el siglo XX". XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII *Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires*.

César, Alfredo. (2015). "¿Turismo, ¿un modelo funcional al capitalismo?" [Artículo en Blog] <http://alfredocesardachary.com/el-turismo-un-modelo-funcional-al-capitalismo/>.

Cobo, Rosa. (2005). "El género en las ciencias sociales". *Cuadernos de trabajo social*. (18) [249-258].

Córdoba, Juan (2009) "Turismo, desarrollo y disneyzación: ¿Una cuestión de recursos o de ingenio?". *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*. (70) [33-54].

CPTM (2015) Consejo de Promoción Turística de México. Estado de México. *Panorama del sector turístico*. Disponible en: <http://www.cptm.com.mx/panorama-del-sector-turistico?language=es#main-content>. Consultado el 24 de mayo de 2018.

De Grammont, Hubert. (2008). "El concepto de nueva ruralidad". En: Pérez, Edelmira; Adelaida Farah y; Hubert de Grammont (Comp.) (2008). *La nueva ruralidad en América Latina. Avances teóricos y evidencias empíricas*. Colombia: CLACSO y U. Javeriana [23-44].



- De la Cruz, Carmen. (1998) *Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo*. EMAKUNDE/Instituto Vasco de la Mujer.
- Díaz, Isis. (2018). "Género y espacios del turismo de aventura en Jalcomulco (México)" [145-173]. En Serrano, Rocío; Gregoria Ramírez y Yanelli Palmas (Coords.) (2018) *Turismo y género, una mirada desde Iberoamérica*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Díaz, Isis., (2012). "Turismo de aventura y participación de las mujeres en Jalcomulco (México)". *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol. 10 (5) [531-542].
- DOF (2014). Diario Oficial de la Federación. *Acuerdo por el que se establecen los Lineamientos generales para la incorporación y permanencia al Programa Pueblos Mágicos*. Septiembre, 2014. Disponible en: [http://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5361690&fecha=26/09/2014](http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5361690&fecha=26/09/2014).
- Enríquez, Ángel; Manuela Guillén; Martha Jaime y Blanca Valenzuela. (2016) "Identidad y sentido de lugar en el Pueblo Mágico de El Fuerte, Sinaloa". En Alvarado, Concepción; Andrea Babini; Alfonso Baños; Virginia Cabrera; Manuela Guillén; Eloy Méndez; Servando Rojo y Polimnia Zacarías (Coords.) (2016). *Pueblos Mágicos. Narrativas varias*. Pearson Educación de México S. A de C. V. [81-107].
- Escobedo, Vanessa; Maribel Osorio; Irma Cortés y; Álvaro López. (2015) "Turismo residencial. Un destino rural en el interior de México". *Teoría y Praxis* [30-70]. DOI. 10.22403/UQROOMX/TYP17/02
- Faulkner, Bill. y Carmen Tideswell. (1997). "A framework for monitoring Community impacts of tourism". *Journal of Sustainable Tourism*. (5) [3-28].

- Ferguson, Lucy (2010). "Turismo, igualdad de género y empoderamiento de las mujeres en Centroamérica". Traducción de Olga Abasolo. *PAPELES de relaciones ecosociales y cambio global*. (111) [123-133].
- Fernández, Anna. (2015). "Una revisión del programa Pueblos Mágicos". *Cultur*. (1) [3-34].
- Fernández, María y Adriana Martínez (2010) "Participación de las mujeres en las empresas turísticas privadas y comunitarias de Bahías de Huatulco, México. ¿Hacia un cambio en el rol de género?" *Cuadernos de turismo* (26) [125-151].
- Flores, David y María De la O. (2011) "La mujer en el turismo rural: un análisis comparativo de género en el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche (comarca Noroccidental Andaluza)" *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*. (10) [39-69].
- Flores, David. (2008): *Competitividad sostenible de los espacios naturales protegidos: un análisis comparativo de los parques naturales Sierra de Aracena y Picos de Aroche y Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas*. Universidad de Huelva. Departamento de Economía general y Estadística. España.
- Flores, Zenyazen. (16 de diciembre de 2018). AMLO "mete tijera" a 100 programas sociales en proyecto de presupuesto 2019. *El financiero*. Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/amlo-mete-tijera-a-100-programas-sociales-en-proyecto-de-presupuesto-2019>. Consultado el 27 de diciembre de 2018.
- Francés, Francisco; Antonio Alaminos; Clemento Penalva y Óscar, Santacreu (2015). *La investigación participativa: métodos y técnicas*. PYDLOS Ediciones. Ecuador.

Frankenberg, Günter. (2011) "Teoría crítica". *Academia. Revista sobre enseñanza del derecho*. Buenos Aires, Argentina. Año 9(17) [67-84].

Fraser, Nancy. (1990). "¿Qué tiene de crítica la teoría crítica? Habermas y la cuestión del Género" en Cornell, D. y S. Benhabib (1990). *Teoría feminista y teoría crítica. Ensayos sobre la política de género en las sociedades de capitalismo tardío*. Edicions Alfons el Magnànim. Generalitat Valenciana. España. [49-88].

Fuller, Norma. (2013). "¿Es el Turismo una oportunidad para las mujeres?". *Cooperación en turismo. Nuevos desafíos, nuevos debates. Foro turismo sustentable. Colección Praxis. Barcelona* [123- 136].

Garduño, Martha, Celia Guzmán y Lilia Zizumbo. (2009). "Turismo rural: Participación de las comunidades y programas federales". *El Periplo Sustentable. (17)* [5-30].

Gascón, Jordi y Diana Ojeda (2014). *Turistas y campesinado, el turismo como vector de cambio en las economías campesinas en la era de la globalización*. Foro de turismo responsable. Pasos. Madrid.

Gascón, Jordi. (2014) "¿El campesino en la cadena de suministros del sector turístico?". En Gascón, Jordi y Diana Ojeda (2014). *Turistas y campesinado, el turismo como vector de cambio en las economías campesinas en la era de la globalización*. Foro de turismo responsable. Pasos. Madrid [41-69]

GEM (2014) Gobierno del Estado de México. "Lineamientos para declarar "pueblos con encanto". *Periódico Oficial del Gobierno Libre y Soberano del Estado de México. Gaceta del Gobierno. Disponible en: <https://legislacion.edomex.gob.mx/sites/legislacion.edomex.gob.mx/files/files/pdf/gct/2014/oct072.PDF>*. Consultado el 19 de agosto de 2018.

- Gómez, Eloy. (2015). "Aspectos teóricos de las nuevas ruralidades latinoamericanas". *Gazeta de antropología*. 31 (1). Disponible en: <http://www.gazeta-antropologia.es/wp-content/uploads/GA-31-1-11-EloyG%C3%B3mez.pdf>. Consultado el 12 de febrero de 2018.
- Gordillo, Alicia. (2005). "¿Qué es lo novedoso del método de investigación feminista?". *Encuentro*, (70) [7-16]. Disponible en: <https://doi.org/10.5377/encuentro.v0i70.4234>. Consultado en 13 de marzo de 2017.
- Grajales, Sergio y Luciano Concheiro., (2009). "Nueva ruralidad y desarrollo territorial. Una perspectiva desde los sujetos sociales". *Veredas, Revista del pensamiento sociológico*. UAM- Xochimilco 10(18) [145.167].
- Haraway, Donna. (1995). "Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y la perspectiva parcial". En Haraway, Donna. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres*. Madrid: Cátedra/Universitat de València [313-346].
- Harding, Sandra. (1996). "Del problema de la mujer en la ciencia al problema de la ciencia en el feminismo". En Harding, Sandra. (1996). *Ciencia y feminismo*. Ed. Morata, Madrid.[15-27].
- Hernández, Javier. (2006) "Producción de singularidades y mercado global. El estudio antropológico del turismo". *Boletín antropológico*. (66) [21- 50].
- Hernández, Miguel. (08 de enero de 2019). Pueblos Mágicos de Puebla No ven riesgo por recortes. *El economista*. México. Disponible en: <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Pueblos-Magicos-de-Puebla-no-ven-riesgos-por-recortes-20190108-0007.html>. Consultado el 09 de enero de 2019.

Hiller, Harry. (1998) "Assesing the impact of Mega Eents: a linkage model". *Currente issues in tourism*. (1) [47-57].

Huete, Raquel; Alejandro Mantecón y Tomás Mazón, (2008). "La percepción de los impactos del turismo residencial por parte de la sociedad receptora". Comunicación presentada en las II Jornadas sobre turismo y sociedad. IESA-CSIC. Córdoba, febrero de 2008.

Iakovidou, Olga. (2002) "Women's agrotourist cooperatives in Greece: key elements for their successful operation". *Journal of Rural Cooperation*. 30(1) [13-24].

ICOMOS (s/a). Internacional Council of Sites and Monuments. "Carta internacional sobre turismo cultural. La gestión del turismo en los sitios con patrimonio significativo (1999)". Disponible en: [https://www.icomos.org/charters/tourism\\_sp.pdf](https://www.icomos.org/charters/tourism_sp.pdf). Consultado el 14 de noviembre de 2018.

INEGI (1990) Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *XI Censo general de población y vivienda 1990*.

INEGI (2000) Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *XII Censo general de población y vivienda 2000*.

INEGI (2010) Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Censo de población y vivienda 2010*.

INEGI (2015), Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Población y panorama sociodemográfico edomex*.

Kieffer, Maxime. (2014). *Análisis de las condiciones de un territorio para la integración del turismo rural comunitario, una aproximación a la investigación*

*acción en el Bajo Balsas, Michoacán*. Universidad Nacional Autónoma de México. (TESIS)

Kinnaird, Vivian; Uma Kothari y Derek Hall (1994) "Tourism: gender perspectives". En: Kinnaird, Vivian; Uma Kothari y Derek Hall (Eds.) (1994). *Tourism: a gender analysis* Ed. Wiley. Great Britain. [1-34]

Korstanje, Maximiliano. (2013). "Epistemología del turismo: teoría del sistema onírico". *Palermo Business Review* (10) [7-20].

Landeros, Herminia; Martha Gomora y Tirzo Castañeda. (2015). "Enfoques de análisis en pueblos mágicos: ¿eficacia o eficiencia?" *20° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México. Cuernavaca, Morelos del 17 al 20 de noviembre de 2015*. AMECIDER – CRIM, UNAM.

Lasso, Silvana. (2004) "La importancia de la teoría crítica en las ciencias sociales". *Espacio Abierto*. 13 (3) [435-455].

Lázaro, Rosa y Olga Jubany (2017). "Interseccionalidad del género y mercado de trabajo postfordista". *Revista la ventana*. (46) [202-243].

Lázaro, Santiago. (14 de noviembre de 2013). Cuenta Edomex con nueve corredores turísticos. *Quadratin Estado de México*. Disponible en: <https://edomex.quadratin.com.mx/Cuenta-Edomex-con-nueve-corredores-turisticos/> Consultado el 17 de abril de 2018.

López, Lilliana y Anna, Fernández (2013) "Turismo y desarrollo: viejos discursos, nuevas modalidades". *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*. Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora. IV (1) [462-476].

- Mantecón, Alejandro. (2008) "Actores y relaciones en el sistema turístico residencial". En M. García & K. Schriewer (Eds.), *Ni turistas ni migrantes. Movilidad residencial europea en España*. Murcia: Isabor. [311-327].
- Matijasevic, Teresa y Alexander Ruiz. (2013) "La construcción social de lo rural". *Relmis. Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*. (5) [24-41].
- Mendoza, Marivel y Carlos González (2014). "Impactos socioculturales del turismo en el Centro Integralmente Planeado Loreto, Baja California Sur, México. Percepción de los residentes locales" DOI. 10.22403/UQROOMX/TYP16/05.
- Mendoza, Marivel y Jazmín Chapulín. (2015) "Turismo, trabajo femenino y empoderamiento de las mujeres en Bahías de Huatulco, Oaxaca- México". *Estudios y Perspectivas en Turismo*. (24) [316-335].
- Mendoza, Marivel y Silvia Leal. (2010) "Turismo en Playa del Carmen- México, impactos socioculturales en la colonia Colosio". *Estudios y perspectivas en Turismo*. (19) [850-865].
- Mendoza, Marivel, y Hernández, Rafael. (2018). "Turismo ¿Menos pobreza o mayor exclusión?" Revista de responsabilidad social de la empresa. (28) [19-36].
- Mendoza, Marivel; Carlos Monterrubio y María José Fernández. (2011) "Impactos sociales del turismo en el centro integralmente planeado (CIP) Bahías de Huatulco, México". *Gestión Turística*. (15) [47-73]
- Mendoza, Marivel; Esther Figueroa y Lucila Godínez. (2015a) "Turismo comunitario pro-pobre en el ejido El Rosario, Reserva de la Biosfera de la Mariposa Monarca". *Periplo sustentable*. (29) [92-119].

Montaño, Angélica; Nora Briseño; Carlos Pérez; Virginia López. (2018). “Emprendimientos de turismo de naturaleza. Una vía para propiciar el empoderamiento de la mujer en la zona rural de Los Cabos, Baja California Sur”. [75-99]. En Serrano, Rocío; Gregoria Ramírez y Yanelli Palmas (Coords.) (2018) *Turismo y género, una mirada desde Iberoamérica*. Universidad Autónoma del Estado de México.

Montaño, Teresa. (15 de noviembre de 2013). Estado de México traza rutas turísticas. *El universal*. México. Disponible en: <http://archivo.eluniversal.com.mx/destinos-viajes/2013/estado-de-mexico-rutas-turisticas-destinos-eruviel-81455.html>. Consultado el 17 de abril de 2018.

Montequín, Rosana (2018). “Turismo rural y género: ¿mitos o realidades?” [175-203]. En Serrano, Rocío; Gregoria Ramírez y Yanelli Palmas (Coords.) (2018) *Turismo y género, una mirada desde Iberoamérica*. Universidad Autónoma del Estado de México.

Monterrubio, Carlos, Ana Sosa y Maribel Osorio. (2018). “Impactos del turismo residencial percibidos por la población local: una aproximación cualitativa desde la teoría del intercambio social”. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*. XVI (1) [103- 128].

Monterrubio, Carlos; Marivel Mendoza; María José Fernández y Gregory Gullete. (2011). “Turismo y cambios sociales. Estudio cualitativo sobre percepciones comunitarias en Bahías de Huatulco, México”. *Cuadernos de Turismo*. (28) [171-189].

Moreno, Daniela y Nuria, Tovar. (2015). “Reflexiones y propuestas para un turismo responsable con enfoque de género. La experiencia en la Isla de Santo Antao, cabo Verde”. En Murguialday, Clara; Daniela Moreno, Nuria Tovar; Carraro Federica e Ivanka Puigdueta (2015). *¿Equidad de género en el*



*turismo? muchas sombras y algunas luces. Aproximación a tres experiencias de turismo no convencional. Colección Praxis. Foro de Turismo Sustentable. Madrid, España. [65-103]*

Muñoz, Anna; Laura Fuentes y Eduardo Fayos (2012). “Turismo como instrumento de desarrollo: Una visión alternativa desde factores humanos, sociales e institucionales”. *PASOS*. 10 (5) [437-449].

Muñoz, Eréndira. (2011). “Entre la vocación turística y la devoción. Percepciones sociales del patrimonio cultural en un contexto turístico. El caso de Malinalco, Estado de México”. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. 9(1) [115-127].

Murguialday, Clara., (2012). “¿El turismo rural comunitario contribuye al empoderamiento de las mujeres?, la experiencia de la UCA <tierra y agua> en Nicaragua”. En Murguialday, Clara; Daniela Moreno, Nuria Tovar; Carraro Federica e Ivanka Puigdueta (2015). *¿Equidad de género en el turismo? muchas sombras y algunas luces. Aproximación a tres experiencias de turismo no convencional. Colección Praxis. Foro de Turismo Sustentable. Madrid, España [17-63].*

Murray, Iván. (2005) “Sembrando turismo. El viaje como pieza clave del capitalismo histórico”. *Soberanía Local. Ecología política, cuadernos de debate internacional*. (49) [8-11].

Nájar, Alberto (16 de octubre de 2015). Qué son los “Pueblos Mágicos” de México y por qué todos quieren serlo. *BBC mundo, Ciudad de México*. Disponible en: [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151016\\_mexico\\_pueblos\\_magicos\\_cultura\\_turismo\\_an](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151016_mexico_pueblos_magicos_cultura_turismo_an). Consultado el 19 de julio de 2017.

Nava, Celeste y Marcelino Castillo. (2017) “Actualidad de la teoría crítica en los estudios del turismo”. *Turismo y sociedad*. [49-74] DOI. 10.18601/01207555.n20.03

NOTIMEX (25 de febrero de 2016). Dan a Edomex registro de la marca “pueblos con Encanto”. *El universal*. México. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/edomex/2016/02/25/dan-edomex-registro-de-la-marca-pueblos-con-encanto> Consultado el 06 de marzo de 2018.

NOTIMEX (25 de septiembre de 2015). SECTUR incorpora 28 nuevos Pueblos Mágicos. *El Universal*. México Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/cartera/economia/2015/09/25/sectur-incorpora-28-nuevos-pueblos-magicos>. Consultado el 19 de julio de 2017.

OEM (19 de diciembre de 2018). Le quitan la magia a los pueblos turísticos; desaparece partida federal. *El sol de México*. México. Disponible en : <https://www.elsoldemexico.com.mx/mexico/sociedad/pueblos-turisticos-pueblos-magicos-presupuesto-2820629.html> Consultado el 27 de diciembre de 2018.

OMT (Organización Mundial del Turismo) y Red Española del Pacto Mundial de Naciones Unidas (2016). *El sector turístico y los Objetivos del Desarrollo Sostenible. Turismo responsable, un compromiso de todos*. Disponible en : [http://cf.cdn.unwto.org/sites/all/files/pdf/turismo\\_responsable\\_omt\\_pm\\_acc\\_20170126.pdf](http://cf.cdn.unwto.org/sites/all/files/pdf/turismo_responsable_omt_pm_acc_20170126.pdf). Consultado el 08 de marzo de 2019.

Orgaz, Francisco. (2014). “Turismo y cooperación al desarrollo: Un análisis de los beneficios del ecoturismo para los destinos”. *El Periplo Sustentable*. (26) [47-66].

- Osorio, Néstor. (2007) "La teoría crítica de la sociedad de la escuela de Frankfurt. Algunos presupuestos teórico-críticos". *Revista Educación y Desarrollo Social*. 1(1) [104-119].
- Oviedo, Cuitláhuac; Luis Rivas y Mara Trujillo (2009). "Modelos de turismo y políticas públicas de 1970 a 2003 en México". *Investigación Administrativa*. Núm. 103. Escuela Superior de Comercio y Administración, Unidad Santo Tomás Distrito Federal, México. [39-58].
- Palacios, José; Modesto García y Juan Rico. (2013). "Problematizando el turismo residencial europeo: tecnologías globales de gobierno y formas de subjetivación". *Tabula Rasa* (19), 167- 189. <http://www.revistatabularasa.org/numero-19/08palacios.pdf>
- Palafox, Alejandro y Martínez Ma. Guadalupe. (2015) "Turismo y nueva ruralidad, camino a la sustentabilidad social". *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*. (18) [137-158].
- Pérez, Adriana; Pedro Juárez; Benito Ramírez y Fernanda César. (2010). "Turismo rural y empleo rural no agrícola en la Sierra Nororiente del estado de Puebla: caso red de Turismo Alternativo Totaltikpak, A.C." *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM* (71) [57-71].
- Pérez, Amaia. (2014). "La Diversidad de Miradas Feministas a la Economía". En Pérez, Amaia (2014). *Subversión Feminista de la Economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Edición Traficantes de Sueños. [44-55]. Disponible en: [https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map40\\_subversion\\_feminista.pdf](https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map40_subversion_feminista.pdf)

- Pérez, Carlos y Diana Antolín (2016). "Programa pueblos mágicos y desarrollo local: actores, dimensiones y perspectivas en El Oro, México". *Estudios sociales*. 25(47) [219-243].
- Pérez, Edelmira. (2001) "Hacia una visión de lo rural". En Giarraca, Norma (Comp). (2001). *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Consejo Latinoamericano de ciencias sociales (CLACSO), Buenos Aires [17- 29]
- Pérez, Javier (2018). "Desarrollo local y turismo en México. Pueblos Mágicos en regiones metropolitanas". *Repositorio universitario UNAM. Instituto de investigaciones económicas*. Disponible en <http://ru.iiec.unam.mx/3813/1/231-P%C3%A9rez.pdf>. Consultado el 13 de enero de 2019.
- Platero, Raquel (2014). "¿Es el análisis interseccional una metodología feminista y queer?". En: Irantzu Mendia Azkue, Marta Luxán, Matxalen Legarreta, Gloria Guzmán, Iker Zirion, Jokin Azpiazu Carballo (2014). (eds.). *Otras formas de (Re) conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*. [77-97].
- Pritchard, Annette. (2014). "Gender and feminist perspectives in Tourism Research". En Lew, Alan; Michael Hall y; y Allan Williams (Eds). (2014). *The Wiley Blackwell Companion to Tourism*. Disponible en: <http://library.pcw.gov.ph/sites/default/files/gender%20and%20feminist%20perspectives%20in%20tourism%20research.pdf>. Consultado el 18 de julio de 2018.
- Quintanilla, Carmen. (14 de noviembre de 2002) Las mujeres rurales construyen su futuro. *Jornada temática sobre políticas de relevo generacional e incorporación de la mujer al desarrollo*. Disponible en [https://www.nodo50.org/mujeresred/rural\\_pdf/affamer.pdf](https://www.nodo50.org/mujeresred/rural_pdf/affamer.pdf) . Consultado el 10 de febrero de 2018.

- Ramírez, Irma; Irma Cortés; Maribel Osorio y Rubén Nieto (2017). "¿Así son, así se imaginan ellos, o así los imaginamos? Reflexiones sobre las transformaciones socioterritoriales del turismo residencial en Malinalco, México". *EURE*. 14 (129) [143-164].
- Rico, Margarita. (2005) "El turismo como nueva fuente de ingresos para el medio rural de Castilla y León". *Cuadernos de Turismo*. (16) [175-196].
- Rodríguez, Gregoria e Ivonne Vizcarra. (2015) "Turismo comunitario y género: la incorporación de las mujeres al proyecto turístico del Ejido El Rosario, Ocampo, México". *Spanish Journal of rural Development*. VI [55-70].
- Rodríguez, Gregoria y Abigail Acevedo. (2015) "Cambios en la vida cotidiana de las mujeres a través de la incorporación al trabajo turístico en la Reserva de la Biosfera de la Mariposa Monarca". *El Periplo Sustentable*. (29) [5-33].
- Rojó, Servando y René Llanes. (2009). "Patrimonio y turismo: el caso del Programa Pueblos Mágicos". *Topofilia. Revista de Arquitectura, urbanismo y Ciencias Sociales* 1(3). Disponible en: <http://148.228.173.140/topofiliaNew/assets/coloquio09rojo-llanes.pdf>. Consultado el 18 de enero de 2018.
- Rosas, Isabel; Xochitl Almeraya y Lennin Guajardo (2017). "Los comités Pueblos mágicos y el desarrollo turístico: Tepotzotlán y El Oro, Estado de México" en *Agricultura sociedad y desarrollo*. 14(1) [105-123].
- Rosas-Baños, Mara. (2013) "Nueva Ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad: Economía Ambiental y Economía Ecológica". *Polis* (34). Disponible en: <http://polis.revues.org/8846> . Consultado el 17 septiembre 2016.

Rubin, Gayle. (1986). "El tráfico de mujeres: Notas sobre la <economía política> del sexo. *Revista Nueva antropología*. VIII (030) [95-145].

Sánchez, Felix. (2016). *Malinalco. Monografía municipal*. México.

Sánchez, Neily; Elena Betancourt y Caridad Falcón. (2012). "Acercamiento teórico al desarrollo local sostenible y su repercusión para el turismo". *El Periplo Sustentable* (22) [7-36].

Santana, Agustín (2003). "Turismo cultural, culturas turísticas". *Horizontes Antropológicos*. (20) [31-57].

SECTUR (2001). Secretaría de Turismo. *Acuerdo por el que se establecen los lineamientos generales para la incorporación y permanencia al Programa Pueblos Mágicos*.

SECTUR (2007) *Elementos para Evaluar el Impacto Económico, Social y Ambiental del Turismo de Naturaleza en México*. Disponible en: [https://manuelmiroglia.files.wordpress.com/2011/06/estudioturismo\\_de\\_naturaleza.pdf](https://manuelmiroglia.files.wordpress.com/2011/06/estudioturismo_de_naturaleza.pdf). Consultado el 03 de abril de 2018.

SECTUR (s/a). Secretaría de Turismo. *Diagnóstico sobre competitividad y sustentabilidad de los Pueblos Mágicos del Estado de México*. Universidad Anáhuac México Norte. México.

SECTUR, (2013). Secretaría de Turismo. *Agendas de competitividad de los destinos turísticos de México. Chalma, Estado de México*. Disponible en: <http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2015/02/PDF-Chalma.pdf>. Consultado el 13 de marzo de 2019.

SECTUR. (2013b). Secretaría de Turismo. *Elementos para Evaluar el Impacto Económico, Social y Ambiental del Turismo de Naturaleza en México*. México

SECTUR. (2014a). Secretaría de Turismo. *Presenta SECTUR nuevos lineamientos del Programa Pueblos Mágicos*. Disponible en: <https://www.gob.mx/sectur/prensa/presenta-sectur-nuevos-lineamientos-del-programa-pueblos-magicos?idiom=es-MX>. Consultado el 20 de abril de 2018.

SECTUR. (2014b). Secretaría de Turismo. *Guía de incorporación y permanencia. Pueblos Mágicos*. Disponible en: <http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/10/GUIA-FINAL.pdf>.

SECTUR. (2014c). Secretaría de Turismo. *Programas regionales*. Disponible en: <http://www.sectur.gob.mx/programas/programas-regionales/>. Consultado el 14 de marzo de 2018.

SECTUR. (2016). Secretaría de Turismo. *Programa pueblos mágicos*. Disponible en: <https://www.gob.mx/sectur/acciones-y-programas/programa-pueblos-magicos>. Consultado el 23 de junio de 2017.

Segrelles, Antonio y Jaime Vásquez. (coords.) (2012) *Multifuncionalidad rural y nueva ruralidad. La experiencia europea y la potencialidad de Colombia*. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Madrid, España. [42-51].

SERNATUR, (2014). Servicio Nacional de Turismo. *Turismo cultural: una oportunidad para el desarrollo local. Guía Metodológica*. Chile.

Shaadi, Rosa; Ignacio Pulido e Ismael Rodríguez (2017). "El producto turístico en los Pueblos Mágicos de México. Un análisis crítico de sus componentes". *Revista de Estudios Regionales*. (108) [125-163].

- Swain, Margaret. (2005). "Las dimensiones de género en la investigación sobre turismo: Temas globales, perspectivas locales". *Política y sociedad* (42) [25-47].
- Valenciano, Jaime; Mercedes Capobianco y Juan Uribe (2017) "Vulnerabilidad laboral de la mujer rural latinoamericana". *noesis. Revista de ciencias sociales y humanidades*. [130-151]. DOI <http://dx.doi.org/10.20983/noesis.2017.2.6>.
- Varela, Nuria. (2005). *Feminismo para principiantes*. Ediciones B. Barcelona, España.
- Vázquez, Verónica y Emma Zapata. (2000). "¿Existe una metodología feminista?", en Roberto Diego Quintana (coord.), *Investigación social rural. Buscando huellas en la arena*. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco y Plaza y Valdés, S.A. de C.V. México, D.F. [122-139].
- Velarde, Mónica; Ana Maldonado y Minerva Maldonado. (2009). "Pueblos Mágicos. Estrategia para el desarrollo turístico sustentable: caso Sinaloa". *Teoría y Praxis*. (6) [79-93].
- Velázquez, M., (2012). "Los imaginarios del desarrollo turístico: el programa Pueblos mágicos en ciudades y comunidades pequeñas de México". *Topofilia, Revista de arquitectura, urbanismo y ciencias sociales*. 3(2).
- Viveros, Mara (2016). "La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación". *Debate feminista*. (52) [1-17]. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>.
- Viveros, Mara. (2016). "La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación". *Debate Feminista* (52) [1-17].



Vizcaíno, Laura; Rocío Serrano; Graciela Cruz y María José Pastor. (2016) “Teorías y métodos en la investigación sobre turismo, género y mujeres en Iberoamérica: un análisis bibliográfico”. *Cuadernos de Turismo*. (38) [485-501].

Yumisaca Jhony; Efrén Mendoza y Jennifer Gonzabay. (2017) “La nueva ruralidad y el turismo, una alternativa de desarrollo sostenible en Dos Mangas, provincia de Santa Elena”. *Revista Científica y Tecnológica UPSE*. IV (2) [120-126].

Zapata Choiseul, Margarita. (2006) “Avances y desafíos de la mujer rural en México: perspectiva internacional” en *Las mujeres rurales en México, estrategias para su desarrollo*. UNIFEM PNUD. México [83-101]

Zapata, Emma; Blanca Gutiérrez y Aurelia Flores (2006). *Caminar por los tepetates. La visión de las mujeres de Hueyotlipan, Tlaxcala*. Colegio de Postgraduados -REVOLSO. México

# ANEXOS

## 1.- Guía de entrevista general

La presente guía será la base de las entrevistas para todas y todos los informantes. Además, se harán preguntas específicas para cada tipo de informante ya identificados en el apartado de metodología.

- Identificar el inicio de actividad turística y/o acontecimientos turísticos trascendentales en la comunidad.
- Modificaciones en la base económica de la comunidad (antes y después)
- Conocimiento general sobre la declaración de Pueblo Mágico (a partir de cuándo, algún requisito en específico, entre otros).
- Principales beneficios y desventajas percibidas del turismo a nivel comunidad y a nivel individual.
- ¿Quiénes son las o los principales beneficiados/afectados?
- Opinión con respecto al tipo de visitantes, tipo de actividades identificadas.
- Tradiciones más representativas de la comunidad y posibles modificaciones para la captación de turistas o a partir de la afluencia turística.
- Efectos positivos, negativos o neutros al patrimonio cultural generados por el turismo.
- Modificaciones en uso de espacios y aprovechamiento de recursos por la actividad turística. Diferencias entre antes y ahora.
- Opinión con respecto a la venta de espacios para casas de fin de semana. Efectos

específicos identificados.

- Modificaciones en la comunidad (infraestructura, servicios, uso de espacios/recursos, comercios, seguridad, afluencia turística, entre otros) a partir de la declaración. Diferencias entre antes y ahora.
- Tipo de empleos y/o negocios en el sector turístico generados para la comunidad y para externos
- Existencia de beneficios/ desventajas específicas para hombres/mujeres.
- Tipo de empleos relacionados con el turismo para hombres y mujeres. Existencia de beneficios o prejuicios específicos por género.
- Efectos posteriores al sismo de septiembre. ¿Afectan al turismo? ¿de qué forma? ¿Quién (es) principal afectado? (efectos diferenciados por género, edad).
- Apoyo y/o difusión municipal o gubernamental.

## **Informantes identificados**

- a) Habitante (originaria/o) de la comunidad que no esté relacionado con la actividad turística. Aplica guía general de entrevista.
  
- b) Comerciante (originaria/o) de la comunidad.
  - Tipo de comercio y relación con las y los turistas
  
  - Modificación en actividades diarias (temporada alta y baja).
  
  - En caso de relacionarse con el turismo
    - ¿por qué comercio turístico?
  
    - tiempo que lleva dedicándose en ese tipo de comercio.
  
- c) Representante del comité de Pueblos Mágicos de Malinalco.
  - En qué momento se decide postular a Malinalco al Programa Pueblos Mágicos.
  
  - Proceso para la elección y permanencia de las y los integrantes del comité (algún criterio de género).
  
  - Papel de la comunidad en el proceso.
  
  - Postura de la comunidad
  
  - Existencia de conflictos durante el proceso (tipo de conflictos)
  
  - Existencia de asesoría gubernamental/ institucional.
  
  - Gestión de proyectos/apoyos (relacionados con el turismo) para la comunidad.

Formas y medios de difusión Criterios que se siguen para la asignación. Asesoría y acompañamiento.

- Programas específicos para mujeres.
- Principales modificaciones a partir de la declaración. Postura de la comunidad (conflictos o fácil adaptación).

d) Prestador (a) de servicios turísticos públicos o privados (perteneciente a la comunidad).

- Tipo de empleo (fijo, temporal) /actividades realizadas.
- Tiempo dedicándose al turismo
- Razones para dedicarse al turismo. Existencia de conflictos/ motivadores
- Modificación de actividades diarias (temporada alta y baja).
- Género/ edad predominante en la actividad desempeñada. Identificar posibles razones.
- Beneficios y conflictos económicos, sociales y personales percibidos.
- Actividad económica que da sustento durante temporada baja.
- Recursos turísticos aprovechados para el trabajo que desempeña. Modificaciones (antes y después) a partir del uso turístico. Adaptaciones específicas.
- Tipo de conflictos con turistas. Manejo de conflictos.

- Uso y modificación de tradiciones de la comunidad.
- Asesoría y apoyos gubernamentales/ institucionales.

## **2.- Guía de observación.**

Aplicada a los ocho barrios que comprenden la cabecera municipal.

- Viviendas y habitantes. Identificar el tipo de viviendas predominantes en el barrio, los servicios con los que cuentan.
- Actividad turística. Identificar si existe actividad turística, tipo de actividad/servicio, intensidad, personal que atiende.
- Tipo de actividad comercial. Identificar alguna tendencia en los comercios desarrollados, así como el personal que los atiende.